

CAPITALISMO Y CONCIENCIA



Amador Martos

CAPITALISMO Y CONCIENCIA

“Sin lugar a dudas, es importante desarrollar la mente de los hijos, no obstante el regalo más valioso que se le puede dar, es desarrollarles la conciencia”

(John Gay, dramaturgo inglés)

Amador Martos

Capitalismo y conciencia

© Amador Martos

Primera edición: diciembre 2012

Segunda edición: octubre 2017

ISBN: 978-84-697-6231-8

Maquetación y diseño:

Web Advanced Development, S.L. (wad.cat)

Impresión y distribución:

CreateSpace, compañía de Amazon.com

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, solo puede ser realizada con la autorización del autor.

ÍNDICE GENERAL

Introducción general a la obra.....	11
-------------------------------------	----

TOMO 1º:

Neoliberalismo y altermundismo: Los paradigmas del siglo XXI.....	19
--	-----------

Prólogo al tomo primero.....	21
------------------------------	----

Metodología: ¡Cómo ser filósofo en el siglo XXI y no morir en el intento!.....	29
--	----

1ª PARTE: BREVE HISTORIA DE TODAS LAS COSAS.....	47
---	-----------

Capítulo 1: Vivir, pensar, amar.....	49
---	-----------

- 1 Introducción
- 2 El sentido de la vida
- 3 Historia de las ideas
- 4 Visión holística de la historia del pensamiento

Capítulo 2:**Contexto histórico del neoliberalismo..... 69**

- 1 El neoliberalismo en el pensamiento económico
- 2 Marx y el neoliberalismo
- 3 La crisis general del sistema y la ruptura de los espejos del poder
- 4 El porqué del declive de la nueva vía en el socialismo Español

Capítulo 3:**¿Otro mundo es posible?.....115**

- 1 Los posibles mundos
- 2 La integración subjetiva de los mundos
- 3 La integración colectiva de los mundos

2ª PARTE:**NEOLIBERALISMO:****EL “YO” FRENTE AL “NOSOTROS”.....131****Capítulo 1:****La disociación del “yo” y el “nosotros”.....133**

- 1 La realidad histórico-social:
La desconstrucción del “nosotros” en “yoes”
- 2 La realidad socio-psicológica:
La fragmentación del “yo”

Capítulo 2:**El “yo” plutocrático.....145**

- 1 Imperialismo y estructuras de poder
- 2 Plutocracia versus democracia
- 3 Plutocracia en el Sistema Monetario Internacional
- 4 La plutocracia al descubierto

- 5 FMI y Banco Mundial: los brazos ejecutores
- 6 Los engendros financieros:
Agencias de calificación y CDS
- 7 Los paraísos fiscales
- 8 ¿Existen soluciones?

Capítulo 3:

Neoliberalismo en la globalización.....205

- 1 Neoliberalismo y globalización: dos falacias culturales
- 2 Dictadura económica globalizada

Capítulo 4:

Crisis humanitaria y crisis ecológica.....227

- 1 Recursos naturales
- 2 La explotación laboral
- 3 Crisis humanitaria globalizada
- 4 Derechos Humanos
- 5 La inseguridad alimentaria
- 6 El negocio de la salud
- 7 La pobreza: una asignatura pendiente
- 8 Los transgénicos: un mal transversal
- 9 La crisis ecológica: el antropoceno

Una reflexión final para el siglo XXI.....261

Agradecimientos.....265

TOMO 2º:

Neoliberalismo asesino:

El control mental hacia

el Nuevo Orden Mundial.....267

Prólogo al tomo segundo.....269

Metodología.....273

Capítulo 1:

El imperialismo USA: los asesinos económicos.....279

- 1 El imperialismo económico
- 2 La doctrina del shock
- 3 Testimonios anti-imperialistas

Capítulo 2:

El virus de la desinformación.....299

- 1 Los medios de comunicación
- 2 El control mental: saber y libertad

Capítulo 3:

El pretendido Nuevo Orden Mundial.....323

- El foro económico de Davos
- La Comisión Trilateral
- El Council on Foreign Relations (CFR)
- El Grupo de los Treinta (G-30)
- El Club Bilderberg

Capítulo 4:	
Altermundismo: la revolución espiritual.....	351

Capítulo 5:	
La socialización de las ideas revolucionarias.....	363

Agradecimientos.....	383
-----------------------------	------------

TOMO 3º:

La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico-transpersonal.....	385
---	------------

1-El mapa sociológico.....	389
-----------------------------------	------------

- 1-1 La realidad histórico-social:
La desconstrucción del “nosotros” en “yoes”
- 1-2 La realidad socio-psicológica:
La fragmentación del “yo”

2-La filosofía es holística.....	403
---	------------

3-El mapa psicológico de la evolución de la conciencia.....	413
--	------------

4-La interrelación de la conciencia personal con la conciencia colectiva.....	416
4-1 Los posibles mundos	
4-2 La integración subjetiva de los mundos	
4-3 La integración colectiva de los mundos	
 Bibliografía del tomo primero.....	 429
Bibliografía del tomo segundo.....	433
Bibliografía del tomo tercero.....	435

Introducción general

Con la finalidad de introducir al lector a la concepción teórica de mis pensamientos, debo explicar el por qué de la estructuración de *Capitalismo y conciencia* en tres tomos. Cada tomo representa un momento secuencial de la evolución de mis pensamientos hacia la demostración de una tesis final refrendada por el artículo científico del tercer tomo: la humanidad se halla ante un *Segundo Renacimiento Humanístico*. Vayamos paso a paso en las explicaciones metodológicas de modo que, el lector, no se pierda en la elaboración discursiva empleada.

El primer tomo, *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*, tiene como objetivo fundamental demostrar la tesis de que el capitalismo está ante su declive y previsible sustitución por un nuevo sistema de relaciones sociales precisamente, como dijo Marx, por acabar con el valor del trabajo y los recursos naturales. Dicha tesis se puede formular del siguiente modo:

La conciencia histórica individual surgida del Primer Renacimiento Humanístico de los siglos XV y XVI, ha devenido tiempo después en el egoísmo e individualismo patente en el actual paradigma conocido como neoliberalismo. Esta última versión depredadora del capitalismo, siguiendo las tesis de Marx, está socavando su propio final, pues está acabando con el valor del trabajo humano y con los recursos naturales. El tránsito doloroso que está padeciendo actualmente la humanidad invoca hacia un Segundo Renacimiento Humanístico consistente en la integración del “yo” y el “nosotros” con la salvaguarda de la naturaleza (“ello”), diferenciados por Kant a través de sus Tres Críticas. Esta imperiosa integración sólo será posible mediante la simbiosis de las conciencias personales en convergencia hacia una conciencia colectiva que priorice el bien común. Estamos siendo testigos directos de ese Segundo Renacimiento Humanístico a través del emergente paradigma conocido como altermundismo.

La intencionalidad de este primer tomo es elaborar un *mapa sociológico* para que todo sujeto cognoscente pueda ubicarse en el difícil mundo contemporáneo. Pero también subyace una metodología psicológica para que el individuo no quede preso y atenazado por las trampas del capitalismo. Se trata de un *mapa psicológico* de la evolución de la conciencia personal, no solamente en orden a satisfacer sus propias necesidades biológicas, físicas y sociales sino, eminentemente, en buscar la propia felicidad en la interrelación con los demás seres humanos y la naturaleza.

Consecuentemente, el segundo tomo *Neoliberalismo asesino: el control mental hacia el Nuevo Orden Mundial* tiene como objetivo explicar, precisamente, las trampas interpuestas por el sistema capitalista al subjetivismo de las personas, las cuales crean trabas para lograr la felicidad desde una plena conciencia cognitiva de la libertad. El control mental y social ejercido por el sistema capitalista debe ser objeto de una profunda reflexión en orden a tener el pleno dominio sobre sí mismo y que la libertad personal no sea secuestrada por los intereses del pensamiento único neoliberal¹. La alternativa propuesta a dicho economicismo neoliberal es la posibilidad de crear otro mundo-altermundismo-, tesis que pasa por la evolución de la *conciencia personal*-egoísta

¹ El concepto de *pensamiento único* fue descrito por primera vez por el filósofo alemán Arthur Schopenhauer en 1819 como aquel pensamiento que se sostiene a sí mismo, constituyendo una unidad lógica independiente sin tener que hacer referencia a otras componentes de un sistema de pensamiento. En 1964, el filósofo Herbert Marcuse describió un concepto similar que él denominó *pensamiento unidimensional*. Para Marcuse este tipo de pensamiento es el resultante del “cierre del universo del discurso” impuesto por la clase política dominante y los medios suministradores de información de masas. El concepto es reintroducido en la última década por el sociólogo y periodista español Ignacio Ramonet, quien lo define partiendo de una idea de izquierda anticapitalista: “¿Qué es el pensamiento único? La traducción a términos ideológicos de pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en especial las del capital internacional”. Según su opinión, el economicismo neoliberal se había erigido en el único pensamiento aceptable, monopolizando todos los foros académicos e intelectuales.

e individualista- hacia la *conciencia transpersonal*-altruista y solidaria².

Como puede apreciarse, la tesis filosófica propuesta en *Capitalismo y conciencia* propugna una integración de las conciencias personales (cognoscibles mediante el *mapa psicológico*) con la conciencia colectica (cognoscible a través del *mapa sociológico*), en orden a conseguir la tan necesaria integración del “yo”, el “nosotros” y el “ello” que fueron diferenciados por Kant a través de sus *Tres críticas*³. Un objetivo que todos los pensadores modernos

² Conviene hacer una importante diferenciación de la *conciencia personal* respecto de la *conciencia transpersonal*. La *conciencia personal* es la experiencia humana de la multiplicidad de cosas separadas. Por ejemplo, nos experimentamos a nosotros mismos como separados del resto del mundo, de los objetos y de otros organismos. Por lo contrario, la *conciencia transpersonal* se caracteriza por la experiencia de la completa unidad de todas las cosas y la ausencia de toda multiplicidad. La *conciencia transpersonal* trasciende el “yo” personal y el mundo exterior y se experimenta una compenetración profunda con la existencia. El término “transpersonal” significa “más allá” o “a través” de lo personal, y se refiere a las experiencias, procesos y eventos que trascienden nuestra limitada sensación habitual de identidad y nos permiten experimentar una realidad mayor y más significativa. El estudio de esos potenciales más elevados de la humanidad y del reconocimiento, comprensión y actualización de los estados de conciencia unitivos, espirituales y trascendentes son objeto de estudio mediante la *psicología transpersonal* que, mediante métodos y aplicaciones terapéuticas, ayuda a trascender el ego y sanar así los posibles problemas psicológicos que nos limitan de forma consciente o inconsciente. La psicología transpersonal es un movimiento que tuvo origen a finales de los años 60, por un grupo de psicólogos y psiquiatras como Stanislav Grof, y Abraham Maslow, entre otros, que consideraron que era necesario investigar y desarrollar una nueva rama de la psicología que estudiase un conjunto de experiencias y fenómenos de la conciencia que hasta la fecha consideraron que la psicología corriente no atendía suficientemente.

³ Tras el *Renacimiento* surgió la *Edad de la razón* o *Filosofía moderna* cuyo uno de sus máximo exponente fue Kant. Con las *Tres críticas* de Kant (*La crítica de la razón pura*, *La crítica de la razón práctica* y *La crítica del juicio*), se produce una diferenciación de tres esferas: la ciencia, la moralidad y el arte. Con esta diferenciación, ya no había vuelta atrás. En el sincretismo mítico, la ciencia, la moralidad y el arte, estaban todavía globalmente fusionados. Por ejemplo: una “verdad” científica era verdadera solamente si encajaba en el dogma religioso. Con Kant, cada una de estas tres esferas se diferencia y se liberan para desarrollar su propio potencial:

y post-modernos han intentado, pero que todavía no ha sido logrado. La humilde propuesta de *Capitalismo y conciencia* es que la humanidad, a través de su dialéctica histórica, está en el tránsito hacia una nueva concepción del mundo, de las ideas y del ser humano y, en este sentido, la tesis de mis pensamientos es que la actual civilización tiene ante sí un reto inconmensurable: la integración de las conciencias personales hacia una mayor y nueva conciencia colectiva; una integración revulsiva para el afianzamiento del *Segundo Renacimiento Humanístico*. Con este pensamiento subyacente están estructurados los tomos primero y segundo.

El tercer tomo es la confirmación de dicha tesis mediante un artículo científico aprobado y publicado por *el Journal Transpersonal of Research*. Es todo un honor que mis pensamientos sean considerados, evaluados y publicados por esta revista internacional dedicada al estudio de la investigación en psicología y psicoterapia transpersonal. Estos conocimientos no deberían quedarse en el plano exclusivamente teórico. Es por ello que esta obra, *Capitalismo y conciencia*, tiene la pretensión de comunicar al mundo mis trabajos de investigación con la exclusiva finalidad de presentar una alternativa al depredador capitalismo que esclaviza a la humanidad. Para tal objetivo, la concepción cognitiva de este trabajo tiene una metodología pedagógica ascendente: enlazar el *mapa sociológico* con el *mapa psicológico*.

Respecto al *mapa sociológico*, esta obra intenta demostrar cómo en el mundo físico y de los sentidos somos engañados y

-La esfera de la ciencia empírica trata con aquellos aspectos de la realidad que pueden ser investigados de forma relativamente "objetiva" y descritos en un lenguaje, es decir, verdades proposicionales y descriptivas.

-La esfera práctica o razón moral, se refiere a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo.

-La esfera del arte o juicio estético se refiere a cómo me expreso y qué es lo que expreso de mí, es decir, la profundidad del yo individual: sinceridad y expresividad.

manipulados por el capitalismo mediante las estructuras de poder (financiera, económica, mediática, política y militar) en manos de una minoría de plutócratas. El neoliberalismo es un neologismo del capitalismo para ejercer un premeditado control mental sobre las personas y la sociedad, con la finalidad de intentar imponer un Nuevo Orden Mundial y, así, mantener en el poder a una oligarquía financiera. Una vez demostrada dicha tesis, se abre el camino para la recuperación del pensamiento crítico de modo que, el lector, pueda acceder a mis conceptualizaciones filosóficas más profundas, cerrando así la percepción cognitiva de sí mismo en tanto que sujeto cognoscente, a la vez que posibilita una correcta cosmovisión de nuestro difícil mundo contemporáneo. Por tanto, el *mapa sociológico* posibilita la apertura hacia el pensamiento crítico y autónomo del propio lector, con la eventualidad de acceder al *mapa psicológico*. Ambos mapas son recogidos a modo de tesis filosófica, sociológica y psicológica a través del artículo científico aludido anteriormente y reproducido en el tomo tercero de este trabajo.

La finalidad práctica de esta obra es que sea de interés para las personas, intelectuales, medios alternativos de información y asociaciones, todos ellos “rebeldes” al sistema capitalista. Dicho de otro modo, me dirijo a un público objetivo que tiene consciencia de que el neoliberalismo es la causa de la actual crisis humanitaria y ecológica.

Sin embargo, son millones las personas que están siendo afectadas por la crisis financiera mundial causada por el sistema capitalista. La desorientación psicológica propugnada por el pensamiento único neoliberal, ha llevado a miles de personas a la pobreza, al sufrimiento y, más grave aún, al suicidio. Es perentorio que las personas reencuentren el sentido de la vida, su equilibrio emocional y una razón por la cual luchar y vivir. Por tanto, es más urgente que nunca que, desde el psicologismo humano, toda persona sepa cómo se ha gestado el control mental sobre la sociedad y consecuente privación de libertad que impide alcanzar la felicidad. Y, para ello, más que nunca, es perentorio alumbrar la percepción crítica de las personas mediante un *mapa psicológico*

así como un *mapa sociológico*. Son muchos los ciudadanos que no tienen consciencia de quién, cómo y de qué manera ejercen un control mental y sociológico sobre todos nosotros. Más que nunca es necesario disponer de algún saber que nos permita salir de la ignorancia; una ignorancia propugnada, alentada y manifiestamente manipulada por los ideólogos del pensamiento único neoliberal. Las personas posicionadas en las premisas altermundistas son conscientes de que hay que derrocar al depredador neoliberalismo. Sin embargo, la gran masa de la población no ha dado todavía el decisivo paso en su vida: posicionarse frente a aquellos que controlan sus pensamientos y, consecuentemente, su libertad y su felicidad.

Con estas aclaraciones, mi deseo es que la tesis subyacente a esta obra (*mapa sociológico* y *mapa psicológico*) pueda ser de interés para los que ya están instalados en la lucha contra el neoliberalismo, es decir, aquellas personas con *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria) que anhelan un mundo mejor; pero también que las personas que viven, piensan y aman desde la *conciencia personal* (egoísta e individualista), puedan tener un consciente despertar hacia el *racionalismo espiritual* y, consecuentemente, comprometerse con superiores valores de humanidad que les permitan alcanzar la *conciencia transpersonal*. Es con el esfuerzo de todos como será posible, entonces, alcanzar la masa crítica que permita el afianzamiento del *Segundo Renacimiento Humanístico*: la simbiosis de las conciencias individuales en una mayor y mejor conciencia colectiva que priorice el bien común para la humanidad.

Intento demostrar que la filosofía no deber ser vista como simples libros en los estantes de las librerías, sino como un ascendente camino hacia una mayor conciencia. Solamente con un mayor saber será posible salir de la esclavitud en la cual nos tiene confinados el sistema capitalista y, así, poder recuperar la genuina libertad para alcanzar la felicidad, no solamente individualmente, sino eminentemente de la humanidad entera. Y para ello, es más preciso que nunca recordar un pensamiento que se ha convertido en mi cita preferida:

“Sin lugar a dudas, es importante desarrollar la mente de los hijos, no obstante el regalo más valioso que se le puede dar, es desarrollarles la conciencia”

(John Gay, dramaturgo inglés)

TOMO 1º

Neoliberalismo y altermundismo:

Los paradigmas del siglo XXI

Prólogo al tomo primero

Vivimos en una época convulsa. El advenimiento del conocimiento tecnológico y la emergencia de la noosfera en una sociedad de la información, ha devenido también en una desinformación propugnada por los intereses de poderosos lobby financieros y políticos, como demostraré a lo largo de este trabajo. Esta afirmación no es gratuita sino fruto de una meticulosa indagación en busca de la verdad. Las mentiras, mil veces repetidas, se han convertido en verdades para el común de los ciudadanos. Mediante este avasallamiento desde la esfera económica, financiera y política al servicio de oscuros intereses, la percepción psicológica del ciudadano ha sufrido un reduccionismo, amputando su pensamiento crítico. Se ha construido así un conductismo al servicio del capitalismo que ha degenerado en una moderna esclavitud. Para salir de esta esclavitud capitalista solamente había dos caminos:

1-Esperar que el atolondramiento de la ciudadanía, sustentado en una idealidad de felicidad consumista, llegara al colapso psicológico. Paralelamente, llegaría el colapso social motivado por la crisis financiera acaecida en 2008 pero que, históricamente, llevaba décadas elaborándose en las perversas mentes de los apologetas del neoliberalismo. Con ambos colapsos, el psicológico y el social, las conciencias individuales han agregado sus fuerzas hasta la emergencia de una conciencia colectiva para la intelección del problema: así surgieron las manifestaciones populares de indignados 15 M contra los poderes económicos y políticos así como las demás emulaciones por el resto del mundo. La eclosión de esta nueva conciencia ya fue anticipada en mi primer ensayo *Pensar en ser rico* (Martos, 2008).

2-Para todo inquisitivo buscador en conocer las verdaderas causas de la actual crisis, había otro camino: emprender un recorrido intelectual para la comprensión de la mayor estafa que ha sufrido la humanidad. Me consta que este recorrido ha sido emprendido por diversos intelectuales, y a ellos me referiré en el trans-

curso de este trabajo para argumentar y explicar cómo, a través de la historia, se ha ido cociendo a fuego lento un capitalismo libertino que ha desembocado en un neoliberalismo mortal de necesidad para la especie humana.

Estos dos caminos así planteados son conclusiones desde mi propio recorrido psicológico para hallar comprensión de mí mismo en la interrelación con la sociedad actual, plasmando todos los conocimientos adquiridos en mis libros. Según Javier Monserrat (1987), estos son los amplios niveles en los que la reflexión del epistemólogo se mueve para cumplir adecuadamente sus objetivos científicos:

- auto-observación de los procesos cognitivos tal y cómo se dan en su propia experiencia o introspección;
- observación de la estructura de la experiencia global de la realidad en que el hombre se encuentra, para tratar de entender cómo el hecho del conocimiento humano es en ella un elemento coherente;
- estudiar cómo se manifiesta el conocimiento, tal como es ejercitado por el hombre en la cultura dentro de la que vive;
- visión del curso de la historia y del desarrollo del conocimiento científico;
- finalmente, reflexión científica sobre el conocimiento humano y elaboración de investigaciones sobre él, que conduzcan a determinados ensayos epistemológicos y a elaborar una idea científica de lo que éste sea.

Comparto plenamente dichos planteamientos, pues es por el caminar de cada uno de dichos puntos como he podido salir, primero, del ostracismo fomentado por el capitalismo mediante el encarcelamiento físico y mental a través del dinero; para, en segundo lugar, lograr la publicación de mis propios ensayos filosóficos como revulsivos cognitivos.

Pero dicho caminar ha tenido su correspondiente peaje pues también he sufrido el colapso psicológico como consecuencia de

esta crisis, afectando a mi modo de vida: he sufrido el embargo de mi vivienda como uno más de las 400.000 familias españolas. También he sufrido el desasosiego, entrando temporalmente en estados de ansiedad y nihilismo. Pero una vez acusado este shock psicológico, decidí levantarme y volver a caminar, intelectualmente hablando, para comprender y saber quiénes eran los causantes de tantos males a la humanidad. Así, emprendí un viaje al más puro estilo cartesiano, pero no en el mundo sino a través de los libros e internet. Me adentré en el maravilloso mundo del pensamiento que, años atrás, había disfrutado en la facultad. Ese fue mi salvavidas: mantener un pensamiento libre y crítico. Fui deshojando las capas de la historia y de la realidad social actual, adentrándome también en las profundidades de la conciencia humana, para elaborar una cosmovisión de nuestro mundo actual. Una cosmovisión que me permitiría hallar verdades trascendentales, no solamente para mí, sino también para los demás humanos que hubieren sufrido el reduccionismo psicológico propugnado por el capitalismo. Así nació mi primer ensayo *Pensar en ser rico, de una conciencia materialista a una conciencia humanística*. Una obra rebelde contra el actual sistema capitalista. Pero más que una denuncia de los males de nuestra actual sociedad, que también, la obra iba dirigida a todos aquellos que todavía no habían salido del colapso psicológico. Era una invitación a reconstruir su “yo”, su identidad como persona, su dignidad como ser humano y recuperar unos valores superiores de humanidad. Me consta que, en ese empeño, he logrado una profunda satisfacción personal al recuperarme como persona y ser el centro de mi propio universo. Antes era un satélite más alrededor del capitalismo. Esta obra ha tenido, de momento, nula repercusión social e intelectual, salvo en algunos lectores que me han mostrado su sincero agradecimiento, llegando incluso a ser de utilidad pedagógica en algunas clases de filosofía.

Una vez salido del shock psicológico y haber recuperado el centro de mí mismo mediante la psicoterapia de la escritura, seguí mi camino intelectual hasta la concreción epistemológica. Ya no era suficiente con comprenderme y obtener un equilibrio psicológico avalado por el conocimiento. Había que ir más lejos:

debía, siguiendo el paralelismo de Kant, establecer la relación entre mi percepción de la libertad y las diferentes opciones de libertad susceptibles de ser alcanzadas en este mundo. Había que pensar todos los límites de la libertad. En el primer ensayo pensé acerca de todos los límites de las riquezas inherentes al ser humano descubriendo que, más que las riquezas materiales, eran jerárquicamente más importante la riqueza intelectual así como la riqueza espiritual. En el segundo trabajo *Pensar en ser libre, de la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*, pensé acerca de todos los límites posibles de la libertad, concluyendo el trabajo con una *psicología evolutiva de la libertad*, destapando y haciendo evidente los paradigmas en los que se halla el mundo actualmente: el *neoliberalismo* y el emergente *altermundismo*.⁴

Siguiendo con la metodología de ambos trabajos, después de pensar acerca de la riqueza y de la libertad, la subsiguiente obra debería ser *Pensar en ser feliz, de la psicología tradicional a la psicología transpersonal*. Con dicha trilogía, cerraría el círculo de la percepción psicológica en la conciencia personal de modo que, a través de la riqueza, la libertad y la felicidad, toda persona pudiera acceder a una correcta cognición de sí mismo en relación con el mundo. Una cosmovisión con fuertes andamios psicológicos y filosóficos. Un posicionamiento del ser humano universal como referente moral que debería evitar todos los reduccionismos psicológicos al servicio de intereses plutocráticos. Pero este *ma-*

⁴ El *altermundismo* es un amplio conjunto de movimientos sociales formado por activistas provenientes de distintas corrientes políticas, que a finales del siglo XX convergieron en la crítica social al denominado pensamiento único neoliberal y a la globalización capitalista. Acusan a este proceso de beneficiar a las grandes multinacionales y países más ricos, acentuando la precarización del trabajo y consolidando un modelo de desarrollo económico injusto e insostenible, y socavando la capacidad democrática de los Estados, entre otros aspectos negativos. Generalmente, los activistas y simpatizantes mantienen una ideología izquierdista, contraria al liberalismo económico (economía de mercado y comercio libre). El nombre *altermundismo* viene precisamente del lema “Otro mundo es posible”, nacido en el Foro Social Mundial, que cada año reúne a movimientos sociales de izquierda política internacional.

pa psicológico de la libertad y de la felicidad no podría ser completado sin antes establecer un *mapa sociológico* de nuestro mundo contemporáneo. Por este motivo tiene razón de ser la obra *Neoliberalismo y altermundismo, los paradigmas del siglo XXI*, que a la postre ha tenido su colofón como tomo primero de *Capitalismo y conciencia*.

En *Pensar en ser libre*, acuñé el concepto de “soledad del pensador”. Es un concepto que se refiere a la soledad pensativa de todo genuino pensador en la inquisitiva labor de hallar algún conocimiento científico o intelectual encaminado al desentrañamiento de la naturaleza humana y del mundo. La filosofía es, de por sí, compleja al estar sometida a los vaivenes de tantas corrientes de pensamiento. El pensamiento ha caído preso de un modo de vida capitalista, propugnado por el acervo científico al servicio de un excesivo consumismo, teledirigido por potentes corporaciones bancarias y lobby financieros. Así hemos llegado a esta tremenda crisis financiera mundial, donde ha prevalecido el individualismo y el egoísmo como causa de la decadencia de nuestra civilización. Como pensador, he tenido que rearmarme en la comprensión, primero, de mí mismo y, después, del mundo. Pero en esa labor, ya no han sido suficientes los tradicionales conocimientos de metafísica, ética, racionalismo crítico, filosofía de la ciencia, filosofía del lenguaje, etcétera, contemplados genéricamente por la filosofía. Ahora, para saber cómo ha sido artificiosamente acrecentada la codicia humana, había que tener conocimientos económicos-financieros. Solamente así era posible desentrañar todas las artimañas de las corporaciones transnacionales e instituciones bancarias que, malévolamente, han dirigido los designios de la humanidad. La malicia de un reducido número de hombres que han expoliado la riqueza del planeta, ha tenido consecuencias dramáticas para la humanidad: guerras con fines económicos, asesinatos económicos y pauperización de muchos pueblos. Un panorama desolador para la naturaleza humana. Para adentrarme en el conocimiento de ese artificio estructural de poder económico en beneficio de una minoría ha sido necesario, primero, contextualizar los paradigmas de nuestra época actual, lo cual ha sido realizado en una anterior obra *Pensar en ser libre*; y, segundo,

desentrañar todas las artimañas del poder económico y financiero a escala mundial que tanto daño ha causado a nuestra actual civilización para, seguidamente, entrever las posibles soluciones. Y a esto último va dirigido este tomo primero.

Son muchos los intelectuales, pensadores y activistas así como movimientos sociales y medios alternativos de información que han contribuido a la generación de una corriente de pensamiento contra el neoliberalismo. He unificado todas esas voces discordantes con el poder capitalista bajo el término “altermundismo”, en cuanto que quiere decir “otro mundo es posible”. Si otro mundo es posible, como alternativa al depredador neoliberalismo, tiene razón de ser la unificación de las diferentes voces, ya sean desde postulados economicistas, desde pensamientos humanistas, desde la ciencia, desde reivindicaciones sociales, desde posiciones anticapitalistas o anti-sistemas. Todas estas voces tienen en común la crítica al pensamiento neoliberal como causa de los males que azotan a la humanidad y, por tanto, espero que nadie citado en este libro se moleste por situarle pajo el paragua conceptual del paradigma altermundista. Deseo que la elección de dicha terminología satisfaga a todos pues deja espacio suficiente para el respeto a las propias creencias ideológicas, políticas o religiosas. El cambio de paradigma es, ante todo, una nueva necesidad de organización social, económica y política que demanda la humanidad para evitar la decadencia de la civilización actual. Mi objetivo es, por tanto, lograr la clarificación del panorama humanitario y, en ese sentido, me daría por satisfecho que el presente trabajo sirviera, al menos, como un reconocimiento a los actores que han contribuido a dicho cambio de paradigma. Si logro dicho objetivo, me daré por satisfecho.

No solamente me limitaré a denunciar los estropicios antes mencionados. El lector podrá entrever que, en este trabajo, subyacen conceptos que han sido acuñados y argumentados en mis anteriores obras. Intentaré la máxima aclaración para que este ensayo logre su objetivo sin necesidad de haber leído y comprendidos los anteriores trabajos. Este primer tomo pretende hacer comprensible el *mapa sociológico* de nuestra civilización actual.

Con ello, el lector podrá también acceder a mi erudición filosófica de los anteriores trabajos, logrando entonces una visión inherentemente superior en comprensión, tanto de sí mismo como del mundo que nos ha tocado vivir.

Metodología: ¡Cómo ser filósofo en el siglo XXI ...y no morir en el intento!

En mi anterior obra *Pensar en ser libre, de la filosofía tradicional⁵ a la filosofía transpersonal*, anuncié un cambio de paradigma pendiente de producirse tanto en las conciencias particulares como en la conciencia colectiva. La frontera de dicho cambio está delimitada por los conceptos desarrollados de *conciencia personal* (egoísta e individualista) y *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria).

Respecto a la *conciencia personal*, es cuestión de cada cual que evolucione, o no, hacia la *conciencia transpersonal*. Ya expuse que en la vida hay dos tipos de filósofos: los *filósofos pasivos*, es decir, aquellos que viven de espalda a la búsqueda de conocimientos para crecer como persona; y, en segundo lugar, los *filósofos activos*, para quienes el saber es una constante en su vida, hasta lograr alcanzar la tan anhelada sabiduría. Repito que dicha cuestión es personal e intransferible.

Pero respecto a la *conciencia colectiva*, todos jugamos un papel de cierta responsabilidad en la sociedad. Evidentemente, unos más que otros. Como actores sociales todos tenemos algo que decir o aportar, o no. En cualquier caso, la *conciencia colectiva* es la representación cultural, social, económica, política y

⁵ Por “filosofía tradicional” entiendo el cuerpo de conocimientos que se iniciaron con la *filosofía moderna* hasta llegar a la *postmodernidad* y concluyeron en la *filosofía contemporánea*, como contraposición historicista a la reciente *filosofía transpersonal* iniciada por Ken Wilber. Esta “filosofía tradicional” ha desembocado en el pensamiento único neoliberal que ha secuestrado a la racionalidad colectiva expresada en las democracias occidentales, sometiendo a éstas a una plutocracia (Martos, 2012). Del mismo modo que la filosofía escolástica supeditó la razón a la fe, el economicismo neoliberal ha sometido la razón al servicio de la fe ciega en los mercados. La filosofía transpersonal, al reincorporar la espiritualidad en la razón humana (Martos, 2010), es una renovada visión y una superación paradigmática de la “filosofía tradicional”.

espiritual que, como sociedad, nos hemos impuesto desde nuestro pasado hasta nuestra época contemporánea. Como he apuntado anteriormente en el prólogo, el cambio de paradigma que se está produciendo en la actual sociedad, no solamente la occidental, es un tránsito desde el depredador *neoliberalismo* hacia el emergente *altermundismo*. Este primer tomo pretende evidenciar y justificar un *mapa sociológico* de dicho cambio de paradigma que nos ha tocado vivir en nuestra época actual. Ahora bien, vivimos en una era con una saturación de medios de información, a saber, prensa, radio, televisión, libros, semanarios, revistas y, por encima de todo ello, internet. Discernir el grano de la paja entre tanta información no es tarea fácil, pues como veremos en este trabajo, el virus de la desinformación artificiosamente inoculado por los lobby de presión, desorienta a cualquiera que quiera saber su ubicación existencial. Ante tal dificultad y, para poder argumentar, justificar y documentar el cambio de paradigma desde el *neoliberalismo* al *altermundismo*, he optado por una metodología de trabajo muy sui génesis, la cual paso a explicar seguidamente.

En primer lugar, he seleccionado escrupulosamente los libros que han llegado a mis manos en función del autor, temas e, incluso, ideología del autor. La razón de ello era mantener siempre mi autonomía de pensamiento crítico sin caer en adoctrinamientos ideológicos de cualquier signo. Ello me permitía acoplar las aportaciones de otros intelectuales a mi propia elaboración filosófica pretendida a través de mis obras.

En segundo lugar, como he apuntado anteriormente, internet es un poderoso medio de información, aún a riesgo de una saturación que ahogue el pensamiento crítico del perceptor. Hay que realizar un verdadero esfuerzo de criba de la información y gestión óptima del tiempo para no caer preso de la red de internet sino, al contrario, mantener el dominio sobre nuestra aprehensión de conocimientos con algún fin didáctico. En mi caso, dicho fin era conseguir la suficiente información, veraz y coherente, para justificar y argumentar mis tesis acerca de la *evolución de la conciencia*, ya iniciadas en mis anteriores obras. A la luz de estos anteriores trabajos y, con motivo de preparar el presente, desde

algunos años llevo acumulando gran cantidad de material de investigación, todo ello debidamente clasificado por temas pendientes a la espera de su redacción. Por tanto, el objetivo era optimizar la red como escritor, pues la gran ventaja es que ahí está todo disponible: libros, artículos, opiniones, estudios científicos, historia, autores, actualidad económica y política, etcétera. Hay grandes ventajas del uso de internet para un trabajo de documentación, y éstas son a mi parecer las más importantes:

- El factor tiempo: todo está disponible al instante.
- La selección temática: se puede ahondar profundamente sobre un tema u autor, lo cual revierte también en un ahorro de tiempo y recursos.
- Los libros ya no son el único medio de referencia que, tradicionalmente, se usa para las citas bibliográficas. En efecto, renombrados personajes públicos, científicos, economistas, políticos, filósofos y pensadores en general de reconocido prestigio, tienen publicaciones mediante artículos, opiniones, conferencias, intervenciones mediáticas. Por tanto, la tradicional nota bibliográfica se ve ahora complementada con todo este material informativo añadido, sin quitar un ápice de la veracidad de su contenido, siempre y cuando hagamos una comprobación de las fuentes. Ello es una novedad importante que voy a introducir en este trabajo.
- Permite investigar en función del esquema del índice previamente elaborado en este trabajo, lo cual redundará en una orientación metodológica sin interferencias ni desviaciones del objetivo propuesto.

A la vista de dichas ventajas derivadas del uso de internet, obviamente complementada con las pertinentes lecturas de libros, la progresiva redacción es percibida como muy positiva psicológicamente. El motivo de ello es que no hay atascos espaciales o temporales por la dedicación investigativa, es decir, el hilo con-

ductor de la indagación avanza a pasos agigantados al no haber excesivas interrupciones. Gracias a internet, la redacción se hace más fluida y rápida por la inmediatez y disponibilidad de la información necesaria. Pudiera ser tachado de usar el “copiar y pegar” como instrumento para la elaboración de este libro. Pero a los que así opinan, debo decirles:

Todo trabajo de investigación requiere mucha inversión en tiempo y recursos materiales. Además, la creciente complejidad e interrelación de todos los conocimientos de este incipiente s.XXI, induce a que todo investigador no pueda ya circunscribirse al área de investigación que domina especialmente. Por tanto, a mayor profundidad en una investigación, más necesidad de tiempo y recursos. Si ello es cierto para el ámbito científico, imagine el lector lo que puede suponer para un filósofo que debe abarcar y sincronizar todas las disciplinas científicas y humanísticas: ¡No tendría suficiente tiempo en toda una vida para leer todos los libros necesarios! Cualquier descubrimiento científico o filosófico siempre lo es en base a aportar un plus más sobre la herencia intelectual recibida, un trabajo arduo que en ocasiones ocupa muchos años de la vida de un pensador o científico. A modo de ejemplo, Kant tardó diez años de su vida para escribir su *Crítica de la Razón Pura* y seis años más para que la obra fuera reconocida. Es decir, dieciséis años de espera para ver el reconocimiento al trabajo investigativo. Con el nivel actual de tecnología y de internet, todo trabajo de investigación acorta dichos plazos de investigación pues, cualquier duda, consulta o tema a investigar puede realizarse inmediatamente recurriendo a fuentes informativas de acreditada solvencia. Y para recopilar dicho material de investigación, qué mejor que usar el “copiar y pegar”. Las citas bibliográficas usadas por los escritores como argumentación perentoria, en los tiempos actuales, gracias a internet, puede verse complementada con referencias sacadas del “copiar y pegar”, siempre que dicho contenido represente fielmente lo que el autor quiere demostrar. Si el tema en cuestión ha sido tratado, explicado o argumentado por un especialista, ¿por qué no usar el “copiar y pegar”, siempre y cuando, lógicamente, se indique la fuente informativa? Sobre todo porque es una información que puede ser

comprobable al instante, cosa que no puede hacerse con un libro, pues primero hay que localizarlo físicamente. Este método de trabajo tiene un doble efecto beneficioso. Por un lado, evita recorrer nuevamente el campo cognitivo ya realizado por otros autores. Y, por otro lado, permite avanzar más rápidamente hacia el objetivo final de la obra, lo cual redundará en una economía de tiempo y recursos materiales.

Espero que, con dichas aclaraciones, no se me tilde de usar el “copiar y pegar” de un modo indiscriminado sino que, dicho uso, lo ha sido conscientemente y en base a la metodología de trabajo que he argumentado. No sé si hay precedentes en este sentido, a mí no me consta. Pero en cualquier caso, para todo en la vida hay un principio y siempre hay algún pionero en toda vanguardia. Quizá este método de trabajo pudiera serlo, lo cual no es la verdadera intención. El verdadero objetivo de este trabajo es evidenciar el cambio de paradigma desde el *neoliberalismo* hacia el *altermundismo* que, creo, está sufriendo nuestra actual civilización. Si logro evidenciar dicho paradigma de modo que sea lo suficientemente explicativo y argumentativo, el “copiar y pegar” quedará en un segundo lugar, pues los contenidos reproducidos son siempre expresiones de reconocidos eruditos en sus áreas de trabajo que han tenido a bien colgar sus artículos, opiniones y trabajos en el medio por excelencia actualmente: internet.

Pudiera ser que todo lo expuesto anteriormente apareciera al lector como un simple capricho metodológico con el fin de ahorrar trabajo a este autor. Nada más lejos de la realidad. Para todo amante del saber, y yo me considero casi un maniático de ello, no hay nada más descorazonador que intentar saber cada vez más pero, siendo el flujo de información por aprehender superior a la capacidad receptiva, se corre el riesgo de entrar en una dinámica de cierto desasosiego. Esta impresión mía no es una simple conjetura subjetiva ya que al decir de Daniel Innerarity, catedrático de Filosofía y Premio Nacional de Ensayo: “*Esta sociedad de la*

desinformación y del desconocimiento nos ha vuelto más ignorantes".⁶ Y justifica dicha aseercción con la siguiente explicación:

Nuestros entornos se han vuelto mucho más complejos, más saturados de información y más necesitados de interpretación, lo que ha producido el paradójico efecto de que, teniendo a nuestra disposición mucho más saber del que necesitamos, conocemos el mundo de un modo mucho más deficiente que en tiempos pasados. Qué razón tenía Einstein al decir que "cada día sabemos más y entendemos menos".

Para Innerarity, autor de "*La democracia del conocimiento*", *si nos comparamos con una persona del siglo XIX se hace evidente que ellos conocían muchas menos cosas que nosotros, pero tenían acceso a todo lo que necesitaban saber. Contaban con una experiencia directa de su mundo. Hoy, mientras la capacidad intelectual apenas ha aumentado respecto de las personas del pasado, el acceso al conocimiento ha aumentado de un modo desproporcionado. Y es ese diferencial el que nos hace ignorantes. En nuestra vida cotidiana, no sólo recurrimos a utensilios cuyo funcionamiento real no conocemos en absoluto (desde la lavadora hasta el ordenador personal) sino que podemos acumular gran cantidad de datos de cuestiones que nos resultan irrelevantes. Para orientarnos en un contexto tan complejo, utilizamos lo que Innerarity llama **prótesis epistemológicas**, esto es, recurrimos a sistemas y personas en los que confiamos, y que han inventado instrumentos que nos permiten entender lo que está ocurriendo. Así, las agencias de rating nos permiten invertir con cierta seguridad, los medios de comunicación nos pueden contar lo que ocurre aunque no lo presenciemos directamente o los expertos en salud nos solucionan problemas que ni siquiera sabemos nombrar.*

Finalmente, asegura Innerarity, conocemos la realidad mucho más a través de lo que esos expertos nos dicen que mediante nuestra experiencia directa. Y ahí reside el gran problema, ya

⁶ Artículo de fecha 18-11-2011: www.elconfidencial.com

que son precisamente estos instrumentos de mediación los que están generando insatisfacción y descontento. Las agencias fallan, los medios de comunicación no resultan fiables y los expertos no aciertan con demasiada frecuencia a solventar los problemas que la vida les plantea.

Una desconfianza razonable

Pero eso no significa que la marcha atrás sea posible. Hoy no tienen ninguna viabilidad las utopías que proclaman el regreso a un mundo de inmediatez. Ese romanticismo a lo Rousseau es una simplificación que pagaríamos muy caro si llegásemos a ponerla en práctica. Creer que regresando a entornos más pequeños y manejables podríamos tener una vida más normal y serena es una mentira tentadora. No podemos hacer otra cosa más que huir hacia delante.

En esa búsqueda de instrumentos de análisis fiables, debemos ser conscientes de que los procedimientos que inventamos para generar confianza han de servir también para articular una desconfianza razonable. Nuestras instituciones deben sancionar a quien nos ha fallado. Y eso es lo que ha ocurrido en la crisis, que carecíamos de los procedimientos claros tanto para generar certidumbre como para castigar a quien nos ha engañado.

También hemos de tener claro, subraya Innerarity, que este aumento de nuestra ignorancia es producto de que hemos decidido acometer empresas de gran envergadura. La humanidad tiene delante desafíos que la sobrepasan y que nos obligan a realizar complejas construcciones y a movilizar grandes cantidades de conocimiento. Por eso nuestro verdadero reto es cómo poner en pie procesos y estructuras organizativas que nos permitan encontrar las respuestas que necesitamos. Ya no estamos ante esas sociedades dirigidas por sabios eruditos que contaban con grandes bibliotecas, algo que ya nos resulta irrelevante, en tanto tenemos gran número de datos a nuestra disposición, cuanto la capacidad de saber leerlos, de extraer las conclusiones adecua-

das y de interpretar correctamente las señales que tenemos delante.

Ha fallado la interpretación

Lo que nos ha fallado en la crisis económica, asegura Innerarity, no han sido las descripciones exactas de las realidades objetivas, ya que teníamos modelizaciones matemáticas e instrumentos de acumulación de información magníficos, sino la interpretación de lo que teníamos. Creímos que tener plena accesibilidad a los datos hacía superfluo ordenarlos y establecer su sentido, cuando es justo eso lo importante.

Y eso es lo que hoy, sin embargo, seguimos rechazando. Se nota especialmente en los planes de estudio, donde las humanidades, instrumentos teóricos que nos capacitan para leer la información y darle un sentido, están en pleno declive. Para Innerarity, es en las ciencias sociales donde se encuentran las claves de los regímenes democráticos, que están integrados por intérpretes y no por ciudadanos sumisos. La soberanía no se delega en administradores de la objetividad, ya que ésta no es más que un pretexto para la discusión. La verdad está en la interpretación y no en los datos. Si no fuera así, estaríamos ante una simple tiranía dirigida por expertos que impondrían su dominio a una masa de iletrados. Por eso, sentencia Innerarity, se hace cada vez más evidente que las humanidades y las ciencias sociales son básicas no sólo para el conocimiento de la realidad, sino para la salvaguarda del compromiso democrático.

Las citadas clarificaciones de Innerarity justifican plenamente mis explicaciones respecto a la metodología de trabajo expuesta más arriba:

- *Estamos saturados de información y más necesitados de interpretación.* Por eso mismo ha sido preciso una debida clasificación de los temas a estudiar, donde cada tema tenía ingente material pendiente de investigación.

- *Las prótesis epistemológicas son el gran problema, ya que son precisamente estos instrumentos de mediación los que están generando insatisfacción y descontento, generando consecuentemente una desconfianza razonable.*
- Y por último, nos *ha fallado la interpretación*. Terrible sentencia que deja a cada cual la correcta interpretación, no solamente de su mundo subjetivo, sino eminentemente de nuestra interrelación con nuestro mundo colectivo o de intersubjetividad.

La metodología de trabajo que planteo en este ensayo, junto al fino y certero análisis de este catedrático de filosofía, me recuerda una historia que ahora se vuelve a repetir: *El Discurso del método para conducir bien la propia razón y buscar la verdad en las ciencias*, escrito por Descartes en 1637. Descartes se enfrentó con su *método* al oscurantismo medieval para que la razón pudiera resplandecer por sí misma. Fue la apoteósica explosión de la conciencia histórica individual como colofón al primer renacimiento humanístico de los siglos XV y XVI. Ahora, en este siglo XXI, el reto es un segundo renacimiento humanístico en el que las conciencias individuales deberían integrarse simbióticamente en la conciencia colectiva, para evitar así el declive y presumible derumbe de nuestra actual civilización. Este el nudo gordiano de mi pensamiento filosófico, el cual intento hacer comprensible a través de mis obras. Ante los actuales problemas de la globalización, desinformación, saturación de información, consecuente ignorancia generalizada, falta de rigor interpretativo y, sobretudo, la manipulación artificiosa por un sistema plutocrático, no he tenido más remedio que retomar el mismo camino que Descartes, pero ahora reconvertido al *Discurso del método, versus siglo XXI*, que bien podría titularse “*¿Cómo ser filósofo en el siglo XXI y no morir en el intento!*”, a la vista de los problemas contemporáneos a los que se enfrenta todo pensador ya sea filósofo pasivo o activo.

¡Cómo ser filósofo en el siglo XXI y no morir en el intento!

Este título no pretende ser capcioso ni enigmático, sino intentar responder a una cruda realidad a la que se tiene que enfrentar todo aquél amante del saber, o sea filósofo, en un mundo con exponencial crecimiento de la información y el conocimiento gracias a los advenimientos científicos y tecnológicos.

La filosofía, un conjunto de saberes que busca establecer, de manera racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano, se halla más que nunca olvidada y solapada por el actual mundo globalizado. En el inicio de este siglo XXI, la galopante crisis económica globalizada, su consecuente repercusión en el deterioro de la biosfera y maximización de la pobreza y miserias humanas, más que nunca postula la reivindicación de un repensar humano. Esta vuelta al pensamiento humanista requiere salir de la cárcel física y mental en la que nos tiene confinados el neoliberalismo, última metamorfosis del capitalismo. Una salida nada fácil para los que carecen de pensamiento crítico, pues una de las premisas del sistema capitalista, no solo es apoderarse de los medios de producción, sino también de condicionar el pensamiento consumista y esclavista al servicio de las oligarquías financieras.

Si bien el filósofo pudiera ser considerado como un hombre virtuoso y austero que vive retirado y huye de las distracciones y de los lugares muy concurridos, en mi opinión, debe ser también un hombre comprometido con la problemática social, cultural, económica, política y moral de su época. No en vano las grandes obras filosóficas han sido sesudas reflexiones que han visto la luz en la soledad del pensador, pero para aportar un conocimiento o respuestas a la problemática humanitaria contemporánea o futura. Como ya he citado anteriormente, un ejemplo paradigmático lo tenemos en Kant, al haber tardado diez años de su vida en escribir su *Crítica de la Razón Pura*, y seis años más en que fuera conocida. Por tanto, para ser filósofo, sí, hay que ser algo lunático, pero también un hombre comprometido con su época. Como he dicho

al principio, este siglo XXI nos ofrece innumerables oportunidades de acceso a la información y al conocimiento, gracias al saber acumulado de la humanidad ahora reflejado en la excelsa tecnología y el acervo científico. Pero esta magnífica oportunidad para el hombre del siglo XXI, se presenta como un hándicap para el sincero filósofo que busca alcanzar la cima del saber en un sistema coherente de conocimiento. El hombre contemporáneo vive en la burbuja de la hiperrealidad: la incapacidad de la conciencia de distinguir la realidad de la fantasía, especialmente en las culturas postmodernas tecnológicamente avanzadas, una paradoja que ya anticipó Platón en su famosa alegoría del *Mito de la Caverna*.

Al filósofo, contemporáneo o no, se le debe suponer una cualidad superior en el discernimiento de las verdades, las cuales le puedan ayudar a salir de dicha hiperrealidad o caverna, según se prefiera. Pero llegado a esto punto, el filósofo contemporáneo se halla ante una encrucijada: para llegar al deseado estado de sabiduría debe, en primer lugar, estudiar a los maestros filósofos de la historia y, en segundo lugar, interpretar cognitivamente el estado evolutivo de la humanidad, como suma sapiencial de la historia de la humanidad. Una tarea incommensurable que plantea varios problemas al filósofo del siglo XXI.

Por un lado, a cada siglo que pasa en la historia de la humanidad, se suman nuevos filósofos, nuevas filosofías, nuevas realidades sociales y, consecuentemente, nuevos comportamientos humanos que, como hemos visto anteriormente, puede desembocar en una saturación de información que requiere de una correcta interpretación, según Innerarity. Por tanto, el primer gran problema que se le plantea al filósofo contemporáneo es que no hay suficiente tiempo, cronológicamente hablando, para asimilar o estudiar en profundidad todas las propuestas filosóficas y derivaciones científicas que han desembocado en este siglo XXI. Para muestra un botón: en el siglo XX se han desarrollado más avances científicos y tecnológicos que en todos los siglos anteriores de la historia de la humanidad. Si bien es necesario estudiar la *Historia de la Filosofía*, no menos importante es conocer las aportaciones desde la biotecnología, la moderna neurología, las diferentes psi-

cologías, etcétera, en definitiva, las diferentes y novedosas interpretaciones del ser humano desde el punto de vista científico. Esa bifurcación de conocimientos, los puramente conceptuales a través de la citada *Historia de la Filosofía* y los presentes conocimientos contemporáneos desde los diversos ámbitos científicos, se presentan al filósofo contemporáneo como una ingente tarea para poder producir un pensamiento original acorde a la pertinente interpretación que requiere nuestro actual mundo globalizado.

Por otro lado, y consecuencia de lo anterior, ¿cómo proceder para avanzar coordinadamente hacia el camino de más y más saber, siempre intentando que todo conocimiento se integre en un coherente sistema cognitivo? Una pregunta muy difícil de responder. En mis años de estudiante universitario tuve que enfrentarme al mismo dilema: ¿Era mejor asistir a las clases de filosofía impartida por supuestos *maestros* filósofos, o bien estudiar las obras de los eruditos filósofos objeto de estudio en las clases? Esta pregunta también venía sobrevenida porque, en mi época, al tener que ganar el sustento para el mantenimiento de mi familia, estudiar filosofía era una sed vocacional limitada por mis obligaciones laborales. Si ya es difícil en sí mismo intentar ser filósofo, hacerlo en horario nocturno después de la jornada laboral y las obligaciones familiares, la tarea se presenta más complicada aún. Por tanto tuve que decidir entre soporíficas explicaciones de los *maestros* filósofos de la facultad o beber en las fuentes originales de los autores. No quiero con este comentario menoscabar la tarea docente de mis maestros, aunque debo confesar que algunos eran más interesantes que otros y algunos más aburridos que otros. Así que tomé la decisión: solamente asistiría el primer trimestre de cada curso, para tomar el pulso de los contenidos, las bibliografías y los trabajos a realizar. El resto del curso preferí saciar mi sed de conocimientos leyendo directamente a los autores. No me fue nada mal: en cinco años, tan solo suspendí una asignatura que, por supuesto, recuperé posteriormente. Pero la citada anécdota en la metodología de estudio en mis años universitarios no puede ser extrapolable a la cuestión planteada, la cual vuelvo a repetir: *¿Cómo proceder para avanzar coordinadamente hacia el camino de más y más saber, siempre intentando que todo conocimiento se*

integre en un coherente sistema cognitivo? En la actualidad, es tal la avalancha de conocimientos desde tan dispares áreas de la naturaleza humana (humanidades, ciencias, ecología, economía, política, moralidad, religión, etc.) que es como intentar coger toda el agua del mar con solo tus manos: se te escapa entre los dedos. Debía, por tanto, refugiarme en una metodología segura que me permitiría *vivir* mi filosofía, a la vez que *teorizar* mi propio sistema filosófico. Y en este sentido, nada mejor que emular a mi gran admirado René Descartes. Como él, siento la necesidad de un método para llegar a un saber seguro. Como él también, pienso que la verdad solamente puede encontrarse en uno mismo y, solamente así, puede intentarse entonces transmitirla.

El Discurso del método es una de las primeras obras de la filosofía moderna. Defendía la ruptura y la destrucción del viejo mundo medieval y la configuración de otro nuevo, el mundo de la *Edad Moderna*. En especial, planteaba la necesidad de fomentar una actitud de investigación libre, alejada de los argumentos de la decadente tradición escolástica que se enseñaba todavía en las universidades y que Descartes había aprendido y de la que había comprendido su inutilidad. Siguiendo el mismo paralelismo que Descartes, opino que nuestro actual mundo globalizado está obsoleto y agotado por un nefasto neoliberalismo, expoliador de los recursos planetarios y causante de las miserias humanas. Con Descartes se inició una era conocida como *Racionalismo*, que siglos después ha desembocado en un racionalismo al servicio de la plutocracia, perpetuando una esclavitud que confina a las mentes carentes de pensamiento crítico al ostracismo intelectual o caverna platónica. Ante tal coyuntura, se presentaba como apremiante establecer mi propio *Discurso del método*, pero en versión siglo XXI, más que nada para no caer en la locura.

La perentoria necesidad de dicho estratagema intelectual no debe interpretarse como una súbita iluminación por haber descubierto algún saber especial. No. Ese saber especial, fruto de un anterior proceso iluminativo al intentar salir de la caverna, ya ha quedado expuesto en mis dos primeras obras:

- *Pensar en ser rico, de una conciencia materialista a una conciencia humanística* (Martos, 2008).
- *Pensar en ser libre, de la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal* (Martos, 2010).

El objetivo principal de mi *Discurso del método, versus siglo XXI*, es precisamente explicitar de manera diáfana la metodología para proseguir por el *camino ascendente hacia la sabiduría*, pues solo así se puede superar las evidentes contradicciones que plantea nuestra sociedad de la información para ser un auténtico filósofo acorde a los ingentes conocimientos susceptibles de ser asimilados en los albores de este siglo XXI para, consecuentemente, desarrollar mi propio sistema filosófico. ¿Por qué no? ¿Acaso cada filósofo de la *Historia de la Filosofía* no ha elaborado su propio sistema acorde a la interpretación del contexto social, intelectual y moral de su época?

Ser filósofo en el siglo XXI es, si cabe, más duro todavía pues no solo hay que saber filosofía conceptual y académica, sino añadir conocimientos económicos, sociales y políticos para interpretar la monumental estafa a la humanidad desde la actual plutocracia. Una estafa sustentada en la detención de los medios de producción, el control de los medios de comunicación, la privatización de los recursos naturales en perjuicio de guerras y hambrunas y la imposición de dictaduras económicas pavorosamente disfrazadas de democracias. En definitiva, un dominio de una minoría de “yoes” plutocráticos en detrimento de la mayoría de “nosotros”. La *Edad Moderna* supuso un triunfo de la razón frente al oscurantismo de la *Edad Media*: Kant con su diferenciación del “ello”, el “yo” y el “nosotros”, supuso un hito en la historia del pensamiento, pues permitió la andadura en solitario de las ciencias, la profundidad psicológica de las personas y la intersubjetividad que permitiera una autonomía moral. En la *Edad contemporánea* el crecimiento económico ha ido más allá de los límites de la propia naturaleza. El nivel de vida se ha elevado para una gran mayoría de seres humanos, pero agudizando también las desigualdades sociales ente las personas, los países y los conti-

nentes. La consecuencia de ese desigual crecimiento económico ha desembocado en graves problemas medioambientales en la actualidad. La *Postmodernidad* no ha logrado la integración del “ello”, el “yo” y el “nosotros” diferenciados por Kant. Sigue siendo una asignatura pendiente para la humanidad. El principal problema para la *Postmodernidad* tiene su origen precisamente en la carencia esencial que necesita: un sistema que describa la totalidad, es decir, una coherencia explicativa para la integración del “ello”, el “yo” y el “nosotros”. La *Postmodernidad*, entendida como superación de la *Edad Moderna*, ha fracasado en su intento de lograr la emancipación de la humanidad. Desde luego, como actitud filosófica, no ha logrado dicho objetivo al no haber logrado la integración del “ello”, el “yo” y el “nosotros” diferenciados por Kant.

Este es el primordial objetivo que he intentado en mis dos primeras obras citadas anteriormente. De un modo conceptual, mi sistema filosófico ya ha quedado debidamente formulado en dichas obras, aunque sea desconocido para el mundo académico y aún más para los que viven en la hiperrealidad o caverna platónica. Queda un ingente trabajo por delante para que el “yo” egoísta e individualista sea integrado por el “nosotros”, de modo que las plutocráticas oligarquías financieras sean reemplazada por una *economía del bien común*⁷ propuesta por el economista Christian Felber.

Habiendo contextualizado las dificultades a las que debe enfrentarse todo aquél que desee ser filósofo en el siglo XXI, es más fácil ahora comprender las premisas del *Discurso del método*,

⁷ La *economía del bien común* es un proyecto económico promovido por el economista austriaco Christian Felber que pretende implantar y desarrollar una verdadera economía sostenible y alternativa a los mercados financieros en la que necesariamente tienen que participar las empresas. La economía del bien común busca la realización de las personas en una escala de valores éticos, sociales, políticos y económicos para que puedan avanzar en la libertad y la felicidad. Es decir, introducir una gran transformación para recuperar el humanismo como guía de las reflexiones y principios en el proceso de humanización.

versus siglo XXI, o si lo prefiere el lector: *¡Cómo ser filósofo en el siglo XXI y no morir en el intento!*

El *Discurso del método*, cuyo nombre completo es *Discurso del método para conducir bien la propia razón y buscar la verdad en las ciencias* fue escrito por Descartes con una finalidad precisa: no tenía intención de enseñar sino sólo de hablar. Con esto, Descartes trataba de alejarse de cualquier problema que pudiese surgir con sus contemporáneos por las ideas vertidas en esta obra y además escapar así de una posible condena eclesiástica como había ocurrido poco tiempo antes con Galileo y cuyas ideas Descartes no consideraba desacertadas. Haciendo un símil con dicho planteamiento, mi *Discurso del método, versus siglo XXI*, bien podría denominarse *Discurso del método para conducir bien la razón y buscar la verdad en un mundo globalizado*. Es obvio que los enemigos de la Razón siguen un proceso de camaleónica metamorfosis pues el nefasto despotismo eclesiástico luego sustituido por el despotismo ilustrado ha dado lugar hoy en día a un despotismo capitalista.

Mi *Discurso del método, versus siglo XXI*, tiene cierto paralelismo con el de Descartes pues, al enfrentarnos a nuestros respectivos mundos, estamos obligados a utilizar una estratagema intelectual que permita dar fluidez a nuestras ideas disidentes de la respectiva contemporaneidad. Nos vemos confinados a escribir para satisfacer nuestra personal intelectualidad y sed de conocimiento; más que para intentar transmitir un saber especial a nuestros coetáneos, escribimos para que las futuras generaciones que tengan a bien estudiar la historia del pensamiento, adquieran una correcta interpretación de su presente. Yo también he tenido que estudiar el pasado, para conocer mi presente y postular posibilidades futuras. Es por ello que, al igual que Descartes, he emprendido un viaje, no físicamente a través del mundo como él, sino virtualmente a través de la red de internet. Como Descartes, pensaba obtener un saber seguro mediante dicho viaje. Como él también he observado las diferentes contradicciones existentes entre los pueblos, lo cual no permite descubrir toda la verdad. Y como él, por fin, concluyo que la única manera de saber la verdad

es en uno mismo. Yo mismo soy la verdad, mi verdad. Y mi verdad es que soy la suma sapiencial de todos los conocimientos pasados y presente. El Conocimiento supremo es la cima y suma de todos los conocimientos que los humanos hacemos crecer de modo exponencial en nuestro viaje hacia el futuro. Por ello mismo, debo transitar por el *camino ascendente hacia la sabiduría*. Al pretender alcanzar la sabiduría, Platón habla por mi boca, y Descartes, y Kant, y Hegel, y Marx, y Wilber, y Piaget, y Maslow, y... la lista sería interminable, pues la sabiduría es la suma de todos los conocimiento habidos y por haber que, en esencia, constituye un retorno a la inteligibilidad del Ser a través de las infinitas manifestaciones objetivas.

1ª PARTE:

Breve historia de todas las cosas

Capítulo 1:

Vivir, pensar, amar..... 49

Capítulo 2:

Contexto histórico del neoliberalismo..... 69

Capítulo 3:

¿Otro mundo es posible?..... 115

Capítulo 1:

Vivir, pensar, amar

- 1 Introducción
- 2 El sentido de la vida
- 3 Historia de las ideas
- 4 Visión holística de la historia del pensamiento

1 Introducción

Esta primera parte iba a titularla *Pasado, presente y futuro de la humanidad*, por cuánto era necesario saber de dónde viene, qué estamos haciendo actualmente y adónde se dirige la humanidad. Pero finalmente la he titulado *Breve historia de todas las cosas*, tomando prestado el título de la obra del mismo nombre de Ken Wilber (Wilber, 2005a). Y ello, por dos motivos fundamentalmente:

En primer lugar, como ya he reconocido en mi anterior trabajo *Pensar en ser libre*, Ken Wilber es un referente intelectual para mí. Recordemos que es el iniciador de la *filosofía transpersonal*, es decir, aquella donde se aúnan la espiritualidad oriental con la racionalidad occidental. *Breve historia de todas las cosas* es una obra que contiene puntos de vista realmente deslumbrantes sobre multitud de temas esenciales del momento actual, tales como la guerra entre sexos, movimientos de liberación, multiculturalismo, ecología, ética ambiental, choque de civilizaciones y conflicto entre los enfoques trascendentes o intramundanos de la espiritualidad. Para quienes quieran seguir profundizando en la obra de Wilber, es recomendable la lectura de su reciente *Sexo, Ecología, Espiritualidad*, un libro que explora con más detalle y rigor muchas de las ideas apenas esbozadas en *Breve historia de todas las cosas*.

En segundo lugar y consecuencia del anterior punto, mis obras *Pensar en ser rico* y *Pensar en ser libre* son emergencias holísticas del pensamiento de Wilber, en tanto que prosiguen con el estudio de la conciencia ya sea al nivel subjetivo (conciencia personal) y también en la intersubjetividad colectiva (conciencia social). *Pensar en ser rico, de la conciencia materialista a la conciencia humanística* tiene como principal objetivo la elaboración de un *mapa cognitivo* o *mapa psicológico* que sirva de guía para los diferentes niveles de conciencia que pueden aparecer en toda persona y, mediante la ascensión racional hacia la sabiduría, posibilite la trascendencia del ego limitado e individualista. Por

otro lado, *Pensar en ser libre, de la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal* tiene como objetivo establecer la epistemología de la libertad ateniéndose a los diferentes niveles de conciencia alcanzables por el sujeto cognoscente a través de seis opciones de libertad. La tesis final es una *psicología evolutiva de la libertad* con una finalidad pedagógica para las futuras generaciones pero, también, como imperativo para reorientar el actual estadio decadente de la humanidad. Así, el *mapa psicológico* de la primera obra junto a la *psicología evolutiva de la libertad* de la segunda, conforman un binomio cognitivo con pretensión epistemológica para la unión simbiótica entre la conciencia subjetiva y la conciencia colectiva o social. Para completar dicho cuadro de la fenomenología de la conciencia, quedaba por desentrañar en un *mapa sociológico* los paradigmas que atenazan nuestra actual civilización. Y este es, por tanto, el objetivo de este primer tomo: *Neoliberalismo y altermundismo, los paradigmas del siglo XXI*. Con esta sinopsis de mis pensamientos filosóficos, el lector podrá comprender cuál es el contexto intelectual de *Capitalismo y conciencia*. Ello le permitirá, en primer lugar, tener una visión de conjunto de la evolución de mis pensamientos y, en segundo lugar, acceder a ellos, si así lo desea el lector.

2 El sentido de la vida

Desde la antigüedad, a los filósofos les ha preocupado especialmente la problemática del sentido de la vida y, yo, no iba ser menos. Las respuestas pueden ser de todo tipo: religiosas, morales o políticas pero también hay quien puede considerar a la vida como un contrasentido ya que, inevitablemente, desemboca en la muerte.

En el mundo antiguo clásico surgió el eudemonismo, una doctrina que considera que el sentido de la vida es la felicidad. El más importante en defender esa doctrina fue Aristóteles. Según éste, para llegar a la felicidad hay que actuar como una parte animal que necesita de bienes físicos y materiales y, también,

cultivar la parte racional, es decir, nuestra mente; por último está la parte social, un lugar donde practicar la virtud que, según Aristóteles, se situaba en el punto medio entre dos pasiones opuestas. Parece ser que esto último, en nuestra sociedad contemporánea, ha sido relegado al olvido pues estamos inmersos en un consumismo desenfrenado propugnado por el capitalismo, lo cual es generador de nuevas enfermedades sociales que nos hacen perder el sentido de la vida. Según el teólogo alemán D. Bonhoeffer, el suicidio es la última tentativa del hombre de dar un sentido humano de una vida que ha resultado un sinsentido (Bonhoeffer, 2000). Por eso mismo, conviene preguntarse: ¿cuál es el sentido de la vida?

Cuando la vida se transforma en un sinsentido para un creciente sector de la sociedad que opta por suicidarse, es síntoma que algo no funciona bien ni en las personas ni en la sociedad. En apenas cinco años, esa grave autoagresión ha pasado a ser la primera causa de muerte violenta en España, superando a los accidentes de tráfico, los actos delictivos y los de terrorismo. En el 2009 fallecieron por suicidio 3.650 españoles, de los que casi un 5% eran adolescentes. España ya es, tras Finlandia y Bélgica, el tercer país de Europa occidental con más suicidios. La causa de esta tendencia a la autolesión mortal es fundamentalmente social, ya que no es razonable pensar que de forma súbita ha aumentado la enfermedad mental o la depresión suicida. La edad predominante de los suicidas se sitúa entre los 18 y los 22 años. La drástica desvalorización de los principios éticos que años atrás años orientaron la vida social y personal, y el peculiar aislamiento a que conduce el estilo de comunicación personal que ahora predomina son algunos de los motivos que explican la tendencia al suicidio⁸. El suicidio se ha convertido en un problema de salud pública y por eso, la OMS, la ONU y la Unión Europea han lanzado la voz de alerta y señalado la muerte voluntaria como un problema de salud pública de primera magnitud. La OMS deman-

⁸ Ponencia de Julio Vallejo, jefe de psiquiatría en el Hospital de Bellvitge y presidente del congreso de esa especialidad, que se celebró en Barcelona el 19-10-2010 (www.elpediorico.com, sección de *Salud*, fecha 20-10-2010).

da que autoridades y gobiernos adopten medidas de prevención, dado que las cifras demuestran que las actuales son insuficientes. Ya en 2006, Kofi Annan, entonces secretario general de la ONU, reclamaba *“prestar más atención a esta tragedia humana para prevenir muertes innecesarias”*. *“Nadie que es feliz se suicida. Quien se suicida siempre es una persona con dolor físico o moral, que no ve salida y se le hace insoportable”*, explica Tejedor, que descarta además que el suicidio pueda ser una decisión racional: *“Para ser libre hay que tener un equilibrio emocional, pero el que se suicida es que no tiene otra salida, luego no hay libertad. Si no hay libertad no hay culpa. Pero como pensamos que es un acto de libertad, esto da lugar a juicios paralelos y atribuimos la culpa a la familia. Y aumentamos el sufrimiento”*.⁹

El sentido de la vida objetivamente plasmado en la sociedad como sistema de relaciones sociales constituye una objetivación de la conciencia social. Por otro lado, la subjetividad del ser humano constituye su propia conciencia individual o sentido subjetivo de la vida. La relación entre el sentido objetivo (conciencia social) y el sentido subjetivo (conciencia individual) se convierte en el problema fundamental por dilucidar en la compleja sociedad contemporánea. Dicho de otro modo, la cuestión estriba en saber si fuera del sentido individual y subjetivo de la vida existe un sentido de la vida objetivo. No todos los filósofos responden positivamente a esta cuestión pero yo, en este sentido, ya me he pronunciado a través de mis dos anteriores obras. Y ahora, en este primer tomo de *Capitalismo y conciencia*, voy a tratar de establecer las relaciones entre la conciencia individual y la conciencia social (o colectiva), presentes a través del *neoliberalismo* en tanto que paradigma contemporáneo del capitalismo. También intentaré demostrar que otro mundo es posible (paradigma *altermundista*), como solución de futuro y esperanza para la mayoría de la población mundial esclavizada por las políticas neoliberales.

⁹ Artículo titulado *Suicidios, la epidemia del siglo XXI*, 30-10-2011 (www.elmundo.es)

Según lo dicho anteriormente acerca del suicidio, hay motivos para pensar que la sociedad no ofrece objetivamente al hombre un sentido de la vida claro y definido. Habrá que investigar cuales son las razones y tal será el objetivo de este trabajo. El hombre se pierde a sí mismo y, con ello, la sociedad también. Esa es mi percepción, y creo que la de muchos, en vista de cómo el neoliberalismo es una locomotora que está a punto de hacer descarrilar a la humanidad, arrastrando también al desastre a la madre naturaleza. La estructura económico-social debería ofrecer al hombre un sentido de la vida claro, preciso y objetivo, lo que le daría coherencia al sistema social con el objetivo de perdurar en el tiempo. Pero para dicho objetivo, la primera premisa es la economía, entendida ésta en el más amplio sentido de la palabra, es decir, como el conjunto de las condiciones materiales de vida de los hombres. La economía por sí sola no mueve la sociedad. La sociedad la mueven los hombres en sus acciones. Las acciones de los hombres están regidas por el sentido de la vida de cada uno. Pero para realizar el sentido de la vida de cada cual, el hombre dispone de recursos, fuerzas y posibilidades. Con ello, se forma un sistema de intereses que mueven a estos hombres. La economía es la que nos da los recursos fundamentales, las fuerzas y potencialidades efectivas para poder actuar en los límites del sentido de la vida de cada cual. Pero dicha economía ha caído presa del egoísmo y del individualismo o, dicho de otro modo, se ha transformado en un depredador neoliberalismo. Mi tesis es que holísticamente estamos asistiendo a un cambio de paradigma: del *neoliberalismo* al *altermundismo*. Todo cambio de paradigma en la civilización está precedido de una revolución en la cosmología, es decir, hay una nueva percepción del universo o de la vida. Según creo haber demostrado en mis dos anteriores trabajos, nuestra civilización actual está en el tránsito desde la conciencia histórica individual, surgida del primer renacimiento humanístico de los siglos XV y XVI, dirigiéndose hacia una nueva concepción del hombre y del mundo: se trata de la emergencia de la conciencia colectiva, incipientemente perceptible a través del *altermundismo*. La revolución copernicana generó una enorme crisis en las mentes y la Iglesia pero, lenta y progresivamente, se fue imponiendo la nueva cosmología, perdurando hoy en día en nuestras

escuelas y en nuestra percepción de la realidad. Sin embargo, la paradoja de nuestro tiempo es que el ser humano sigue creyéndose el centro del universo y que el mundo está a su servicio para el disfrute material, cuando la realidad nos evidencia día a día que los recursos son cada vez más limitados. Esta revolución todavía no ha penetrado suficientemente en las mentes de la mayor parte de la humanidad, mucho menos en las de los empresarios y los gobernantes. Pero está presente en el pensamiento ecológico, sistémico, holístico y en muchos intelectuales. Se está gestando el paradigma de la nueva era: la emergencia de la conciencia colectiva de que otro mundo es posible, a saber, el paradigma del *altermundismo* como alternativa al depredador *neoliberalismo*.

3 Historia de las ideas

La filosofía griega, representada principalmente por Aristóteles y Platón, propició la aparición de nuevas explicaciones sobre la naturaleza y el ser humano, hasta entonces solamente interpretada por los mitos y las tradiciones. Después de estos dos inconmensurables pensadores de la historia del pensamiento, hubo un apagón racional con la aparición de la filosofía medieval, cuyo interés principal a lo largo de los siglos fue el de probar la existencia de Dios. Tras el *Renacimiento* surgió la *Edad de la razón* o *Filosofía moderna* cuyo uno de sus máximo exponente fue Kant.

Es de especial interés para este trabajo, referirnos a Kant y al idealismo alemán en relación al marxismo pues, como intentaremos demostrar en este trabajo, sigue vigente el dominio de una clase opresora, a saber, las potentes corporaciones empresariales y financieras, que han establecido una dictadura económica a la clase oprimida, es decir, a la humanidad entera.

Con las tres críticas de Kant (*La crítica de la razón pura*, *La crítica de la razón práctica* y *La crítica del juicio*), se produce una diferenciación de tres esferas: la ciencia, la moralidad y el arte. Con esta diferenciación, ya no había vuelta atrás. En el sin-

cretismo mítico, la ciencia, la moralidad y el arte, estaban todavía globalmente fusionados. Por ejemplo: una “verdad” científica era verdadera solamente si encajaba en el dogma religioso. Con Kant, cada una de estas tres esferas se diferencia y se liberan para desarrollar su propio potencial:

- La esfera de la ciencia empírica trata con aquellos aspectos de la realidad que pueden ser investigados de forma relativamente “objetiva” y descritos en un lenguaje, es decir, verdades proposicionales y descriptivas.
- La esfera práctica o razón moral, se refiere a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo.
- La esfera del arte o juicio estético se refiere a cómo me expreso y qué es lo que expreso de mí, es decir, la profundidad del yo individual: sinceridad y expresividad.

Con Kant se produce una diferenciación del “yo” y del “nosotros”: ya no tengo que seguir automáticamente las reglas y normas sociales, es decir, puedo normalizar las normas; lo que la Iglesia y el Estado dicen no es necesariamente lo bueno ni lo verdadero. A partir de estas tres diferenciaciones de Kant, se produce un problema central en la postmodernidad: ahora que la ciencia, la moralidad y el arte han sido diferenciados irreversiblemente, ¿cómo los integramos? Le siguió una época emergente que hizo temblar al mundo y, también, contribuyó a su construcción. Kant era consciente de ello, en especial, en su ensayo *¿Qué es la ilustración?* El peligro de la diferenciación era que podía desmembrarse completamente las tres esferas. Entonces surgieron los “doctores de la modernidad”: Schelling, Hegel, Marx, Schiller, Freud, Weber o Heidegger. Todos ellos intentaron desesperadamente, de diversas formas, recoger los fragmentos que comenzaban a caer a partir de la diferenciación de las tres esferas. Ahora había que tratar “terapéuticamente” con las tres diferenciaciones, convirtiéndose en una amenazadora disociación entre

biosfera y noosfera. Con la diferenciación de la ciencia (ello), la moral (nosotros) y el arte (yo), cada uno pudo seguir su propio camino y establecer sus propias verdades sin ser dominados por los otros. La racionalidad produjo la diferenciación y, a la post-modernidad, le toca el papel de la integración. Así fue como Habermas, con su *Teoría de la acción comunicativa* intentó la integración de las tres esferas. El *ser-en-el-mundo* de Heidegger fue también otro intento. Foucault también trabajó en la misma línea de integración. Pensemos lo que pensemos de estos intelectuales, la cuestión es que todos han propuesto soluciones para la integración del “ello” (ciencia), el “yo” (el arte) y el “nosotros” (la moral) (Wilber, 2005b). La post-racionalidad tiene la misión de ser una visión integradora, lo cual dista todavía de concretarse, aunque Wilber apunta hacia ello con su concepto de *visión-lógica*:

...la naturaleza dialéctica de la visión-lógica, es decir, la unidad de opuestos concebida mentalmente (como “interpenetración mutua”) es una de las señales de la estructura integral, es “intrínseca a la conciencia aperspectival emergente”. Pero el énfasis, obviamente, está en la integración. Georg Feuerstein, el más brillante intérprete de Gebser, dice de la estructura integral-aperspectival: “esta estructura de conciencia naciente permite, por vez primera en la historia humana, la integración consciente de todas las estructuras previas (pero presentes), y a través de este acto de integración la personalidad humana se convierte en, por así decirlo, transparente para sí misma...(Wilber,2005b).

Prosigue diciendo: *...para quienes han comenzado a emerger con la visión-lógica centáurica, para los que toman posiciones en la conciencia global más allá del localismo estrecho, para los que intentan afirmar una identidad centáurica que integre fisiosfera, biosfera y noosfera (tanto en hombres como en mujeres), y para los que buscan el significado existencial y global –para esos pocos-, la simple vivencia de la perspectiva planetaria (es decir, el aperspectivismo integral) crea pequeñas bolsas de conciencia avanzada, pequeñas bolsas de “potencial cognitivo” que lentamente, pero con seguridad, retroalimentan las visiones colectivas*

del mundo y las instituciones sociales mismas; una vez encajadas en lo material e institucionalizadas, estas estructuras actúan automáticamente, por así decirlo, como guías para la transformación de todos los que seguirán (Wilber,2005b).

La mayor parte de la gente de nuestros días usa la razón sin conocer realmente los estadios ontogénicos que la producen, a saber, los estadios cognitivos postulados por Piaget (Phillips, 1977). Simplemente no es inmediatamente evidente a la razón que la razón misma se desarrolló y evolucionó. Y sin embargo, la razón es la primera estructura que puede reflejar el mundo imparcialmente. Así, la postura natural de la razón es simplemente la de asumir que está aparte del mundo y puede reflejarlo inocentemente. Esta parte del dualismo cartesiano es completamente comprensible, aunque está equivocada. Y la mayoría de los filósofos, desde Locke hasta Kant, hicieron esta suposición al no comprender los estadios evolutivos que conducen a la razón. De hecho, una de las principales críticas de Hegel a Kant era que la conciencia no era simplemente algo dado, sino más bien “*sólo puede ser concebida como algo que se ha desarrollado*”, y hacer un seguimiento de ese desarrollo fue uno de los grandes dones del idealismo alemán. Los estados de conciencia sólo se han elucidado de manera rigurosa y apoyada por investigaciones empíricas en la segunda mitad del siglo XX con Maslow y Piaget, entre otros.

Hegel, el más grande de los idealistas alemanes, se preocupaba de hacer comprender la importancia del pasado y el movimiento de la historia como algo presente. Su interés principal consistía en ayudar a sus alumnos a que tomaran conciencia social, política y ética. Hegel creyó que la filosofía política servía para justificar formas sociales y políticas de una sociedad o culturas. Según Hegel sería posible crear nuevas sociedades y nuevas formas sociopolíticas. Con Marx aparece una actitud diferente. Para Marx, la tarea del filósofo radica en comprender el movimiento de la historia para así cambiar las instituciones y formas de organización social. Marx no niega el valor y la necesidad de comprensión, pero insiste en su función revolucionaria. En este

sentido, puede decirse que Hegel mira hacia atrás y Marx hacia adelante.

La Dialéctica de Hegel ha influido poderosamente en el advenimiento de una conciencia del progreso histórico. Su discípulo Karl Marx creó una teoría social, económica y política indisolublemente unida al socialismo y al comunismo, más conocida como marxismo. Marx desentrañó las leyes inherentes al desarrollo del capitalismo. Su teoría científica sostiene que cada época histórica se caracteriza por un modo de producción específico que se corresponde con el sistema de poder establecido y, por lo tanto, con una clase dirigente opresora, explotadora del trabajo de la clase oprimida. La clase opresora explota a la clase oprimida durante la producción material: es una opresión ideológica. La influencia de las teorías marxistas sobre el desarrollo económico y social permanece, hoy en día, en vigor. A lo largo de este trabajo intentaré explicitar cuales son los mecanismos mediante los cuales la clase opresora, una jerarquía plutocrática constituida por una minoría de personas, ejerce todo su poder sobre la inmensa mayoría de la población mundial. La máxima expresión depredadora del capitalismo ha llegado hasta nuestros días mediante el paradigma del *neoliberalismo*. Frente a ello, emerge una conciencia colectiva de que otro mundo es posible o, dicho de otra manera, la conciencia social está encaminándose hacia la consolidación del paradigma del *altermundismo* mediante el concepto socio-dinámico de *masa crítica*.

4 Visión holística de la historia del pensamiento

En mi anterior obra *Pensar en ser libre, de la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*, he tratado extensamente los conceptos de riqueza, libertad y felicidad, en general a través de la historia del pensamiento y, más concretamente, a través de la historia del pensamiento económico. Para una mejor aproximación a mis pensamientos y una mayor claridad conceptual, voy a

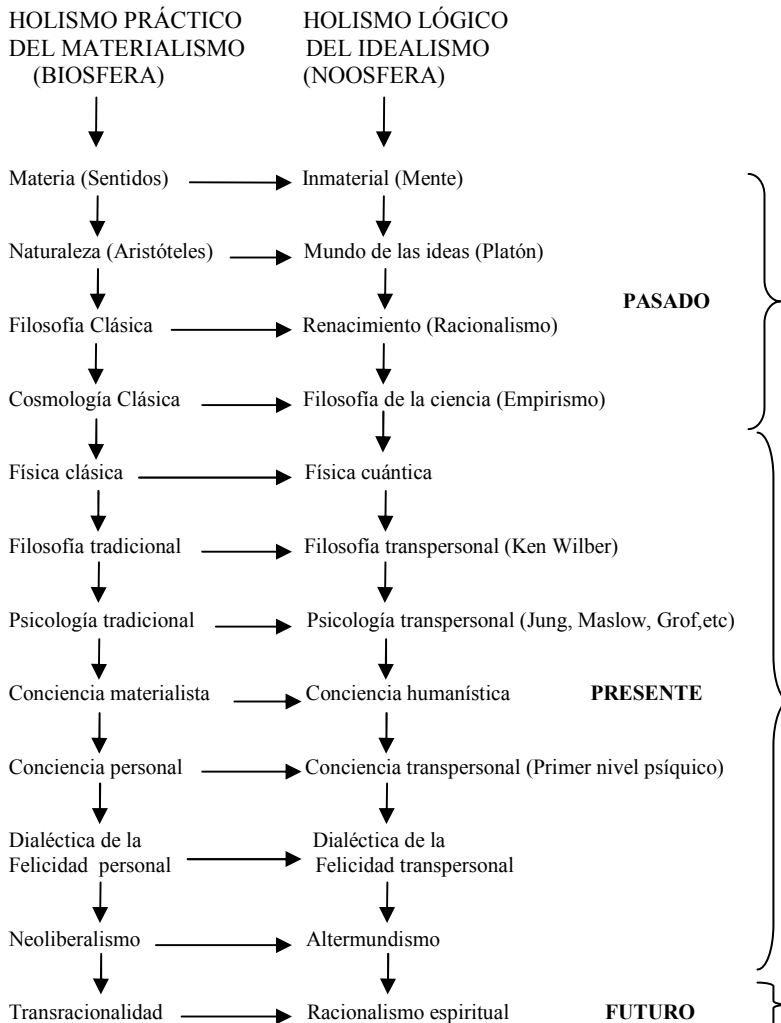
reproducir a continuación mi visión holística de la historia de las ideas. Esta es mi tesis acerca de la evolución de la conciencia colectiva, con la imperativa conexión en la historia social y cognitiva de la humanidad. Para ello propongo el siguiente sintagma con los correspondientes paradigmas opuestos, holísticamente subyacentes en estos dos holotipos: el *holismo práctico del materialismo* y el *holismo lógico del idealismo* (ver gráfico siguiente).

Estas dos visiones holísticas son derivaciones conceptuales de la filosofía del lenguaje del “primero” y el “segundo” Wittgenstein. La tesis fundamental de su *Tractatus* es la estrecha vinculación estructural (o formal) entre lenguaje y mundo, hasta tal punto que “*los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo*”. En efecto, aquello que comparten el mundo, el lenguaje y el pensamiento es la “forma lógica”, gracias a la cual podemos hacer figuras del mundo. Otra tesis fundamental del *Tractatus* es la “identidad” entre el lenguaje significativo y el pensamiento, dando a entender que nuestros pensamientos (las representaciones mentales que hacemos de la realidad) se rigen igualmente por la lógica de las proposiciones, pues “*la figura lógica de los hechos es el pensamiento*”. Este planteamiento basado en la filosofía del lenguaje de Wittgenstein, fundamenta mi concepto: *El holismo lógico del idealismo*.

El “segundo” Wittgenstein llega al convencimiento de que el punto de vista adecuado es de carácter pragmatista: no se trata de buscar las estructuras lógicas del lenguaje, sino de estudiar cómo se comportan los usuarios de un lenguaje, cómo aprendemos a hablar y para qué nos sirve. Mientras que para el “primer” Wittgenstein había un solo lenguaje, a saber, el lenguaje ideal compuesto por la totalidad de las proposiciones significativas (lenguaje descriptivo), para el “segundo” Wittgenstein el lenguaje se expresa en una pluralidad de distintos “juegos de lenguaje” (del que el descriptivo es solo un caso). El “primer” Wittgenstein definía lo absurdo o insensato de una proposición en tanto que esta rebasaba los límites del lenguaje significativo, mientras que el “segundo” Wittgenstein entiende que una proposición resulta absurda en la medida en que ésta intenta ser usada dentro de un

juego de lenguaje al cual no pertenece. En síntesis: el criterio referencial del significado es reemplazado por el criterio pragmático del significado. Esto segundo fundamenta nuevamente mi otro concepto: *El holismo práctico del materialismo*.

Sintagma de la historia del pensamiento



Lo importante de dicho sintagma es que la historia del pensamiento puede intuirse de una manera directa hasta los paradigmas de la *física clásica* y la *física cuántica*, como iniciadores de nuestra era contemporánea. Estos dos holotipos, por explicarlo metafóricamente, serían como el ADN. Así como en los organismos vivos el ADN se presenta como una doble cadena de nucleótidos, en la que las dos hebras están unidas entre sí por unas conexiones denominadas puentes de hidrógeno, en nuestros dos holotipos subyace una transcendencia holística de todo paradigma desde lo *material* a lo *ideal*. Para una completa comprensión en el orden temporal, hago la siguiente aclaración:

El pasado: incluye a todos los paradigmas hasta la *cosmología clásica* y la *filosofía de la ciencia*. Son todos los estadios de la historia del pensamiento, necesarios para llegar a comprender nuestro presente actual.

El presente: incluye desde la *física clásica* y la *física cuántica* hasta el *neoliberalismo* y el *altermundismo*. El cúmulo de todo el saber del pasado está inmerso social, tecnológica y sapiencialmente en nuestro modo de vida actual, produciendo desorientación cognitiva para muchos congéneres pues es necesaria una correcta “ascensión” racional. Ahora vivimos en la era de la información y del conocimiento, o surgimiento de la noosfera. Y en ese surgimiento cobra especial interés filosófico el desentrañamiento de la relación entre la conciencia subjetiva y la conciencia colectiva, objeto de mis pensamientos filosóficos.

El futuro: incluye los paradigmas de *transracionalidad* (lo que Wilber denomina *visión centaúrica-planetaria en sus* “cuatro cuadrantes”) y *racionalismo espiritual*.

En relación a nuestro presente, los paradigmas de la *filosofía tradicional* y la *filosofía transpersonal* ha sido el nudo discursivo de mi anterior trabajo *Pensar en ser libre*. Los siguientes paradigmas en el orden temporal, a saber, la *psicología tradicional* y la *psicología transpersonal*, serán objeto de mi siguiente obra *Pensar en ser feliz*; son dos paradigma con plena validez contem-

poránea aunque, como demostraré en dicha obra posterior, el paradigma de la *psicología transpersonal* (integración de la espiritualidad en la psicología), le está ganando terreno poco a poco a la *psicología tradicional*, exclusivamente científica. Los siguientes paradigmas, la *conciencia materialista* y la *conciencia humanística*, han sido ampliamente explicados y desarrollados en mi primer libro *Pensar en ser rico*, evidenciando de qué modo repercuten los fenómenos en la conciencia de toda persona. La *conciencia materialista* y la *conciencia humanística* también subyacen en la metodología discursiva del *Pensar en ser libre*, aunque en una concepción totalmente filosófica. La fenomenología de la conciencia denota que es factible para toda persona pasar de una *conciencia materialista* a una *conciencia humanística*, aunque es evidente que nuestra sociedad actual vive pertinazmente en la primera. Prosiguiendo con nuestra secuencia holístico-temporal, le siguen los paradigmas de la *conciencia personal* (egoísta e individualista) y la *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria). Como consecuencia de los anteriores paradigmas, aquí también prevalece el primero sobre el segundo aunque, los más avisados intelectuales coincidirán conmigo que algo se está moviendo en el mundo: demostraré ello a lo largo de este trabajo.

Los siguientes paradigmas en la línea holístico-temporal son la *dialéctica de la felicidad personal* y la *dialéctica de la felicidad transpersonal*, dos conceptos que representan el devenir existencial de las personas según actúen con *conciencia personal* o *conciencia transpersonal*. Seguidamente están los paradigmas del *neoliberalismo* y el *altermundismo*, representantes objetivos del actual tránsito de conciencia en el que se halla la humanidad: las conciencias personales (egoístas e individualistas) se integrarán simbióticamente en la conciencia colectiva (hacia la solidaridad global). Un objetivo que puede tardar muchos años pues hay que tener presente que, la historia ella misma, evoluciona dialécticamente, no pudiendo precisarse la duración de un paradigma. Sirva como ejemplo para comprender esto: ¿Cuántos años ha durado el paradigma de la *filosofía clásica*? o ¿Qué época abarca su paradigma holísticamente superior, a saber, el *renacimiento*? La resolución dialéctica, entendida desde la perspectiva de la historia

de Hegel, nos provee la solución: la imaginación corriente capta la identidad, la diferencia y la contradicción, pero no la transición de lo uno a lo otro. Al abarcar un paradigma un amplio espectro temporal, los individuos subsumidos a dicho paradigma viven, piensan y actúan sin apenas apreciar bajo qué paradigma en la línea holístico temporal se hallan. Ello es un privilegio solamente al alcance de los más inquisitivos pensadores que se atreven a dilucidar la problemática contextual de la época que le ha tocado vivir. A ello se ha dedicado preferentemente cada filósofo o científico a través de la historia: desentrañar cognitivamente al Ser en sus diferentes manifestaciones material, racional y moral.

Este esquema de la historia del pensamiento tiene la virtud, precisamente, de hacer objetivos los paradigmas del pasado en una línea holístico-temporal, hasta conectar con los paradigmas correspondientes a nuestro presente. A través de dicho esquema, se puede observar la progresión del *holismo práctico del materialismo* que opera actualmente en las personas desde la *filosofía tradicional* hasta el *neoliberalismo*. Del mismo modo, en el *holismo lógico del idealismo*, hay congéneres que piensan y actúan desde la *filosofía transpersonal* (visión-lógica que aúna en la conciencia cognitiva y moral a la biosfera y la noosfera, teniendo así una clara conciencia ecológica y humanista) hasta proyectarse en la posibilidad de que otro mundo es posible (*altermundismo*). La percepción de este proceso en la conciencia subjetiva y en los cambios de las sociedades solamente puede demostrarse objetivamente a partir del concepto socio-dinámico de *masa crítica*, un indicador social del paradigma predominante.

Una vez analizado el sintagma de la historia del pensamiento, es pertinente también exponer brevemente cuál es el patrón fenomenológico o *mapa psicológico* en la evolución de la conciencia de todo individuo. A este respecto, voy a reproducir un esquema que ha sido explicado y argumentado en mis dos anteriores obras:



CAMINO ASCENDENTE: Camino ascendente de la *conciencia personal*, a saber, evolución de la conciencia como posibilidad de lograr más y más conocimientos hasta hallar la sabiduría. (Es lo equivalente a la salida del mundo de las sombras en el *Mito de la Caverna* de Platón).

CAMINO DESCENDENTE: Camino descendente de la *conciencia transpersonal*, es decir, todo el saber adquirido en el camino ascendente se revierte en la humanidad en tanto que la conciencia es transmisora de conocimientos a la vez que conciencia solidaria (transpersonal). (Es lo equivalente al retorno al mundo de las sombras en el *Mito de la Caverna* de Platón).

Hago especialmente hincapié en lo siguiente: las tres esferas que fueron diferenciadas por Kant, son perfectamente identificables como potencialidades en los sujetos cognoscentes. En la *felicidad material* es donde imperativamente todo humano se proyecta para la satisfacción de sus necesidades materiales o *conciencia materialista* (ello), salvo que elijamos dedicarnos a una vida ascética. Asimismo, en la *felicidad intelectual* se asienta la *conciencia intelectual* como expresión del juicio estético, es decir, una profundidad holísticamente superior del individuo (yo).

Y seguidamente le corresponde el turno a la *felicidad espiritual* donde se realiza la *conciencia espiritual*, es decir, la razón moral de la interactuación pragmática o entendimiento mutuo (nosotros). Estas tres conciencias, *la conciencia materialista*, *la conciencia intelectual* y *la conciencia espiritual* aunque diferenciadas conceptualmente, en realidad son una única conciencia la cual es identificada como un “yo” con tres campos de actuación: el sensible, el cognitivo y el moral. ¿No estaríamos en los albores de poder comprender, intelectualmente, el tradicional problema respecto al misterio de la Trinidad, propio del sentir religioso? Nuestra conciencia representa la asunción unitaria del Universo, el Conocimiento y el Amor, la tríada propiamente perteneciente al Ser. A través de nuestra conciencia nos relacionamos con el lado sensible, con el conocimiento y con el amor a nuestros semejantes, para intentar hallar nuestra felicidad personal. Por tanto, a través de nuestra conciencia, ya estamos participando de la parte divina que todo lo impregna y, es a través de ella, como debemos ascender hacia la sabiduría divina del Ser. Esa es la finalidad aludida en nuestro *mapa cognitivo*, descubierto en la “ascensión” racional de la conciencia en el sujeto cognoscente. Llegar a la *felicidad personal* a través de la vía del conocimiento es un objetivo digno de ser alcanzado. Pero no hay mayor felicidad que llegar al Ser mediante dicho conocimiento. Y para ello, solamente hay un camino: progresar en la evolución de la propia conciencia hasta convertirla en *conciencia transpersonal*, es decir, altruista y solidaria hasta lograr la *felicidad transpersonal* (la consideración de la libertad y felicidad de la humanidad, jerárquicamente superior a la felicidad personal). Como ya estableció Aristóteles, el todo es superior a las partes, una apreciación holística que científicamente puede observarse en la evolución de la naturaleza. ¿No estaría precisamente, ahí en nuestra conciencia, la posibilidad de la necesaria integración que buscaba la postmodernidad? ¿No sería más necesaria que nunca una *psicología evolutiva de la libertad* (tesis de *Pensar en ser libre*) encaminada a la instauración pedagógica de los niveles de conciencia por alcanzar?

Ese ha sido el objetivo a través de mis obras: plasmar mi pensamiento filosófico que, desde hace décadas, estaba obsesio-

nado en hallar una explicación epistemológica a la *evolución de la conciencia*, al menos en el campo plenamente objetivable a través de los paradigmas actuales. Puedo concluir, siguiendo un paralelismo conceptual de la evolución biológica, que estaríamos en los albores de llegar a la *ontogénesis de la conciencia subjetiva* así como a la *filogénesis de la conciencia social*, por lo menos en lo que concierne su objetivación vital. Lo que pueda ocurrir o no en el campo metafísico, es decir, después de nuestra muerte física, es harina de otro costal perteneciente propiamente a la fe de cada cual. Sin embargo, existen estudios científicos sobre experiencias cercanas a la muerte que demuestran la existencia de la conciencia más allá de la muerte.

Mientras tanto, el hombre contemporáneo es un mortal que juega a ser Dios y, actualmente, algunos se creen *dioses plutocráticos*, teniendo esclavizada a la mayoría de la población mundial a través de una dictadura económica: es el moderno concepto de esclavitud. Pero es cuestión de tiempo que emerja holísticamente la *conciencia transpersonal* en la mayoría de personas hasta lograr la *masa crítica*. Como el mismo Platón afirmaría, tras un viaje al exterior de la caverna, he retornado a sus profundidades para intentar liberar a mis semejantes de las cadenas que les tienen esclavizados al paradigma del *neoliberalismo*. Es imperativo provocar ese despertar eminentemente en la *conciencia cognitiva* para trascender al ego limitado e individualista, preso de la *conciencia sensible*, para proyectarse en la luminosidad de la *conciencia espiritual*. Solamente así podremos salir del callejón sin aparente salida en la que se encuentra la actual civilización.

Capítulo 2:

Contexto histórico del neoliberalismo

- 1 El neoliberalismo en el pensamiento económico
- 2 Marx y el neoliberalismo
- 3 La crisis general del sistema y la ruptura de los espejos del poder
- 4 El porqué del declive de la nueva vía en el socialismo español

1 El neoliberalismo en el pensamiento económico

No pretendo acometer una profunda lectura e interpretación de la historia del pensamiento económico. Sin embargo es necesario efectuar un recorrido someramente conceptual, primero, para obtener una visión histórica y, segundo, para poder hacer una interpretación para los propósitos cognitivos de este trabajo. La historia del pensamiento económico es la que es en la propia historia y no va a cambiar para nada las nefastas consecuencias de la crisis mundial actual donde, la divergencia entre riqueza y pobreza, se acrecienta día a día. No obstante, a buen seguro, se podrán extraer conclusiones de la lectura de dicha historia con una finalidad instructiva para este trabajo.

En su obra *La riqueza del hombre*, Peter Jay (2004) nos muestra cómo la humanidad ha luchado por conseguir el bienestar material. Este libro narra esa lucha en una magistral síntesis histórica, económica, científica y cultural, que nos lleva desde las cavernas hasta el ciberespacio. El desarrollo del bienestar en el hombre ha sido evidente a través de la historia de la humanidad dando lugar, de un modo evolutivo, al nacimiento del pensamiento económico. El pensamiento económico ya era objeto de investigación, desde un punto de vista de la ética o la moral, desde Aristóteles a los escolásticos, perdurando ese juicio moral hasta la edad media. En el siglo XV se produce un salto epistemológico con el surgimiento del mercantilismo. Ahora se trata de dejar de lado el juicio moral para recomendar a los gobernantes medidas políticas para enriquecer al país. Así, la economía mundial es vista como que, el enriquecimiento de uno, implica necesariamente el empobrecimiento de otro. Se produce la acumulación de metales nobles (teoría económica conocida como “bullonismo”), considerándose por primera vez al dinero como una mercancía más cuyo valor viene dado por escasez o abundancia relativa. Surge con ello la teoría cuantitativa del dinero cuyos pioneros son, principalmente, los autores de la Escuela de Salamanca Martín de Azpilicueta y Tomás de Mercado.

A mediados del siglo XVIII, un grupo de intelectuales franceses proponen por vez primera un esquema coherente de funcionamiento del sistema económico, el llamado *Tableau économique*, obra publicada en 1758 por François Quesnay, dando inicio a un pensamiento económico conocido como “fisiócratas”. Estos fisiócratas consideran que la riqueza circula entre tres grupos sociales: la clase productiva (los agricultores), la clase estéril (los artesanos y comerciantes) y los propietarios (la nobleza, el clero y los funcionarios). El estado debe mantener este orden natural mediante tres reglas: el derecho a la propiedad, la libertad económica y la seguridad en el disfrute de esos derechos y libertades. Este *Tableau économique* puede considerarse como la primera contribución importante al pensamiento económico, pues intenta describir el funcionamiento de la economía de forma analítica. Sin embargo, es con la publicación del libro *La riqueza de las naciones* de Adam Smith en 1776 (Smith, 2011), que nace el origen de la economía como ciencia. Para este autor, el estado debía de abstenerse de intervenir en la economía ya que si los hombres actuaban libremente en la búsqueda de su propio interés, había una “mano invisible” que convertía sus esfuerzos en beneficios para todos. Para Smith, la riqueza tenía un significado concreto: era la suma total de los valores en cambio de los bienes en poder de los individuos o de la nación. La división del trabajo era uno de los medios más efectivos para acrecentar la riqueza, porque es el trabajo lo que produce la riqueza y no la tierra, como pretendían los fisiócratas. Pero a menudo se olvida que antes de escribir sobre la riqueza de las naciones, Adam Smith escribió en 1759 su obra *Teoría de los sentimientos morales*. Lo que este autor quería decir es que el hombre debe buscar el lucro, pero con ética, no a toda costa. Y precisamente es lo que ha fallado en la economía del siglo XX y principio del XXI: la producción de riquezas, propio del ámbito de la economía real como propugnaba Smith, ha traspasado la frontera de la libertad para instaurar la producción de riqueza desde la ingeniería financiera para beneficios de unos pocos sobre la gran mayoría. Y ahora, ante el derrumbe del sistema financiero mundial, “papa” estado debe acudir al rescate de los lobby financieros, es decir, se han privatizado las ganancias y se han socializado las pérdidas. Es evidente que la premisa ética

de Smith ha sido, en nuestra época, pulverizada y aniquilada pues, no hay valores morales que pongan coto a las ansias de poder económico y al egoísmo extremo para acumular dinero. Ello plantea un reto a la humanidad: establecer los límites morales de la riqueza.

Pero continuemos con la sinopsis histórica del pensamiento económico. Smith tuvo muchos seguidores, los cuales compusieron la llamada escuela clásica. Malthus, estudiando la población y Ricardo, estudiando las rentas, llegaron a conclusiones muy pesimistas. Consideraban que la fase de crecimiento acabaría en un estado estacionario en el que los trabajadores recibirían como salario la cantidad estrictamente necesaria para la subsistencia. Los clásicos trataban de entender porqué los diamantes tienen un precio superior al agua a pesar de que ésta es mucho más útil para la vida del hombre. Distinguen por tanto entre el “valor de uso” y el “valor de cambio”. Estos conceptos serán la base teórica utilizada en la obra *El Capital* de Karl Marx. Este, discípulo de Ricardo, vive la primera gran crisis del capitalismo industrial en la década de 1830 y la consecuente crisis política de 1848. Como bien dijo en *El Manifiesto Comunista*: “...desde hace varias décadas la historia de la industria y el comercio no es más que la historia de las modernas fuerzas productivas que se rebelan contra el régimen vigente de producción, contra el régimen de propiedad donde residen las condiciones de vida y de predominio político de la burguesía”. Y más adelante: “La burguesía no sólo forja las armas que han de darle muerte sino que, además, pone en pie a los hombres llamados a manejarlas: estos hombres son los obreros, los proletarios”. Es obvio que con Marx se produce un cambio cualitativo de la concepción del pensamiento económico, pues predice la evolución socioeconómica futura e invita a los trabajadores a participar activamente en la transformación del sistema económico. Las clases dominantes, con su continua acumulación de capital, provocan la concentración de dicho capital en muy pocas manos. La contradicción entre esa concentración de capital en pocas manos y los salarios al borde de la depauperación, provocaría necesariamente el estallido de la revolución social y la “expropiación de los expropiadores”. Veremos a lo largo

de este trabajo que esta idea adquiere hoy en día más vigencia que nunca, a la vista de la creciente divergencia entre ricos y pobres.

La corriente principal que surgió de los clásicos fue el llamado “neoclasicismo”, a partir de la década de 1870, con tres economistas: Carl Menger (Escuela Austriaca), Leon Walras (Escuela de Lausana) y Willimam Stanley. Aportan los conceptos de “coste de oportunidad”, “coste marginal”, “utilidad marginal” y “equilibrio general”. Son estos neoclásicos quienes explican satisfactoriamente el problema citado más arriba del precio de los diamantes y del agua. Ahora, el precio de todas las cosas es un resultado del equilibrio entre su oferta y su demanda. En este sentido, Alfred Marshall con su libro *Principios de economía*, publicado en 1890, fue el primer manual moderno de economía, al englobar las doctrinas neoclásicas como base de la teoría económica.

Sin embargo, en la década de los años treinta, los países de occidente sufrieron la más grave crisis económica conocida hasta la fecha: la Gran Depresión. Fue una crisis económica mundial iniciada en octubre de 1929, y que se prolongó durante la década de 1930, siendo particularmente intensa hasta 1934. El neoclasicismo no estaba preparado para explicar este fenómeno. Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, los países occidentales trataron de enmendar los errores económicos de los años 30, sentando las bases de un nuevo Sistema Monetario Internacional, abriendo progresivamente, de nuevo, sus economías al comercio. Estados Unidos, habiendo aprendido la lección, pone en marcha el “Plan Marshall”, para revitalizar la economía europea y crear con ello un buen mercado en el que colocar sus excesos productivos. Así fue como triunfó las teorías de Keynes, basadas fundamentalmente sobre la idea de que el gasto gubernamental y el déficit presupuestario podían mejorar la marcha de la economía. Este fundamento económico se impuso en las mentes políticas de todo el mundo: fue el comienzo de las políticas fiscales. En 1936, Keynes publica su *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, un libro que, sin duda, ha influido profundamente en la forma de vida de las sociedades industriales tras la segunda guerra mundial.

Sus propuestas son que las decisiones de ahorro las toman los individuos en función de sus ingresos mientras que los empresarios toman sus decisiones de inversión en función de sus expectativas. No hay ninguna razón por la cual el ahorro y la inversión deban coincidir. Cuando los empresarios ven expectativas favorables, se producen grandes flujos de inversión en una fase expansiva. Cuando estas expectativas se tornan desfavorables, se contrae la demanda y puede provocar una depresión. Entonces, el estado puede intervenir en la caída de la demanda aumentando sus propios gastos. Para Keynes era natural proponer el uso de políticas fiscales y monetarias activas para contrarrestar las perturbaciones de la demanda privada. Es, por ello, recordado por su aliento a una política de intervencionismo estatal, a través del cual el estado utilizaría medidas fiscales y monetarias con el objetivo de mitigar los efectos adversos de los periodos de recesión o, dicho de otro modo, intervenir en los periodos de crisis cíclicas de la actividad económica.

De hecho es a lo que estamos asistiendo en la actual crisis mundial del sistema financiero: la intervención del estado con inyecciones multimillonarias para salvar al propio sistema financiero. La cuestión ética que está en el debate social es, si estas inversiones, deben ir a manos de los mismos que nos han llevado a tal desastre (lobby financieros, bancos, multinacionales, etc.) para evitar el derrumbe de la estructura económica jerarquizada o bien destinar los fondos a potenciar la economía pública a través de las instituciones del estado. Este es un dilema que los mandatarios políticos de cada país intentan, cada cual con sus recetas, hacer frente a la actual recesión donde, el creciente paro, la caída de la confianza y el descenso del consumo, crean dudas existenciales acerca de la sociedad del bienestar logrado por el sistema capitalista. Todavía no se vislumbra una solución definitiva a esta profunda crisis financiera global, fundamentalmente porque los mismos que han provocado la crisis (bancos y lobby financieros) son los que intentan solucionarla desde su atalaya plutocrática, imponiendo políticas neoliberales a los propios Estados. Dicho de otra manera, las modernas democracias ahora son secuestradas por la dictadura económica de los Mercados. En mi opinión, la

humanidad está actualmente ante una crisis de dimensiones jamás vista en la historia de la humanidad: es una crisis de los valores humanos. La esfera económica debería ser supeditada a unas directrices humanísticas tendentes al bien común y general, en detrimento de una minoría que detenta el poder fáctico financiero.

Siguiendo con la cronología de la historia del pensamiento económico, durante los años cincuenta y sesenta del siglo XX, la llamada “Escuela de Chicago”, liderada por Milton Friedman, premio Nobel de Economía en 1976 por su aporte a la “Teoría Monetaria”, mantuvo un espíritu crítico, condenando la discrecionalidad en la política económica y el excesivo peso del Estado. Propone alternativas basadas en las tradicionales medidas de tipo monetario. Las teorías de la Escuela de Chicago están detrás de muchas de las políticas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, instituciones que se caracterizan por el apoyo al libre mercado. A partir de los años 1980, muchos países empezaron a tomar en cuenta esta teoría económica, obteniendo su máximo auge en los años 1990 con las teorías económicas liberales en buena parte del mundo. La crisis económica de los años setenta, al presentar simultáneamente inflación y paro, algo inexplicable para los esquemas keynesianos, les dio la razón en muchas cuestiones. De esta escuela surgen las corrientes “neoliberales” que dominaron la ciencia económica durante los años setenta y ochenta y que, actualmente, estamos sufriendo las consecuencias.

El neoliberalismo es un neologismo que hace referencia a una política económica con énfasis macroeconómica que considera el excesivo intervencionismo estatal en materia social o en la economía, defendiendo el libre mercado capitalista como mejor garante del equilibrio institucional y el crecimiento de un país, salvo ante las denominadas fallas de mercado: el cálculo inadecuado de los costos y beneficios que producen distorsiones en las decisiones micro-económicas de los agentes económicos así como las estructuras de mercado inadecuadas. ¿Acaso la crisis financiera mundial aflorada el año 2008 no es, en sí mismo, un fallo de mer-

cado, al permitir que la liberalización de ese mercado esté en manos de agentes privados que, contrariamente a la generación de riqueza real, estén creando unas “burbujas” financieras que distorsionan los citados mercados y, por ende, influyen en la propia riqueza y libertad de los conciudadanos, sometiéndolos a un poder fáctico financiero?

En términos de bienestar social, ha habido una homogeneización de la riqueza entre las diferentes clases sociales, fruto de conquistas en nombre de la libertad e igualdad de oportunidades, a través de la propia historia del pensamiento económico. No obstante, persiste un ideal de riqueza, como objetivo loable a conseguir dentro de un sistema capitalista, como un “idealismo” de vida que propone un seguro de felicidad en base a la satisfacción creciente de las experiencias sensoriales, lo cual lleva inevitablemente al desenfreno consumista. ¿Acaso no será ello un espejismo, al “idealizar” la felicidad exclusivamente sobre un soporte económico desligado de valores humanos? Frente a este abrupto capitalismo, generador de cada vez más numerosos ricos, no se presta demasiada atención a la pobreza, como la propia antítesis del sistema capitalista. Este mundo globalizado, donde el pobre quiere ser, él también “rico”, evidencia una antinomia riqueza-pobreza que circunscribe el estado vital de todo ser humano, en un deseo natural de ascendencia en el camino del bienestar físico y social desde la pobreza hacia la riqueza. De algún modo, existen diferentes grados de riquezas y, por tanto de bienestar físico y social que, en el eslabón más bajo, raya con la pobreza más extrema. Por tanto, en esencia, si bien la historia del pensamiento económico es la exaltación de un posibilismo de la riqueza, su contrario, la pobreza, no es meramente una abstracción teórica, sino que es una evidencia objetiva como demostraremos más adelante en este trabajo.

La naturaleza humana ha desarrollado los medios técnicos, productivos, legislativos y cognitivos para satisfacción de los placeres y bienestar físico o social. Es decir, en última instancia, la cada vez más plena satisfacción de los placeres sensoriales

mediante unos mecanismos económicos para la convivencia productiva, pero no ha resuelto los profundos problemas morales derivados de los desequilibrios entre la riqueza y la pobreza en sus diferentes niveles: entre las personas, entre países o entre continentes.

En este inicio del siglo XXI persiste la antinomia riqueza-pobreza, como asignatura pendiente de resolver por la humanidad. Esta antinomia genera un conflicto humanitario de proporciones impredecibles. El régimen capitalista es el resultado de un proceso histórico, siendo el dinero un fetiche económico que se manifiesta en lo más simple y en lo más complejo, teniendo su máxima expresión en el imperialismo y la globalización neoliberal de hoy en día.

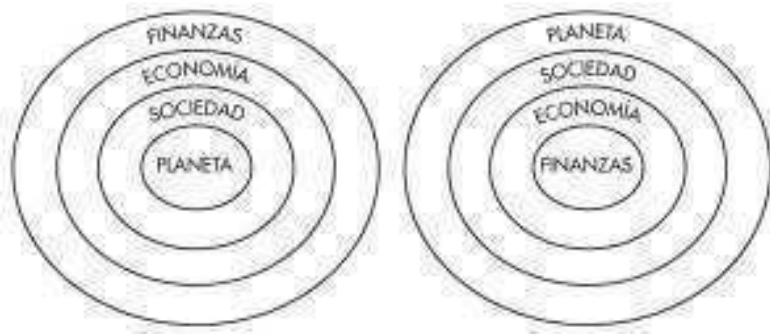
La conclusión que se puede extraer de la historia del pensamiento económico es que, la naturaleza humana, ha desarrollado instituciones de carácter cognitivo, social, técnico, político y educativo para enriquecer y hacer progresar a la raza humana. Pero dicha riqueza no está al alcance de toda la humanidad, siendo la pobreza un problema de hondo calado pues persiste una profunda divergencia entre ricos y pobres, con un crecimiento desigual cada vez mayor, lo cual puede desembocar en nuevos conflictos de convivencia: problemas ecológicos, emigraciones masivas, sobre-explotación de unos pueblos sobre otros, desencadenando todo ello guerras con fines estrictamente económicos. El pensamiento económico debe necesariamente conectar con valores morales de candente actualidad para la propia naturaleza humana.

El capitalismo contemporáneo se manifiesta a través del *neoliberalismo*, un paradigma contextual de nuestra civilización, inmersa en plena globalización. Una globalización que no solamente es de carácter económico sino que denota una interdependencia de todos los países en las comunicaciones, en los recursos naturales, en los procesos productivos y en el equilibrio ecológico del planeta. Una interdependencia global que debería supeditar la esfera económica a los más elementales derechos humanos y

preservación de la vida en nuestro planeta. Detrás de los preocupantes fenómenos de la economía, hay otros desastres generados por el cambio climático que afectan a la agricultura mundial. La crisis alimenticia es un problema económico en su realidad más cruda, pues aquí no se pierden ahorros sino vidas humanas. La lucha contra la contaminación es el mejor ejemplo de los males del capitalismo: solo se puede solucionar con regulación estatal y con una coordinación internacional. Pero dicho consenso internacional acerca del cambio climático afecta muy directamente a los poderes fácticos financieros, los cuales no quieren ver resquebrajar sus imperios económicos por una “simple” cuestión ecológica. Este problema nunca será abordado por aquellos que piensan en términos económicos a corto plazo. ¿Pero acaso no es la inversión más rentable, con diferencia, el salvar el planeta? De poco sirve que aumente la riqueza si solo se benefician de ello los que ya son ricos, los mismos que nunca lo pasarán verdaderamente mal por mucho que se agrave la situación económica. Un punto de vista digno de tener en cuenta respecto a este problema es el de Susan George, Presidenta de Honor de ATTAC, a través de su libro *Sus crisis, nuestras soluciones* (George, 2010). Aborda exhaustiva y certeramente dicho problema: “...no nos hallamos en medio de una sola crisis sino en una crisis de carácter multifacético que ya afecta, o pronto afectará, a casi todos los aspectos de casi todas las personas y al destino de nuestro hábitat terrenal. Podemos llamarla crisis del sistema, de civilización, de globalización, de valores humanos, o utilizar algún otro término universal, omnibarcador; la cuestión es que nos han encarcelado mental y físicamente y que hemos de liberarnos”.

Susan George nos propone una solución desde su teoría de “Las esferas”: *“Podemos considerar esta prisión de dos maneras. La primera metáfora que me parece útil es la de una serie de esferas concéntricas colocadas con arreglo a una jerarquía de importancia decreciente. La exterior y más importante lleva la etiqueta de “finanzas”; la siguiente es “economía”, a continuación viene “sociedad”, y por último, la más profunda y menos importante, la esfera denominada “planeta”. Éste es el orden en la actualidad. A mi juicio, la ingente tarea que tenemos en todas*

partes, un esfuerzo nunca requerido antes en la historia de la humanidad, consiste en invertir el orden de estas esferas para que sea exactamente el contrario al actual. Hemos de mirar el cielo, recordar la famosa imagen de la tierra vista desde el espacio, recuperar el sentido de la armonía y establecer con claridad nuestras prioridades. Nuestro bello y finito planeta y su biosfera deben ser la esfera más externa, pues el estado de la tierra, a la larga, engloba y determina el estado de todas las esferas de dentro. Después debería estar la sociedad humana, que ha de respetar las leyes y los límites de la biosfera, pero, por lo demás, ha de ser libre para elegir democráticamente la organización social que mejor convenga a las necesidades de sus miembros. La tercera esfera, la economía, representaría tan sólo un aspecto de la vida social, estableciendo la producción y distribución de los medios concretos para la existencia de la sociedad. Finalmente vendría la cuarta y menos importante de las esferas, la de las finanzas, solo una entre las muchas herramientas al servicio de la economía”.



Concluyo la historia del pensamiento económico con este halo de esperanza propuesto por Susan George. Una esperanza puesta en el cambio de paradigma desde el *neoliberalismo* al *altermundo* (otro mundo es posible), que propugno debe concretarse en nuestra civilización. A lo largo de este trabajo intentaré demostrar que dicho cambio de paradigma es un proceso que ya se ha iniciado en las personas y en movimientos sociales pero queda lo

más difícil: que dicho cambio asalte a la esfera económico-financiera y la esfera política.

2 Marx y el Neoliberalismo

En el capítulo anterior hice una referencia a la historia de las ideas y terminé aludiendo a Marx y cómo éste desentrañó las leyes inherentes al desarrollo del capitalismo. Su teoría científica sostiene que cada época histórica se caracteriza por un modo de producción específico que se corresponde con el sistema de poder establecido y, por lo tanto, con una clase dirigente opresora, explotadora del trabajo de la clase oprimida. Dicha opresión ha perdurado en el tiempo a través de diversas metamorfosis como manifestación capitalista. A continuación voy a realizar una aproximación a la comprensión en cómo puede afirmarse que, hoy en día, el pensamiento marxista está recobrando más vigor y actualidad que nunca. Para ello voy a valerme de algunos pensadores:

2-1 Una teoría marxista del neoliberalismo ¹⁰

Todo cambia y el capitalismo contemporáneo es profundamente diferente de aquél del que Marx fue testigo pero, la opresión de la clase capitalista persiste en el tiempo. Con el neoliberalismo, las clases propietarias del capital recobraron sus prerrogativas y el capitalismo, muchos de los aspectos de la violencia que le son propios. Y esta vuelta impetuosa se realizó a menudo con maneras particularmente arrogantes y extrañas. El nuevo rumbo de las cosas se arraiga en los engranajes más profundos del modo de producción, se trate de mecanismos ya económicos ya políticos (difícilmente separables, por otra parte). La lucha de clases determina la dinámica del capitalismo, como siempre, pero ahora de manera más evidente. Y en asuntos de imperialismo, si algunas

¹⁰ Un ensayo de Gérard Duménil y Dominique Lévy. (www.rebellion.org)

formas indudablemente han cambiado, la violencia económica, la corrupción, la subversión y la guerra están al orden del día. Encontramos en Marx importantes fundamentos teóricos que permiten analizar el neoliberalismo: las teorías del Estado (su relación con la estructura de clase), las de las transformaciones de las formas que reviste la propiedad de los medios de producción (la separación de la propiedad y la gestión, el capital de préstamo), y las del capital bancario como administrador del capital de préstamo. Estos marcos teóricos permiten analizar el papel del Estado en el neoliberalismo y el poder de las finanzas. El constante aplazamiento de una superación definitiva del capitalismo forzó a los marxistas a concebir periodizaciones largas, como la teoría del capitalismo monopolista o de las ondas largas. En una brevísima síntesis podemos dar una definición sintética del nuevo orden social: el neoliberalismo es una etapa del capitalismo, la última hasta la fecha, cuyo rasgo principal es el reforzamiento del poder y de la ganancia de la clase capitalista. Una cuestión de instituciones financieras y de clase. Esta recuperación es el resultado de una entidad social híbrida que nosotros bautizamos como las finanzas. Engloba la parte superior de la clase capitalista y ‘sus’ instituciones financieras. Por esta razón podemos designar este orden social como una segunda hegemonía financiera, que hace eco a la primera (la de comienzos del siglo XX a la depresión de los años 30).

El análisis del neoliberalismo pone en escena un actor histórico, la clase capitalista, y particularmente su fracción superior (los grandes más que los pequeños). Pero el poder y las acciones de la clase capitalista no son la simple suma de intervenciones individuales. Se expresan mediante cuadros institucionales. Es este actor en la historia al que se ha convenido en llamar *clase para sí* por oposición a una determinación más estructural de la clase capitalista en tanto que *clase en sí* que remite directamente a las relaciones de producción. Las dos modalidades institucionales principales de este empoderamiento capitalista sobre la sociedad son:

- El poder estatal que encarna un Estado de clase en una sociedad de clase.
- El poder financiero, expresión de otras formas de organización colectivas mediante las instituciones financieras.

En el lenguaje corriente, y tratándose de nuestras “democracias”, la noción de Estado se refiere a un conjunto de instituciones en cuyo centro se encuentran unas asambleas, un gobierno y un jefe de Estado, rodeados de un amplio conjunto de órganos: administraciones varias, policía, ejército... Podemos considerar este Estado en el plano nacional (incluidos el regional y el local) en su relación con los ciudadanos, o internacional donde los estados interactúan, cooperan y rivalizan. No es ésta la visión de Marx. Él define directamente el Estado en su relación con la estructura de clase, con el poder de clase. Se trata sí de un conjunto de instituciones, pero que no son aprehendidas desde el punto de vista de sus funciones organizativas.

La historia de la teoría marxista muestra una permanente adaptación. Habrán hecho falta dos cambios. Los dos se sitúan en la continuidad de la constante “aplazamiento” de la superación del modo de producción:

1-El capitalismo sí que ha producido la violencia de su propia eliminación. Pero la edificación de una sociedad nueva, sin clases, se ha esfumado. Muy pronto se manifestaron en ella los caracteres de la restauración de un orden social de clase, un “cuadrismo” burocrático; después estas sociedades se mostraron incapaces de reformarse; su clase dominante no supo conquistar su democracia (de clase); hasta la gran pelea por la apropiación privada individual de los medios de producción en la Unión Soviética (lo que China parece llevar más tranquilamente). Durante este tiempo, el capitalismo proseguía su curso, de manera menos tranquila, incluso a veces caótica. Los marxistas se vieron así obligados a reconocer constantemente la renovación del capitalismo, su paso a nuevas etapas. Había que aprender a pensar simultáneamente cambio y continuidad. La competencia desaparece, ¡pero sobrevive! ¡La tasa de ganancia baja, pero sube! Así se elabora-

ban las interpretaciones marxistas más fecundas de la historia, al imperativo de los acontecimientos.

2- Pero con el neoliberalismo, la necesidad de innovar se hace sentir aun con mayor agudeza. La confrontación de los teóricos del marxismo contemporáneo con el orden neoliberal es un fenómeno ambivalente. Por un lado, el neoliberalismo les hace un enorme servicio como analistas, porque resucita muchas de las características del capitalismo en sus formas más crudas; por otro, les confronta a un nuevo periodo, extraño a las tradiciones de periodización propias de su corriente teórica. De ahí el repliegue hacia procesos que Marx, Hilferding y Lenin habían identificado perfectamente: la mundialización y el monopolio. Sin embargo, Marx había visto los bancos como los administradores del capital de financiamiento, e Hilferding estuvo muy cerca de la descripción de una primera hegemonía financiera. Pero las jerarquías se seguían pensando dentro de la clase capitalista: el camino hacia un paroxismo en preparación del gran vaivén. Ni Marx, ni sus grandes continuadores, han preparado a los marxistas para la revolución de pensamiento requerida por la noción de una atenuación de las prerrogativas de la clase capitalista y de su restablecimiento. Así pues, lo que aparece como máspreciado en el cumplimiento de esta puesta al día, no es una indicación específica de Marx, sino la herencia de los grandes marcos analíticos, sobre todo la teoría del Estado y – no habría que sorprenderse- ¡la del capital!

2-2 Marx regresó y amenaza con quedarse¹¹

Al insinuarse la actual crisis económica mundial, aun antes del estallido de la burbuja de las hipotecas norteamericanas, comenzó lo que muchos llamaron el “regreso” de Marx. Revistas de actualidad y de amplia difusión internacional pusieron su inconfundible retrato en sus portadas. La nota de tapa era Marx. En

¹¹ Un artículo de Carlos Abel Suárez, publicado en la revista *Sin Permiso*, con fecha 01-08-2010. (www.sinpermiso.info)

algunas encuestas relevantes fue elegido como uno de los pensadores más destacados de todos los tiempos. En una entrevista al profesor Antoni Domènech, catedrático de Filosofía de las Ciencias Morales y Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Barcelona, un verdadero especialista en la materia:

Hace sólo 10 años, muchos daban a Marx por perro definitivamente muerto: por la caída del muro y de un "socialismo real" acaso injustamente asociado a su nombre, por lo que parecía un triunfo definitivo de la cultura material y espiritual de un capitalismo re-mundializado más eufórico que nunca —el llamado "fin de la historia"—, por el giro a la derecha del mundo académico y el transformismo de muchos intelectuales, mediáticos o no; en fin, por tantas cosas... Sin embargo, ahora parece evidente un regreso de Marx. Semanarios importantes como el Spiegel alemán le dedican portadas. Una encuesta de opinión de la revista Times, repetida luego con idéntico resultado por la BBC británica, lo declaraba el año pasado el "mayor filósofo de todos los tiempos", seguido, a considerable distancia, por Hume. Economistas conservadores serios como Lord Desai lo elevan a la categoría de "profeta de la globalización". Y lo que acaso sea más significativo, auténticas veletas que se mueven con el menor soplo de los vientos, como el incombustible banquero y antiguo asesor de Mitterrand Jacques Attali, le dedican libros enteros. El propio papa Ratzinger, en su última Encíclica [Spe salvi], se declara impresionado por la capacidad analítica y el genio diagnosticador de Marx. A siglo y cuarto de su muerte, ¿puede decirse que vuelve Marx?

A propósito del rescate financiero, en los principales diarios norteamericanos, se propinaban como insulto o como elogio el suscribir las ideas de aquel personaje tan querido y tan odiado, nacido en Tréveris, en 1818. No muchos años atrás, su recuerdo había quedado sepultado y su obra aplastada y degradada por pseudoexégetas, interpretadores falsarios y filisteos de todo pelaje, a lo que se agregó la derechización de la socialdemocracia y la implosión de la URSS.

Pero el Marx original, su obra - despojada de las versiones de tantos “marxistas” que ya en vida tanto él como Engels despreciaron - apenas se está proyectando en los círculos académicos, en las tertulias de la izquierda y en los debates políticos coherentes. Sin embargo, según pinta hoy el mundo, es decir la economía, la política y la cultura, parece que las ideas de Marx y Engels podrán seguir ilustrando gran parte del siglo XXI.

2-3 Por qué vuelve Marx ¹²

Marx fue elegido por los oyentes de la *BBC* —la vetusta emisora estatal británica, durante el tercer mandato de la tercera “vía” de Tony Blair, bajo el patrocinio teórico de Anthony Giddens— el mayor filósofo de todos los tiempos. El resultado, imprevisto para los apostadores de la Bolsa de Londres, colocó a Marx en primer lugar, con un 28% de los votos. Es decir, casi uno de cada tres oyentes de la *BBC* escogió a Marx como el mayor filósofo de todos los tiempos. En segundo, el candidato de *The Economist*, Hume, con un 12,7%, en tercero, el candidato del *The Independent*, Wittgenstein, en cuarto Nietzsche, después, por orden, Platón, Kant (candidato del *The Guardian*), Santo Tomás de Aquino, Sócrates, Aristóteles y, finalmente, Karl Popper.

Bien, antes de la *BBC*, Marx ya había recibido otras consagraciones, como la de Sartre: “*El marxismo es la filosofía insuperable de nuestro tiempo*”. Sin embargo, desde el fin de la URSS, la derecha se apropió de la idea de que “la rueda de la historia no vuelve hacia atrás”, de que el horizonte insuperable de la historia es la economía capitalista de mercado, la democracia liberal, y de que la libertad se identifica con “el libre comercio”.

Pasada la euforia del corto ciclo expansivo de la economía de los EE.UU. en los años 90, que tuvo en Davos la Microsoft y el

¹² Un artículo de Emir Sader, publicado en la revista *Sin permiso*, con fecha 06-08-2005. (www.sinpermiso.info)

McDonalds como sus iconos, después de que se dieron cuenta de que las promesas de la nueva “economía” de que el capitalismo a partir del toque de Midas de los ordenadores crecería sin parar eran falacias, algunas publicaciones conservadoras volvieron a dar valor a Marx. Pero, ¡atención! Conforme el capitalismo de mercado se extendía a las zonas inesperadas del mundo —de China a las empresas públicas privatizadas, de la explotación del trabajo esclavo y de niños a la explotación del trabajo de presidiarios— y conforme se revelaba de manera espectacular que los análisis de Marx sobre las crisis cíclicas continuaban acompañando al capitalismo como su piel inseparable —de que la crisis, acompañada de los mayores escándalos de su historia económica, de los EE.UU., la crisis del sudeste asiático, de Brasil, de Argentina, eran solo algunos nuevos ejemplos—, Marx era revalorizado. Pero solo como analista. Como tantos “marxólogos” o ex-marxistas convertidos a Wittgenstein, a Kant o a Foucault, se pasó a separar el Marx analista del Marx político. Aquél sería rescatado, para intentar prevenir las crisis del capitalismo, para entender fenómenos de productividad del trabajo, para calcular la tasa de explotación de la fuerza de trabajo. Pero el Marx político sería un desastre. Sus “pronósticos” tendrían resultados en quimeras-revolución en el centro del capitalismo-o en desastres-la URSS.

Pero entonces, ¿por qué Marx? ¿Por qué fue elegido el mayor filósofo de todos los tiempos, en el país del apóstol fundador del liberalismo, John Locke, por un órgano conservador de prensa?

Porque la obra de Marx sigue siendo el instrumento fundamental para la comprensión del mundo contemporáneo, un siglo y medio después de ser escrita. Tantos que “abandonaron” el marxismo, lo sustituyeron ¿por cuál visión del mundo? ¿Qué grandes obras fueron producidas por esos refugios alternativos al “marxismo superado”? ¿Cuáles son las visiones del mundo producidas por esos “superadores” del marxismo?

Mientras tanto, es en el marco de los análisis de Marx que se consigue comprensión del mundo contemporáneo, dominado cada

vez más por la lógica del capital, de la mercancía, de las crisis cíclicas. Pero también por la lógica de la lucha de clases, cuando el capitalismo liberal reproduce de la forma más aguda las contradicciones entre propietarios del capital y la abrumadora mayoría de la humanidad, que vive de su trabajo. La hegemonía del capital financiero corrompe por dentro la capacidad del capitalismo de imponerse como “fuerza civilizadora”, contrapuesta a la barbarie plebeya de los proletarios. El reconocimiento de Marx como el mayor filósofo de todos los tiempos solo reafirma con fuerza sus ideas y su método —la dialéctica—, como marcos insuperables de comprensión y de propuesta de transformación revolucionaria del mundo. La lectura de sus obras y su aplicación creadora siguen siendo los instrumentos esenciales de todos los revolucionarios. Sus palabras resuenan con más fuerza que nunca en el nuevo siglo: “¡Proletarios de todos los países, uníos!”

2-4 La crisis del capitalismo y la importancia actual de Marx¹³

Entrevista de Marcello Musto a Eric Hobsbawm, decano de la historiografía marxista británica, para la revista Sin Permiso:

1) Marcelo Musto: *Profesor Hobsbawm, dos décadas después de 1989, cuando fue apresuradamente relegado al olvido, Karl Marx ha regresado al centro de atención... ¿Es probable que su obra sea de interés solamente para los especialistas e intelectuales, para ser presentada en cursos universitarios como un gran clásico del pensamiento moderno que no debería ser olvidado? o ¿también podría venir una nueva "demanda de Marx" en el futuro desde el lado político?*

Eric Hobsbawm: Hay un indudable renacimiento del interés público en Marx en el mundo capitalista, sin embargo, probablemente no todavía en los nuevos miembros de la Unión Europea de

¹³ Entrevista de Marcello Musto a Eric Hobsbawm, para la revista *Sin Permiso*, con fecha 28-09-2008. (www.sinpermiso.info)

Europa del Este. Este renacimiento, fue probablemente acelerado por el hecho de que el 150 aniversario de la publicación del Manifiesto del Partido Comunista coincidió con una crisis económica internacional particularmente dramática en medio de un período de ultra-rápida globalización del libre mercado.

Marx predijo la naturaleza de la economía mundial en el comienzo del Siglo XXI, sobre la base de su análisis de la “sociedad burguesa”, ciento cincuenta años antes. No es sorprendente que los capitalistas inteligentes, especialmente en el sector financiero globalizado, fueran impresionados por Marx, ya que ellos fueron necesariamente más conscientes que otros de la naturaleza y las inestabilidades de la economía capitalista en la cual ellos operaban. La mayoría de la izquierda intelectual ya no supo qué hacer con Marx. Fue desmoralizada por el colapso del proyecto socialdemócrata en la mayoría de los Estados Atlánticos del Norte en los ochenta y la conversión masiva de los gobiernos nacionales a la ideología de libre mercado así como por el colapso de los sistemas políticos y económicos que afirmaban ser inspirados por Marx y Lenin. Los así llamados, “nuevos movimientos sociales” como el feminismo, tampoco tuvieron una conexión lógica con el anti-capitalismo (aunque como individuos sus miembros pudieran estar alineados con él) o cuestionaron la creencia en el progreso sin fin del control humano sobre la naturaleza que tanto el capitalismo como el socialismo tradicional habían compartido. Al mismo tiempo, “el proletariado”, dividido y disminuido, dejó de ser creíble como el agente histórico de la transformación social de Marx. Es también el caso que desde 1968, los más prominentes movimiento radicales han preferido la acción directa no necesariamente basada sobre muchas lecturas y análisis teóricos. Claro, esto no significa que Marx dejara de ser considerado como un gran y clásico pensador, aunque por razones políticas, especialmente en países como Francia e Italia, que alguna vez tuvieron poderosos Partidos Comunistas, ha habido una ofensiva intelectual apasionada contra Marx y los análisis marxistas, que probablemente llegaron a su más alto nivel en los ochenta y noventa. Hay signos de que ahora el agua retomará su nivel.

2) Marcelo Musto: *A través de su vida, Marx fue un agudo e incansable investigador, quien percibió y analizó mejor que ninguno otro en su tiempo, el desarrollo del capitalismo a escala mundial. Él entendió que el nacimiento de una economía internacional globalizada era inherente al modo capitalista de producción y predijo que este proceso generaría no solamente el crecimiento y la prosperidad alardeados por políticos y teóricos liberales sino también violentos conflictos, crisis económicas e injusticia social generalizada. En la última década hemos visto la Crisis financiera del este asiático, que empezó en el verano de 1997; la crisis económica argentina de 1999-2002 y sobre todo, la crisis de los préstamos hipotecarios, que empezó en Estados Unidos en 2006 y ahora ha devenido la más grande crisis financiera de la post-guerra. ¿Es correcto decir entonces, que el regreso al interés en Marx está basado en la crisis de la sociedad capitalista y sobre su perdurable capacidad de explicar las profundas contradicciones del mundo actual?*

Eric Hobsbawm: Si la política de la izquierda en el futuro será inspirada una vez más en los análisis de Marx, como lo fueron los viejos movimientos socialistas y comunistas, dependerá de lo que pase en el mundo capitalista. Pero esto aplica no solamente a Marx sino a la izquierda como un proyecto y una ideología política coherente. Puesto que, como usted dice correctamente, la recuperación del interés en Marx está considerablemente –yo diría, principalmente- basado sobre la actual crisis de la sociedad capitalista, la perspectiva es más prometedora de lo que fue en los noventa. La presente crisis financiera mundial, que bien puede devenir en una mayor depresión económica en Estados Unidos, dramatiza el fracaso de la teología del libre mercado global incontrolado y obliga, inclusive del Gobierno norteamericano, a considerar optar por tomar acciones públicas olvidadas desde los treinta. Las presiones políticas están ya debilitando el compromiso de los gobiernos neoliberales en torno a una globalización incontrolada, ilimitada y desregulada. En algunos casos (China) las vastas desigualdades e injusticias causadas por una transición de modo general a una economía de libre mercado, plantea ya problemas

importantes para la estabilidad social y dudas inclusive en altos niveles de gobierno.

Es claro que cualquier “retorno a Marx” será esencialmente un retorno al análisis de Marx del capitalismo y su lugar en la evolución histórica de la humanidad —incluyendo, sobre todo, sus análisis de la inestabilidad central del desarrollo capitalista que procede a través de crisis económicas auto-generadas con dimensiones políticas y sociales. Ningún marxista podría creer por un momento que, como argumentaron los ideólogos neoliberales en 1989, el capitalismo liberal se había establecido para siempre, que la historia tenía un fin o, en efecto, que cualquier sistema de relaciones humanas podría ser para siempre, final y definitivo.

3) Marcelo Musto: *No piensa usted que si las fuerzas políticas e intelectuales de la izquierda internacional, que se cuestionan a sí mismas con respecto al socialismo en el nuevo siglo, renunciaran a las ideas de Marx, ¿no perderían una guía fundamental para el examen y la transformación de la realidad actual?*

Eric Hobsbawm: Ningún socialista puede renunciar a las ideas de Marx, en tanto que su creencia de que el capitalismo debe ser sucedido por otra forma de sociedad está basada, no en la esperanza o la voluntad sino en un análisis serio del desarrollo histórico, particularmente de la era capitalista. Su predicción real de que el capitalismo sería reemplazado por un sistema administrado o planeado socialmente todavía parece razonable, aunque él ciertamente subestimó los elementos de mercado que sobrevivirían en algún sistema(s) post-capitalista. Puesto que él deliberadamente se abstuvo de especular acerca del futuro, no puede ser hecho responsable por las formas específicas en que las economías “socialistas” fueron organizadas bajo el “socialismo realmente existente”. En cuanto a los objetivos del socialismo, Marx no fue el único pensador que quería una sociedad sin explotación y alienación, en que los seres humanos pudieran realizar plenamente sus potencialidades, pero sí fue el que la expresó con mayor fuerza que nadie, y sus palabras mantienen el poder para inspirar.

Sin embargo, Marx no regresará como una inspiración política para la izquierda hasta que sea entendido que sus escritos no deben ser tratados como programas políticos, autoritariamente, o de otra manera, ni como descripciones de una situación real del mundo capitalista de hoy, sino más bien, como guías hacia su modo de entender la naturaleza del desarrollo capitalista. Ni tampoco podemos o debemos olvidar que él no logró una presentación bien planeada, coherente y completa de sus ideas, a pesar de los intentos de Engels y otros de construir de los manuscritos de Marx, un volumen II y III de *El Capital*. Como lo muestran los *Grundrisse*. Incluso, un *Capital* completo habría conformado solamente una parte del propio plan original de Marx, quizá excesivamente ambicioso.

Por otro lado, Marx no regresará a la izquierda hasta que la tendencia actual entre los activistas radicales de convertir el anti-capitalismo en anti-globalismo sea abandonada. La globalización existe y, salvo un colapso general de la sociedad humana, es irreversible. En efecto, Marx lo reconoció como un hecho y como un internacionalista, le dio la bienvenida, teóricamente. Lo que él criticó y lo que nosotros debemos criticar es el tipo de globalización producida por el capitalismo.

4) Marcelo Musto: *Uno de los escritos de Marx que suscitaron el mayor interés entre los nuevos lectores y comentadores son los Grundrisse. Escritos entre 1857 y 1858, los Grundrisse son el primer borrador de la crítica de la economía política de Marx y, por tanto, también el trabajo inicial preparatorio del Capital; contiene numerosas reflexiones sobre temas que Marx no desarrolló en ninguna otra parte de su creación inacabada. ¿Por qué, en su opinión, estos manuscritos de la obra de Marx, continúan provocando más debate que cualquiera otro, a pesar del hecho de que los escribió solamente para resumir los fundamentos de su crítica de la economía política? ¿Cuál es la razón de su persistente interés?*

Eric Hobsbawm: Desde mi punto de vista, los *Grundrisse* han provocado un impacto internacional tan grande sobre la escena

marxista intelectual por dos razones relacionadas. Permanecieron virtualmente no publicados antes de los cincuenta y, como usted dice, conteniendo una masa de reflexiones sobre asuntos que Marx no desarrolló en ninguna otra parte. No fueron parte del largamente dogmatizado corpus del marxismo ortodoxo en el mundo del socialismo soviético, de ahí que el socialismo soviético no pudiera simplemente desecharlos. Pudieron, por tanto, ser usados por marxistas que querían criticar ortodoxamente o ampliar el alcance del análisis marxista mediante una apelación a un texto que no podría ser acusado de ser herético o anti-marxista. Por tanto, las ediciones de los setenta y los ochenta antes de la caída del Muro de Berlín, continuaron provocando debate, fundamentalmente porque en estos manuscritos Marx plantea problemas importantes que no fueron considerados en *El Capital*, como por ejemplo, las cuestiones planteadas en mi prefacio al volumen de ensayos que usted recolectó (*Karl Marx's Grundrisse. Foundations of the Critique of Political Economy 150 Years Later*, editado por M. Musto, Londres-Nueva York, Routledge, 2008).

5) Marcelo Musto: *En el prefacio de este libro, escrito por varios expertos internacionales para conmemorar el 150 aniversario desde su composición, usted escribió: "Quizá este es el momento correcto para regresar al estudio de los Grundrisse menos constreñidos por las consideraciones temporales de las políticas de izquierda entre la denuncia de Nikita Khrushchev de Stalin y la caída de Mikhail Gorbachev". Además, para subrayar el enorme valor de este texto, usted establece que los Grundrisse contienen análisis y la comprensión, por ejemplo, de la tecnología, que lleva al tratamiento de Marx del capitalismo más allá del siglo XIX en la era de una sociedad donde la producción no requiere ya mano de obra masiva, de automatización, de potencial de tiempo libre y de las transformaciones de alienación en tales circunstancias. Este es el único texto que va, de alguna manera, más allá de los propios indicios de Marx del futuro comunista en la Ideología Alemana. En pocas palabras, ha sido correctamente descrito como el pensamiento de Marx en toda su riqueza. Por*

*tanto ¿cuál podría ser el resultado de la re-lectura de los Grun-
drisse hoy?*

Eric Hobsbawm: No hay probablemente más que un puñado de editores y traductores que han tenido un pleno conocimiento de esta gran y notoriamente difícil masa de textos. Pero una re-re-lectura o más bien lectura de ellos hoy puede ayudarnos a repen-sar a Marx: a distinguir lo general en el análisis del capitalismo de Marx de lo que fue específico de la situación de la “sociedad bur-guesa” en la mitad del siglo XIX. No podemos predecir qué con-clusiones de este análisis son posibles y probablemente solamente que ellos ciertamente no llevarán a acuerdos unánimes.

6) Marcelo Musto: *Para terminar una pregunta final ¿Por qué es importante leer hoy a Marx?*

Eric Hobsbawm: Para cualquier interesado en las ideas, sea un estudiante universitario o no, es patentemente claro que Marx es y permanecerá como una de las grandes mentes filosóficas y analis-tas económicas del siglo diecinueve y, en su máxima expresión, un maestro de una prosa apasionada. También es importante leer a Marx porque el mundo en el cual vivimos hoy, no puede enten-derse sin la influencia que los escritos de este hombre tuvieron sobre el siglo XX. Y finalmente debería ser leído porque como él mismo escribió, el mundo no puede ser cambiado de manera efec-tiva a menos que sea entendido, y Marx permanece como una soberbia guía para la comprensión del mundo y los problemas a los que debemos hacer frente.

3 La crisis general del sistema y la ruptura de los espejos del poder¹⁴

Impedir a las mayorías oprimidas el acceso al conocimiento de los procesos sociales es el elemento determinante del mantenimiento de la estructura de dominación. Una de las frases más famosas de Henry Ford, da buena cuenta de la enorme importancia que desde los núcleos de poder se atribuye a la ignorancia de las mayorías para mantener el orden establecido: *“Es bueno que la gente no conozca el sistema bancario y monetario; si no, habría una revolución mañana por la mañana”*.

El control de la información implica, no sólo impedir el acceso a datos objetivos, sino la producción selectiva de mensajes, modelos, y en definitiva, de ideología, tendente a conformar visiones del mundo y del individuo que favorezcan la reproducción del sistema de dominación. El control casi absoluto de los medios de comunicación por parte de la burguesía – como al que ahora asistimos- es clave en este proceso.

Ocultar la información básica acerca del funcionamiento del sistema es necesario pero no suficiente para bloquear el complejo proceso de toma de conciencia. La conformación de la identidad no se realiza en un laboratorio, sino en el marco de la lucha de clases. Es un proceso genuinamente dialéctico de retroalimentación, en la medida en la que el ser consciente tiene capacidad para transformar su realidad, incluidas las fuentes de información, y él mismo es modificado en su desarrollo.

La acumulación de datos de la realidad, entre los que ocupan un lugar central los provenientes del trabajo como fuente central de todas las objetividades humanas, opera también sobre concepciones del mundo previas siempre incompletas, siempre en construcción y en contradicción, a las que nutre y da forma.

¹⁴ Ponencia de Ángeles Maestro escrita para la XXVIII Semana Galega de Filosofía: *“Filosofía e Mentira”*, Pontevedra, del 25 al 29 de abril de 2011.

La conciencia individual y colectiva es un proceso histórico, no solamente porque tiene lugar en un tiempo y un espacio concretos, sino porque se inserta y es el resultado de la continuidad de la lucha de las generaciones precedentes y el origen de las que vendrán. El proyecto histórico emancipador es la metabolización creadora de la memoria, de la experiencia reunida, del tesoro acumulado de ejemplos de lucha, de aciertos y errores, en definitiva, del sentimiento de pertenencia y de la responsabilidad individual y colectiva de ocupar, en cada momento, el lugar correspondiente en la trinchera. Rodolfo Wash, periodista y escritor argentino, asesinado por la dictadura de Videla, lo expresó así: *“Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas”*.

En este texto se analizan en primer lugar los mecanismos a través de los cuales el poder ha producido imágenes falsas destinadas a conformar mentalidades sumisas en la inmensa mayoría, sobre dos aspectos concretos: la transición a la Democracia y la privatización de la sanidad. En segundo lugar se aborda la medida en la que la crisis estructural del capitalismo, especialmente grave en el Estado español, tiene la capacidad de romper las imágenes prefabricadas, los espejos que ocultan la realidad, y de enfrentarnos con la desoladora crudeza de un capitalismo en el cenit de su fase imperialista que como un muerto viviente, como un auténtico vampiro, cada vez necesita destruir más seres humanos y recursos naturales. En tercer lugar, se hace una aproximación a las tareas que tiene ante sí una izquierda merecedora de tal nombre.

3-1 El gran espejo: la Transición a la Democracia

La magna obra tiene como gran acto inaugural la Transición, espectáculo formado por una serie de discursos, de espejos, perfectamente integrados, capaces de minimizar la resistencia de los dominados mientras se llevaba a cabo de forma inexorable –

tanto por los gobiernos del PP, como por los del PSOE – el programa general del capital. La continuidad histórica de la lucha por la emancipación de la clase obrera y de los pueblos del Estado español fue truncada por una Transición que, en aras de la instauración de formas políticas propias de una muy limitada democracia burguesa, garantizó la continuidad en lo esencial de la estructura de poder económico, militar, policial, judicial y de la administración del Estado de la Dictadura. Este proceso se sustentó en una monarquía sin otra legitimidad que su designación por Franco.

El proceso de desmoronamiento ideológico, político y organizativo de las organizaciones de la izquierda tradicional, política y sindical, del Estado español, comparte características y causas con el sufrido por estas entidades en otros países capitalistas europeos. Hay sin embargo factores específicos directamente vinculados con su papel en la Transición, sin cuyo análisis es imposible entender la magnitud del desastre y mucho menos abordar la ardua y compleja tarea de la reconstrucción de la izquierda revolucionaria.

El proceso de demolición lento y sistemático de las organizaciones de clase tiene origen en su decisiva participación en un gran consenso que consagró la intangibilidad del Estado surgido de la Transición y en un gigantesco pacto de silencio sobre la masacre de las cuatro décadas anteriores. Esa losa de silencio se aplicó sobre todo a la brutal represión de los primeros años de la Transición, en aras de apuntalar el discurso oficial sobre su carácter “modélico y pacífico”. La aceptación por parte de la izquierda de ese discurso, en la medida que afectaba a su propia naturaleza, acabó destruyendo su identidad. Sobre esa base fue mucho más fácil ir desvirtuando los ejes estratégicos de su programa político hasta hacerlos desaparecer.¹⁵

¹⁵ Debido a la extensión argumentativa y bibliográfica de esta tesis de Ángeles Maestro, he obviado reproducirla aquí en su totalidad. No obstante, emplazo al lector interesado en ello a consultar su ponencia.

3-2 Un espejo a modo de ejemplo: El Estado del Bienestar

La aniquilación de derechos sociales y políticos y el expolio de materias primas mediante la extorsión y/o corrupción de los gobiernos, o directamente a través de la guerra, en un marco general de desempleo masivo, de encarecimiento de los recursos indispensables y de destrucción de la naturaleza, sólo puede llevarse a cabo mediante gigantescos programas de manipulación informativa y de control social, incluyendo el desarrollo sin precedentes de los aparatos represivos policiales y militares.

Marx, mientras disecciona metódica y meticulosamente el funcionamiento del capital, insiste incansable en desenmascarar los mitos del núcleo duro de su aparato ideológico: su carácter de fenómeno natural, sin fecha de caducidad y, por ello, sin alternativa posible. Nos recuerda que el capitalismo es una relación social histórica, que lleva en su código genético la dominación y, por tanto, la violencia: *“Si el dinero, como dice Augier, viene al mundo con manchas de sangre en una mejilla, el capital lo hace chorreando sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies”*.

No siempre, ni en todos los lugares es el golpe de Estado o la guerra el método empleado por las clases dominantes. En los países del centro del imperialismo el procedimiento ha sido y es mucho más sutil y complejo. Tiene un papel central la batalla ideológica de la construcción de falsa conciencia que, por un lado apuntable la legitimidad del sistema, y por otro desestructure las identidades de clase y de pueblo. El vehículo son los medios de comunicación masivos que, día a día, filtran, ocultan o tergiversan la información para apuntalar una visión de la realidad que disuada de los compromisos colectivos y neutralice la resistencia.

Otra importante vía de facilitación es la corrupción política de miembros destacados de las direcciones políticas y sindicales, de forma que se asegure el sometimiento de sus organizaciones. Se cumple así un doble objetivo que se retroalimenta: bloquear la

oposición a las acciones del capital o del gobierno que le representa, y desacreditar a los sindicatos ante sus propios representados que ven como sus intereses son traicionados. A continuación analizaré los caminos que han conducido en el Estado español a la degradación y privatización de uno de los elementos más importantes de lo que se conoce por Estado del Bienestar, la sanidad pública.

Se llama Estado del Bienestar al conjunto de políticas macroeconómicas implementadas a partir de 1945 en Europa Occidental y que pretendían conjurar, según sus apologetas, tanto la repetición de la Gran Depresión de 1929, como de su corolario, la II Guerra Mundial. Sus elementos estructurales son el pleno empleo y la Seguridad Social, alrededor de los cuales giran: la intervención del Estado en la economía y la propiedad pública de buena parte de las empresas estratégicas y de los recursos naturales, las políticas fiscales progresivas, el déficit público, un potente sistema de derechos laborales y sociales, los grandes sistemas públicos de sanidad, educación, de pensiones, vivienda social, etcétera.

Lo que se oculta cuidadosamente a la opinión pública es que el sistema de protección social al que se llama Estado del Bienestar fue el resultado de la lucha de clases en un momento histórico concreto, el de la segunda postguerra mundial, en el que la correlación de fuerzas a favor de la izquierda - la influencia de la URSS y las potentes resistencias populares antifascistas - amenazaba con sacudir los pilares fundamentales del sistema capitalista.

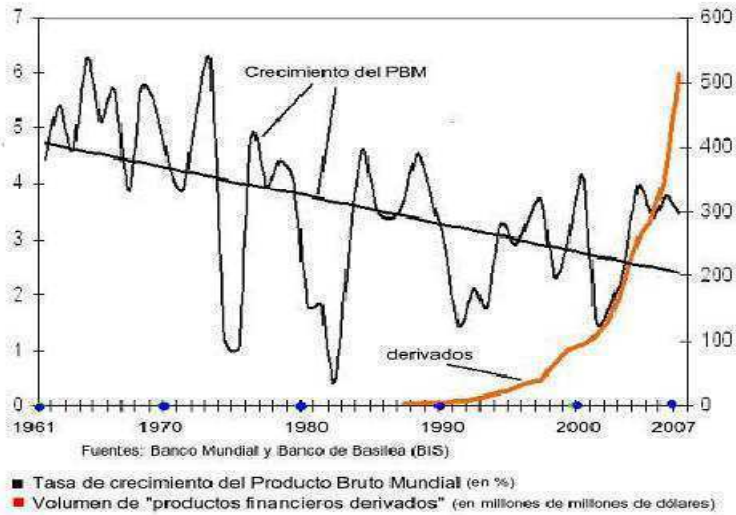
También se enmascara con esmero que el Estado del Bienestar es, sobre todo, un gran Pacto Social no escrito que presidió durante tres décadas las políticas de Europa occidental, exceptuados los países con dictaduras fascistas (Portugal, Grecia y el Estado español). Mediante el mismo, el capital exhibía su “rostro humano” ofreciendo un sistema integral de protección social. Por su parte, los representantes de los trabajadores - los grandes sindicatos de clase y los partidos de izquierda - renunciaban a cam-

biar las relaciones de poder, es decir, a la revolución social. Buen ejemplo de ello fue el papel de la izquierda socialista y comunista en mayo de 1968 en Francia, en las revueltas obreras y estudiantiles en Alemania o ante los consejos obreros y “los años de plomo” en Italia. Su intervención para sofocar y reconducir las potentes huelgas y movilizaciones fue determinante para garantizar la estabilidad del sistema y da buena cuenta de las dimensiones, la trascendencia y la utilidad para la burguesía de semejante Pacto Social.

Como es habitual en la ideología del capitalismo, el Estado del Bienestar se vendió como el “fin de las ideologías”, la síntesis perfecta e intemporal de capitalismo y socialismo, y sobre todo como el final de la lucha de clases. El modelo no duró ni treinta años.

A principios de los setenta el sueño de la prosperidad eterna – curiosamente las Torres Gemelas se acabaron de construir en 1971 - se rompe abruptamente. La crisis del petróleo no fue más que la punta del iceberg del inicio de una fase de decadencia que permanece hasta hoy y que ha experimentado un brutal recrudecimiento a partir de 2008. El capitalismo entraba en una profunda crisis general – la caída del PNB mundial a mediados de los 70, reflejada en el gráfico la ilustra con claridad – que coincide con un debilitamiento de las posiciones estratégicas del imperialismo euro-estadounidense: la derrota de Vietnam, las victorias de los movimientos de liberación nacional en las antiguas colonias y el surgimiento en Europa de formas de organización obrera y estudiantil no controladas por los principales artífices del Pacto Social.

Gráfico 2

Desaceleración económica y expansión financiera

La privatización de los sistemas sociales emblemáticos, como la sanidad, se inscribe en el marco general de las políticas neoliberales que se inauguraron a sangre y fuego en 1973 con el golpe de Pinochet en Chile y continuaron con la operación Cóndor en el sur de América Latina.

Las formas cambiaron en Europa Occidental pero el contenido era el mismo: imponer las recetas de la Escuela de Chicago, cambiando para ello la correlación de fuerzas surgida de la II Guerra Mundial capaz de imponer un desarrollo sin precedentes de los servicios públicos. Los primeros pasos se dieron en Gran Bretaña en 1976 cuando el primer ministro laborista J. Callaghan pidió un préstamo al FMI que le fue concedido a cambio de recortes drásticos en el gasto público y de un programa de privatizaciones. En 1979 M. Thatcher aceleró el proceso. La derrota de la huelga minera de 1984-85 y la responsabilidad de las direcciones sindicales británicas y del resto de Europa en el aislamiento es fiel reflejo del comienzo de una cadena de retrocesos en la lucha de clases que no ha hecho más que recrudecerse hasta nuestros días.

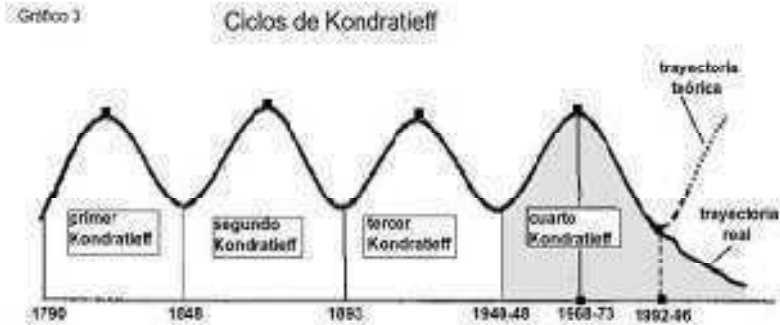
La imposición de los objetivos centrales del capitalismo neoliberal: déficit público cero, desfiscalización de las rentas del capital, gran disminución del gasto público en servicios sociales, privatizaciones, deslocalización del capital y duras contrarreformas con recortes progresivos de derechos laborales y sociales, se ha hecho mediante un complejo pero sumamente eficaz engranaje de manipulación informativa, cooptación, compra y desnaturalización de la izquierda institucional, política y sindical, dirigido – mano a mano – por la patronal y los aparatos del Estado.¹⁶

3-3 La crisis capitalista rompe los espejos

A finales de 2007 y comienzos de 2008 tiene lugar el estallido de la burbuja bursátil que precipita los países centrales del imperialismo, la tríada EE.UU., Unión Europea y Japón, a una intensificación de la recesión iniciada a finales de la década de los 70, de la que no se vislumbra la salida. A la ausencia de perspectiva de solución alguna a la crisis que es estructural y que tiene diferentes dimensiones además de la estrictamente económico-financiera, se añade un hecho que ocurre por primera vez en la historia del capitalismo.

El carácter cíclico de las crisis en el capitalismo que se refleja en las “Ondas largas de Kondratieff” periodos de crecimiento que suceden a las grandes crisis debería haber producido una nueva onda ascendente a comienzos de los 90 de la mano de los grandes avances científico- técnicos, que sí tuvieron lugar, en el ámbito de la informática, la biotecnología y el descubrimiento de nuevos materiales. El gráfico siguiente del economista argentino Jorge Beinstein ilustra el hecho.

¹⁶ Debido a la extensión argumentativa y bibliográfica de esta tesis de Ángeles Maestro, he obviado reproducirla aquí en su totalidad. No obstante, emplazo al lector interesado en ello a consultar su ponencia.



El hecho de que “el quinto Kondratieff” no haya aparecido, aún cuando se han dado condiciones análogas a las que en otras etapas históricas engendraron ciclos de crecimiento, así como la coincidencia temporal con otras crisis además de la estrictamente económico-financiera, como la tecnológica, militar, energética y medioambiental, revelan la decadencia, sin final previsible, del sistema. Su supervivencia sólo es posible a costa de aniquilar las conquistas sociales de los últimos 150 años, de depredar sin posibilidades de retorno los recursos naturales y de expoliar las riquezas de los pueblos mediante la “guerra global e infinita” que decía Bush y que siguen ejecutando Obama y la UE. En los diferentes países del mundo la crisis se manifiesta de manera diversa, pero hay un escenario compartido – el del sistema capitalista – que determina el guión del proceso general y convierte a aquellos estados (Brasil, China, India, etc.) en los que se está dando crecimientos económicos relativamente importantes, en precarias excepciones de duración limitada. El alza de los precios de los alimentos y de los combustibles – precisamente cuando la energía nuclear ha vuelto a mostrar con crudeza la amenaza para la vida que entraña – se añade a la masiva destrucción de puestos de trabajo en un círculo vicioso infernal del que no hay escapatoria.¹⁷

¹⁷ Debido a la extensión argumentativa y bibliográfica de esta tesis de Ángeles Maestro, he obviado reproducirla aquí en su totalidad. No obstante, emplazo al lector interesado en ello a consultar su ponencia.

3-4 “Para cristal te quiero. Espejo nunca”

El Subcomandante Marcos inicia con estas palabras de Pedro Salinas su “Historia de los espejos”. La ruptura de los espejos del poder no es suficiente para acabar con la estructura de la dominación. Es imprescindible que se construya la alternativa. Dicho de otra manera, la crisis se produce cuando lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer. La esperanza, para que no sea una ilusión, hay que forjarla.

La preocupación fundamental de las clases dominantes en el Estado español es que la probabilidad de que los nuevos ataques, que son imprescindibles para seguir manteniendo la estructura de explotación y dominación, sean aceptados mayoritariamente de forma pasiva, es mucho menor que hace 34 años. La caldera de la indignación popular va aumentando su presión, no hay válvula de seguridad, y el colchón de legitimación se deshace a ojos vista. Es el final de una etapa y será el entierro del modelo sindical y político de la Transición.

El PAME en Grecia, constituido en 1991 como respuesta sindical alternativa al “sí crítico” de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) al Tratado de Maastricht, y que sigue acumulando fuerza tras numerosas huelgas generales, muestra el camino: *“La CES es nuestro enemigo de clase y el “diálogo social” es el instrumento de los gobiernos para introducir medidas contra los trabajadores neutralizando su capacidad de respuesta”*.

Lo nuevo, si bien debe reanudar necesariamente el hilo rojo de la lucha obrera y popular que la Transición pretendió deshacer, no será la mera continuación de lo anterior. No sólo porque las organizaciones serán diferentes. El nuevo movimiento obrero, dirigido por la clase obrera de hoy: jóvenes precarios, mujeres, inmigrantes y lo mejor de los veteranos luchadores y luchadoras que no consiguieron doblegar, tiene ante sí – con mucha más claridad que en otras épocas – dos líneas de fuerza fundamentales sobre las que constituirse: la emancipación de clase y el internacionalismo, es decir, derecho de los pueblos a liberarse del yugo

del imperialismo, incluido el español. En ese marco, la búsqueda incansable de la unidad, o al menos de la coincidencia, en la lucha frente al enemigo común es la tarea que ya ha comenzado para el sindicalismo de clase en el Estado español y que necesita ser profundizada.

Los pueblos, lentamente, estamos empezando a despertar, pero es preciso saber que no se trata sólo de hacer una huelga general para negociar una u otra medida. Estamos ante un ataque en todos los frentes, sin fin previsible y el objetivo estratégico de la burguesía y de sus gobiernos es destruir el movimiento obrero, única garantía de imponer su agenda sin grandes resistencias. Ningún gobierno europeo se moverá un ápice y no habrá negociación alguna a no ser que el órdago vaya en serio. Cada lucha parcial, cada huelga general, debe situarse en el camino de la acumulación de fuerzas, con la mirada puesta en la construcción, frente al poder de la burguesía y sus gobiernos, de un poder alternativo de los trabajadores y trabajadoras y de los pueblos.

En el horizonte inmediato aparece una tarea urgente cuyo camino empezó a desbrozar Iniciativa Internacionalista y que cada vez es reclamado por más voces: la coincidencia de organizaciones políticas, sindicales y movimientos sociales de todo tipo, en torno a un programa común. Este programa debe inexcusablemente articularse sobre dos ejes: la ruptura democrática con el régimen político surgido de la Transición y la respuesta a la crisis desde las necesidades obreras y populares. Este programa debe erigirse, así mismo, sobre las dos grandes alternativas que han articulado la lucha histórica de los pueblos del Estado español: la emancipación de la clase obrera y los derechos nacionales.

La posibilidad de esa coincidencia programática cada vez apunta con más fuerza. Valga como ejemplo el contenido del Manifiesto que reunió a más de 30 organizaciones en la manifestación del pasado 14 de Abril de 2011 en Madrid.¹⁸ Este Mani-

¹⁸ El Manifiesto íntegro del 14 de abril de 2011 puede consultarse en: www.lahaine.org

fiesto, significativamente, no fue suscrito ni por IU, ni por el PCE, por no compartir la crítica de la Transición, ni las propuestas programáticas que incluía y que reproduzco a continuación:

-Derogación de la Constitución de 1978 y apertura de un proceso constituyente que parta de la ruptura con la legislación e instituciones del régimen de la Transición y cuyo desarrollo contemple una consulta popular para elegir libremente entre Monarquía y República. Salida de la OTAN y desmantelamiento de las Bases. Separación absoluta de la Iglesia y el Estado. Por un Estado laico.

-Nacionalización de la banca y de todas las empresas estratégicas como energía, comunicaciones, transporte, industria farmacéutica básica, etc. Todos los recursos naturales deben ser de propiedad pública. Reforma agraria. Reforma fiscal progresiva. Educación, sanidad y servicios sociales exclusivamente públicos. No a la financiación pública de la empresa privada. Vivienda social pública y paralización de los desahucios. Protección social completa para todas las personas desempleadas. Igualdad de la mujer trabajadora.

-Derecho de Autodeterminación para todos los pueblos y naciones oprimidas. Libertad de expresión, de reunión, asociación, manifestación y acción política. Derogación de la Ley de Extranjería y plenos derechos para todos los trabajadores extranjeros.

-Contra la impunidad de los crímenes de la Dictadura. Anulación de las sentencias de los tribunales fascistas. Verdad, justicia y reparación para las víctimas del franquismo. Eliminación de toda la simbología fascista en lugares públicos.

-Libertad para todos los presos políticos antifascistas, comunistas, anarquistas e independentistas y amplio indulto para los presos por causas que tienen su origen en las desigualdades sociales. Derogación de la Ley de Partidos. Disolución de la Audiencia Nacional, de los tribunales militares y de los cuerpos

represivos, así como depuración de responsabilidades de los torturadores y de los implicados en la guerra sucia.

El 80 aniversario del 14 de Abril de 1931 nos recuerda que la República la engendró el pueblo, que ella es el marco más democrático posible y que es el que proporciona las mejores condiciones para la emancipación de la clase obrera y de los pueblos. Por ello debe formar parte esencial de sus reivindicaciones y de sus luchas.

Reivindicamos no sólo la memoria de quienes se dejaron la vida, la juventud y la libertad en la lucha contra el fascismo, sino su derecho a ver realizados sus proyectos de justicia y emancipación que hoy, nosotras y nosotros, encarnamos.

El camino está abierto.

4 El porqué del declive de la nueva vía en el socialismo español ¹⁹

La socialdemocracia europea (cuya máxima expresión fue la socialdemocracia sueca) se había caracterizado durante el periodo que abarcó desde el fin de la II Guerra Mundial hasta los años setenta por su estrategia política que consistía en expandir su base electoral, basada hasta entonces en la clase trabajadora, para incluir también a las clases medias, lo cual consiguió mediante el desarrollo de programas universales (es decir, programas que cubrían a toda la ciudadanía), con expansión de derechos sociales y laborales. Tal expansión fue la base del Estado del bienestar socialdemócrata, que incluía las transferencias públicas y los servicios públicos que el estado (bien central, regional o autonómico, o municipal) garantizaba a todos los ciudadanos. El concepto de

¹⁹ Artículo de Vicenç Navarro para *Sistema digital* con fecha 09-06-2011 (www.sistemadigital.es)

ciudadanía incluía derechos sociales y laborales. Y el Estado (como representante de la ciudadanía y a su servicio) garantizaba la universalidad de tales derechos.

A fin de mantener la lealtad de las clases medias (cuyas expectativas eran mayores que las de la clase trabajadora), este estado del bienestar tenía que estar bien financiado, lo cual requería una política fiscal progresiva, es decir, unos elevados impuestos, altamente progresivos y redistributivos, basados en una elevada población empleada. Trabajo significaba riqueza y pagar impuestos. Y de ahí la necesidad de facilitar la integración de la mujer al mercado de trabajo, mediante una amplia red de servicios de ayuda a las familias que permitieran a la mujer compaginar sus responsabilidades familiares con su proyecto profesional (además de cambiar la cultura del varón, corresponsabilizándole de las responsabilidades familiares).

LA SUPUESTA MODERNIZACIÓN DE LA SOCIALDEMOCRACIA

En los años ochenta apareció una nueva sensibilidad dentro de la socialdemocracia que fue distanciándola de elementos importantes de esta tradición, presentándose a sí misma como el proyecto “modernizador”, necesario para adaptarse a los cambios en la sociedad. Su nombre varió de país en país. En Gran Bretaña se llamó la Tercera Vía y en España, la Nueva Vía. Un elemento importante de este proyecto supuestamente modernizador, fue el considerar a las clases medias como la nueva base electoral de la socialdemocracia, asumiendo que la clase trabajadora estaba desapareciendo, bien objetivamente, bien subjetivamente. Este proyecto asumía que tal clase se estaba reduciendo numéricamente debido a los cambios en la estructura social o se estaba transformando subjetivamente y dejaba de sentirse clase trabajadora para definirse y sentirse clase media. El discurso de clases desapareció en este proyecto, redefiniéndose la estructura social en ricos, pobres y todos los demás, agrupando a estos últimos como las clases medias. Así, Jordi Sevilla, uno de los intelectuales más influyen-

tes en la Nueva Vía en su libro *De Nuevo Socialismo*, dedicaba su último capítulo a una crítica de mis escritos, presentándose como anticuado (en realidad, el término que utilizó fue de socialdemócrata “tradicional”) por hablar todavía de clase trabajadora cuando, según él, el proyecto socialista debía modernizarse y considerar las clases medias como las bases sociales del proyecto socialista. De ahí que el candidato José Luis Rodríguez Zapatero, el candidato a la Presidencia del Gobierno como representante de la Nueva Vía, en su discurso de presentación de su candidatura en las primarias del 2004 hablara única y exclusivamente de las clases medias como las bases del nuevo socialismo y nunca (ni una vez) hablara de clase trabajadora. Era, el suyo, un socialismo sin clase trabajadora. Éste era el elemento supuestamente modernizador. Tal candidato ganó las primarias como consecuencia del apoyo de las izquierdas (representadas por la candidata Matilde Fernández) que querían parar a José Bono, el candidato del aparato de Ferraz, sede del PSOE.

Otro elemento característico de la Nueva Vía (la versión española de la Tercera Vía) fue su distanciamiento de las políticas fiscales progresivas y redistributivas. Como subrayó Jordi Sevilla en el libro citado anteriormente “*¿Alguien puede defender a estas alturas del siglo que un programa socialdemócrata debe estar a favor de más impuestos y más gasto público e introducir rigideces normativas a la economía?*” (p. 37). Sólo los anticuados (como Vicenç Navarro) podrían todavía pedir tales propuestas. Para entender el significado de esta supuesta modernización y sus consecuencias, es importante recordar que España era entonces el país con el gasto público (incluyendo gasto público social que financia el escasamente desarrollado estado del bienestar español) más bajo de la UE-15. Y después de siete años de Nueva Vía continúa siéndolo.

LA DESAPARICIÓN DEL COMPROMISO REDISTRIBUIDOR DEL ESTADO EN ESTA MODERNIZACIÓN

Es importante recordar que el Sr. Pedro Solbes, ex ministro de Economía del primer gobierno Zapatero, indicó al final de su

mandato (2004-2008) que *“la medida de la cual estaba más orgulloso era la de no haber aumentado el gasto público”* (El País. 22.07.07). Las mejoras y reducción del considerable déficit social se realizaría, según Sevilla, mediante mejoras de la eficiencia de los servicios públicos, es decir, *“a través de ahorros que puedan hacerse en los servicios públicos, sin los cuales no podrían pagarse las mejoras y extensión del sistema”* (p. 127). Y además de ahorros, Sevilla proponía el crecimiento del aseguramiento privado (como seguros sanitarios privados) para complementar los servicios públicos, una propuesta realizada ahora por el gobierno de CiU en Catalunya. Esta propuesta significaba que en un mismo hospital público habría habitaciones privadas para los pacientes con aseguramiento privado y habitaciones públicas (con varias camas por habitación) para la mayoría de pacientes sin aseguramiento privado.

En esta nueva visión, el Estado no era un estado garantizador de derechos y asegurador de bienestar, sino un estado que corregía los excesos del sistema y cubría las necesidades de las poblaciones vulnerables, tal como señaló otro intelectual de la Nueva Vía, Miguel Sebastián. Éste, en una entrevista en El País (21.09.03) respondía a la pregunta del entrevistador sobre si confiaba en el intervencionismo público, que *“en absoluto. Soy defensor de esta idea de los demócratas estadounidenses de Estado dinamizador frente a un estado del bienestar o asegurador. El poder público debe tener un papel de promotor o corrector”*. Para entender el significado de lo que proponía Miguel Sebastián, hay que conocer que EE.UU. tiene un estado del bienestar muy poco desarrollado, con ausencia de derechos sanitarios universales, de manera tal que el 56% de las personas que se mueren en aquel país, por tener una enfermedad terminal, confiesan estar preocupadas de cómo ellas o sus familias pagarán su atención sanitaria. Cuando trabajé en la Casa Blanca en la Comisión de Reforma Sanitaria dirigida por la Sra. Hillary Clinton, nuestro sueño era precisamente alcanzar el nivel del estado del bienestar existente en Europa, con un estado no facilitador, sino garantizador de los derechos sociales y laborales. Tengo que suponer que Miguel Sebastián desconocía esta realidad estadounidense cuando

escogió tal experiencia como modélica para la socialdemocracia española.

Miguel Sebastián, así como Jordi Sevilla y como su discípulo José Luis Rodríguez Zapatero, favorecieron la bajada de impuestos, bien reflejada en la famosa frase de este último de que bajar impuestos es ser de izquierdas. Esta bajada, sin embargo, fue la causa de que se creara un déficit estructural del estado que quedó oculto como consecuencia del elevado crecimiento económico debido a la burbuja inmobiliaria que dio un falso sentido de progreso y que incrementó los ingresos al estado a pesar de la reducción de los impuestos. Ahora bien, cuando la burbuja inmobiliaria explotó, apareció con toda crudeza el déficit estructural del Estado. De ahí que el gobierno de la Nueva Vía estuviera muy poco preparado para responder a la crisis. Su marco ideológico, que reducía el papel del Estado, le hizo muy vulnerable a ser cautivado por el mensaje neoliberal promovido por las instituciones de la UE (el Consejo Europeo, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo) y por el FMI. Su explicación y justificación de las políticas neoliberales que ha estado desarrollando el gobierno Zapatero (desregulación de los mercados laborales, privatización y mercantilización de las Cajas de Ahorros, reducción del empleo y del gasto público y de los salarios de los empleados públicos, la congelación de las pensiones y el retraso de la edad de jubilación) han sido las mismas que utilizó la Sra. Thatcher en Gran Bretaña, es decir: No Había Alternativa Posible. “La presión de los mercados financieros” ha sido la frase más utilizada para justificar sus políticas económicas, laborales y sociales de claro corte neoliberal que la clase dominante (burguesía financiera y patronal) han deseado desde hace años, transformándose el gobierno de la Nueva Vía en el socialismo sin clase trabajadora y al servicio del mundo empresarial. Este servicio al mundo empresarial ha tenido incluso una dimensión personal. Muchos de los economistas del equipo Zapatero han terminado y/o terminarán como consultores o empleados de las grandes empresas y bancas que debieran haber intervenido y/o regulado cuando, como empleados del Estado, estaban al servicio de la sociedad.

LAS CONSECUENCIAS DE ESTA SUPUESTA MODERNIZACIÓN

Tres últimas observaciones. Aunque España continuó a la cola de la Europa Social en cuanto a gasto público social, tal gasto aumentó durante el primer gobierno del PSOE (2004-2008) y ello se debió, en parte, a la alianza informal que el gobierno realizó con los partidos a su izquierda (IU, ICV-EuiA, ERC y BNG) inspirado, en parte, por el gobierno tripartito catalán. Pero tal incremento no fue resultado de políticas fiscales redistributivas (desalentadas por el equipo económico del gobierno Zapatero), sino consecuencia del elevado crecimiento económico y aumento de los ingresos al Estado. También, y como consecuencia de la presión a su izquierda, el gobierno PSOE implementó la propuesta de establecer el cuarto pilar del bienestar, que se había incluido en el programa PSOE del año 2000 con la candidatura de Josep Borrell. En su versión original, el cuarto pilar del bienestar incluía el derecho de acceso a los servicios a las personas con dependencias y a las escuelas de infancia (versión que fue reducida en el programa electoral del PSOE en 2004 a los servicios de dependencia). Estas políticas de carácter socialdemócrata explican su victoria en el 2008.

Aquí quisiera informar al lector de una anécdota significativa. Durante el periodo 2004-2008 fui muy crítico de la política económica del Gobierno por las razones indicadas anteriormente. De ahí mi sorpresa cuando en la campaña electoral del 2008, el PSOE publicó el nombre de diez economistas que habían asesorado al gobierno en el desarrollo del programa para el periodo 2008-2012. Entre ellos estábamos Joseph Stiglitz y yo, lo cual me sorprendió, pues éste no era el caso, al menos en lo que concierne a mi persona. Protesté entonces de que se utilizara mi nombre. El portavoz de la campaña electoral del gobierno Zapatero se excusó atribuyéndolo a un error. Decidí no denunciarlo ni comentarlo públicamente para no dañar la candidatura del PSOE. Pero el equipo económico del gobierno Zapatero no ha contado nunca con el asesoramiento de economistas socialdemócratas, que ellos llaman “tradicionales”. Todos ellos son de clara persuasión neoli-

beral. Y algunos, como David Taguas y Miguel Sebastián, de clara orientación ultra-liberal. Otra observación, que es obvia pero que requiere hacerse de nuevo. No es cierto que no haya alternativas. Varios economistas hemos documentado extensamente políticas alternativas que son factibles y realistas.²⁰ No sólo partidos a la izquierda del PSOE sino organismos como Attac, han hecho propuestas alternativas a las neoliberales que se están realizando. Como tampoco es cierto que España no pueda desarrollar otras políticas alternativas, a no ser que haya cambios en Europa y en el mundo. Estas explicaciones y justificaciones de las políticas neoliberales que se están haciendo son falsas y erróneas. Otras políticas públicas son posibles si hay voluntad política para hacerlas. En lugar de bajar el gasto público social para reducir el déficit del Estado, por ejemplo, se pueden aumentar los impuestos. Si España tuviera la política fiscal de Suecia, el estado español ingresaría 200.000 millones de euros más de los que ingresa. En realidad, el Estado español es el que ingresa menos fondos. Sólo una cantidad equivalente al 34% del PIB, mucho menos que el promedio de la UE-15, 44% y que Suecia, 52%.

Y la otra observación es que el desastre electoral (reflejado en las últimas elecciones autonómicas y municipales) que están conllevando tales políticas se debe al desencanto entre las bases sociales, y muy especialmente entre las clases trabajadoras hacia el gobierno por llevar a cabo tales políticas. Es lo que pasó en Gran Bretaña con la Tercera Vía, en Alemania con Schröder, en Italia con Prodi, y un largo etcétera. La supuesta modernización del socialismo que conllevaba el abandono de principios básicos del socialismo en democracia (es decir, la socialdemocracia) ha sido un desastre electoral con enormes consecuencias. La Tercera Vía del New Labour que había conseguido el 33% del electorado en 1997 (con el cual consiguió la mayoría absoluta en el Parlamento británico como consecuencia del sistema electoral bipartidista)

²⁰ Nota del autor: Navarro, V., Torres, J. y Garzón, A. (2011). *Hay alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar social en España*. Prólogo de Noam Chomsky. Madrid: Ediciones Sequitur - Attac España.

cayó en picado desde entonces. En 2001, bajó al 25%, en 2005 al 22%, y en 2010 al 19%. En Alemania el Partido Socialdemócrata que había conseguido alcanzar el 34% del electorado en 1998, bajó al 30% en 2002, al 27% en 2005 y al 16% en 2010. Ambos partidos perdieron durante su mandato más de la mitad de sus militantes. Un tanto semejante ocurrió con la izquierda italiana y en grado menor con la izquierda francesa. Las políticas “modernizadoras” (de claro carácter neoliberal) fueron las responsables de tal declive. Es un enorme error creerse que este declive se debe a personalidades y no al rechazo a unas políticas que antagonizan a sus bases electorales. De ahí que la discusión sobre candidatos a suceder a Zapatero sea una frivolidad mediática.

Es sorprendente que surjan voces dentro y fuera del PSOE que exijan un mayor modernización que parece implicar un mayor abandono de los principios de la socialdemocracia, tal como abandonar el concepto de universalidad de derechos sociales y laborales, de diluir todavía más el limitadísimo compromiso con políticas fiscales redistributivas que tiene hoy el gobierno Zapatero, privatizar la financiación de los servicios públicos, y un largo etcétera. Tal abandono significaría la conversión de tal partido en un partido minoritario, carente de movilización entre las clases populares. La Nueva Vía ha sido un paso en esta dirección. La única manera de parar y revertir tal declive es cambiar sus políticas económicas, fiscales y sociales, recuperando los principios y las políticas que fueron responsables de su éxito en el pasado. La falta de protesta dentro del PSOE frente a las políticas realizadas hasta ahora no deja lugar a mucho optimismo para el futuro.²¹

²¹ Nota del autor: En las elecciones del 20-11-2011, el PSOE sufrió la derrota más estrepitosa de toda la democracia, como consecuencia del desencanto de las bases socialistas a las políticas neoliberales ejercidas por un partido pretendidamente de izquierdas. Fue la derrota más grande de su historia en las urnas.

Capítulo 3:

¿Otro mundo es posible?

- 1 Los posibles mundos
- 2 La integración subjetiva de los mundos
- 3 La integración colectiva de los mundos

La eventualidad de que otro mundo sea posible, como alternativa al capitalismo en su manifestación neoliberal, implica necesariamente el acotamiento de los posibles mundos. Los posibles mundos, tanto en su manifestación objetiva (conciencia social) así como subjetiva (conciencia individual), requieren una descripción lingüística conceptualmente aceptable y racionalmente objetiva a través de las dos citadas conciencias: la conciencia individual y la conciencia social. Además, habrá que establecer una relación entre ambas conciencias, con fundamentos debidamente justificados desde la filosofía, las ciencias y la moralidad, con la intención de que el *mapa psicológico* (fenomenología de la conciencia subjetiva o personal) entrelace epistemológicamente con el *mapa sociológico* (fenomenología de la conciencia social o colectiva). Dicho camino ya ha sido iniciado en mis dos anteriores trabajos *Pensar en ser rico* (Martos, 2008) y *Pensar en ser libre* (Martos, 2010). Retomando las tesis de dichos trabajos, voy a intentar establecer cuáles son las conexiones paradigmáticas que, a través de la historia del pensamiento nos han llevado al actual mundo *neoliberal* y, consiguientemente, justificar epistemológica y filosóficamente el cambio de paradigma hacia el *altermundismo* (otro mundo es posible) como tesis de este tomo primero.

1 Los posibles mundos

Iniciaba este tomo primero con una alusión al sentido de la vida. Dicho sentido de la vida, como hemos visto, se manifiesta en la conciencia subjetiva o conciencia individual que, en mi propia terminología, denomino como *conciencia personal*. Por otro lado, la vida plasmada como sistema de relaciones sociales, evidencia la existencia de una conciencia social que denominaré *conciencia colectiva*.

Como ya he apuntado en el punto cuarto del capítulo primero correspondiente a mi concepción holística de la historia del pensamiento, la *conciencia personal* de todo sujeto cognoscente se manifiesta a través de la *conciencia sensible* (o materialista, en el

sentido corporal), la *conciencia intelectual* (cognitiva) y la *conciencia espiritual*²² (moral).

Estas tres conciencias, la conciencia materialista, la conciencia intelectual y la conciencia espiritual, aunque diferenciadas conceptualmente, en realidad son una única conciencia personal identificable en el “yo” con tres campos de actuación: el sensible, el cognitivo y el moral, respectivamente. Conceptualmente, la Real Academia Española de la Lengua define así a la conciencia:

- Propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta. (*Conciencia y evolución*).
- Acto psíquico por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo. (*Conciencia sensible*).
- Conocimiento reflexivo de las cosas. (*Conciencia intelectual*).
- Conocimiento interior del bien y del mal. (*Conciencia moral*).
- Actividad mental a la que solo puede tener acceso el propio sujeto. (Sería ese “lugar” donde la *conciencia personal* unifica sus tres conciencias –*sensible, cognitiva y moral*).

²² Es importante realizar una aclaración de lo que entiendo por el concepto “espiritual” pues, para muchas personas, se asocia la palabra espiritual a lo religioso o místico. Y, aun cuando esto puede ser así, me ocuparé del término espiritual en todo lo que se refiere a la actividad espiritual del ser humano prescindiendo, de momento, de toda consideración religiosa o mística. Nos ocupa la actividad espiritual de las personas, en tanto que son seres humanos con una sensibilidad que se proyecta hacia fuera de sí: hacia el mundo, hacia los demás y, cómo no, hacia Dios. En palabras del erudito alemán Humboldt, “*en el fondo son las relaciones con las personas lo que da sentido a la vida*”. Consecuentemente, la actividad espiritual humana primeramente debe ser una actividad de relación respecto a la humanidad, en el mismo sentido de intersubjetividad que Kant desveló en su obra *La Crítica de la Razón Práctica*.

Este “yo” así definido ya fue filosóficamente diferenciado por Kant respecto al “nosotros” y el “ello” a través de sus Tres críticas: *La crítica de la razón pura* (ello), *La crítica de la razón práctica* (nosotros) y *La crítica del juicio* (yo), ya aludidas anteriormente.

Para cumplir con nuestro objetivo inicial de saber cuántos mundos son posibles desde la percepción subjetiva y social y, tras la anterior conceptualización aclaratoria, conviene recapitular todo ello a modo de esquema, de modo que sea mucho más fácil su comprensión. En dicho esquema es más evidente entrever cuales son los posibles mundos para el sujeto cognoscente así como para la conciencia colectiva:

	CONCIENCIA PERSONAL	Modo de inter- cambio	CONCIENCIA COLECTIVA
	“YO” (Subjetividad)		“NOSOTROS” (Intersubjetividad)
MUNDO SENSIBLE	Conciencia materialista = Yo corporal	Dinero	Historia social
MUNDO INTELLECTUAL	Conciencia intelectual = Yo cognitivo	Razón	Historia del pensamiento
MUNDO ESPIRITUAL	Conciencia espiritual = Yo moral	Amor	Historia de la moralidad

En mis anteriores obras justifiqué y expliqué fenomenológicamente cómo es posible la evolución de la *conciencia personal* desde una *conciencia materialista* hacia una *conciencia intelectual* y una *conciencia espiritual*. Para explicarlo con un ejemplo: ¿Cuál es la diferencia entre la Madre Teresa de Calcuta y Emilio Botín, presidente del Banco Santander? Ambos participan de las tres conciencias, aunque en diferente grado de manifestación. La

vida de la Madre Teresa de Calcuta estaba dedicada al mundo espiritual, cuya motivación era el amor a los demás. Sin embargo, que yo sepa, al Sr. Botín, no se le conoce acción alguna de modo altruista y solidario hacia las personas o la sociedad. No cabe tener en cuenta, aquí, las posibles fundaciones sociales, pues no son acciones emanadas personalmente de su persona, sino simples “lavado de cara” para la galería y, seguramente, siempre con algún interés económico. La diferencia esencial estriba en que la *conciencia personal* de la Madre Teresa de Calcuta estaba en el nivel de la *conciencia espiritual* mientras que el Sr. Botín tiene la suya subsumida en la *conciencia materialista*, pues la acumulación de la riqueza parece ser su única motivación existencial.

Para una mayor comprensión de la evolución de la conciencia, vuelvo a reproducir el esquema que, repito, ha sido exhaustivamente justificado y explicado en mis dos anteriores obras (Martos, 2008 y Martos, 2010):



CAMINO ASCENDENTE: Camino ascendente de la *conciencia personal*, a saber, evolución de la conciencia como posibilidad de lograr más y más conocimientos hasta hallar la sabiduría. (Es lo equivalente a la salida del mundo de las sombras en el *Mito de la Caverna* de Platón).

CAMINO DESCENDENTE: Camino descendente de la *conciencia transpersonal*, es decir, todo el saber adquirido en el camino ascendente se revierte en la humanidad en tanto que la conciencia es transmisora de conocimientos y conciencia solidaria (transpersonal). (Es lo equivalente al retorno al mundo de las sombras en el *Mito de la Caverna* de Platón).

Toda persona participa existencialmente, mediante sus tres conciencias, en los tres posibles mundos: el mundo sensible, el mundo intelectual y el mundo espiritual. La fenomenología objetiva de la existencia de todo individuo es un fiel reflejo de su conciencia personal. La diferenciación de conciencia entre las personas viene determinada por las opciones de libertad mediante cada cual se enfrenta a sus tres mundos: el dinero en el mundo material, la razón en el mundo intelectual y el amor (o solidaridad social) en el mundo espiritual. Cuando un sujeto orienta su conciencia personal hacia el desenfreno materialista, sin atisbo de racionalidad ni espiritualidad, vivirá en la alegórica caverna platónica. Cuando ese mismo sujeto orienta su conciencia personal hacia la racionalidad, vivirá en un mundo intelectual, es decir, habrá salido de dicha caverna para ver el mundo inteligiblemente. Y, por último, cuando orienta su vida hacia el altruismo, la solidaridad, la libertad y la felicidad de la humanidad en actos y pensamientos, entonces vivirá en un mundo espiritual. Tres mundos accesibles a cualquier persona desde la correcta gestión, o no, de su libertad (tesis central del anterior trabajo *Pensar en ser libre: la psicología evolutiva de la libertad*).

Consecuentemente, podemos discernir entre la *conciencia personal* (egoísta e individualista) y la *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria). Así, cada persona desde su libertad “elije” su propio mundo subjetivo y, correlativamente, su campo de ac-

tuación preferente en la conciencia colectiva. Toda persona, ineludiblemente, participa del mundo sensible, del mundo intelectual y del mundo espiritual pero, lo importante aquí, es que es posible diferenciar a través de la fenomenología de su conciencia cuál es el mundo preferencial donde dota de sentido a su vida. Por tanto, tenemos un esquema diferenciador de tres mundos. Tres mundos plausibles tanto en la conciencia colectiva como en la conciencia subjetiva: el *mundo sensible*, el *mundo intelectual* y el *mundo espiritual*. El modo relacional de intercambio entre los tres mundos de la conciencia colectiva y los tres mundos de la conciencia personal, estará determinado por el grado de importancia dado por cada persona al *dinero*, la *razón* y al *amor*: constituirá su propia escala de valores para ubicarse existencial, racional y espiritualmente en el mundo. ¿Y cuál es la motivación suprema para dirigir nuestros pensamientos y acciones en estos tres mundos? Ni más ni menos que la felicidad. Es posible hallar *felicidad sensible* mediante los sentidos, también *felicidad intelectual* mediante el raciocinio y, por último y seguramente la más importante, obtener *felicidad espiritual* a través del Amor (El Amor tiene diversas manifestaciones: amor a la familia, amor a la sociedad en forma de solidaridad, amor a la naturaleza, amor a Dios, etcétera.). Es por ello que en el anterior esquema están recogidas estas tres felicidades, correlativas también a los tres posibles mundos.

2 La integración subjetiva de los mundos

En el capítulo correspondiente a la *historia de las ideas*, hemos evidenciado la diferenciación que Kant hizo del “ello”, el “yo” y el “nosotros”. Esta diferenciación en la *Era de la Razón* hizo posible que la ciencia, las personas y la moral emprendieran su propio desarrollo evolutivo. La pretendida integración, solamente puede ser posible, precisamente, mediante la sinergia de las conciencias subjetivas en la conciencia colectiva. Como hemos argumentado anteriormente, la integración en la postmodernidad todavía no ha sido posible. Pero no ha sido posible, esencialmente, porque los diversos pensadores no han sabido

dilucidar que el mecanismo de integración de estos tres mundos debe realizarse a través de las conciencias subjetivas con la mirada puesta en su unificación en una sola conciencia colectiva. Es decir, la vida individual debe ser vivida en armonía, no solamente con nuestro medio natural, sino también el social (por muy conflictivo y convulso que se nos presente). En esa interrelación de la conciencia subjetiva y la conciencia colectiva es donde, cada cual, debe hallar el antes aludido sentido de la vida. Y el esquema de la evolución de la conciencia anterior nos marca claramente la dirección: superar la *conciencia materialista* (salir de la cárcel de los sentidos) mediante nuestra *conciencia intelectual* (una correcta cosmovisión cognitiva), para vislumbrar una *conciencia espiritual* (como dijera Platón: “*buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro*”).

Respecto a la conciencia subjetiva, como hemos argumentado anteriormente, es posible la integración de los tres mundos (sensible, intelectual y espiritual) mediante la *felicidad personal* y *felicidad transpersonal*. La *felicidad personal* es una integración egocéntrica que se apropia del mundo sensible para un beneficio egoísta del propio sujeto cognoscente. La *felicidad personal* solamente es posible si las tres felicidades intrínsecas (felicidad material, felicidad intelectual y felicidad espiritual) se hallan en correcto equilibrio entre ellas. Cualquier desviación patológica, psicológica o social, entraña el riesgo de la infelicidad (la drogodependencia, el alcoholismo, la ludopatía, la bulimia, la anorexia, etcétera, son enfermedades causadas por un desequilibrio interno en su relación con el mundo externo, perdiéndose el verdadero sentido de la vida). Cuando la *felicidad personal* se supedita a la felicidad de la humanidad, no solamente en pensamiento sino en actos efectivos, se percibe entonces la *felicidad transpersonal*. Es decir, la búsqueda del propio bien ya no es el primordial objetivo sino que nuestros pensamientos, nuestras acciones y hasta nuestra propia vida hallan su razón de ser en el bien y la felicidad de la humanidad. Por tanto, la integración es posible en todo sujeto cognoscente mediante el cuadro de ascensión de la *conciencia personal* hasta convertirse en *conciencia transpersonal*, lo cual lleva aparejado sus correspondientes estadios jerárquicos de feli-

cidad. Es un camino interior nada fácil, cuyo objetivo último es alcanzar la felicidad personal en simbiosis con la felicidad de la humanidad (felicidad transpersonal). Por ello mismo es un imperativo el desarrollo de otra obra *Pensar en ser feliz, de la psicología tradicional a la psicología transpersonal*, cuyo objetivo es fundamentar epistemológicamente la pretendida fórmula de la felicidad perseguida perennemente por los humanos.

Marx es un pensador que, desde un contexto histórico, propugna la superación del capitalismo, precisamente, apuntando hacia la eliminación de las clases opresoras. En ese pensamiento marxista subyace un deseo de libertad y felicidad en igualdad de condiciones para toda la humanidad, es decir, Marx tenía *conciencia transpersonal*, pues el constructo de su discurso tenía como finalidad la felicidad de la humanidad y, para ello, era precisamente necesario superar el antagonismo entre las clases opresoras y dominadas: un loable pensamiento que, en hoy en día, sigue siendo una utopía a la vista del depredador *neoliberalismo* que subsume a la humanidad en miserias, hambrunas, guerras con fines económicos, en definitiva, una maquiavélica manipulación por una minoría de “yoes” plutocráticos sobre la mayoría de “nosotros”. Aunque la filosofía marxista está más viva que nunca, como he demostrado en el capítulo anterior, lo es precisamente porque su filosofía es una denuncia vigente respecto al actual *neoliberalismo* en tanto que es la última metamorfosis del capitalismo. Todavía no hemos logrado la integración de los tres mundos en uno: unificar desde la razón la convivencia sensible (donde no haya una clase opresora y una clase oprimida) y la convivencia espiritual (una convivencia humanitaria en igualdad de libertades y felicidad para todos). Es obvio que en nuestro mundo actual, ello está muy lejos de conseguirse. El capitalismo se ha comportado como una hidra de siete cabezas que renacen en cada corte de una de ellas. Es necesario darle muerte a la serpiente neoliberal, de una vez por todas, cortando sistemáticamente el capitalismo de cuajo. Y ello, no puede lograrse con un golpe certeramente mortal, sino solamente mediante una evolución paradigática a través de la historia. Kant diferenció racional y certamente los tres mundos posibles (ello, yo y nosotros). Hegel

conceptuó la evolución dialéctica de la historia. Marx intentó la integración de dichos tres mundos y, aunque sus teorías son vigentes por cuanto es evidente que persiste una clase opresora (ahora bajo una dictadura económica), no hay visos de una resolución dialéctica a corto plazo en el sentido que Hegel propugnaba. El pensamiento marxista sigue vigente en cuanto que el paradigmático capitalismo persiste en el tiempo, fruto de la *filosofía tradicional*. La propia filosofía no es concebible sin tener en cuenta la visión holística, una teoría general de los sistemas, que evidencia la emergencia de una *filosofía transpersonal*, cuyo iniciador contemporáneo ha sido Ken Wilber. Para hacer una filosofía auténtica, contundentemente racional, explicativa de todo el pasado y explicativa de los paradigmas contemporáneos, es necesario tener un punto de mira excelsamente superior, a riesgo de no ser compartida en los medios intelectuales tradicionales. Así ocurrió con Kant que tardó diez años de su vida para elaborar su *Crítica de la razón pura* y seis años más para que fuera conocida. Así ocurrió también con Ken Wilber, que se enclaustró durante tres años para la elaboración de su *Sexo, Ecología, Espiritualidad*. Este paradigmático pensador, iniciador de la *filosofía transpersonal*, es considerado como el principal estudioso de la conciencia y de la *psicología transpersonal* en la actualidad (unión de la espiritualidad oriental con la racionalidad occidental). Es autor de una extensa bibliografía que ha sido traducida a más de veinte idiomas y, aunque goza de cierto reconocimiento mundial, sus aportaciones filosóficas no han recalado todavía en la enseñanza académica tradicional (entre otras razones, porque las *estructuras de poder* al servicio del *neoliberalismo* se han apoderado también del sistema educativo—véase el Plan Bolonia, por ejemplo—, o los recortes de la educación pública en beneficio de la privada).

Hasta aquí, una sinopsis del *mapa psicológico* en el devenir de la conciencia personal en su relación con la conciencia colectiva. Vuelvo a repetir que, en algunas páginas, no puedo exponer la consistencia argumentativa que ha sido precisa y necesaria en mis dos anteriores obras. Espero que haya sido suficientemente clarificador para el propósito de este trabajo.

3 La integración colectiva de los mundos

Una vez sabido que en cada persona existe en potencia los tres mundos (sensible, intelectual y espiritual), es imperativo interconectar dichos mundos subjetivos con sus correspondientes mundos en la conciencia colectiva. En este sentido, en el capítulo primero, he reproducido un esquema²³ dando mi propia visión holística de la historia del pensamiento. Vamos a ocuparnos de dicha visión, cuyo objetivo es evidenciar el *mapa sociológico* que, en esencia, viene a ser el objetivo por desengranar en este tomo primero: el *neoliberalismo* y el *altermundismo*, como paradigmas de este siglo XXI.

Marx tiene una tremenda vigencia actual, por cuánto sus pensamientos han sido una denuncia filosófica, política y sociológica respecto al depredador capitalismo. El marxismo emerge del paradigma de *la filosofía tradicional*, teniendo plena validez hasta el paradigma del *neoliberalismo* de hoy en día (ver esquema). Es decir, el marxismo es un pensamiento vigente mientras que el capitalismo no sea abolido. Y aunque estamos en una fase muy cercana de su abolición, seguramente lo será a costa de un precio muy alto: declive ecológico, guerras con fines económicos y pauperización de la humanidad. La superación del marxismo solamente será posible desde la emergencia holística de una *racionalidad espiritual*, iniciada con *la filosofía transpersonal* de Ken Wilber, que consagre al *altermundismo* como paradigma pacificador. Ello solamente es viable si las *conciencias personales* devienen en *conciencias transpersonales*: es decir, una evolución desde el egoísmo y la individualidad hacia el altruismo y la solidaridad. El pensamiento marxista que preconiza la abolición de la clase opresora, solamente tendrá razón de ser si, desde el interior de la noosfera, emerge una concordancia humana de solidaridad colectiva. Una emergencia colectiva de la humanidad que pro-

²³ Ver *Sintagma de la historia del pensamiento*, en punto 4: *Visión holística de la historia del pensamiento*, del capítulo primero: *Vivir, pensar, amar*.

clame los más elementales derechos humanos: cubrir las necesidades básicas para toda la humanidad, abolir el poder de la dictadura económico-financiera de unos pocos sobre la mayoría, garantizar la educación y sanidad, etcétera. En definitiva, un mundo sin pobreza ni guerras, un mundo donde el conocimiento esté al servicio de la evolución de la raza humana, tanto cognitiva como espiritualmente. Para todo ello es más necesario que nunca la *racionalidad espiritual* que, entreveo, está emergiendo lenta pero seguramente en la mente y los corazones de muchos intelectuales, movimiento sociales, medios alternativos de información y, aunque pocos, algunos políticos. Dicha racionalidad espiritual, inexorablemente, está creciendo en muchas personas hasta que, en algún momento de la historia, se alcance la *masa crítica*. Dicha masa crítica es el punto de inflexión en el que las *conciencias transpersonales* serán mayoría dentro del paradigma del *altermundismo*. Un punto de inflexión que marcará el declive del *neoliberalismo* y, consiguientemente, del capitalismo. El pensamiento marxista podrá, entonces, descansar en paz. Ahora será el turno de los pensadores espirituales: Maslow, Jung, Wilber y una legión de seguidores entre los que me incluyo.

El Estado del bienestar no debería ser un espejo roto sino un cristal transparente y limpio a través del cual la humanidad pueda verse. Si otro mundo es posible, debe serlo gracias a la evolución de las conciencias personales ya no con la mirada puesta en la *conciencia materialista* sino en la *conciencia intelectual*. Una intelectualidad madura que abra paso a la *conciencia espiritual*.

La integración de los tres mundos (sensible, intelectual y espiritual) en la conciencia colectiva, solamente sería posible si se lograra la felicidad para toda la humanidad: en el *mundo de los sentidos* mediante la satisfacción de todas las necesidades básicas y sociales para todos los humanos sin excepción (lo cual implica la desaparición de toda pobreza); en el *mundo intelectual* mediante un acuerdo consensuado del sentido de la vida para toda la humanidad (lo cual dista mucho de ser alcanzado); y en el *mundo espiritual* mediante un consenso en los postulados metafísicos y religiosos como fundamentos últimos que dan sentido a nuestra

vida (lo cual está a años luz, a la vista de la diversidad de credos y disensos dogmáticos de la fe). Consecuentemente, la integración de las conciencias personales hacia la conciencia colectiva, más que hallarse cerca de su logro, está en un proceso evolutivo y dialéctico a través de estos tres mundos. Por eso se hace necesario el *mapa sociológico* argumentado anteriormente: para tener una visión de la historia, del presente y el futuro más inmediato. Mi visión holística de la historia del pensamiento, a través del *holismo práctico del materialismo* y el *holismo lógico del idealismo*, es un sintagma con sus correspondientes paradigmas opuestos, lo cual nos da una visión esquemática con una comprensión e intuición directa tal como ha sido explicado en el capítulo primero.

Mi análisis y visión de la historia humana es que, la actual civilización, está tocando fondo en su dialéctica material. Estamos inmersos en una crisis humanitaria sin precedentes en la historia. La salida se está forjando a través de un incipiente *racionalismo espiritual* que, socialmente, se hace objetivo a través del *altermundismo*: otro mundo es posible si la racionalidad humana deja el enfoque materialista y redirige su mirada desde la emergente noosfera hacia la propia espiritualidad. La Razón, en un *primer estadio*, se encarnó en una conciencia histórica individual después del *primer renacimiento humanístico* de los siglos XV y XVI (individualismo que tiene su máxima expresión en el *neoliberalismo*). Nuestra civilización actual está asistiendo al final de dicho estadio y al surgimiento del *segundo estadio*: la emergencia holística de la noosfera, lo cual está propiciando la futura consolidación de la conciencia colectiva sobre la base de un racionalismo espiritual. Es la tesis fundamental defendida en mi anterior obra *Pensar en ser libre*: el tránsito desde la *filosofía tradicional* a la *filosofía transpersonal*. La *filosofía tradicional*, sumada al incipiente *racionalismo espiritual*, está propiciando la futura consolidación de la *filosofía transpersonal*. Dicho de otro modo, este tránsito de la racionalidad corresponde a la integración de las conciencias personales (herencia del primer renacimiento) en una conciencia colectiva consciente de su poderío racional y su potencial espiritual: es el *segundo renacimiento humanístico*.

Concluyendo, la tesis de *Capitalismo y conciencia* es que el **primer renacimiento humanístico**, surgido en los siglos XV y XVI, ha devenido siglos después en el egoísmo e individualismo patente en el actual paradigma conocido como *neoliberalismo*. Esta última versión depredadora del capitalismo, siguiendo las tesis de Marx, está socavando su propio final, pues está acabando con el valor del trabajo humano y con los recursos naturales. El tránsito doloroso que está padeciendo actualmente la humanidad invoca hacia un **segundo renacimiento humanístico** que, en el inicio de este siglo XXI, necesita más que nunca de la integración del “yo” y el “nosotros” con la salvaguarda de la naturaleza (“ello”). Y ello, solamente es posible mediante la integración de las *conciencias personales* (subjetividad) en una *conciencia colectiva* (intersubjetividad): estamos siendo testigos directos del **segundo renacimiento humanístico** a través del emergente paradigma conocido como *altermundismo*.

En la segunda parte de este tomo primero, denunciaré todos los males endémicos del neoliberalismo, como evidencia de que otro mundo no sólo es posible sino necesario. Otro mundo sí es posible, si cada uno de nosotros colabora humildemente en la evolución de su propia conciencia hacia el tan necesario bien común, una condición imprescindible para la pervivencia de nuestra civilización.

2ª PARTE:

Neoliberalismo:

El “yo” frente al “nosotros”

Capítulo 1:

La disociación del “yo” y el “nosotros”..... 133

Capítulo 2:

El “yo” plutocrático..... 145

Capítulo 3:

Neoliberalismo en la globalización..... 205

Capítulo 4:

Crisis humanitaria y crisis ecológica..... 227

Capítulo 1:

La disociación del “yo” y el “nosotros”

- 1 La realidad histórico-social:
La desconstrucción del “nosotros” en “yoes”

- 2 La realidad socio-psicológica:
La fragmentación del “yo”

La *Edad Moderna* supuso un triunfo de la razón frente al oscurantismo de la *Edad Media*. Como he expuesto anteriormente, Kant con su diferenciación del “ello”, el “yo” y el “nosotros”, supuso un hito en la historia del pensamiento, pues permitió la andadura en solitario de las ciencias, la profundidad psicológica de las personas y la intersubjetividad que permitiera una autonomía moral. Esta diferenciación dio lugar a un desarrollo espectacular de las fuerzas económicas y sociales durante la *Edad Moderna*: la lenta gestación del capitalismo y el Estado. Históricamente, se suele situar el fin de la *Edad Moderna* con la Revolución francesa de 1789. A partir de esta revolución se inicia la *Edad contemporánea* hasta la actualidad. Son muchos los acontecimientos históricos que han contribuido a la construcción de nuestro mundo tal como lo conocemos: la revolución industrial, la revolución burguesa, la revolución liberal, el imperialismo capitalista, la abolición de la esclavitud, la emancipación de la mujer, la revolución científica y la actual globalización. Pero una característica principal de la *Edad contemporánea* ha sido un crecimiento económico más allá de los límites de la propia naturaleza. El nivel de vida se ha elevado para una gran mayoría de seres humanos, pero agudizando también las desigualdades sociales entre las personas, los países y los continentes. La consecuencia de ese desigual crecimiento económico ha desembocado en graves problemas medioambientales en la actualidad. Pero las consecuencias más graves son de carácter ontológico para la humanidad: *“Esta vorágine ascendente de la riqueza y de la libertad colectiva ha sido posible gracias a las transformaciones políticas que ampliaron las libertades de los individuos. Pero la paradoja que se está dando en nuestra época contemporánea es que el binomio riqueza-libertad está en conflicto, pues los pecados del capitalismo han permitido la creación de unos poderes fácticos económicos en manos de unos pocos individuos, en detrimento de la pobreza y la libertad de la gran mayoría de la población mundial. Es por ello que voces autorizadas como Amartya Sen, José Saramago, John Kenneth Galbraith y Joseph Stiglitz se han rebelado contra la excesiva riqueza creada en base al engaño y la falsedad endémica a través de un entramado de corporaciones*

financieras y económicas, provocando con ello una creciente divergencia con la pobreza mundial" (Martos, 2010).

En la segunda mitad del siglo XX, aparecen diversas corrientes de pensamiento *postmodernistas* coincidiendo en que, el proyecto modernista, fracasó en su intento de renovación de las formas tradicionales del arte y de la cultura, el pensamiento y la vida social. Como he defendido en la primera parte de este tomo primero, la *Postmodernidad* no ha logrado la integración del "ello", el "yo" y el "nosotros" diferenciados por Kant. Sigue siendo una asignatura pendiente para la humanidad. El principal problema para la *Postmodernidad* tiene su origen precisamente en la carencia esencial que necesita: un sistema que describa la totalidad, es decir, una coherencia explicativa para la integración del "ello", el "yo" y el "nosotros". La *Postmodernidad*, entendida como superación de la *Edad Moderna*, ha fracasado en su intento de lograr la emancipación de la humanidad. Desde luego, como actitud filosófica, no ha logrado dicho objetivo al no haber logrado la integración del "ello", el "yo" y el "nosotros" diferenciados por Kant.

La acepción más frecuente de *Postmodernidad* se popularizó a partir de la publicación de *La condición postmoderna* de Jean-François Lyotard en 1979. Consideró que ya estaba pasada la época de los grandes relatos o "metarrelatos" que intentaban dar un sentido a la marcha de la historia: el cristiano, el iluminista, el marxista y el capitalista. Estos relatos son incapaces de conducir a la liberación. La sociedad actual postmoderna estaría definida por el realismo del dinero, que se acomoda a todas las tendencias y necesidades, siempre y cuando tengan poder de compra. El criterio actual de operatividad sería el tecnológico y no el juicio sobre lo verdadero y lo justo. El término *Postmodernidad* ha dado paso a otros como *modernidad tardía*, *modernidad líquida*, *sociedad del riesgo*, *globalización*, *capitalismo tardío* o *cognitivo*, como categorías más eficientes de análisis.

En este sentido cabe destacar las tesis del sociólogo de origen polaco Zygmunt Bauman, recién Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades 2010, a través de su obra *La Glo-*

balización. Consecuencias Humanas. Estas tesis son que vivimos en el interior de una sociedad “líquida”, sin compromiso duradero entre sus miembros y, por tanto, un modelo de amor “confluyente”, que dura hasta que se acaba el interés de una de las dos partes. Según Bauman “vivimos en una sociedad que se ha modelado en torno al usar y tirar, al deseo de consumir, a la ausencia de responsabilidades. El consumo como medida de nuestras acciones no favorece la lealtad y la dedicación hacia el otro. Al contrario, apoya una visión de la vida en que se pasa de un deseo a otro, en la cual se abandona lo viejo por la novedad. La cláusula “si no queda satisfecho, le devolvemos su dinero”, se ha convertido en el paradigma de toda relación. Esto acaba, también, con el amor”. Su teoría del amor “confluyente” refleja una descomposición que socava los cimientos de la sociedad: “Si el otro se convierte en objeto, más aún, en objeto de consumo, puedo hacer con él (y él conmigo) lo que me venga en gana. Lo puedo estropear, ajar, exprimir y, cuando ya no tenga jugo (o juego), echarlo al cesto de la basura. Entonces, el otro deja de ser un fin en sí mismo, como quería Kant, y se convierte en un medio para mí mismo. En definitiva, la sociedad “líquida” confunde cantidad con calidad. El recurso moderno es el de la acumulación, no el de la duración. Por eso mismo, las relaciones se vuelven débiles y anoréxicas” (Bauman, 2003).

En el mismo sentido cabe citar a Fredric Jameson, pues en su análisis de las tendencias modernas en la cultura contemporánea, considera que el postmodernismo es una claudicación de la cultura ante la presión del capitalismo organizado, pensamiento recogido en su *Teoría de la postmodernidad* (Jameson, 1998). Ambos pensadores no hacen más que evidenciar la fragmentación del “yo”, sucumbido a un consumismo desmesurado y preso del capitalismo. Con ello, el “yo” pierde toda referencia del “nosotros”: ya no hay conciencia de clase y los idealismos quedan difuminados, dejando vía libre a los “yoes” plutocráticos del neoliberalismo. El capitalismo, antaño se apoderó de las fuerzas productivas. En la *Postmodernidad*, el capitalismo se siente vencedor al apoderarse también de los mecanismos de poder (políticos, económicos y mediáticos) que esclavizan al “nosotros” mediante la frag-

mentación en “yoes”. Ello no hace más que evidenciar la necesaria actualización de las tesis marxistas apuntadas anteriormente, pues persiste una clase opresora y una clase oprimida.

Tras la histórica caída del muro de Berlín en 1989, se cristaliza un nuevo paradigma global cuyo máximo exponente social, político y económico es la *Globalización*. La *Postmodernidad* valora y promueve el pluralismo y la diversidad. Asegura buscar los intereses de “los otros”. El mundo postmoderno puede, entonces, diferenciar y dividir dos grandes realidades: la realidad histórico-social (nosotros) y la realidad socio-psicológica (yo).

1 La realidad histórico-social: La deconstrucción del “nosotros” en “yoes”

La postmodernidad es la época del desencanto. Las utopías y la idea de progreso de la colectividad pierden interés. Ahora lo verdaderamente importante es el progreso individual. Las ciencias modernas se convierten en las valedoras del conocimiento verdadero con validez universal. Ello da lugar a un cambio en la economía capitalista, pasando de una economía de producción hacia una economía del consumo. Paradójicamente, la naturaleza adquiere más relevancia, produciéndose una extraña mescolanza entre la defensa del medio ambiente y el compulsivo consumismo. Una consecuencia inmediata es que surge una industria del consumo masivo, convirtiéndose en potentes corporaciones con inmenso poder. Ese poder se manifiesta en un alto grado de convicción, pues lo importante ya no es el contenido del mensaje sino la forma en que se transmite, con tal de lograr los objetivos corporativos.

Así, se produce una ingente emisión de información a través de todos los medios de comunicación, convirtiéndose estos en transmisores de “verdad”. Los medios de comunicación se apode-

ran de la realidad, pues lo que no aparece en un medio, simplemente no existe. Este avasallamiento de los medios de comunicación llega hasta la intimidad de las personas pues sus vidas se convierten en show televisivos con rentabilidad económica a través de los espacios publicitarios. Es así como la sociedad del conocimiento se va transformando paulatinamente en la sociedad del ocio. Se va perdiendo poco a poco el pensamiento crítico, quedando la sociedad a merced de la casta política y económica. Sólo sería cuestión de tiempo en que el descrédito de la política fuera un hecho. Bien merecido, por un lado, si tenemos en cuenta las tropelías políticas permitidas: corrupción, políticos al servicio del poder financiero y promesas electorales incumplidas. Se produce una brecha entre la casta política, subordinada a los intereses de las potentes corporaciones empresariales así como a las políticas neoliberales, respecto de los ciudadanos. Pero, por otro lado, la culpa no es solamente de la cúpula plutocrática, sino de la propia ciudadanía al entregarse al desenfrenado consumismo. El empoderamiento por la clase política y financiera del pensamiento crítico de los ciudadanos traería la inevitable consecuencia de la potenciación de una ignorancia generalizada, muy conveniente a los citados poderes (Mayos et al., 2011) La cuestión que ello plantea es: ¿existe una manipulación premeditada por las instancias de poder económico-financieras o, simplemente, es una evolución inevitable hacia una sociedad consumista e ignorante respecto de quién los dirige? Este es el nudo gordiano del presente ensayo. A mi parecer, las corporaciones empresariales y financieras no son entidades abstractas sino que son dirigidas por personas que persiguen sus propios intereses. Una minoría de personas que, mediante el apoderamiento del conocimiento desde diversas áreas (científica, economicista, sociológica, psicológica y política), se han convertido en una compacta burocracia para manejar los designios de la humanidad. Mientras occidente se daba un baño de consumismo, la otra mitad del mundo producía los bienes de consumo en régimen de esclavitud, atentando contra los más elementales derechos humanos, por no citar la explotación y el control de sus materias primas, artificiosamente obtenidas mediante guerras con fines económicos.

Una consecuencia dramática de la globalización ha sido que, dichos poderes plutocráticos (una minoría de personas) se han convertido en *Los amos del mundo* (Navarro, 2012). Evidenciaré también esta tesis a través de este trabajo. En este capítulo, lo que es perentorio evidenciar es que el neoliberalismo, como una manifestación más del capitalismo, está en manos de una minoría de personas con poderes plutocráticos. Es decir, el “yo” se ha apoderado del “nosotros”: por un lado, una minoría se ha apoderado de las estructuras de poder; por otro lado, “nosotros” (la gran mayoría), sea por ignorancia, sea por estar absortos en un salvaje consumismo, hemos caído en las redes de una moderna esclavitud. Así, el “nosotros” ha perdido toda capacidad de entidad propia pues ahora estamos inmersos en una “sociedad líquida” (Bauman, 2007). Ya no somos “nosotros”, sino una multitud de “yoes”. La conciencia colectiva, ahora diluida, se ha convertido en rehén de una minoría de “yoes” plutocráticos. El salvaje capitalismo libertino, se ha convertido en un depredador, no solamente de la biosfera, sino también de la noosfera. La disociación del “yo” respecto al “nosotros” ha llegado a tal extremo que está en peligro nuestra actual civilización por múltiples causas: centrales nucleares poco seguras (véase el desastre nuclear de Japón), riesgo de guerras atómicas (véase el temor respecto de Irán); guerras con fines exclusivamente económicos (véase la descarada invasión de Irak, por citar un ejemplo); la expoliación de recursos naturales de los países pobres; la utilización de la alimentación como un producto más de los mercados de futuro (ya no se juega con dinero sino con vidas humanas); y, cómo no, la continua destrucción de nuestro finito planeta tierra (el cambio climático es ya un viaje sin retorno con consecuencias dramáticas).

Ante tal panorama, donde el “nosotros” ha caído preso de una minoría de “yoes”, es pertinente una profunda reflexión, no solamente psicológica, sociológica, económica y política, sino también eminentemente filosófica, pues requiere un análisis en profundidad de la naturaleza humana. Y tal ha sido el objetivo planteado en mis trabajos: intentar una profunda reflexión acerca de la conciencia humana, no solamente desde la perspectiva de la subjetividad (conciencia personal) o intersubjetividad (conciencia co-

lectiva), sino eminentemente en una profunda reinterpretación epistemológica de la relación entre ambas. En un capítulo anterior, he apuntado que otro mundo sí es posible. Gracias a la globalización de la información (a pesar de los intentos de secuestro por los poderes plutocráticos), está emergiendo una conciencia colectiva de que otro mundo sí es posible. Algunas personas ya teníamos esa clara conciencia (Martos, 2008) pero ahora hay visos de que se puede alcanzar la tan pretendida *masa crítica* hacia ese objetivo.

Tras la diferenciación del “ello, el “yo” y el “nosotros” por Kant en la *Edad moderna*, la *Edad contemporánea* y la *Postmodernidad* han completado la disociación entre el “yo” y el “nosotros”. Se ha tocado fondo. Los imperativos kantianos cobran más interés que nunca para la integración de los “yoes” en un “nosotros”. El imperativo categórico kantiano, nacido en la razón y con una finalidad eminentemente moral, tiene tres formulaciones:

1. “Obra solo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal”.
2. “Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca solo como un medio”.
3. “Obra como si por medio de tus máximas, fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines”.

Los “yoes” plutocráticos han vulnerado sistemáticamente estos tres preceptos kantianos, en detrimento de la humanidad. Es un imperativo existencial de supervivencia la necesaria integración del “yo” (conciencia personal), el “nosotros” (conciencia colectiva) y el “ello” (la naturaleza). Para dicha integración es necesario un tránsito desde el paradigma del *neoliberalismo* (máxima expresión del “yo” egoísta e individualista) al *altermundo* (como expresión del “nosotros”, en sentido altruista y solidario). Y dicho cambio de paradigma no será efectivo hasta lograr

la *masa crítica*, lo cual puede durar años, varias generaciones o nunca, si los “yoes” plutocráticos no son desbancados de sus estructuras de poder.

2 La realidad socio-psicológica: La fragmentación del “yo”

Las personas buscan la inmediatez de las sensaciones. Solamente les preocupan el presente. Se pierde la conciencia de que el nivel actual de vida es la herencia de nuestro pasado. Tampoco se tiene conciencia de las consecuencias futuras de los actos respecto de la biosfera y para las futuras generaciones (noosfera). La personalidad individual se diluye al perder la perspectiva temporal. Lo verdaderamente importante ahora es el culto al cuerpo y la libertad personal. Las personas son beneficiarias de la tecnología, pero se anula el verdadero valor de la razón y de las ciencias, como motivo del progreso humano. También crece el desinterés político (la abstención es una cruda realidad que va en aumento) y, consecuentemente, se pierde la hegemonía del poder público, idiosincrasia de la democracia. Con ello, hay una pérdida de los idealismos, de la cultura del esfuerzo, quedando el subjetivismo (yo) atrapado en las redes de internet y anulando la ambición personal de superación. El “yo” se convierte en un puro subjetivismo de la realidad y, por tanto, es conveniente analizar cómo se consolida ese proceso.

En la postmodernidad, nos dice el filósofo italiano Vattimo, ya no hay un pensamiento fuerte y metafísico de las cosmovisiones filosóficas acerca de las creencias verdaderas. Ahora se impone un *pensamiento débil*, un *nililismo débil*, un *pasar despreocupado* y, por consiguiente, alejado de la *acritud existencial* (Vattimo, 2006). Para Vattimo, las ideas de la postmodernidad y del pensamiento débil están estrechamente relacionadas con el desarrollo del escenario multimedia, posicionándose poderosamente en el nuevo esquema de valores y relaciones. Según Vatti-

mo, nuestra sociedad influye en la construcción de la visión del mundo del sujeto desde sus inicios. Por un lado abre caminos a la libertad y a la pluralidad, pero por el otro se escapa de las visiones unitarias de la racional-modernidad y no hace posible integrar el yo como una estructura única. Los intentos del sujeto de crear una sola estructura yoica basada en una sola identidad cultural es un fracaso que cae en la anormalidad clínica. En este sentido, la psicología postmoderna incluye el análisis de cómo los medios de comunicación estructuran y complementan el “yo” fragmentado desde su formación en la infancia. Según Vattimo, la comunicación y los medios adquieren un carácter central en la postmodernidad. La abundancia de emisores continuos no aporta una visión unitaria que permita formar el “yo” con una sola visión del mundo exterior, ni siquiera una visión contextualizada e independiente. Por el contrario, desde la psique postmoderna, el mundo de los medios solo trae como consecuencia una mayor fragmentación yoica.

Las culturas postmodernas tecnológicamente avanzadas dan lugar a la incapacidad de la conciencia de distinguir la realidad de la fantasía: aparece el concepto de “hiperrealidad”. Hiperrealidad es un medio para describir la forma en que la conciencia define lo que es verdaderamente “real” en un mundo donde los medios de comunicación pueden modelar y filtrar de manera radical la manera en que percibimos un evento o experiencia. Entre los expertos más famosos en hiperrealidad se incluyen Jean Baudrillard, Daniel J. Boorstin y Umberto Eco. Con el desarrollo de internet y las nuevas tecnologías se pueden crear, casi literalmente, nuevos mundos de los que, en cierto sentido, se puede decir que no necesitan de la materia prima del mundo real para existir e interactuar. Según Baudrillard (2005), los bienes de consumo adquieren *un valor de signo*, es decir, que indican algo sobre su poseedor en el contexto de un sistema social: así es cómo los ricos son los auténticos privilegiados de las “marcas exclusivas”, inalcanzables en precio para los demás mortales que deben contentarse con vulgares copias para imitar un estatus al cual no pertenecen. Este consumismo, por su dependencia del valor de signo, es un factor que contribuye en la creación de la citada *hiperrealidad*. La concien-

cia es engañada, desprendiéndose de cualquier compromiso emocional verdadero al optar por una simulación artificial. La satisfacción y la felicidad se hallan, entonces, a través de la simulación e imitación de lo real más que a través de la realidad misma. Ese “yo”, fragmentado en miles de imágenes como reflejo del ser interno, es recogido por la psicología postmoderna en el intento de reconstrucción de dicho “yo” egoísta e individualista mediante medicamentos psiquiátricos y técnicas de relajación. Pero, en esencia, se ha obviado que ese “yo” ha sido disociado del “nosotros”, siendo esta disociación la causa de los males de nuestra civilización actual. Más en profundidad, puedo afirmar que el “yo” egoísta e individualista tiene su máxima expresión en una minoría de “yoes” plutocráticos que anulan al “nosotros” colectivo mediante dicho proceso consciente de disociación ejercido por la clase opresora.

Aunque no conste literalmente en sus escritos, se suele atribuir a Aristóteles la frase “*el todo es más que la suma de sus partes*”, aunque sí escribió “*el todo tiene las partes*” (P.285) en su obra *Metafísica* (García, 1982). Este principio general del holismo nos invita imperativamente a reconstruir la relación entre el “yo” y el “nosotros”. Y para dicho objetivo, son necesarios dos mapas, a saber, *el mapa psicológico* y *el mapa sociológico*.

El *mapa psicológico* de la conciencia subjetiva (personal) ha sido objeto de mis dos anteriores trabajos a través de los cuales ha sido plausible la reconstrucción del “yo” en relación con su mundo: primeramente con el *Pensar en ser rico* (Martos, 2008) y, en segundo lugar, con la conclusión epistemológica en una *psicología evolutiva de la libertad* a través del *Pensar en ser libre* (Martos, 2010).

Quedaba por desentrañar el *mapa sociológico* de la conciencia intersubjetiva (colectiva). Este es el objetivo de este tomo primero: el desentrañamiento del “yo”, máxima expresión del *neoliberalismo*, respecto del “nosotros” emergente a través del *altermundismo*. El “yo” del *neoliberalismo* frente al “nosotros” del *altermundismo*, dos paradigmas del siglo XXI.

Capítulo 2:

El “yo” plutocrático

- 1 Imperialismo y estructuras de poder
- 2 Plutocracia versus democracia
- 3 Plutocracia en el Sistema Monetario Internacional
- 4 La plutocracia al descubierto
- 5 FMI y Banco Mundial: los brazos ejecutores
- 6 Los engendros financieros:
Agencias de calificación y CDS
- 7 Los paraísos fiscales
- 8 ¿Existen soluciones?

1 Imperialismo y estructuras de poder

James Petras, filósofo y activo militante de los derechos humanos a lo largo de su vida, tiene destacadas reflexiones, entre otras, sobre el conflicto entre clases sociales, el imperialismo y el Estado. En la actualidad, tres temas son los que ocupan su atención: las rivalidades entre las distintas potencias imperialistas (Estados Unidos, Japón y Europa), el repliegue de los intelectuales críticos durante la década de los ochenta, y las contradicciones del socialismo de mercado. Petras define al “estado imperial” (identificado sobre todo con Estados Unidos) como el “*que impone nuevas reglas que moldean el comportamiento de los demás Estados*”. Ahora bien, este “estado imperial” responde a las demandas y los intereses de sus capitalistas que tratan de desplazar el capital hacia el exterior a fin de realizar actividades lucrativas a nivel mundial. En su libro, *Globaloney. El lenguaje imperial, los intelectuales y la izquierda* (Petras, 2000), afirma que “*de las 500 empresas más grandes del mundo, vehículos de circulación de capitales como instrumento de la globalización, el 49% son norteamericanas, el 37% son europeas y el 10% son japonesas*”. En este sentido, el término “globalización” vendría a ser un sustituto de “imperialismo”: “*el concepto de globalización entró en la jerga periodística para describir el fenómeno de expansión de capitales y de empresas norteamericanas, europeas y japonesas conquistando espacios económicos*”.

Este análisis está profundamente vinculado con un problema muy actual: las políticas de ajuste estructural que se vienen aplicando por recomendación de los organismos de crédito internacional (FMI y Banco Mundial). Según Petras, las políticas del FMI, aunque aparentaran tratar con problemas específicos, técnicos de la balanza de pagos de cada país, buscaban remodelar la economía global: se centraron en el cambio del papel del Estado en la economía y la expansión de las relaciones de mercado. Petras es terminante a la hora de analizar las consecuencias de la aplicación de esas políticas: “*Las elites locales e internacionales se han beneficiado mucho del ajuste estructural. Las deudas pri-*

vadas las ha asumido el Estado, los bancos acreedores han recibido miles de millones, las organizaciones de las clases trabajadoras han sido aplastadas o dramáticamente debilitadas mediante la represión y las consecuencias económicas del ajuste. El ajuste estructural sería una forma de lucha de clases con otro nombre, organizando un cambio drástico en términos de poder de clases en beneficio de los ricos y privilegiados”.

En un artículo precisa más claramente lo anterior con cifras y detalles:

Desde el primer trimestre de este año los beneficios empresariales se han disparado más de un 100 por cien (The Financial Times, 10 de agosto de 2010, p. 7). En realidad, los beneficios empresariales han aumentado más que antes del inicio de la recesión en 2008 (Money Morning, 31 de marzo de 2010). Contrariamente a lo que dicen los blogueros progresistas, las tasas de beneficio aumentan, no disminuyen, sobre todo entre las empresas más grandes (Consensus Economics, 12 de agosto de 2010). La solidez de los beneficios empresariales es una consecuencia directa de las crisis agudas de la clase trabajadora, los empleados públicos y privados y las medianas pequeñas y empresas. Con el estallido de la recesión, los grandes capitales destruyeron millones de puestos de trabajo (uno de cada cuatro estadounidenses ha estado sin empleo en 2010), obtuvieron contrapartidas de los líderes sindicales, gozaron de exenciones fiscales y recibieron subsidios y préstamos casi sin interés de los gobiernos locales, estatales y federales.

Cuando la recesión tocó fondo provisionalmente, las grandes empresas duplicaron la producción con la mano de obra existente, lo que supuso intensificar la explotación (más producción por trabajador), y redujeron costes trasladando a la clase trabajadora una cuota muy superior de los gastos de seguros sociales y pensiones con la conformidad de las autoridades sindicales multimillonarias. El resultado es que, aunque los ingresos descendieron, los beneficios aumentaron y las cuentas de resultados mejo-

raron (The Financial Times, 10 de agosto de 2010). Por paradójico que resulte, los consejeros delegados de las empresas han utilizado el pretexto y la retórica de las «crisis» extrayéndolos de los periodistas progresistas para impedir que los trabajadores exigieran una cuota mayor de unos beneficios rampantes, ayudados por la siempre creciente batería de trabajadores sin empleo o subempleados susceptibles de ejercer de «sustitutos» (esquiroles) en caso de huelga.

La actual expansión de los beneficios no ha repercutido en todos los sectores del capitalismo: las ganancias imprevistas se han acumulado de forma abrumadora en las empresas más grandes. En cambio, entre las pequeñas y medianas empresas se ha disparado la tasa de quiebras y de pérdidas, lo que las ha convertido en presas baratas y fáciles de adquirir para las «hermanas mayores» (The Financial Times, 1 de agosto de 2010). Las crisis del capital intermedio han desembocado en la concentración y centralización de capital y han contribuido a elevar la tasa de beneficios de las empresas más grandes.

Los errores de diagnóstico de las crisis capitalistas en que han incurrido la izquierda y los progresistas ha sido un problema permanente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando nos dijeron que el capitalismo se había «estancado» y se precipitaba hacia el derrumbamiento final. Los últimos profetas del apocalipsis vieron en la recesión de 2008-2009 la quiebra absoluta y definitiva del sistema capitalista mundial. Cegados por el etnocentrismo euro-americano, no lograron apreciar que el capital asiático no ha entrado nunca en la «crisis final» y América Latina padecía una versión tibia y pasajera (The Financial Times, 9 de junio de 2010, p. 9). Los falsos profetas no acertaron a reconocer que los diferentes tipos de capitalismo son más o menos susceptibles a las crisis... y que algunas variantes suelen experimentar recuperaciones rápidas (Asia, América Latina, Alemania), mientras que otras (Estados Unidos, Gran Bretaña, Europa oriental y meridional) son más propensas a experimentar recuperaciones endebles y precarias.

Mientras Exxon-Mobile registraba un aumento de los beneficios superior al 100 por cien en el año 2010 y los fabricantes de automóviles obtenían sus mayores beneficios en los últimos años, los salarios y el nivel de vida de los trabajadores descendía y los empleados del sector público padecían recortes salariales y de plantilla masivos. Está claro que la recuperación del beneficio empresarial se basa en el recrudecimiento de la explotación de la mano de obra y en el incremento de transferencias de recursos públicos a las grandes empresas privadas. El Estado capitalista, con el Presidente demócrata Obama a la cabeza, ha transferido miles de millones de dólares al gran capital a través de operaciones de rescate directas, préstamos casi sin intereses, reducciones de impuestos y presiones a la mano de obra para que acepte salarios más bajos y retrocesos en el ámbito de la salud y las pensiones. El plan de la Casa Blanca para la «recuperación» ha superado con creces las expectativas: los beneficios empresariales se han recuperado; «sólo» la inmensa mayoría de los trabajadores se ha hundido más en las crisis.

Las predicciones fallidas de los progresistas al respecto del ocaso del capitalismo son consecuencia de haber subestimado el extremo hasta el cual la Casa Blanca y el Congreso serían capaces de saquear las arcas públicas para resucitar al capital. Subestimaron el extremo hasta el cual se había ayudado al capital para desplazar la totalidad de la carga de la recuperación de beneficios sobre las espaldas de la mano de obra. En ese aspecto, la retórica progresista sobre la «resistencia de la mano de obra» y el «movimiento sindical» reflejaban no entender que prácticamente no ha habido resistencia al retroceso de los salarios sociales y monetarios porque no existe mano de obra organizada. Lo que pasa por serlo está absolutamente anquilosado y actúa al servicio de los defensores de Wall Street del Partido Demócrata en la Casa Blanca.

Lo que revela el actual impacto desigual y no equitativo del sistema capitalista es que los capitalistas sólo pueden superar las crisis acentuando la explotación y haciendo retroceder décadas

de «conquistas sociales». No obstante, el proceso en curso de recuperación del beneficio es enormemente precario porque se basa en la explotación de existencias previas, en tasas de interés muy bajas y en la reducción de los costes laborales (The Financial Times, 10 de agosto de 2010, p. 7). No se basa en inversiones privadas nuevas y dinámicas, ni en el incremento de la capacidad productiva. En otras palabras, son «conquistas caídas del cielo»; no beneficios derivados de los ingresos por un aumento de las ventas, ni por la expansión de los mercados de consumidores. ¿Cómo podría ser de otra manera, si los salarios descienden y la mano de obra desempleada, subempleada o desaparecida es superior al 22 por ciento? Sin duda, esta expansión de los beneficios a corto plazo, basada en ventajas políticas y sociales y en privilegios de poder, no es sostenible. El despido masivo de empleados públicos y la obtención de beneficios de la producción a base de intensificar la explotación de la mano de obra tienen límites... habrá que sacrificar algo. Una cosa está clara: el sistema capitalista no desaparecerá ni será sustituido a causa de su podredumbre o sus «contradicciones» internas.²⁴

Después de este exhaustivo y riguroso análisis de Petras, ¿estará el lector de acuerdo conmigo en que una minoría de “yoes” plutocráticos, mediante la manipulación política y financiera, han sido los artífices de esta profunda crisis padecida por “nosotros”? Más que una crisis económico-financiera y política, que lo es, es sobre todo una crisis de valores humanos, pues unos pocos han utilizado la “globalización” (en sentido eufemístico, pues subyace una intención imperialista económica) como herramienta esclavizadora para el resto de la humanidad. Se ha pasado de una economía productiva a una economía especulativa: el ingente trasvase de las rentas del trabajo hacia las rentas del capital, evidenciando cada vez más el poder de una clase dominante sobre una clase dominada. Pero prosigamos en este capítulo acerca del análisis de cómo se produce dicho imperialismo económico mediante las corporaciones empresariales a través del proceso globalizador.

²⁴ www.rebellion.org: ¿Crisis? ¿Qué crisis? ¡Los beneficios crecen como la espuma!

La pretensión de este capítulo es evidenciar cómo las estructuras del poder están en manos de las grandes corporaciones empresariales y, recordemos, que en la sombra siempre hay personas manejando los designios de la humanidad.

Alfredo Jalife-Rahme, un analista internacional mexicano con reconocimiento mundial, experto en geopolítica, globalización, geoeconomía e hidrocarburos, es un imprescindible pensador para entender el mundo y sus complejidades. En su libro *El fin de una era: turbulencias en la globalización* (Jalife-Rahme, 2008) evidencia que asistimos al fin de una era, cuyo punto de inflexión desde la perspectiva geoestratégica se genera con la desastrosa intervención de Estados Unidos en Irak, inicialmente planificada como vía de escape a una casi inevitable crisis financiera, lo cual apunta a la tesis de que el imperialismo USA provoca guerras con fines económicos. Pero lo importante, ahora, es denotar cómo tras una guerra, hay espurios intereses económicos. Según Jalife-Rahme, la globalización tal como la conocemos no podrá resistir indemne las convulsiones que se ciernen sobre ella. Actualmente es más diáfano el trayecto del nuevo orden multipolar: la globalización financiera, de corte transnacional privado, se encuentra en proceso de desintegración, mientras crece la influencia de la globalización petrolera, de corte estatal y geopolítico. En este libro el autor profundiza en el análisis de la decadencia unipolar de Estados Unidos, al unísono del fin de la alquimia financiera a favor del economicismo de las materias primas (en particular el petróleo). A este respecto y enlazando con el objeto de este capítulo acerca de las *estructuras de poder* en manos de las corporaciones empresariales, es conveniente reproducir un artículo²⁵ de dicho autor para escarnio público con nombres y apellidos de los “yoes” plutocráticos que esclavizan a los “nosotros”:

Antecedentes: Zheng Fengtian, profesor de la Escuela de Economía Agrícola de la Universidad Renmin, de China (Global Times, 13/4/11), fustiga “el monopolio de los granos que ejerce

²⁵ www.jornada.unam.mx: *Bajo la lupa* de Jalife-Rahme, Alfredo. 27-04-2011

Occidente” y la “manipulación deliberada de los precios por los especuladores internacionales” gracias a la desregulación que gozan en Wall Street y la City, así como en los paraísos fiscales (v.gr Suiza): “no podemos depender sólo de Estados Unidos (EU) para resolver la crisis alimentaria global” ni de las “cuatro (sic) gigantes (sic) trasnacionales”.

No especifica cuáles, pero los lectores pueden consultar mis artículos sobre el “cártel anglosajón de la guerra alimentaria” (ver Bajo la Lupa; 4, 16, 23 y 27/4/08; 4/4/10, 4/8/10, 8/10/10; 16 y 19/1/11) y su “meganegocio” (Radar Geopolítico; Contralínea, 30/1/11). Fengtian adopta la añeja tesis de Bajo la Lupa sobre la “guerra alimentaria” que libra Washington para someter al mundo: “en el pasado (sic), EU tomó ventaja de su papel dominante en el mercado global de alimentos para adoptarlos como arma (¡supersic!) política”.

Hechos:

El mundo anglosajón cacarea huecamente la transparencia y la rendición de cuentas, mientras oculta simultáneamente sus “10 gigantes (sic) trasnacionales secretas (¡supersic!)”, que “controlan la comercialización de los hidrocarburos y las materias primas”, según The Daily Telegraph (15/4/11). ¡Cómo si no nos bastasen las depredadoras trasnacionales (BP, Tepco, Schlumberger/Transocean, etcétera) que cotizan despiadadamente en la bolsa!

Más allá de los tenebrosos grupos de la plutocracia (private equity) –como el grupo texano Carlyle (vinculado al nepotismo de los Bush) y el inimputable Blackstone Group (controlado por Peter G. Petersen y Stephen A. Schwarzman, cuyas hazañas se remontan al macabro cobro de los seguros de las Torres Gemelas del 11/9; ver Bajo la Lupa, 26/9/04 y 3/10/04)–, The Daily Telegraph devela la identidad oculta de “las principales 10 comercializadoras globales de petróleo y materias primas”:

1. *Vitol Group: sede en Ginebra y Rotterdam, con ingresos por 195 mil millones de dólares en la comercialización de hidrocarburos; la primera petrolera en exportar con puntualidad desde la región controlada por los rebeldes en Libia.*

2. *Glencore Intl.: sede en Baar (Suiza), con ingresos por 145 mil millones de dólares en metales, minerales, productos agrícolas y de energía; fundada por el israelí-belga-español Marc Rich; acusada por la CIA (¡supersic!) de sobornar a gobernantes; controla 34 por ciento de la minera global suizo-británica Xstrata; apostó al alza del trigo durante la sequía rusa (The Financial Times, 24/4/11); el banquero Nat Rothschild “recomendó” a su polémico nuevo director Simon Murray (The Daily Telegraph, 23/4/11); destaca la circularidad financiera del binomio Rotshchild-Rich.²⁶*

3. *Cargill: sede en Minneapolis, Minnesota, con ingresos por 108 mil millones de dólares en agronegocios, carnes, biocombustibles, acero y sal; severamente criticada por deforestación, contaminación de todo género (incluida la alimentaria) y abusos contra los derechos humanos.*

4. *Koch Industries: sede en Wichita, Kansas, con ingresos por 100 mil millones de dólares en refinación y transporte de petróleo, petroquímicos, papel, etcétera; empresa familiar (la segunda*

²⁶ Nota del autor: Según un artículo en www.abc.es, de fecha 11-07-2011 que, en su sección de economía, titula: “*Glencore, el mayor secreta sale a bolsa*”: Es la mayor compañía de compraventa y producción de materias primas y alimentos del mundo. La opacidad es su política, y es considerada una de las empresas menos éticas. Controla el 50% del mercado mundial de cobre. Un ente sin fronteras que influye de forma notable sobre el precio de las materias primas y que aún así vive en el limbo de lo desconocido para la gran mayoría de la opinión pública. ...y como tituló Reuters un reportaje sobre la empresa, se trata de «la gran compañía de la cual jamás ha oído hablar». Se considera una de las empresas con peor actitud ecológica y social. Glencore presume de contar con una variada lista de causas pendientes en todo el mundo, lo que le hizo merecedora en 2008 del «Public Eye Award», galardón que condecora a las empresas «con un comportamiento ecológico y social más nefasto». Es especialista en especular con los precios de los alimentos.

más importante en EU detrás de Cargill) manejada por los hermanos ultraconservadores David y Charles Koch, quienes financian al Partido del Té.

5. Trafigura: sede en Ginebra, con ingresos por 79.200 millones de dólares en petróleo crudo, comercialización de metales; depredadora tóxica en África; proviene de la separación de varias empresas del israelí-belga-español Marc Rich.

6. Gunvor Intl.: sede en Amsterdam y Ginebra, con ingresos por 65 mil millones de dólares en petróleo, electricidad y carbón.

7. Archer Daniels Midland Co.: sede en Decatur, Illinois, con ingresos por 62 mil millones de dólares en maíz, trigo, cacao; listada en la Bolsa de Nueva York; actuación escandalosa y enjuiciada por contaminación reiterativa; se ha beneficiado de los subsidios agrícolas del gobierno de EU.

8. Noble Group: sede en Hong Kong, con ingresos por 56.700 millones de dólares en azúcar brasileño y carbón australiano; sólidos vínculos con HSBC y la polémica empresa contable Pricewaterhouse Coopers; cotiza en el Índice Strait Times (Singapur).

9. Mercuria Energy Group: sede en Ginebra, con ingresos por 46 mil millones de dólares en petróleo y gas.

10. Bunge: sede en White Plains, Nueva York, con ingresos por 45.700 millones de dólares en granos, soya, azúcar, etanol y fertilizantes; multada en EU por emisiones contaminantes.

The Daily Telegraph agrega sorprendentemente como “mención especial” a Phibro, hoy subsidiaria de Occidental Petroleum Corporation (Oxy): sede en Westport (Connecticut), con 10 por ciento de los ingresos del banco Citigroup en 2007 en petróleo, gas, metales y granos, donde inició su “aprendizaje” el israelí-belga-español Marc Rich.

De las 11 transnacionales piratas, cinco pertenecen a EU, tres a Suiza (notable paraíso fiscal bancario), dos son suizo-holandesas y una es de Hong Kong (vinculada a Gran Bretaña). Si cotizaran en la bolsa las 11 se colocarían desde el ranking siete hasta el 156 en la clasificación de Fortune Global 500. Sin penetrar en la genealogía de sus prestanombres y verdaderos dueños, destaca la ominosa sombra del israelí-belga-español Marc Rich en tres empresas piratas: Glencore Intl., Trafigura y Phibro.

El israelí-belga-español Marc Rich merece una mención honorífica y cuya biografía mafiosa revela quizá una de las razones del hermetismo de las “gigantes” transnacionales que no cotizan en las bolsas y que mueven nocivamente verdaderas fortunas sin el menor escrutinio gubernamental ni ciudadano. ¿Será mera casualidad o causalidad que Rich aparezca en tres de las “secretas” 11 empresas “gigantes” que especulan desde las penumbras con los precios de los alimentos, hidrocarburos y metales?

Marc Rich, perseguido por evasor fiscal en EU (luego perdonado controvertidamente por Clinton), ha sido expuesto como “espía del Mossad israelí” (Niles Latham, New York Post, 5/2/01) y “lavador de dinero” de las mafias (The Washington Times, 21/6/02).

El investigador William Engdahl desde hace 15 años expuso “la red financiera secreta (¡supersic!)” detrás de los banqueros esclavistas Rothschild, el megaespeculador “filántropo” George Soros y el mafioso Marc Rich. Cada vez se asienta más el papel determinante de Israel en el lavado de dinero global (ver Bajo la Lupa, 20/4/11).

Conclusión:

¿Cómo puede pasar sin ser detectada una transnacional “gigante” en la época de la antiterrorista “seguridad del hogar”? ¿Es posible que en el siglo XXI todavía existan empresas “secre-

tas” y/o piratas, que entendemos significa que se den el lujo de no cotizar en las bolsas, pero que gozan de todas las canonjías del “libre mercado” desde su comercialización pasando por su bursatilización hasta su blanqueo criminal?

¿Son “gigantes secretos” y/o “clandestinos” tolerados por el sistema anglosajón y sus mafiosos paraísos fiscales? ¿Se puede mantener “secreta” la actividad pirata y criminalmente blanqueadora de las clandestinas trasnacionales “gigantes” que controlan los alimentos y los energéticos, usados como “armas de destrucción masiva” contra la mayoría del género humano?

Una reflexión final de Jalife-Rahme que evidencia que el *imperialismo económico* es ejercido con la complacencia de los políticos de turno que apoyan al *neoliberalismo* (por no decir a una minoría de “yoes”) en detrimento de la mayoría de “nosotros”. Intentaré demostrar a lo largo de este trabajo que, gracias a la emergencia de la noosfera, “nosotros” estamos en el camino de derrumbar al “yo” plutocrático más poderoso en la historia del capitalismo: el imperialismo unipolar de los Estados Unidos. No es cuestión aquí de despotricar del pueblo estadounidense, sino de una minoría de sus representantes, que aprovechan las estructuras de poder económico y político con fines egoístas e individualistas, en detrimento incluso de su propio pueblo. Es imperativo que la reconstrucción del “nosotros”, no solamente sea efectivo mediante el cambio de enfoque mundial de unipolar a multipolar, sino que el mismo pueblo estadounidense tome conciencia de que el “sueño americano” solamente es plausible para una minoría de “yoes” que se han apoderado de todas las estructuras de poder. “Nosotros” no son solamente los antiimperialistas yanquis sino que incluye a las clases populares estadounidenses, pauperizadas por sus propia clase dirigente. La élite plutocrática de los Estados Unidos, no solamente ha retado al mundo entero en su afán imperialista, sino que ha hundido en la miseria a su propio pueblo. “Nosotros” esperamos con los brazos abiertos al cambio de conciencia del pueblo estadounidense. Me consta que algunos intelectuales estadounidenses ya han iniciado el camino de que “otro

mundo es posible” (*altermundismo*) mediante una ácida crítica, por ejemplo, como la realizada por Noam Chomsky.

Ahora bien, creer que el *imperialismo económico* y sus *estructuras de poder* puedan ser elementos autónomos sin el beneficio de la complacencia política y bancaria, sería una ingenuidad infantil. La globalización económica al servicio de las citadas *estructuras de poder* (ahora con nombres y apellidos), solo puede ser sostenible con la complicidad de un sistema monetario que aliente, defienda y promueva mundialmente los mismos fines plutocráticos. Es por ello necesario que, seguidamente, hagamos una alusión a cómo el Sistema Monetario Internacional es parte implicada en las propias *estructuras de poder*.

Una estructura de poder necesita de varios brazos ejecutores para el mantenimiento indemne de la plutocracia en manos de unos pocos “yoes”. Las empresas transnacionales conforman la estructura de control sobre las materias primas (hidrocarburos y metales) y los alimentos. Se aseguran así el control sobre la población mundial (“nosotros”) al detentar el dominio sobre la imprescindible cobertura de las necesidades fisiológicas y de bienestar que necesita toda persona. Aunque mantener dicha supremacía imperialista suponga la muerte de personas (¿miles, millones, pueblos enteros o medio mundo? ¿Qué les importa?). En nombre del *imperialismo económico*, las *estructuras del poder neoliberal* (una minoría de “yoes” con nombres y apellidos) se han convertidos en unos *asesinos económicos*. Y los cómplices de dichos asesinatos por motivos económicos son los banqueros que perpetúan un sistema monetario que tiene esclavizada a la humanidad. El mantenimiento de esta moderna esclavitud capitalista se consigue mediante el control sobre el sistema monetario, la sangre que alimenta todas las arterias del intercambio productivo mundial. El único camino para salir de dicha caverna platónica pasa por la simbiosis de las conciencias personales (pues somos una amplia mayoría) hacia una conciencia colectiva. Una vez fragmentado el “yo”, es necesario tomar conciencia de dicha fragmentación (que produce dolor y muerte) para, acto seguido, caminar hacia la integración de los “yoes” en un “nosotros”. Es decir, pasar de una

conciencia personal (egoísta e individualista) a una *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria) cuyo objetivo primordial sea la libertad y felicidad auténtica de la humanidad.²⁷ Necesitamos de todos para alcanzar la *masa crítica* de modo que otro mundo sea posible.

Como ya denunciara el premio Nobel José Saramago, “*se está produciendo un crimen (financiero) contra la humanidad*”. Intentaré demostrar ello a lo largo de este trabajo. Es de justicia denunciarlo. Es de justicia reconocer a los culpables de los crímenes económicos con nombres y apellidos. Es de justicia que “nosotros” logremos aislarlos. Y es hasta de justicia poderlos juzgar algún día. Pero hasta la presente, ello, solamente se ha llevado a cabo en Islandia.

2 Plutocracia versus democracia

A pesar del sufragio universal en los Estados, subyace una plutocracia mundial, un sistema de gobierno en la sombra, a saber -Club de Bilderberg, Comisión Trilateral, G-30, Consejo de Relaciones Exteriores -CFR-, y el Fondo Carnegie para la Paz internacional-, cuyo poder es ostentando por los poseedores de las fuentes de riqueza. Anteriormente, hemos evidenciado dicho imperialismo económico con sus consiguientes *estructuras de poder* que controlan las materias primas y los alimentos. La plutocracia ha sido una constante en la historia de la humanidad, pero con el advenimiento de la Revolución Francesa y las modernas democracias, dicho poder basado en la riqueza ha tenido que usar las más péfidas artimañas para perpetuarse en el *poder real* frente al *poder político* surgido de los estados de derecho. Este embaucamiento de unos pocos “yoes” frente a la mayoría de “nosotros” ha

²⁷ La *psicología evolutiva de la libertad* es una tesis de mi anterior obra *Pensar en ser libre*, para lograr la felicidad no solamente personal, sino eminentemente de toda la humanidad.

sido posible mediante el control de todas las *estructuras de poder*, que no solamente incluyen a los procesos productivos de las ya citadas materias primas y alimentos, sino también a los supuestos partidos políticos democráticos, los bancos, medios de comunicación e instituciones financieras que regulan el flujo del Sistema Monetario Internacional. Consecuentemente, esa minoría de “yoes” constituyen formalmente una forma de gobierno que, en ciencia política, se denomina oligarquía: un poder supremo que está en manos de unas pocas personas. En los países occidentales, supuestos detentadores de las modernas democracias, se tiene la falsa creencia de que desde el poder político y legislativo se ordena al poder económico. A través de este trabajo, voy a intentar demostrar que, en realidad, ocurre al revés: es el imperialismo económico quien dicta las normas de comportamiento a los poderes políticos. Nada más evidente a este respecto el auge de los “mercados” imponiendo sus reglas de juego a los Estados: es un evidente secuestro de las democracias. Es sumamente importante para los propósitos de este trabajo el esclarecimiento de dicho posicionamiento del poder de unos pocos “yoes” sobre los “nosotros”, en contra de la creencia popular. Solamente teniendo esa clara conciencia, puede una persona posicionarse psicológicamente en relación con su mundo circundante. Como ya dijera el poeta y filósofo bengalí Rabindranath Tagore: *“Leemos el mundo al revés y después decimos que nos engaña”*.

La libertad económica promovida por el capitalismo tiene como único objetivo la privatización de los procesos productivos generadores de riqueza. Las democracias liberales no son más que un engranaje del capitalismo que sirve a sus propios fines y, consecuentemente, nada tienen de democráticas. La distorsión democrática es evidente en el control ejercido por unos pocos “yoes” a través de los medios de comunicación cuyo objetivo es proteger los intereses plutocráticos, así como en la financiación de los partidos políticos que protegen y sirven a dichos intereses. Los conglomerados empresariales, en tanto que son parte de las *estructuras de poder*, se convierten en un poder fáctico con capacidad de influir en los partidos políticos y los medios de comunicación mediante las financiaciones económicas. Este clientelismo

político no es más que un lobby de presión para obtener legislaciones favorables a sus propios intereses económicos. La financiación irregular de los partidos políticos denota una clara exposición a la perpetuación plutocrática pasando por encima de la democracia y socavando los legítimos intereses de los ciudadanos de un pueblo. Cuando esa brecha entre la clase plutocrática dominante y la clase oprimida es tan evidente, se produce inevitablemente la rebelión de las clases populares, como se ha visto con el movimiento 15 M: una incipiente emergencia de “nosotros” desde la noosfera.

3 Plutocracia en el Sistema Monetario Internacional

El Sistema Monetario Internacional (SMI) lo constituye un conjunto de normas e instituciones para regular la actividad comercial y financiera a nivel internacional entre los países. Pero, más que una regulación, el SMI se ha convertido en un vehículo plutocrático para una minoría de “yoes”, como he apuntado más arriba. A escala internacional esos “yoes” están correlativamente representados por una minoría de países que sobreexplotan al resto de naciones. El máximo exponente de ese dominio imperialista son los Estados Unidos de América, pues como se ha visto anteriormente a través de James Petras, *“de las 500 empresas más grandes del mundo, vehículos de circulación de capitales como instrumento de la globalización, el 49% son norteamericanas, el 37% son europeas y el 10% son japonesas”*.

La estructura del SMI tiene como objetivo principal generar confianza en la estabilidad del sistema de intercambio económico entre los países. Esa gestión está en manos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de los bancos centrales de cada país que, en la comunidad europea, le corresponde al Banco Central Europeo (BCE). Como demostraremos a lo largo de este trabajo, estas instituciones están en las antípodas de lograr la confianza, no sólo

de países (véase en especial los del continente sudamericano), sino también de los ciudadanos de multitud de países sometidos a tremendos recortes sociales en detrimento de las rentas del capital. El motivo por el cual se ha llegado a dicha situación ha sido la artificiosa manipulación del patrón de intercambio que, inicialmente era el oro, pero sustituido por el dólar a partir de 1931, para llegar a nuestros días con la histórica estafa a la humanidad mediante la ingeniería financiera que ha permitido que la codicia humana se instalara en el centro de las instituciones, las cuales deberían haber ejercido la supuesta regulación, gestión y control del intercambio monetario entre países. Así es como en 2008 explotó la burbuja financiera hinchada artificialmente sobre otra burbuja inmobiliaria iniciada con las “subprime” de los Estados Unidos.

Ese poderío imperialista libertino de los EE.UU. es detentado desde 1944, año en que se firmaron los acuerdos de *Bretton Woods* que establecieron las reglas de intercambios comerciales y financieros entre los países más industrializados del mundo. En dichos acuerdos se decidió la creación del Banco Mundial y el FMI así como el uso del dólar como moneda internacional. El imperialismo yanqui estaba servido al salir fortalecido de la segunda guerra mundial como la economía más fuerte del mundo. Los EE.UU. concentraban en 1945 el 50% del PIB mundial con sólo el 7% de la población mundial gracias a la venta de armas.

EE.UU., convertida en la primera potencia económica, era la más interesada en la liberación del comercio mundial para satisfacer sus exportaciones así como tener acceso a las materias primas de los demás países. Conviene hacer hincapié que el capitalismo estadounidense necesitaba imperiosamente de los mercados donde colocar sus excedentes productivos: así fue como el Plan Marshall para la reconstrucción europea fue considerado como un mercado natural. Doble negocio: primero se venden armas para la guerra y después se reconstruyen los países para hacer negocios, una táctica que se perpetúa actualmente.

Como primera potencia, EE.UU. se aseguró que prevaleciera su dominio en los citados acuerdos, pasando por alto una propuesta democrática de Keynes que protegiera a los demás países frente a los intereses comerciales más poderosos. Pero EE.UU., con mayor influencia política y con el 80 % de las reservas de oro, desechó estar obligado a gastar su superávit comercial en los países acreedores. Además, impuso que el Banco Mundial y el FMI se instalaran en territorio americano. Keynes, consciente de la enorme influencia que ello conllevaría de cara al futuro, intentó en vano que los ejecutivos de ambas instituciones fueran funcionarios subordinados a los bancos centrales nacionales de modo que las decisiones no estuvieran en manos exclusivamente estadounidense. Todo fue en vano: el imperialismo yanqui hizo gala, ya entonces, de la prepotencia imperialista que perduraría hasta nuestros días. Con el FMI instalado y controlado por los EE.UU., fue el inicio del imperialismo económico que ha pervivido hasta nuestros días, ahora disfrazado de *neoliberalismo*: un “yo” imperialista, en tanto que país, frente al “nosotros”, como restante humanitario subyugado a la opresión plutocrática.

Fue el principio de la moderna esclavitud para todos los demás países, pues a partir de *Bretton Woods*, todo déficit en la balanza de pagos debería financiarse mediante el otorgamiento de préstamos concedidos por el FMI. La función principal por la cual se creó el FMI fue precisamente dar préstamos a los países previo acuerdo sobre las políticas económicas a seguir, una manera oficial de imposición de las reglas de juego por parte de los EE.UU. Desde entonces “nosotros”, los países y personas, hemos vivido bajo la esclavitud de una eterna deuda que jamás desaparece. La creación de deuda es la moderna esclavitud potenciada por el imperialismo estadounidense y, para lograr perpetuarse en el poder, no ha dudado en provocar y justificar guerras, algunas con fines estrictamente económicos y otras para imponer su hegemonía militar mundialmente. Las pruebas hoy en día son más que evidente, gracias a la emergencia de la noosfera y de la globalización de la información. La prueba más destacable fue la guerra de Vietnam, al ser financiada por los Estados Unidos con miles de millones de dólares. Según Chomsky:

*La guerra de Vietnam fue un factor que llevó a una importante revolución cultural en los 60, la cual civilizó al país: derechos de la mujer, derechos civiles, o sea, democratizó el territorio, aterrizando a las elites. La última cosa que deseaban era la democracia, los derechos de la población, etcétera, así que lanzaron una enorme contraofensiva. Parte de ella fue la guerra contra las drogas. Ésta fue diseñada para trasladar la concepción de la guerra de Vietnam, de lo que nosotros les estábamos haciendo a los vietnamitas, a lo que ellos nos estaban haciendo a nosotros. El gran tema a finales de los 60 en los medios, incluso los liberales, fue que la guerra de Vietnam fue una guerra contra Estados Unidos. Los vietnamitas estaban destruyendo a nuestro país con drogas. Fue un mito fabricado por los medios en las películas y la prensa. Se inventó la historia de un ejército lleno de soldados adictos a las drogas que al regresar se convertirían en delincuentes y aterrizaban a nuestras ciudades. Sí, había uso de drogas entre los militares, pero no era muy diferente al que existía en otros sectores de la sociedad. Fue un mito fabricado. De eso se trataba la guerra contra las drogas. Así se cambió la concepción de la guerra de Vietnam a una en la que nosotros éramos las víctimas.*²⁸

En 1971, Estados Unidos entró en su primer déficit comercial del siglo XX: ya era hora que bebiera de su propia medicina. El patrón de cambio dólar-oro funcionó como una verdadera moneda universal hasta 1972. La expansión comercial internacional planteó un gran problema de liquidez que no podría seguir dependiendo de los Estados Unidos y, consecuentemente, en 1973 se abrió una libre flotación de las diversas monedas en los mercados de divisas que perdura hasta la actualidad.

Durante las tres décadas siguientes, los Estados Unidos vieron aumentar su déficit hasta convertirse en el mayor deudor mundial. Su deuda era mayor a la suma de la deuda de todos los países en

²⁸ Artículo de David Brooks, periódico *La Jornada*, viernes 17 de junio de 2011, p. 4. (www.jornada.unam.mx)

vía de desarrollo. En los años ochenta, los problemas en su balanza de pagos, incrementó aún más su deuda hasta el punto de entrar en suspensión de pagos, por lo cual tuvo que renegociar su deuda. ¿Cómo han sobrevivido los Estados Unidos a esta situación? Sencillamente, reformando el propio FMI que estaba bajo su control y, también, gracias a los superávits de Alemania y luego Japón. Cuando en los años noventa estas dos potencias entraron también en problemas, la financiación estadounidense fue salvada por China e incluso India. Las monedas de estos países (euro, yen, yuan y la rupia india) han erosionado la hegemonía del dólar. Estados Unidos, al mantener su hegemonía económica a costa de más y más crédito, le permitió obviamente mantener también su hegemonía tecnológica, cultural, política y, sobretodo, militar.

Actualmente, los intercambios diarios de divisas están creciendo exponencialmente, posibilitando una economía de casino y, consecuentemente, dejando las puertas abiertas para la especulación financiera que, como ya sabemos, ha desembocado en la gran crisis del 2008. La solución para evitar más crisis financieras que ahogue el crecimiento mundial, pasaría por la creación de una moneda universal. Ello ya fue planteado en 1987 por *The Economist*, el cual preveía que para 2017 debería estar ya en vigor dicha moneda universal: el Fénix. En este sentido, es pertinente reproducir una declaración del presidente de la Asamblea General de la ONU, Joseph Deiss, respecto a la “necesidad” de enfrentar los “desafíos globales” a través de la creación de un gobierno económico mundial. A continuación, el texto extraído de UN.org:

*“El presidente de la Asamblea General de la ONU, Joseph Deiss, ha asegurado que el movimiento de los indignados pone de relieve la necesidad de crear un gobierno económico mundial. En una intervención ante el Consejo Económico y Social, reunido en Ginebra, Deiss señaló que es necesario preguntarse ¿cómo asegurar que la educación se traduce en integración en el mercado laboral? La respuesta a esa pregunta es la creación de un **sistema de gobierno económico mundial**. “En los comienzos del siglo XXI nos encontramos ante la necesidad de lidiar con desafíos*

*globales y hallar el equilibrio entre el mundo más sostenible y el crecimiento económico”, expresó Deiss. Ese sistema de gobierno económico mundial, según el presidente de la Asamblea General debe ser representativo, eficaz y coherente. Por eso el Consejo Económico y Social tiene que representar un papel esencial en ese **sistema de gobierno mundial**”²⁹. En el tomo segundo, me referiré a este pretendido Nuevo Orden Mundial, un gobierno en la sombra pretendido por la oligarquía plutocrática mundial.*

La cuestión de fondo no estriba en si es necesario o no una moneda universal para el intercambio de divisas, que seguramente sí lo es; la cuestión más importante es que el *imperialismo económico* unipolar de los Estados Unidos ha resurgido siempre de sus cenizas, como el ave Fénix, para imponer sus directrices económicas a nivel mundial. Con tal de lograr sus objetivos económicos, sus *estructuras de poder* (corporaciones empresariales, bancos, medios de comunicación, FMI, Banco Mundial y poder armamentístico) han movido sus tentáculos al servicio del imperialismo yanqui. Para imponer sus reglas de juego, no han dudado en crear guerras con fines económicos, haber explotado los recursos naturales de muchos países, haber promovido la decadencia de la madre naturaleza, haber pauperizado y esclavizado a la mayoría de pueblos mediante la creación de deuda. Ese avasallamiento de la riqueza mediante el control de los procesos productivos, las materias primas y alimentos, la industria farmacéutica, el poder de las armas y el control mediático de la información, le confiere un verdadero poder a escala mundial. Ese *imperialismo económico* a escala mundial es posible gracias a sus *estructuras de poder*. Ese “yo” plutocrático ha extendido sus tentáculos a escala mundial, dictando normas de comportamiento económico a los demás países y manteniendo el poder hegemónico en la OTAN, como lo demuestra la arbitraria invasión de Irak en 2003. En consecuencia, más importante que la necesidad de un *sistema económico mundial* (con la garantía de normas e instituciones equitativas para regular el SMI entre los países), es que con dicho

²⁹ Artículo de Matías Rojas en www.verdadahora.cl, de fecha 6 de julio 2011: *ONU pide la creación de un gobierno económico mundial*.

pretexto, no se vuelva a repetir la misma historia de *Bretton Woods*: que los EE.UU. no se aprovechen de la situación coyuntural de crisis financiera mundial, creado por ellos mismos por falta de regulación sumada a la avaricia plutocrática, para convertir ese necesario *sistema económico mundial* en un *sistema de gobierno mundial* controlado por los propios EE.UU. Estos dos conceptos han sido citados de un modo confuso por el propio Joseph Deiss, pero conviene insistir no solamente en la concepción semántica que pueda pasar desapercibida, sino en la profunda intencionalidad que pueda subyacer: un *sistema económico mundial* implica normas justas para todos los países participantes con garantía de los DD.HH. y la no subyugación al imperialismo estadounidense que esclaviza a los demás países; un *sistema de gobierno mundial* pretende justamente lo contrario, a saber, prorrogar la hegemonía imperialista de los EE.UU. con el pretexto de un necesario sistema económico mundial. Hay una diferencia sustancial, pues dicho imperialismo económico presente a través de la historia, ha conformado siempre instituciones sociales, económicas y políticas al servicio de sus propios intereses plutocráticos. Dicho de otro modo, el “yo” plutocrático ha moldeado siempre las reglas de juego con tal de permanecer en su hegemonía económica y de poder. Intentaré desentrañar ello en este trabajo, pues no hay que perder de vista que el neoliberalismo, como una manifestación actual del capitalismo, sigue siendo la clase opresora que detenta todo el poder a expensas de la miseria y pauperización de los pueblos. La intencionalidad de esta sinopsis histórica es poner las cartas boca arriba para evidenciar cómo las diferentes *estructuras de poder* (económicas, políticas, medios de comunicación y armamentísticas) están en manos de unos pocos “yoes” para seguir perpetuándose en el poder. Lo verdaderamente significativo es desvelar a esa minoría de personas (“yoes” plutocráticos) que manejan dichas estructuras de poder hasta el extremo de decidir sobre la vida y la muerte de todos “nosotros” mediante el control también de las materias primas y la producción mundial de alimentos.

La disociación del “yo” y del “nosotros” con la cual iniciábamos esta segunda parte ya no es un ente abstracto. El “yo” plu-

ocrático se ha desvelado a través de la propia historia: los Estados Unidos, no su población, sino sus *estructuras de poder* que fomentan el egoísmo y la individualidad de una minoría de personas afincadas en la cúpula del poder mundial, en detrimento del resto de la población mundial, a costa de la pauperización de los pueblos. Hay un creciente malestar mundial por el declive ecológico de nuestro planeta y por la explotación del imperialismo yanqui que pauperiza a muchos pueblos. El surgimiento de la noosfera desde su propia interioridad unida a la era de la información en expansión por todo el planeta, está fraguando el crecimiento de una conciencia colectiva que apela a un *nuevo orden mundial*. Pero no un Nuevo Orden Mundial en manos de una minoría de “yoes” plutocráticos al que me referiré en el tomo segundo, sino una clara conciencia de que otro mundo sí es posible. Un mundo que contemple la redistribución de la riqueza, la igualdad de libertad en alcanzar a cubrir las necesidades físicas y de bienestar y, sobre todo, instaurar un *nuevo orden mundial* con base en la solidaridad, la igualdad de oportunidades y la justicia. Como filósofo percibo que este incipiente siglo XXI está en el tránsito del *neoliberalismo* (“yo” plutocrático) al *altermundismo* (otro mundo es posible para una mayoría de “nosotros”). En este sentido está estructurado este tomo primero: para desentrañar de un modo filosófico la contextualización de nuestra realidad contemporánea, lo cual nos permita dibujar un *mapa sociológico* para que toda persona cognoscente se ubique correctamente con su entorno vital desde su conciencia intelectual.

4 La plutocracia al descubierto

Después del anterior análisis, ya sabemos que el *imperialismo económico* se mantiene erguido sobre unas *estructuras de poder*, convertidas en una plutocracia como verdadero y real signo de poder, superior jerárquicamente a las democracias y, para ello, cuenta con la sinergia de las instituciones financieras que regulan el Sistema Monetario Internacional (siendo el FMI el más influ-

yente brazo ejecutor). Un poder basado en la riqueza, una riqueza que se perpetúa en manos de unos pocos “yoes” (los ricos cada vez más ricos) frente a “nosotros” (los pobres cada vez más pobres). Una brecha divergente entre la riqueza y la pobreza que, gracias al crecimiento de la noosfera y la era de la información, es posible denunciar públicamente hasta donde nos permita dichas *estructuras de poder*, pues es un poderoso Goliat pendiente de derribar. Ese intento de acoso y derribo del “yo” plutocrático ya ha sido iniciado por diversos intelectuales y colectivos sociales. Sin embargo, el poder plutocrático es todavía inmenso pues los tentáculos de sus *estructuras de poder* dominan a todas las instancias de la sociedad: instituciones financieras, medios de comunicación, procesos productivos, poder armamentístico y la política. Es imperativo, una vez sabido que existen tales *estructuras de poder*, conocer cuáles son los mecanismos que posibilitan que un “yo” plutocrático se haga con el dominio de toda la esfera económica y social, imponiendo sus reglas a los Estados democráticos y ciudadanos del mundo. Así, el “yo” plutocrático, en realidad, está imponiendo una “globocracia”, no ejercida desde la sombra del poder, sino a plena luz del día como bien ha titulado el semanario británico *The Economist*: “Sí, una “Globocracia” de élite no elegida dicta la política mundial”.³⁰ El artículo, lejos de rechazarlo todo como una teoría de la conspiración, simplemente reafirma el hecho de que un club élite cosmopolita decide en reuniones secretas la política del mundo que esta “superclase” en el futuro próximo quiere habitar. Dice que el *Club Bilderberg* fue responsable por la moneda única europea, que acoge a los aristócratas y magnates más influyentes del mundo, así como un grupo selecto de periodistas representantes de los megamedios corporativos que han jurado cumplir las normas de Chatham House, lo que significa que no se puede revelar ninguna de las “grandes ideas” que nacen en las reuniones. “El mundo es un lugar complicado, con océanos de nueva información dando vueltas”. Continúa: “Para ejecutar una organización multinacional, ayuda mucho tener una idea aproximada de lo que está pasando.

³⁰ www.economist.com, de fecha 20 de enero 2011.

También ayuda estar “entre amigos” en compañía de los demás “globocratas”. Por lo tanto, los financieros cosmopolitas de élite internacional, los burócratas, los jefes de la caridad y grandes pensadores, para conocerse y dialogar, acuden a estas reuniones de élite y/o forman clubes”. Los clubes más influyentes, según el artículo, son el Club Bilderberg, el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR), la Comisión Trilateral, el Fondo Carnegie para la Paz Internacional y el Grupo de los Treinta (G30). Ahora están desenmascarando su naturaleza secreta y revelándose al mundo. Las altas sociedades secretas se están “abriendo”, reconoce el artículo.

¿Le queda evidente al lector, ahora, que nuestras democracias no son tales sino que están supeditadas a una minoría de “yoes” plutocráticos que, mediante sus *estructuras de poder* (financieras, mediáticas, políticas y militares), imponen una *globocracia*? Dicho de un modo más claro y directo: las crisis cíclicas mundiales son provocadas mediante mecanismos de ingeniería financiera, artificioosamente perpetuadas por las instituciones económicas, principalmente los bancos. En 1802, el por entonces presidente de los Estados Unidos Tomás Jefferson, declaró de una manera profética sobre las instituciones bancarias:

Pienso que las instituciones bancarias son más peligrosas para nuestras libertades que ejércitos enteros listos para el combate. Si el pueblo americano permite un día que los bancos privados controlen su moneda, los bancos y todas las instituciones que florecerán en torno a los bancos, privarán a la gente de toda posesión, primero por medio de la inflación, en seguida por la recesión, hasta el día en que sus hijos se despertarán sin casa y sin techo, sobre la tierra que sus padres conquistaron.

Unas premonitorias palabras avaladas por los 400.000 embarcos de viviendas realizadas en España desde que aflorara la crisis en 2008.

Prestigiosos economistas como Krugman, Stiglitz, Juan Torres o Viçens Navarro ya advirtieron que las políticas neolibera-

les, favorecedoras de la desregulación de los mercados financieros, son la causa de la tremenda crisis que produce sufrimiento a mucha gente, sobre todo a quienes tienen una posición económica más débil. El apoyo de políticas a favor de las oligarquías financieras, sobre todo la banca, no hace más que la crisis perdure en el tiempo. La oligarquía financiera está marcando el rumbo de las políticas a través de los “mercados”. Pero estos “mercados” tienen nombre y apellidos: son los grandes bancos internacionales. En boca del economista español Antonio Sáez del Castillo en una entrevista televisiva: *“Las crisis se organizan de manera consciente para robarle el dinero al pueblo”* y, además, *“La corrupción de los gobiernos es generalizada a nivel mundial”*, tesis defendidas y argumentadas en su *Tratado sobre euforias y crisis financieras* (Sáez del Castillo, 2009).

Semánticamente, la plutocracia es un poder ejercido por los poseedores de las riquezas, pero cuando dicho poder se extiende hacia una *globocracia*, es decir, un dominio mundial superior jerárquicamente a los Estados, independientemente del régimen político, el asunto pasa de castaño a oscuro pues están en riesgo la libertad y la vida de millones de personas. Dicha *globocracia* es ejercida por una minoría de “yoes” plutocráticos mediante sociedades secretas, o no, como las citadas anteriormente. Y, para ejecutar dicho poder mundial, cuentan con una oligarquía financiera que, desde los “mercados”, marcan el rumbo de las políticas a seguir por los Estados. Dicho de otro modo, el capitalismo se manifiesta en un voraz neoliberalismo como defensor a ultranza de una minoría de “yoes” plutocráticos ahora convertidos en *globocráticos*. Este ensayo tiene la pretensión de hacer visible y comprensible cómo es ejercida dicha plutocracia mundial a través de sus *estructuras de poder* de modo que pueda quedar al descubierto la falacia de nuestro sistema capitalista para cualquier sujeto cognoscente. Un sistema puesto en tela de juicio por el premio Nobel alemán Günter Grass: ataca la incapacidad de los parlamentarios frente a los grandes intereses, fustiga la codicia de los bancos y arremete contra la endeblez de la prensa. En sus propias palabras:

... ¿es asumible aún un sistema capitalista que se prescribe forzosamente a la democracia, en el que la economía financiera se ha separado en gran parte de la economía real, aunque la amenaza una y otra vez con crisis de fabricación doméstica? ¿Deben seguir siendo válidos para nosotros artículos de fe como mercado, consumo y beneficio, sustitutivos de la religión?

Para mí, en cualquier caso, es evidente que el sistema capitalista, fomentado por el neoliberalismo y sin alternativa, tal como se nos presenta, ha degenerado en una maquinaria de destrucción del capital y, lejos de la economía social de mercado en otro tiempo exitosa, solo se complace en sí mismo; es un Moloc, asocial y no refrenado eficazmente por ninguna ley.

Por eso se plantea la pregunta: la forma de Estado que hemos elegido, es decir, la democracia parlamentaria, ¿tiene aún la voluntad y la fuerza necesarias para apartar esa desintegración que la invade? ¿O en lo sucesivo deberá relegarse al terreno de lo optativo cualquier intento de reforma, de someter a control a los bancos y su forma de manejar el capital -es decir, de obligarlos a trabajar para el bien común- con la frase hasta ahora habitual “eso, en el mejor de los casos, solo puede resolverse globalmente”?

Una cosa me parece segura: si las democracias occidentales demuestran ser incapaces de hacer frente con reformas fundamentales a los peligros reales inminentes y a los previsibles, no podrán soportar lo que en los próximos años resultará ineludible: crisis que empollarán otras crisis, el aumento irrefrenable de la población mundial, los flujos de refugiados desencadenados por la falta de agua, el hambre y el empobrecimiento, y el cambio climático fabricado por el hombre. Sin embargo, una desintegración del orden democrático haría surgir -de lo que hay suficientes ejemplos- un vacío que podrían ocupar fuerzas cuya descripción rebasa nuestra imaginación, por mucho que seamos gatos

*escaldados y estemos marcados por las consecuencias todavía visibles del fascismo y el estalinismo.*³¹

No le falta razón a este premio Nobel a la vista del imparable y preocupante ascenso vertiginoso de la extrema derecha de claros tintes xenófobos. Y para prueba, el lamentable acto terrorista con setenta y siete muertos, cometido en Oslo (Noruega) el pasado 22 de Julio 2011 por el radical Anders Behring Breivik.

Vivimos en un sistema de imprevisibles consecuencias. Pero sean cuales sean las consecuencias, existen unas estructuras de poder responsables de los mayores males que azotan a la humanidad y, en este ensayo, trato de desgarnar quienes son los culpable, así como los mecanismos mediante los cuales ejercen su globocracia.

5 FMI y Banco Mundial: los brazos ejecutores

Ya hemos denunciado anteriormente cómo, históricamente, los EE.UU. se han apropiado de la funcionalidad del FMI y del Banco Mundial en el marco del Sistema Monetario Internacional, para beneficio propio en detrimento de la pauperización de los demás pueblos. Pero los pueblos, con el tiempo, han ido adquiriendo cada vez más clara conciencia de esa *globocracia* ejercida y, fruto de ello, han surgido manifestaciones en contra de dichas instituciones. En 2004, con motivo del 60º aniversario del FMI y el Banco Mundial, hubo una movilización de activistas en oposición a sus desacreditadas políticas. Es pertinente reproducir un artículo de Soren Ambrose para La Red del Tercer Mundo (RTM), un agrupamiento internacional de organizaciones e individuos comprometidos con la defensa de los derechos y la satisfacción de las necesidades de los pueblos del Tercer Mundo, en

³¹ Conferencia dada en Hamburgo el pasado 2 de julio 2011 en un acto con la asociación de periodistas alemana *Netzwerk Recherche*. Traducción de Miguel Sáenz para el país.com / Domingo, el 24-07-2011.

favor de una distribución justa de los recursos del planeta y de formas de desarrollo humanas y ecológicamente sustentables. El artículo se titula “*Activistas contra el FMI y el Banco Mundial en su 60° aniversario*”.³² Es algo extenso pero conviene reproducirlo, pues hace un análisis histórico y riguroso en la manera en que el FMI y el Banco Mundial son los brazos ejecutores del imperialismo económico, en detrimento de la explotación y pauperización de los pueblos más débiles económicamente:

En ocasión del 60° aniversario de la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, los activistas de los Estados Unidos por la justicia mundial llamaron a una movilización en las reuniones de primavera de ambas instituciones, que se realizaron en Washington DC en abril. (Si bien el aniversario técnicamente es en julio y las reuniones de otoño generalmente se consideran más importantes, hubo consenso entre los organizadores de que una movilización un mes antes de las elecciones presidenciales sería inviable)

El 60° aniversario de las instituciones es también el 10° aniversario de una oposición firme desde dentro de los Estados Unidos que se hace oír.

El daño provocado por el FMI y el Banco Mundial no ha sido un secreto, por supuesto, y los movimientos de “Global South” se han estado reuniendo desde los primeros mega-proyectos del Banco Mundial y los primeros programas de ajuste estructural del FMI. Pero en los Estados Unidos, la atención pública no estaba realmente focalizada en las instituciones, hasta que en 1993-94 se creó la campaña 50 Años es suficiente.

La campaña, en los Estados Unidos y en docenas de otros países, se centró en la crisis de la deuda, los fracasos del ajuste

³² www.redtercermundo.org.uy, sección *Instituciones Financieras*, artículo de Soren Ambrose, de fecha 04 de junio 2004.

estructural, la falta de transparencia que impera en las instituciones, y los destructivos proyectos de represas, explotación petrolera y otros programas de infraestructura del Banco Mundial. Ayudó a poner la mira en la globalización empresarial, lo que desembocó en las manifestaciones de Seattle contra la Organización Mundial de Comercio en 1999, y pocos meses después congregó a 25.000 opositores del FMI y el Banco Mundial en Washington. Ahora, 10 años más tarde, el FMI y el Banco Mundial enfrentan su 60° aniversario habiendo cambiado muy poco, lamentablemente.

Se han realizado algunas mejoras en materia de transparencia e información –sus páginas Web están llenas de datos, y el FMI dice ahora que dará a conocer informes de sus reuniones después de cinco años (antes era a los 30 años). Pero la mayor parte de la información está en inglés, y muy poco de eso es traducido a los idiomas que habla la gente que seguramente será la más afectada por un proyecto de construcción de una represa, una central eléctrica o una carretera. Y las reuniones de directorio de ambas instituciones siguen siendo cerradas, sin actas que luego sean dadas a conocer y sin que los ciudadanos tengan forma alguna de saber cómo están representados cuando se adoptan decisiones fundamentales. La estructura antidemocrática ("un dólar, un voto") del FMI y el Banco Mundial se amplifica por la falta casi total de responsabilidad por las decisiones adoptadas.

Empujados por las campañas de Jubileo que en el año 2000 lograron un máximo grado de receptividad internacional, el FMI y el Banco Mundial aprobaron su propio esquema de gestión de la deuda. Pero éste no logró ofrecer los niveles de mitigación prometido, dejando a muchos países en situaciones de endeudamiento oficialmente "insustentable", incluso después de su graduación. Los campañistas tenían sospechas de que el programa era una forma sofisticada de engatusar a los países para que no tomaran la opción de la moratoria. Eso fue luego confirmado por informes del Banco Mundial en los cuales se revelaba que el programa nunca había tenido intenciones de cumplir con lo que

prometía.

Las instituciones han respondido a la pérdida de reputación del “ajuste estructural” cambiándole el nombre. Quince años después de 1984 anunciaron que a partir de ese entonces los programas serían conocidos como “reducción de la pobreza y crecimiento”. Al exigir a los gobiernos que dieran participación a organizaciones de la sociedad civil a la hora de formular sus propios programas de ajuste estructural, las instituciones trataron de responder a la acusación de que no solicitaban la participación de las poblaciones afectadas. Pero los procesos participativos han sido en gran medida una simulación y en ninguno de ellos la gente ha podido argumentar en contra de la liberalización del comercio y las inversiones, las subas de las tasas de interés, la privatización y otras políticas que están en la base del ajuste estructural. La iniciativa está siendo ahora ampliamente considerada como una maniobra de relaciones públicas y un torpe intento por cooptar la sociedad civil y que parezca que firma su propia sentencia de muerte.

Una historia de ultrajes incluso en una época en que prima el unilateralismo de los Estados Unidos, la Administración Bush acepta dejar que las instituciones multilaterales (en las cuales los Estados Unidos pueden ejercer cuando quieren una influencia prácticamente ilimitada) continúen haciendo el trabajo sucio de reestructurar y monitorear los programas económicos de la mayoría de los países en desarrollo.

En efecto, las instituciones tienen un largo historial de servicio a los gobiernos que las controlan, prestándose a imponer, con un rostro afable, “científico”, políticas económicas que preservan los privilegios de poderosas empresas, inversionistas y países, a expensas de los pueblos más vulnerables.

Los programas del FMI/Banco Mundial han provocado el desmantelamiento de los sistemas de atención de la salud en África, dejándolos más susceptibles al azote del HIV/Sida. Los recor-

tes presupuestarios han dejado hospitales en un estado desesperado, con falta de personal y sin medicamentos básicos.

Los cánones que deben pagar los usuarios, que el Banco Mundial sigue defendiendo todavía a pesar de haber aceptado de mala gana que dejen de reclamarse en las escuelas, impiden que los sectores empobrecidos acudan al médico y eso ha disminuido en gran medida la utilización de las clínicas.

Cuando el Banco Mundial aduce ser el que más fondos aporta a los programas para el Sida, su afirmación debería ser ubicada en el contexto de la devastación que trajo en los años pasados, y del reconocimiento de que los préstamos que concede a los países que no califican para las donaciones para programas de HIV/Sida, como los del Caribe, se añaden a la monumental carga de la deuda de los países que son sus clientes. En efecto, recién a partir de 2003 los programas de HIV/Sida pasaron a estar financiados por donaciones; las deudas acumuladas en años anteriores por programas similares en países que calificaban para donaciones no se cancelan.

Hace tiempo que las instituciones han insistido en la liberalización del comercio y la dependencia de las exportaciones –los pilares de la globalización empresarial. En la medida que la mayoría de sus clientes producen los mismos cultivos comerciales –café, té, algodón, flores, cacao– y que la ley de la oferta y la demanda no ha sido abolida, muchos se han preguntado si la histórica caída de los precios mundiales de los productos básicos (commodities) es realmente un accidente lamentable o una maniobra calculada para bien de las empresas multinacionales posicionadas para beneficiarse del mercado de compradores permanentes. El Banco Mundial ha alentado nuevas producciones de café en Vietnam, aún cuando los precios mundiales de este producto siguen bajando. Son los agricultores pobres de Nicaragua y Etiopía quienes pagan los costos, no los grandes comerciantes de café, como Nestlé.

Quizás lo más hipócrita sean las predicciones anuales del FMI acerca del aumento de las ganancias por las exportaciones de café y otros productos básicos, seguidas del reconocimiento año tras año de que una vez más estaban equivocadas. Uganda, para poner un ejemplo especialmente irritante, fue el primer país en calificar en 1999 para la mitigación de la deuda dentro del programa de las instituciones denominado Países Pobres Muy Endeudados. Pero desde entonces ya ha alcanzado dos veces niveles de endeudamiento oficialmente “insustentables” porque los burócratas del FMI mantienen bajos los niveles de mitigación, planificando a partir de altos niveles de ingresos por concepto de exportaciones, fijados de manera irreal.

Las protestas de los funcionarios del Banco Mundial en los últimos años acerca del sistema de comercio mundial y las manipulaciones del Norte al respecto parecen particularmente faltos de sinceridad, después de 20 años de estar reestructurando los mercados mundiales ¿Vamos a creer realmente que el Banco recién ahora se da cuenta de que las políticas que ha impuesto no funcionan frente al dumping, los subsidios y los mercados clausurados del Norte?

Impávido, la última idea del Banco Mundial para los países más pobres del mundo es exigirles que entreguen el suministro de los servicios públicos más básicos, en especial agua, a abastecedores privados. Esta medida ya ha causado aumentos de precios en varios países, y revueltas en otros.

Una mano tendida a la sociedad civil: ¿manipulación u oportunidad?

El Banco Mundial en particular ha estado ansioso por limpiar su reputación en los últimos 10 años, participando en evaluaciones participativas del impacto de sus políticas. Estableciendo grupos especiales independientes conjuntamente con grupos de la sociedad civil, representantes comerciales y funcionarios de gobierno, ha logrado dar cierta imagen de amplitud de criterios, buscando las mejores respuestas a los dilemas de desa-

rrollo que se suponía abordaba. Pero después de la alharaca publicitaria inicial por la formación de esos grupos especiales, el Banco no mantuvo la coherencia entre sus dichos y sus hechos.

En el primero de los procesos y el más exhaustivamente diseñado, la Iniciativa de Evaluación Participativa del Ajuste Estructural, iniciada en 1997, el Banco se apartó cuando resultó evidente que los resultados condenarían las políticas de austeridad que había impulsado durante 25 años.

La Comisión Mundial sobre Represas llegó a una recomendación de consenso en el año 2000 de que las grandes represas deberían ser construidas únicamente después de que se cumpliera con una serie de criterios rigurosos. El Banco, que había ayudado a crear la comisión, terminó anunciando que no acataría sus resultados. En efecto, el año pasado el Banco anunció que reactivaría sus obras de infraestructura, entre ellas las grandes represas, que ahora denomina proyectos “de alto riesgo, grandes beneficios” (un eslogan que ha llevado a los activistas a preguntar “¿Riesgo de quién? ¿Y beneficios para quién?”). Esa decisión congregó en Washington a los activistas que han sufrido las consecuencias de grandes represas en India (Sardar Sarovar) y Zimbabwe (Kariba).

Iniciaron una huelga de hambre de tres días en un parque frente a la calle de la sede del Banco Mundial para reclamar que se pusiera fin al desplazamiento involuntario y que se compensara a quienes han sido perjudicados por las acciones y la negligencia de las acciones del Banco Mundial.

Revisión de las Industrias Extractivas

El esfuerzo más reciente del Banco Mundial por demostrar una actitud equitativa ha sido la Revisión de las Industrias Extractivas, un examen del impacto de su apoyo a los proyectos de petróleo y minería, en el cual desempeñó un papel preponderante en todas las etapas - hasta la elaboración del informe. Ahora que se han hecho las recomendaciones, el Banco no está conforme

con que reclamen una eliminación gradual de su participación en las industrias sucias, en función de la destrucción ambiental, el cambio climático y porque se ha revelado que lejos de ayudar a mitigar la pobreza, las industrias extractivas la exacerban.

El proyecto de respuesta del Banco al informe fue un rechazo casi total, pero los activistas pusieron más presión diciendo que una institución pública que rechaza los resultados de una evaluación que inició y en la que participó, ha sacrificado cualquier pretensión de responsabilidad. La decisión final sobre cómo el Banco tratará las recomendaciones debía tomarse poco después de las reuniones de abril, pero ahora ha sido postergada hasta junio o julio. Los activistas con experiencia en industrias extractivas llegaron de Nigeria, Ghana, Paraguay, Bolivia, Kazakhstan, Kyrgyzstan, India y Filipinas para presentar su caso en las reuniones de primavera. Todo indica que las presiones se están haciendo sentir, y que el Banco se verá obligado a realizar concesiones importantes, si bien una verdadera eliminación gradual es bastante improbable.

El tipo de intervención más visible de la sociedad civil – vigorosas protestas callejeras- estuvo en evidencia una vez más en Washington en el mes de abril. Más de trescientos manifestantes de todo Estados Unidos se reunieron para escuchar a los activistas de Global South dar a conocer sus perspectivas acerca de las instituciones, en su 60° aniversario, y marcharon hacia las vallas erigidas por la policía para proteger a los delegados. Se pedía a las instituciones que se retiraran –en realidad, se pedía el retiro del sistema económico que ostensiblemente cree en el fundamentalismo de mercado según el cual dejar que consumidores y vendedores determinen los precios y ofertas sin que medie ninguna intervención externa posibilitará una economía estable e incluso una sociedad estable. El fracaso de esta idea, vendida a los entusiastas liberales del Norte por los intereses comerciales y financieros, que casi ciertamente la consideran tan solo como una cobertura conveniente para obtener cada vez más ganancias, resulta ahora claro para toda persona que se preocupe por analizar las pruebas de los últimos 25 años.

Las diversas y diferentes formas que la oposición adoptó en las reuniones de primavera de 2004 —desde cabildeo a debates, o una conferencia con más de 50 oradores, hasta manifestaciones y una huelga de hambre que duró tres días—demostraron que la sociedad civil está utilizando todas las herramientas disponibles para poner fin al reinado de esas instituciones corruptas y encajadas en el poder. Diez años después de la primera coordinación mundial de oposición al FMI y el Banco Mundial, la necesidad de reconocer nuestros éxitos y fortalezas es tan clara como imperativo es redoblar nuestros esfuerzos por librar a los países en desarrollo de esos agentes de guerra económica”.

Visto lo visto, el común de los mortales pudiera preguntarse cómo es posible que, en instituciones nacidas para regular la actividad comercial y financiera a nivel internacional entre los países, pudiera existir tal desequilibrio interno a favor de los países más ricos y poderosos, sobre todo EE.UU. La respuesta podemos hallarla en el artículo “*El Banco Mundial y el FMI en el reino del revés*” de Roberto Bissio para la Red del Tercer Mundo:

En busca de apoyo a su candidatura, Strauss-Kahn (DSK) había prometido a los países de ingresos medios y bajos una reforma sustancial del sistema de votación del FMI, introduciendo la toma de decisiones por “doble mayoría”. Para aprobar una propuesta se requeriría mayoría en el sistema actual de votos ponderados (diecisiete por ciento para Estados Unidos, 1,4 por ciento para Brasil) y mayoría de miembros. De esta manera los países pobres, que son la inmensa mayoría de los 185 miembros del FMI adquirirían una especie de poder de veto, si se ponen de acuerdo y votan juntos. Pero durante la reunión comenzó a circular el rumor, no desmentido por DSK, de que la “segunda mayoría” se referiría a miembros de la junta de directores. Los directores ejecutivos del FMI son 24. Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido y Japón tienen un director “propio” cada uno, pero los cincuenta países africanos tienen sólo dos. Con una doble mayoría de directores -y no del número de países que cada director representa- el Tercer Mundo no puede empatar ninguna

votación. *El descontento en los pasillos era notorio.*

*Mientras tanto, Zoelick, que es un negociador experimentado, salió bien de la comparación de sus habilidades diplomáticas con las de su belicoso antecesor, y marcó un perfil innovador y polémico, con una controvertida propuesta de recurrir a donaciones de empresas privadas para financiar el programa de ayuda (donaciones, no préstamos) al África subsahariana. Existiendo tantas fundaciones privadas, que la filantropía empresarial termine canalizándose a los pobres a través del Banco Mundial no parece lógico y muchas preguntas quedaron sin responder. En un momento de incertidumbres, en el que los inversores y el público quieren certezas, la asamblea anual de las instituciones de Bretton Woods se cerró con más dudas que al inaugurarse. El reino del revés”.*³³

Como se puede apreciar, un desequilibrio en toda regla a favor de los países más ricos y, por tanto, una descarada plutocracia que resignan a los países pobres a la miseria. El despertar es lento pero ascendente. Con motivo de las revueltas árabes, Egipto rechazó las ayudas del FMI. A ello le siguieron 67 agrupaciones de 12 países árabes denunciando que los organismos financieros internacionales promueven modelos de injusticia social y económica. A través de las recomendaciones y programas económicos del FMI y el Banco Mundial, la dictadura de Mubarak llevó a cabo un proceso de liberalización, apostó por la inversión extranjera en vez de invertir en mercados locales sostenibles, recortó subsidios y llevó a cabo un proceso de privatización de empresas públicas. Lejos de mejorar la situación económica de Egipto, los programas económicos implementados contribuyeron a incrementar la pobreza y las desigualdades, hasta llegar a una situación que desembocó en las revueltas de enero 2011³⁴.

³³ www.redtercermundo.org.uy, sección *Instituciones Financieras Internacionales*, artículo de Roberto Bissio “*El Banco Mundial y el FMI en el reino del revés*”, de fecha 29 de Octubre de 2007.

³⁴ <http://minotauro.periodismohumano.com>, artículo de Olga Rodríguez, de fecha 28 de junio 2011

Allí donde interviene el FMI, deja desolación y pobreza. ¿Por qué? El economista Marco Antonio Moreno nos provee una respuesta actualizada, que ya estaba apuntada en el anterior análisis acerca de Sistema Monetario Internacional:

Aunque resulte chocante para algunos, lo cierto es que el dólar es responsable del actual desorden financiero que tiene en aprietos a todo el Sistema Monetario Internacional. La actual crisis es consecuencia del rompimiento de los acuerdos de Bretton Woods aquel 15 de agosto de 1971, que dejó al dólar como la divisa internacional y a Estados Unidos cumpliendo un rol hegemónico en el concierto mundial que le exigía aquella conducta responsable que nunca tuvo. Este informe del FMI da cuenta de cómo se pretende abandonar al dólar como divisa internacional, para crear una divisa estilo “Bancor”, la propuesta keynesiana de los años 40 que no fue considerada por el triunfalismo estadounidense tras la segunda guerra mundial. Como vemos, el problema es profundo, y cala hondo en el paradigma financiero que hemos conocido. Estados Unidos hizo creer al mundo que el dólar podría cumplir con las condiciones que exigía el patrón oro para una globalización sostenible. Pero no fue así.

La actual crisis es causa crucial de esa trasgresión que se produjo a principios de los años 70, que abandonó los patrones de la gobernabilidad para dejar al sistema a merced del neoliberalismo a ultranza. Esto lo describimos en “El origen del caos financiero y del desempleo global” y luego en “Del desorden financiero a la quiebra de Estados Unidos”. Ahora, es el propio FMI quien señala la necesidad urgente de cambiar al dólar como moneda de reserva para dejar la divisa internacional en manos del Bancor, es decir, en una moneda que refleje las condiciones reales del comercio internacional. Como lo hemos advertido: “el dólar tiene los días contados como moneda de reserva”. Y si esto comienza a decirse desde el interior de la misma institución que elevó al dólar a la categoría de divisa internacional, por algo será.

La acumulación sin precedentes de los actuales desequilibrios en cuenta corriente, la volatilidad de los enormes flujos de capital especulativo que cruzan fronteras y conllevan una fuerte acumulación de divisas en algunos países y profundos déficit en otros, ha implantado el actual entorno caótico donde el gran perdedor ha sido el capitalismo productivo.

Por eso que otra de las propuestas es crear una verdadera divisa mundial, que sea independiente de las monedas de los países, algo que sin duda creará muchos conflictos de intereses pues todos los países grandes querrán tomar parte y hacerse de su porción de la torta. Lo único cierto es que el actual sistema hace agua por los cuatro costados y ya no da para más. Sólo el debate y la información seria podrían indicar una dirección de salida. Pero esto es algo que escasea. De hecho, este informe, que lleva un tiempo de publicación no ha merecido ningún análisis serio ni de los gobiernos ni de la prensa especializada. Por eso que esta primera aproximación es para dar cuenta de los profundos cambios que se tejen en las propias entrañas del sistema del cual somos parte, y que tanto los gobiernos como las instituciones prefieren ignorar, defendiendo tal vez mezquinos intereses.³⁵

Mientras se dilucidan estos profundos cambios, siempre a favor de los países más ricos, se extiende la crisis alimentaria por el Cuerno de África: un tercio de la población somalí precisa ayuda humanitaria inmediata. 3,5 millones de personas están en una situación similar en Kenia y 3,2 millones en Etiopía. ¿Realmente tiene alguna utilidad el FMI y el Banco Mundial exceptuando la defensa de los intereses de los países más ricos? El politólogo Carlos Martínez García, ex presidente de ATTAC España, nos deja bien claro cuáles son los objetivos del FMI:

³⁵ www.elblogsalmon.com, sección de *Mercados Financieros*, artículo de Marco Antonio Moreno “FMI propone abandonar al dólar y cambiarlo por el Bancor”, de fecha 3 de septiembre 2010.

Los planes de ajuste son una antigua ocupación del Fondo Monetario Internacional. Africanos y africanas, los pueblos de Latinoamérica y muchos de Asia, saben de las recetas del Fondo, que ahora se trasladan a Europa.

Para alguien, como yo, que pertenece a ATTAC desde hace años, está claro que la lucha frente a la globalización neoliberal, solo puede tener éxito si es global, de la misma forma que la actual guerra de clases impuesta por los poderosos, que sí creen en ella, es internacional y el FMI, unos de sus principales instrumentos.

Lo que en España se está imponiendo, no es más que un plan “tipo” FMI, y en el día de ayer -21 de Junio-, este organismo se encargaba de recordarlo trágicamente exigiendo aún más “reformas”, es decir más retrocesos en el bienestar y en lo público. El FMI está atenazando a Grecia y la vigila ya, digamos, personalmente. Al estado español, por ahora, solo le advierte. El FMI arruinó a la gente sencilla de Latinoamérica en los años setenta, ochenta y noventa del siglo pasado. Arruinó a la Argentina con esas recetas.

Pero también tuvo su respuesta y el inicio de un nuevo proceso, que desde el “Caracazo” en Venezuela, pasando por Lula y el enérgico MST (Movimiento de los trabajadores rurales Sin Tierra de Brasil), las insurrecciones del agua en Bolivia, Evo, Correa, los piqueteros argentinos, el triunfo del Frente Amplio en Uruguay, acabando en Ollanta Humala, entre otros acontecimientos, son el fruto más o menos bordado de resistencias populares y el inicio de algo todavía incipiente y encaminado a tomar opciones no neoliberales de la gestión política y profundización democrática. Procesos estos que recomiendo no mirar con ojos eurocéntricos o a la luz de lo que al respecto mal informa, si no miente, toda la prensa corporativa española.

El nuevo campo de la batalla global del FMI -o lo que éste representa y además su principal valedor- es Europa. Europa es

la zona del mundo con una mayor implantación del credo neoliberal a niveles continentales.

En Europa subsisten, ciertamente amenazados pero subsisten, los restos del estado del bienestar y de derechos sindicales y sociales. Junto a eso hay una democracia representativa cada vez de peor calidad, pues la Unión Europea ha hurtado gran parte de la efectividad real de la soberanía popular, no por qué la idea de Europa sea mala, sino lo es esta Europa ¿Unida?, gobernada sin un Parlamento soberano.

Es Europa un mal ejemplo para reivindicaciones sociales en otros continentes. La mano de obra es cara para los poderosos, y siendo muy cualificada, es un bocado apetecible para acumular aún más ganancias si se logran disminuir los gastos de “mantenimiento de esta maquinaria y sus piezas”, y en eso están. El FMI, que es una institución más y como otra cualquiera, no es sino el instrumento, del que circunstancialmente se está dotando el sistema, el mercado, para conseguirlo.³⁶

Ya sabemos, ahora, cómo se las gasta el FMI y el Banco Mundial en tanto que brazos ejecutores del *imperialismo económico* en manos de una minoría de “yoes” plutocráticos que controlan las instituciones financieras con la única finalidad de extender su *globocracia*.

³⁶ www.attac.es, categoría *Organismos internacionales*. Artículo de Carlos Martínez García “El FMI trata de imponerse. De nuevo y con más fuerza ¡Internacionalismo!”, de fecha 23 de junio 2011.

6 Los engendros financieros: Agencias de calificación y los CDS

6-1 El poder de las agencias de calificación

La periodista española María Esperanza Sánchez se pregunta en un artículo: “¿Por qué las calificadoras de riesgo no le bajan la nota a EE.UU.?”³⁷ Este es el análisis que nos ofrece respecto a dicha cuestión:

El poder de las calificadoras de riesgo se ha hecho evidente en la crisis que están viviendo varios países de la eurozona, hasta el punto de que muchos gobiernos han llegado a criticar abiertamente lo que ven como un dedo acusador. Portugal, cuya deuda fue rebajada este martes a nivel de basura por la agencia de valoración de inversiones Moody's, fue el último país en estar en la línea de fuego, en la que también se ha situado Grecia. El canciller griego, Stavros Lambridinis, calificó este miércoles de "locura" el papel de estas calificadoras.

Pero mientras esto sucede en Europa, muchos se preguntan por qué esas agencias han mantenido la calificación de AAA (la máxima que se otorga a un país) a Estados Unidos, la nación más endeudada del mundo. La pregunta es más pertinente aún porque este país ha alcanzado su tope de endeudamiento (US\$14,3 billones) y republicanos y demócratas no han llegado a un acuerdo para aumentar este techo, lo cual lo coloca en riesgo de entrar en default o cesación de pagos.

La razón, según le dijo a BBC Mundo Federico Steinberg, economista en jefe del Real Instituto Elcano de Madrid, es que EE.UU. es la economía más importante del mundo y tiene la moneda de reserva, "lo que le permite financiarse unos niveles de deuda y de déficit mucho mayores".

³⁷ BBC Mundo (www.bbc.co.uk), sección de *Economía*, de fecha 06-07-2011.

"Pesán también las propias reglas que tienen estas agencias calificadoras a la hora de evaluar. No sólo (toman en cuenta) el nivel de deuda, sino también la estabilidad política de EE.UU., su capacidad de respuesta -ya que tiene una posición hegemónica mundial- y su capacidad de influir en organismos económicos internacionales", dijo.

Eso se cristaliza en una calificación AAA que facilita a EE.UU. financiarse en los mercados a bajas tasas de intereses, en contra de lo que sucede con países con percepción de riesgo más alta, a los que les cuesta más colocar bonos en los mercados de capitales.

No todos están convencidos

Esos criterios no convencen a la agencia de evaluación de riesgo china Dagong, que no dudó en bajarle la calificación a EE.UU. hace unos meses debido a la política expansiva de la Reserva Federal. En esa ocasión, Guan Jianzhong, el director de la agencia, le dijo a BBC Mundo que había tomado la decisión porque "para nosotros lo fundamental es la capacidad de generar riqueza de un país en un momento dado". "Esto es diferente a la evaluación de las agencias occidentales que se basan en la capacidad de un país de financiar su deuda". El director de Dagong señaló a BBC Mundo que esas agencias "están muy politizadas y siguen una visión muy ideológica que no se ajusta a criterios científicos".

El papel de las agencias calificadoras ha sido cuestionado por muchos en los últimos años a raíz del escándalo de las hipotecas basura en EE.UU. Nadie olvida que éstas otorgaron la calificación de AAA a cientos de miles de millones de dólares de títulos de hipotecas subprime que terminaron siendo activos tóxicos (deudas incobrables) que dispararon la crisis de 2008. Federico Steinberg reconoce que esto es así, pero advierte que en el caso de la deuda soberana hay razones para escucharlas. "Por lo general saben lo que hacen cuando evalúan la deuda soberana,

aunque esto no caiga bien a los países cuya calificación es rebajada".

¿Factores subjetivos?

Steinberg admite, sin embargo, que a la hora de calificar a EE.UU. también influye que el mercado de evaluación de riesgo está dominado por tres agencias que son estadounidenses: Moody, Standard & Poor y Fitch. "En el caso de EE.UU. pesa también que las tres agencias tienen una visión más optimista de la economía estadounidense. También son más suaves porque podrían desencadenar una marea de ventas si le bajan la calificación a este país". "Y la justificación es que es la economía más importante y tiene la moneda de reserva que es el dólar y ese es un factor importante. Las agencias pueden argumentar que se están basando en criterios objetivos, aunque coincido en que el tratamiento en este caso no es simétrico", resaltó.

La Unión Europea (UE) tiene razones para dudar y así lo expresó este miércoles cuando criticó fuertemente a la agencia Moody's tras su decisión de reducir a nivel de basura los bonos de Portugal. La UE describió la decisión como "cuestionable" y basada en escenarios hipotéticos. El hecho es que el cambio en la calificación de Portugal encarece enormemente el costo de financiamiento del país. En ese contexto, el gobernador del Banco Central de Austria, Ewald Nowotny, llegó a decir que la capacidad de sanción de las calificadoras es "más grande que la de Dios".

Pero según los críticos, esa capacidad de sanción no siempre se aplica de la misma forma cuando se trata de EE.UU.

Este artículo justifica las tesis que venimos defendiendo en este ensayo acerca de la *plutocracia* ejercida por los EE.UU., extensible hacia una *globocracia* a través de la cual se derivan dramáticas consecuencias para la humanidad, como iremos desgranando en este trabajo. De dicho artículo podemos extraer la siguiente sinopsis:

- *EE.UU. es la economía más importante del mundo y tiene la moneda de reserva* (aunque, como hemos visto, está en riesgo de impago y su moneda ha dejado de ser referente mundial en el Sistema Monetario Internacional).
- *EE.UU. tiene una posición hegemónica mundial y su capacidad de influir en organismos económicos internacionales* (una clara posición plutocrática que dicta las reglas de juego a su favor).
- Esas agencias de calificación *"están muy politizadas y siguen una visión muy ideológica que no se ajusta a criterios científicos"*. (Alguien, por fin, que pone a EE.UU. en su línea ideológica plutocrática versus globocrática).
- *Influye que el mercado de evaluación de riesgo está dominado por tres agencias que son estadounidenses: Moody, Standard & Poor y Fitch* (sin más comentarios para el propósito de nuestra argumentación).
- Y la conclusión final, asombrosa de por sí pero muy cierta: *la capacidad de sanción de las calificadoras es "más grande que la de Dios", pero esa capacidad de sanción no siempre se aplica de la misma forma cuando se trata de EE.UU.*

6-2 Los CDS: una bomba de relojería

Una vez más, voy a valerme de un excelente artículo del economista Marco Antonio Moreno, para que el lector tenga conocimiento de un engendro financiero que, en sí mismo, es una bomba de relojería. Pudiera ser que, si este libro ya obra en su poder, dicha bomba haya explotado ya. Si no fuera así, invito al lector a estar atento y precavido al futuro inmediato, sobre todo para que tome las precauciones necesarias en que los estallidos de dicha bomba financiera no le salpique. El primer artefacto explosivo, financieramente hablando, lo sufrimos millones de personas en todo el mundo con la crisis del 2008, pero mucho más los

débiles económicamente. Las consecuencias de dicha primera explosión financiera ha sido el recorte del Estado del bienestar, el masivo desempleo, los excluidos sociales por embargos o por falta de ingresos y, sobre todo, los países pauperizados que vieron recortadas sus ayudas económicas. Habrá que estar muy atentos a los efectos de la segunda explosión financiera que se avecina pues, a buen seguro, va a coger desprevenida todavía más a muchos incautos. Para comprender el mecanismo de esa bomba de relojería denominada CDS, reproduzco a continuación el artículo³⁸ “*Como un monstruo a lo Frankenstein, los engendros financieros de los CDS están fuera de control*”:

Cuando Mary Shelley inventó a su famoso personaje de Frankenstein no imaginó nunca que esta metáfora podía emplearse para elaborar un alambicado ardid que equivaldría a poner una bomba de tiempo en el sistema financiero mundial. Pues bien, tal como describimos en el concepto de los Credit Default Swaps o Derivados de incumplimiento crediticio, conocidos también como activos tóxicos, o “armas financieras de destrucción masiva”, estos instrumentos han escapado al control de sus creadores para dar paso a una contundente vida propia. Una vida mucho más grande que toda la economía real del planeta, aunque no tienen nada que ver con la economía real dado que no son más que oscuros papeles manejados por oscuros burócratas.

Lo curioso del caso, es que esto se sabe desde hace tres años y las autoridades europeas han sido incapaces de controlar a los CDS. Han intentado controlar los pequeños incendios de los déficits de Grecia o Irlanda, pero no se interesan por maniatar a los verdaderos pirómanos que desatan los incendios grandes. Por eso se encuentran en un camino sin salida, cuya turbulencia sólo ayuda a propagar el fuego. Este es el lúgubre fantasma que recorre Europa, y pese a que las autoridades saben que están en un pantano, no pueden hacer nada para remediarlo. El engendro financiero, a lo Frankenstein, se les ha escapado de las manos.

³⁸ Artículo de Marco Antonio Moreno en www.elblogsalmon.com, sección de Mercados financieros, de fecha 17-07-2011.

Los swaps de incumplimiento crediticio (CDS) suman actualmente más de 61 billones de dólares (US\$61.000.000.000.000), es decir, más que toda la economía mundial. Estos swaps tienen el extraño mérito de acelerar el proceso de destrucción económica, como quien lanza bombas molotov a un incendio.

Tanto es así, que el año pasado, Angela Merkel comparó el mercado de CDS con quien asegura la casa de un vecino (con los CDS no se necesita ser el dueño del bien asegurado), recordando que “quien compra un seguro para la casa de su vecino tiene un gran interés en que la casa se incendie, e incluso le prende fuego”. Pero luego de estas expresiones todo siguió igual. Que la mujer más poderosa de Europa no pueda detener el mercado de los CDS demuestra que estamos bajo la dictadura de la oligarquía financiera. Es decir, estamos en manos de los especuladores. Las imágenes de Charlie Chaplin en El Gran Dictador, son una inocentada al lado de esta operación real.

¿De dónde vienen los CDS?

Los Credit Default Swaps nacieron en 1990 tras el derrame petrolero del Exxon Valdez del 24 marzo de 1989 en Alaska. Fue tal el nivel de pérdidas que ocasionaron las 37.000 toneladas de petróleo vertidas a lo largo de 2.200 kilómetros de costas, que los ingenieros financieros de Goldman Sachs idearon esta fórmula mágica para no paralizar el sistema financiero. El accidente del Exxon Valdez no sólo provocó una catástrofe ecológica y cuantiosas pérdidas de crudo, sino que ocasionó gran daño en la cadena de suministro y hubo múltiples demandas que aletargaron aún más la normalización del proceso.

La idea de este seguro buscaba agilizar los trámites e impedir que se paralizaran los flujos financieros que amplificaban el daño a la cadena de suministro. Si se producía un incumplimiento que obligaba un no pago, el seguro respondía y así el sistema seguía funcionando mientras se reparaban los daños puntuales. La idea tiene el gran mérito de reanimar un sistema que colapsa (como en Frankenstein), mediante el inmediato estímulo financie-

ro. Todo habría resultado perfecto, si el sistema no se hubiese prestado para abusos. Y como los CDS no tienen ninguna forma de control o regulación, todas las formas de abuso se hicieron presentes. Una de las principales formas de abuso es que cualquiera que disponga de diez millones de dólares (es decir, bancos o grandes inversionistas), pueden asegurar la casa del vecino para luego prenderle fuego. Es lo que ocurre con las apuestas a los impagos soberanos de Grecia, Irlanda y Portugal. Mientras más se apuesta, más alta es la probabilidad de impago dado que los bonos de deuda soberana están indexados a los CDS.

Como se trata de instrumentos algo complejos y a los que sólo acceden los grandes inversionistas (el monto mínimo de un CDS es de 10 millones de dólares), estos instrumentos tardaron bastante en darse a conocer. Hacia 1995 su volumen de operaciones no alcanzaba los 200.000 millones de dólares, y aunque para 1999 llegaba a 500.000 millones de dólares, su despegue definitivo se produce el año 2003. A partir de ese momento los CDS comienzan a duplicarse cada año dado que se convierten en la herramienta favorita de los especuladores.

Ahora el mundo se encuentra dominado por CDS y es insólito que en las pruebas de solvencia no se haya medido a fondo el impacto de los CDS para la banca de los países en problemas. Cómo el mecanismo de los test se realizaron el año 2008, cuando aún no se develaba el peligro expansivo de los CDS, no se tomaron en cuenta. Pero no tomarlos en cuenta al cabo de tres años de alto daño acumulado refleja una grave falta.

Si la única manera de controlar un incendio es cortando el suministro de oxígeno, al parecer la única manera de controlar a los CDS será cortando el suministro financiero. Y como los bancos centrales siguen auspiciando el suministro financiero para el desarrollo de esa farsa y falsa economía, sólo el colapso total de los bancos centrales y del sistema financiero podrá derrocar a los CDS de su tiranía, y devolver al mundo a una economía real. Como lo he advertido en otros post, la actual crisis sólo parará cuando el actual sistema financiero sea destruido. La realidad de

Europa y de Estados Unidos (la hegemonía del actual sistema) va en esa dirección. Al inocente y descontrolado Frankenstein, también hubo que destruirlo.

Quien avisa no es un traidor. ¡Gracias Marco Antonio!

7 Los paraísos fiscales

En este segundo capítulo hemos descubierto que el “yo” plutocrático, en realidad, está constituido por una minoría de personas que hacen efectivo todo su poder financiero a través de *unas estructuras de poder*, fragmentado así a todos “nosotros” en “yoes” inmersos en una hiperrealidad y sin la suficiente conciencia colectiva para hacerles frentes, de momento. Dichas *estructuras de poder* se constituyen en un *imperialismo económico* que se mueve en total libertad a través de la globalización de los mercados y con absoluto dominio sobre los alimentos y las fuentes energéticas, como armas de destrucción masiva contra la humanidad. También hemos descubierto que, para llevar a cabo dicho poder destructor, se han valido de la complicidad de los bancos y las sumisas democracias, siendo los brazos ejecutores el FMI y el Banco Mundial. Una vez la humanidad desposeída de sus riquezas, ahora acumulada en manos de esa minoría de “yoes” plutocráticos, ¿dónde se esconde el botín de este crimen financiero contra la humanidad? La respuesta es muy sencilla: en los paraísos fiscales. Veamos a través del licenciado en ciencias económicas Gerardo Rivas Rico, en qué consiste esos mal llamados “paraísos fiscales”:

La cifra marea, pero se ha estimado por el Banco Mundial que más de ocho billones de euros están a buen recaudo en los paraísos fiscales sin que sus propietarios paguen ni un sólo céntimo al erario público de sus respectivos países. Son los escondrijos de una cuarta parte de la riqueza privada mundial, según datos del Fondo Monetario Internacional.

Para muestra un sólo botón, en las Islas Caimán, con 52.000 habitantes y un territorio de unos 260 Km cuadrados, están instalados 600 bancos, operan 2.200 fondos especulativos y de pensiones, se estima que manejan más de medio billón de euros y hay domiciliadas y en activo unas 44.000 empresas. Los etéreos “mercados” tienen nombre y apellido aunque permanezcan en el anonimato.

Constructores sin escrúpulos, narcotraficantes, grupos terroristas, políticos corruptos o dictadores de países tercermundistas comparten sus botines con las grandes empresas multinacionales que, a través de complejas operaciones de ingeniería financiera de dudosa legalidad, desvían gran parte de sus excedentes a estas cuevas financieras.

Para situar esta cifra de 8 billones de euros en una dimensión entendible, hagamos un sencillo cálculo para el que vamos a considerar -por la dificultad de depurar el dato- que todo el dinero que se refugia en estos paraísos fiscales fuese de procedencia presuntamente legal, es decir que no proceda de actuaciones claramente delictivas como el cohecho, el tráfico ilegal o el saqueo sistemático de las arcas públicas, y que, por tanto, la única irregularidad de esta riqueza fuese el de no tributar en los países en los que se ha generado. Apliquemos para ello el tipo general del Impuesto de Sociedades vigente en nuestro país -el 30%- sobre el total de recursos escamoteados a los respectivos erarios públicos y obtendremos un montante de 2,4 billones de euros.

Una vez realizado este cálculo, para entender mejor la cifra resultante, que sigue siendo inabarcable, pongámosla en relación con el total de recursos que la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional van a tener que destinar a los planes de rescate de los países europeos que lo han precisado y que asciende a 270 mil millones de euros (110 Grecia, 85 Irlanda y 75 Portugal). Pues bien, esta comparación pone de relieve que con los impuestos que dejan de pagar los recursos existentes en los paraísos fiscales se podrían rescatar hasta nueve veces a los tres países europeos. Dicho de otra forma, con toda seguridad ningún ciu-

dadano de un país del mundo occidental se hubiese visto obligado -como lo está siendo- a ver reducido su sueldo, congelada su pensión o renunciado a importantes beneficios del Estado del bienestar por la razón de que existan desequilibrios entre los ingresos y gastos públicos.

En el año 2007, antes por tanto de la crisis económica, el Fondo Monetario Internacional ya había estimado que de pagar impuestos estos fondos se cubrirían de sobra los Objetivos del Milenio, es decir, se erradicaría la pobreza y se conseguiría un desarrollo humano sostenible antes del año 2015.

Este panorama induce a pensar que la eliminación de los paraísos fiscales debería ser la actuación prioritaria de los políticos del mundo y que, sólo después de que éstos desaparecieran, podía exigirse sacrificios a los que más sufren las consecuencias de una crisis en cuya gestación no han tenido ninguna responsabilidad.

En tanto que estas cuevas financieras persistan con el beneplácito de las autoridades mundiales, que no nos hablen de ajustes presupuestarios que han de soportar nuestras menguadas economías por las exigencias de unos “mercados” que, además de no tributar, pretenden seguir enriqueciéndose a costa de nuestras privaciones. Mientras que así sea, se está incubando una revolución social cuyas consecuencias no me atrevo a pronosticar. ¡Ojalá! me equivoque.³⁹

Este artículo es lo suficientemente elocuente. Ante esta situación cabe preguntarse, ¿existe alguna solución?, o mejor dicho, ¿hay voluntad en hallar alguna solución? En mi opinión, si dejamos las decisiones en las manos de los mismos “yoes” plutocráticos que tienen esclavizados a la población mundial, sería un sui-

³⁹ Artículo de Gerardo Rivas Rico “8.000.000.000.000 de euros no pagan impuestos (como mínimo)” en www.elplural.com, sección *Tribuna Libre* de fecha 25 de abril 201.

cidio colectivo. Abogo por la revolución social apuntada por Gerardo Rivas, sin violencia pero con conocimiento de causa, es decir un despertar cognitivo de los “yoes” fragmentados del “no-sotros” con una confluencia hacia una progresiva *conciencia colectiva* que crea en la posibilidad de que otro mundo es posible (*altermundismo* en este ensayo).

8 ¿Existen soluciones?

Para un análisis de las posibles y necesarias soluciones, voy a valerme de algunas voces autorizadas y, así, ver hacia dónde dirigir nuestras acciones aquellos que creemos en que otro mundo es posible. La primera acción más necesaria, en mi opinión, es la que magníficamente ha sido expuesta por el ex director general de la Unesco Federico Mayor Zaragoza, que pide movilizarse contra “el gran dominio de los plutócratas”⁴⁰:

El ex director general de la Unesco y presidente de la Fundación Cultura de Paz, Federico Mayor Zaragoza, ha dicho a Efe que la crisis revela que "nunca tan pocos han tenido tanto poder" y ha abogado por una movilización ciudadana contra "el gran dominio de los plutócratas".

Mayor Zaragoza ha señalado, en una entrevista con la Agencia Efe, que esta rebelión ciudadana debe usar las redes sociales creadas por las nuevas tecnologías que "permiten vivir unos momentos fascinantes porque, por primera vez, el cambio radical es posible".

"A diferencia de antes, cuando el ciudadano sólo podía ir a votar y poco más, ahora puede expresarse a través de la telefonía

⁴⁰ En una declaración a la agencia Efe, “El ex director general de la Unesco pide movilizarse contra el gran dominio de los plutócratas”, publicado en www.lainformacion.com con fecha 5 de diciembre 2010.

móvil y de internet, y formar grandes redes mundiales de manera no presencial; soy un hombre esperanzado porque esto no va a durar mucho ya que los ciudadanos no lo vamos a aguantar", ha explicado.

En su opinión, la sociedad globalizada está sometida al "gran dominio" de un sistema plutocrático basado en los poderes militar, económico, energético y mediático, que han solapado las instituciones y el poder político.

Del poder militar ha recordado que el gasto mundial en armamento y misiones militares es de 4.000 millones de dólares al día, por lo que los Objetivos del Milenio para abolir la pobreza extrema en el mundo se cubrirían con sólo doce días de gasto militar.

Ha señalado que el poder económico se basa en una "tremenda" especulación y se rige "por la codicia y la irresponsabilidad", según alguien tan poco sospechoso como Obama, y respecto al poder energético ha dicho que las grandes petroleras "tienen en sus manos la economía mundial".

El cuarto poder, el mediático, "es mucho más peligroso de lo que parece", según Mayor Zaragoza, pues difunde información sesgada y promueve una industria del entretenimiento "que convierte al ciudadano en espectador más que en un actor participativo".

Respecto a la crisis financiera, ha advertido de la desventaja de la zona euro, en la que el BCE no compra deuda ni emite 60.000 millones de dólares como ha hecho la Reserva Federal, y cuya rigidez financiera dificulta cualquier reacción.

Ha deplorado que los mercados acosen a los gobiernos después de que éstos evitasen su hundimiento con fondos públicos y ha destacado que en España "el gobierno no puede hacer política socialista" por este acoso mercantil que ha laminado las diferencias ideológicas.

La consolidación del "dominio plutocrático" se ha favorecido, en su opinión, por la deslocalización productiva que ha convertido a China en "la gran fábrica del mundo" pese a la "incongruencia" de que un país comunista sea la primera potencia capitalista que "ha comprado todo lo que quiere en África y en América Latina".

Con todo, el "error más grave" según Mayor Zaragoza, ha sido la "marginación total" de Naciones Unidas, que impulsaron Reagan y Thatcher para sustituir este foro de entendimiento "por las leyes del mercado, que ellos decían que se auto-regulaba, lo que se ha demostrado que no era así".

"El error más grave ha sido sustituir las Naciones Unidas por los países más ricos de la tierra ¿Quién manda en el mundo? el G-6, el G-8; ahora el G-20? ¿Pero qué es eso: los plutócratas mandando en el mundo en lugar de la democracia que representaban las Naciones Unidas, un diseño de Roosevelt, un presidente norteamericano?", se ha preguntado.

Este "abandono" de "los únicos cauces de entendimiento" mundial debe de ser respondido, según Mayor Zaragoza, por "la movilización popular".

"No se puede esperar nada de los más ricos de la tierra; esto lo puede arreglar unas Naciones Unidas fuertes, respaldadas por los grandes y los más poderosos de la Tierra, que son los que la han abandonado", ha añadido.

Tras recordar la "responsabilidad enorme" contraída con las generaciones venideras para no cederles un planeta "inhabitable", ha citado amenazas "muy graves" como que el Ártico "se esté fundiendo", la elevación del nivel del mar o el aumento de las emisiones de CO₂.

Mayor Zaragoza concluye: "¿Vamos a dejar a nuestros hijos, a nuestros nietos un mundo donde los mercados se imponen a los valores éticos, donde la explotación se impone a la cooperación,

dónde el medio ambiente se está degradando? Esto es intolerable; creo sinceramente que está llegando el momento de decir: ¡basta!".

Esta movilización contra el *gran dominio de los plutócratas* invita seguidamente a una segunda acción apuntada por dos premios nobeles: meter en la cárcel a los banqueros⁴¹.

Economistas como Joseph Stiglitz y George Akelof vienen diciendo durante los últimos meses y en repetidas ocasiones que "es imposible resolver la crisis económica sin que los criminales que cometieron el fraude estén en la cárcel".

El Nobel de economía George Akerlof ha criticado que no se castigue a los delincuentes de cuello blanco y que se facilite con las nuevas medidas económicas las condiciones para cometer este tipo de delitos, lo que provocará mayor destrucción de la economía en el futuro.

El también Nobel de Economía Joseph Stiglitz denuncia que el sistema está diseñado para fomentar ese tipo de cosas, y que las personas que han tenido la mayor responsabilidad en la situación actual no están siendo sancionados, y aunque se les multara con un 5% o 10% de las ganancias que han obtenido, seguirían viviendo en sus lujosas casas y con sus cientos de millones de dólares.

"El sistema está diseñado para que si te pillan, la multa sea sólo un número muy pequeño comparado con el fraude cometido. Es como una multa de aparcamiento, a veces tomas la decisión de aparcar en un sitio a sabiendas de que podrían ponerte una multa", señala el premio Nobel, que asegura que habría que meter a muchos de los responsables en la cárcel".

"¿Vamos a confiar en quienes nos metieron en esta situación para sacarnos de ella? Ellos reconocen que no han hecho bien

⁴¹ www.larepublica.es con fecha 29 de noviembre 2010.

las cosas pero que su comprensión de la situación es buena. Si creen esto, estamos en un lío, lo siento".

Una tercera acción necesaria es la que defiende ATTAC desde hace tiempo, expuesta así por Fernando Moreno Bernal⁴²:

La alternativa es clara: o se apoya con sentido común y coherencia a la economía productiva normalizando el comercio internacional y regulando las finanzas internacionales en un sistema financiero internacional que responda al interés compartido de todos, o por el contrario, se crean y mantienen las oportunidades para los especuladores institucionales, de lo que se benefician no más de 200.000 personas en todo el mundo, y en beneficio exclusivo del complejo industrial-militar de EE.UU. y Gran Bretaña manteniendo el actual sistema financiero con retoques que no cambien en esencia nada.

Y es en este contexto donde ATTAC España lanza su Campaña por un Impuesto a las Transacciones Financieras (ITF) YA. Porque existe una salida en la correcta dirección del "buen vivir", que pasa por hacer pagar la crisis a sus causantes mediante la imposición de un impuesto a los especuladores, tanto en las transacciones financieras en divisas como internamente en los estados-nación, y haciendo aflorar el dinero negro de los paraísos fiscales.

La lucha por establecer un ITF es mucho más que conseguir unos ingresos para financiar los Objetivos del Milenio (ODM). Dentro de este orden de las cosas los ODM son inalcanzables y cada vez estarán más lejanos, como hoy lo están más que en el año 2000. Los escasos logros se han conseguido en los países del BRIC que rompieron con las directrices neoliberales.

⁴² Artículo "Guerra mundial financiera, G 20 y el "ITF YA", publicado en www.attac.es, categoría *Organismos Internacionales*, con fecha 23 de octubre 2010.

Establecer un ITF es luchar contra la especulación que destruye el empleo y el bienestar de la ciudadanía, por lo que tiene que ser lo suficientemente alto como para imposibilitar esta especulación. Establecer un ITF es defender el sistema democrático, que supone salir de la crisis situándonos en la perspectiva de solucionar las necesidades de las personas primero, lo que necesariamente implica regular y controlar al sistema financiero especulador. Establecer un ITF es apostar por la salida de la crisis, porque el escenario posible sin él es un 2011 recesivo, de ruptura y contracción hasta el agotamiento y cansancio final.

Posiblemente se podría aportar más soluciones pero, las más inmediatas, consisten en poner coto a los especuladores, esa minoría de “yoes” plutocráticos. Para ello, resumiendo todo lo anterior, sería cuestión en primer lugar tomar conciencia a nivel colectivo de la necesidad de que “nosotros” nos movilizemos contra el gran dominio de los plutócratas. Acto seguido, castigar ejemplarmente a todos aquellos que cometen crímenes contra la humanidad desde el poder financiero. Y por último, luchar contra la especulación y los paraísos fiscales así como controlar los flujos financieros mediante un Impuesto a las Transacciones Financieras (ITF).

Lograr dicho objetivo sería encomiable, pues los “yoes” plutocráticos verían reguladas sus actividades financieras que, en la actualidad, están sustentadas por unas *estructuras de poder* que perpetúan la globalización neoliberal, imponiendo una dictadura económica con dramáticas consecuencias que causa dolor y sufrimiento al mundo entero. Esas *estructuras de poder*, en realidad, son un *establishment* de los “yoes” plutocráticos, causantes de la crisis humanitaria y crisis ecológica que padece actualmente la humanidad. A continuación es cuestión de analizar con detalle todas esas nefastas consecuencias para la humanidad, con origen en la avaricia, el individualismo y las ansias de poder económico y político de esos “yoes” plutocráticos, en detrimento de todos “nosotros”. Por tanto, es perentorio abordar las consecuencias del neoliberalismo en el fenómeno de la globalización, pues están en

juego la vidas de millones de personas y, más grave aún, la supervivencia de nuestro planeta.

Capítulo 3:

Neoliberalismo en la globalización

- 1 Neoliberalismo y globalización:
Dos falacias culturales

- 2 Dictadura económica globalizada

1 Neoliberalismo y globalización: Dos falacias culturales

Partiendo de los principios del neoliberalismo y del capitalismo, los principios en los cuales se basa la globalización económica actual, no es tan difícil ver qué trampas y mentiras hacen que no sólo la desigualdad crezca, sino que el sistema la necesita. Igual podemos ver como se impone la mono-cultura y como se impide el desarrollo propio de las sociedades donde vive la mayoría de la población mundial. En la globalización actual, no estamos hablando de un intercambio de productos y conocimientos de una sociedad a otra, sino de una imposición de un modelo único.

El proceso de la 'globalización' empezó hace muchos siglos, cuando continentes enteros son conquistados, colonizados y explotados. Millones de esclavos son transportados de África a América, para servir como fuente de trabajo (mano de obra barata, permitiendo elevados beneficios). Los esclavos fueron obligados a trabajar en las minas, y los minerales extraídos, llevados a 'Occidente'. Las tierras conquistadas utilizadas para sembrar los cultivos necesitados por 'Occidente'. Los cultivos originales, como la quínoa en Bolivia, superior en calidad y valor nutritivo que el trigo, fueron simplemente prohibidos. El único precio pagado por toda esta riqueza, fue la muerte de millones de seres humanos.

Por encima de la vida y la dignidad de millones de seres humanos, se discutían entre aquellos que querían un libre mercado de esclavos, y aquellos que querían mantener sus monopolios históricos sobre el tráfico de esta 'fuente de trabajo'. El genocidio y los crímenes contra la Humanidad cometidos por 'Occidente', produjeron la destrucción y desestructuración total de las comunidades en África y América. No es ninguna coincidencia que donde hubo mayor explotación y saqueo, más empobrecidos son los estados ahora.

Los nuevos regímenes de Mobutu en Zaire, los Duvalier (Papa y Baby Doc) en Haití, Alfredo Stroessner en Paraguay, Hissene Habre en Chad, Suharto en Indonesia, Idi Amin en Uganda, José Guillermo García y Carlos Eugenio Vides Casanova en El Salvador y muchos más, reprimen a gran escala a la población. Con pleno apoyo político, financiero y logístico de 'Occidente'. Los golpes de estado son reconocidos por 'Occidente', aunque completamente ilegales e inconstitucionales. Se les da generosamente préstamos que, con conocimiento pleno, desaparecen en las cuentas bancarias privadas de los dictadores. Eso sí, en los bancos de 'Occidente'. Se facilita a los militares la formación adecuada en tortura, represión y otras técnicas de guerra de baja intensidad. Y por último, se les venden también las armas. Todo ello, sólo para defender los intereses económicos de 'Occidente'. Todos estos préstamos, otorgados por los estados y bancos de 'Occidente', de forma completamente ilegal (a regímenes ilegales y para objetivos personales y no estatales), ahora forman parte de la llamada 'Deuda Externa' de los países del Sur. En el antiguo Zaire, el ex presidente Mobutu, sacó del país, desde 1980, entre 4.000 y 6.000 millones de dólares, mientras que en Filipinas el ex Presidente Marcos colocó 3.000 millones en los mercados inmobiliarios de Nueva York y en cuentas de bancos suizos.

A partir de los años 80 y 90 estas políticas tan brutales son reemplazadas poco a poco por políticas supuestamente más civilizadas. En la actualidad, las formas para seguir con la explotación son más complejas. Las clases políticas que gobiernan la mayoría de los países llamados 'pobres', han sido educadas en la cultura de 'Occidente', según las teorías económicas de 'Occidente', y en las universidades de 'Occidente'. Y los mercados ya están dominados por las multinacionales de 'Occidente'.

Muchos de los dictadores arriba mencionados, gozan de su riqueza en países occidentales (como Francia) o en países considerados como aliados (como Arabia Saudí). A pesar de que, según las reglas definidas en los acuerdos internacionales de NN.UU., estas personas son criminales de guerra y cada país tiene la obligación de entregarles ante cualquier tribunal que

quiera juzgarles, reciben protección de las autoridades que niegan su extradición. En otros países, los mismos responsables de crímenes de guerra, siguen ocupando puestos en los gobiernos y parlamentos (como en Guatemala). No han cambiado tanto las personas que funcionan dentro del sistema de poder actual, y menos todavía han cambiado las familias de terratenientes y empresarios que siguen controlando la ahora llamada 'democracia'. El mecanismo global está controlado por 'Occidente' a través de las instituciones internacionales como son el Banco Mundial (BM) o el Fondo Monetario Internacional (FMI). En estas instituciones sólo Occidente controla y decide. Allí no existe la sagrada democracia, reina 'un dólar = un voto'.

Las actas de las reuniones del directorio ejecutivo del BM y del FMI no se publican. Las decisiones son tomadas en secreto, y por lo tanto nadie puede pedir cuentas a los directores ejecutivos con respecto a las decisiones tomadas. Entre los directivos del FMI, no se encuentra ninguna mujer. La Unión Europea y EE.UU. se dividen el poder: los europeos eligen al director gerente del FMI, EE.UU. elige al presidente del BM.

Las Instituciones financieras internacionales, aseguran que las multinacionales tengan libre acceso a los mercados; aseguran que las multinacionales puedan invertir con plena garantía de generar el mayor beneficio; aseguran que después, puedan llevarse libremente, y prácticamente sin impuestos, sus ganancias y capitales; aseguran que los mercados de inversión sigan siendo competitivos y que por ello no haya que tomar en cuenta reglas mínimas de respeto para los derechos laborales, ni de medio ambiente; aseguran que los estados explotados sigan pagando su deuda externa, impagable según las propias reglas de Occidente, y completamente ilegal.

Partimos de una definición de la globalización económica como 'la creciente interdependencia del desarrollo económico de los diferentes países o sociedades del mundo'. Está claro que la globalización económica definida de esta forma, puede tener muchas cosas positivas. El intercambio de productos y conoci-

mientos tiene como consecuencia un mayor grado de conocimiento de cada sociedad, una mayor comunicación, respeto y reconocimiento entre los diferentes pueblos y culturas. Cuanto más evolucionadas y diferentes son las culturas y las sociedades, más complejos e interesantes serán sus productos e ideas, y más podemos aprender de ello. Tanto en el pasado como en la actualidad, la introducción de los conocimientos de otras culturas en la nuestra, nos ha permitido y nos permite dar pasos adelante, como ha sido el caso del uso de las cifras árabes. En este sentido la globalización económica es un motor de desarrollo social y humano.

Dicen que las multinacionales traen más desarrollo, cuando en realidad nos han traído la esclavitud infantil. Doblar el sueldo de las trabajadoras en China / Indonesia / Corea del Sur que producen los zapatos Nike / Adidas / Reebok, tendría efectos insignificantes en el precio final de las zapatillas, que ni los consumidores notarían. Ni siquiera afectaría de forma directa en las ganancias de las multinacionales. En realidad la parte del sueldo de las trabajadoras constituye menos del 1% del precio final del zapato. En el caso de Nike, en principios de los años noventa, la mano de obra para fabricar las zapatillas Air Pegasus, representaba el 0,2% del precio de venta, mientras el 10% del precio se gastaba en publicidad. El hecho de que el salario pagado no es suficiente para poder sobrevivir, obliga a las familias a poner a trabajar a las niñas y niños. En el caso de Nike, en las fábricas concesionarias en Indonesia, niñas de 14 años trabajaban 50 horas semanales y ganaban la mitad que los adultos, según el informe de un sindicato estadounidense de 1991.

¿Por qué entonces no se paga más?

¿Será que pagar un sueldo mayor no es el problema, sino lo que implicaría eso como efecto indirecto en el desarrollo personal y social en esta sociedad? ¿Será que una sociedad desarrollada, en el sentido que los miembros tengan una capacidad económica para satisfacer sus necesidades básicas y donde las niñas y niños pueden formarse en lugar de trabajar, donde la

gente disponga de tiempo libre (de no-trabajo) para desarrollarse individual y socialmente, será que esta sociedad no permitiría las relaciones económicas actuales? Relaciones injustas que van mucho más allá de pagar un sueldo de miseria, y que incluyen por ejemplo el no pagar impuestos (reales) sobre las ganancias; incluyen el no pagar por el desgaste de las materias primas, incluyen la 'libre' contaminación, la 'libre' represión de los sindicatos, la 'libre' violación de los derechos humanos, sociales y económicos. Todo eso sólo se puede lograr con estados y sociedades más 'débiles' o 'menos desarrollados'. Estados donde el 'desarrollo humano' está limitado a la supervivencia: al estar dispuesto a aceptar cualquier trabajo, bajo cualquier condición. Sociedades donde el desarrollo social igualmente está limitado por la represión, donde no se permiten cooperativas, sindicatos y organizaciones sociales. Estados donde hay guerras. Estados con grandes dependencias a través de la deuda exterior. Todo estos estados son de gran interés y beneficio para las multinacionales dentro de un sistema neoliberal y capitalista, porque permiten, lo que ellos llaman 'una producción eficiente, dentro de un mercado libre'.

Este eficiente análisis de la relación entre neoliberalismo y globalización es un concienzudo trabajo que ha realizado Hendrik Vaneeckhaute en su obra titulada *Dicen, 99 historias sobre la globalización, el libre mercado capitalista y la guerra*.⁴³ En dicha obra, este autor ofrece un exhaustivo trabajo de campo con rigurosos datos y estadísticas que argumentan la nefasta y egoísta actuación de las políticas neoliberales en detrimento de la explotación y pauperización de muchos pueblos, para poder mantener el modo de vida occidental de los países ricos. Desmonta el mito occidental del desarrollo, detalla con precisión los males causados por el libre mercado capitalista, con importantes y miserables consecuencias para el sur del planeta. Pone en duda el sistema capitalista del norte, sobre todo la actuación de los EE.UU. Hace una certera apreciación de que la pretendida libertad occidental es la causa de guerras y terrorismo. Esta cuestión también ha sido

⁴³ Obra descargada en pdf de la sección *libros libres* en www.rebellion.org

abordada en este trabajo, pues es una de las desastrosas consecuencias de la globalización del neoliberalismo. Pero en este capítulo, lo importante es el planteamiento de que los conceptos *neoliberalismo* y *globalización* son, en realidad, dos falacias culturales pues solamente sirve a los intereses de los países ricos y más concretamente a una minoría de “yoes” plutocráticos, como vengo argumentado a lo largo de este trabajo. Los países pobres y todos “nosotros”, solamente somos un subproducto al servicio de dicho imperialismo económico. Las dramáticas consecuencias, como veremos a continuación, es una creciente crisis humanitaria así como ecológica, causadas por una dictadura económica artificiosa y malévolamente perpetuada por una clase opresora, en realidad una minoría de “yoes” plutocráticos. “Nosotros”, en nombre de la humanidad, tenemos el deber moral de abolir esa dictadura económica. “Nosotros” somos mayoría. “Nosotros” debemos abolir el capitalismo que esclaviza a la humanidad. “Nosotros” tenemos la inherente obligación de borrar de la faz de la tierra a la clase opresora que postulaba Marx. “Nosotros” debemos intentar la integración del “yo” en el “nosotros”, que fueron diferenciados por Kant. Y todo esto pasa por la integración simbiótica de las *conciencias personales* en una emergente *conciencia colectiva* que posibilite el *altermundismo* (otro mundo es posible) mediante el logro de la pertinente *masa crítica*. Y esta labor nos compete a todos y cada uno de nosotros precisamente tomando conciencia de la gravedad de la situación planetaria.

2 Dictadura económica globalizada

Desde los años ochenta del pasado siglo XX, las políticas neoliberales aplicadas en buena parte del mundo han sido fomentadas por el FMI pero, en la Unión Europea, han ido a cargo del Consejo Europeo, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo. Dichas políticas neoliberales, en realidad, se han convertido en una dictadura económica para la Unión Europea y para el resto del mundo. Trataremos de evidenciar cómo ha sido posible esa imposición dictatorial económica, con las graves consecuencias

que han desembocado en una crisis humanitaria y ecológica actuales. Es una demostración más del fracaso del neoliberalismo, en tanto que es la última metamorfosis del capitalismo. Con la ayuda de un artículo⁴⁴ de Viçens Navarro, veamos cual ha sido el impacto de la dictadura económica impuesta por el neoliberalismo al mundo:

Uno de los centros de investigación económica de EE.UU., el Center for Economic and Policy Research (CEPR), ubicado en Washington, acaba de publicar el estudio más detallado que haya existido sobre la evolución de los indicadores económicos y sociales de los países de las Naciones Unidas desde 1960 a 2000, dividiéndolo en dos periodos, 1960-1980 y 1980-2000. Esta división se basa en el cambio de paradigma económico que ha dominado el Fondo Monetario Internacional, pasando de keynesianismo en la época 1960-1980 al neoliberalismo en el periodo 1980-2000. De esta manera el estudio hace también una evaluación de las políticas seguidas en el primer periodo (que se caracterizaron por un intervencionismo público en la economía, acompañado de una regulación de los mercados, incluyendo los mercados financieros) con las seguidas en el segundo periodo (una priorización de las fuerzas del mercado con inhibición del papel del estado y desregulación de los mercados, incluyendo los mercados financieros).

El estudio agrupa a los países en cinco grupos según su nivel de desarrollo económico al inicio de cada periodo es decir, 1960 y 1980. Los resultados del estudio rompen con muchos supuestos de la sabiduría convencional (y doctrina oficial del FMI), incluida el supuesto éxito de las políticas neoliberales. El informe muestra como los indicadores económicos y sociales sufrieron un retraso en su mejoramiento durante la segunda época 1980-2000 y ello no como resultado de que el rápido mejoramiento de tales

⁴⁴ Artículo publicado el 8 de mayo 2011 en www.attac.es, categoría *Unión Europea*, titulado: *El fracaso del neoliberalismo en el mundo y en la Unión Europea*.

indicadores en el periodo 1960-1980 hubiera agotado las posibilidades de continuar mejorando durante el periodo 1980-2000, sino que la ralentización se debía a las políticas neoliberales que obstaculizaron la continuación de tal progreso. Precisamente para evitar el efecto llamado en inglés “The diminishing returns” (es decir que a mejores niveles de bienestar es más difícil continuar mejorando tal bienestar), se estandarizó el nivel de desarrollo económico comparando países con el mismo desarrollo económico al inicio de la aplicación de las políticas neoliberales con otros países de igual nivel de desarrollo económico al inicio de las aplicaciones de las políticas keynesianas.

Esta ralentización del progreso se acentuó en los países que aplicaron las políticas públicas promovidas por el FMI durante el periodo 1980-2000. El crecimiento económico, el crecimiento del PIB per cápita, el crecimiento de la esperanza de vida, el descenso de la mortalidad infantil, el crecimiento del gasto público educativo, el crecimiento de la población escolarizada (en educación primaria y secundaria), el descenso del analfabetismo, entre otros, fueron mayores en la mayoría de países en la etapa 1960-1980 que en la etapa 1980-2010.

El estudio analizó también la situación de China (la segunda economía mundial) e India (la cuarta economía mundial), ninguna de las cuales siguió las políticas neoliberales. En realidad, en China el crédito está nacionalizado (los cuatro bancos más importantes del país pertenecen al estado, y el 44% de las industrias son propiedades del estado). Ambos países estuvieron entre los que tuvieron un crecimiento mayor de sus indicadores económicos y sociales.

A la luz de estos datos, el FMI perdió bastante credibilidad en sus recetas pues estos hechos documentados en este informe eran conocidos en los países que seguían los mandatos del FMI. Tales recetas hicieron mucho daño al bienestar social de aquellos países sin que, además, fueran eficaces en mejorar sus condiciones económicas. Antes al contrario, el deterioro de los indicadores sociales perjudicaron la situación económica. Muchos países se

rebelaron frente al FMI y el coro de voces pidiendo su desaparición creció notablemente. Sus reservas bajaron de 105.000 millones de dólares en 2003 a 20.000 millones en 2007. El número de países que pidió ayuda al FMI decreció espectacularmente como consecuencia de su falta de credibilidad y percibida incompetencia. Fue, durante la crisis iniciada en el 2007, que aumentó su reserva a 750.000 millones, reserva que se está utilizando primordialmente en los países del Este y del Sur de Europa. Sus recetas –que resultaron dañinas e ineficaces en los países asiáticos y latinoamericanos- son ahora llevadas a Europa.

El caso más claro de los impactos negativos de las políticas neoliberales fue en la URSS, donde, en lugar de seguir una Transición que mantuviera un rol para el estado como pasó en China, se pasó de la economía planificada al neoliberalismo más duro con un coste humano enorme. La esperanza de vida descendió y sus niveles de bienestar y calidad de vida bajaron en picado. Todavía hoy, los indicadores de calidad de vida bajo el neoliberalismo, como esperanza de vida, son más bajos que los existentes en la época pre-neoliberal. Si tal deterioro hubiera ocurrido en un país que pasara del capitalismo al socialismo el escándalo hubiera sido enorme. Pasó en el sentido inverso y apenas fue noticia.

A la luz de estos datos es difícil sostener que las propuestas neoliberales propuestas por el FMI hayan sido exitosas, tal como sus defensores proclaman.

EL FRACASO DEL NEOLIBERALISMO EN LA EUROZONA Y EN LA UE

La evidencia científica del fracaso del neoliberalismo aparece claramente también en el análisis del supuesto “rescate” de los países periféricos de la eurozona, despectivamente conocidos como PIGS (Portugal, Irlanda, Grecia y Spain). En los tres primeros países, los fondos del FMI y de la Unión Europea, que se han transferido a estos países (fondos mal llamados “fondos de ayuda y recuperación”) han sido condicionados a que sus go-

biernos hagan reducciones draconianas de su gasto público, forzando además reformas que tienen como objetivo reducir los salarios. En ninguno de estos tres países, tales políticas han conseguido lo que deseaban. En realidad, los intereses de la deuda pública han continuado aumentando y el crecimiento económico es prácticamente nulo, cuando no negativo. La respuesta a esta situación por parte de la UE y del FMI es que los recortes no han sido suficientes y la bajada de salarios no ha tocado fondo. Como consecuencia de esta lectura del porque tales políticas han fracasado, se exige más de las mismas medidas. Y así se está yendo hacia un suicidio.

Los que no están perdiendo, sin embargo, son los bancos y muy en especial los bancos de los países centrales de la UE y muy en especial los bancos alemanes. Las “ayudas” a aquellos países –Grecia, Irlanda y Portugal- no son ayudas a la población. Son fondos que se prestan a sus gobiernos para que puedan pagar a los bancos. La evidencia muestra claramente que las supuestas ayudas no están ayudando a estos países a que salgan de la crisis.

En realidad seis datos aparecen con toda claridad:

- 1. Grecia, Irlanda y Portugal no están saliendo de la recesión. Al revés, están retrocediendo más y más. Su tasa de crecimiento económico es nula o negativa.*
- 2. Los intereses de su deuda continúan subiendo, no bajando.*
- 3. Los bancos domésticos se están descapitalizando pues hay una huida del ahorro doméstico hacia el exterior pues hay una desconfianza creciente en la viabilidad del sistema financiero.*
- 4. La valoración de sus bonos por las agencias de evaluación continúa siendo de negativa a desastrosa.*
- 5. Hay una protesta generalizada tanto dentro como fuera de estos países sobre las políticas neoliberales impuestas por el FMI y la UE para salir de la crisis, con el surgimiento de movimientos anti UE.*

Y por si todo esto no fuera poco, el BCE está aumentando los intereses bancarios lo cual hará más difícil, casi imposible, la recuperación económica de estos países periféricos.

LAS POLÍTICAS ALTERNATIVAS QUE DEBERÍAN HACERSE EN LA EUROZONA

En realidad, es bastante fácil ver y entender que es lo que debería hacerse. Y no es muy diferente de lo que se hizo para salir de la Gran Depresión (a principios del siglo XX) o de la recesión económica en Europa que ocurrió inmediatamente después de la II Guerra Mundial como resultado de la destrucción de gran parte de las economías europeas. En ambos casos la Recesión-Depresión se revolió a base de una enorme inversión pública con un enorme crecimiento del gasto público y aumento de la capacidad adquisitiva de la población mediante incremento de los salarios. En EE.UU., el New Deal, y en Europa el Plan Marshall, sacaron a aquellos países de la crisis. Imagínese la estupidez que hubiera sido que en aquellos momentos, se hubieran recortado el gasto público y bajado los salarios. De seguirse entonces las políticas que imponen ahora, ni EE.UU. ni Europa hubieran salido de la crisis.

Lo que debería hacerse es pues:

- 1. Incrementar la demanda pública y privada para estimular el crecimiento económico.*
- 2. Aumentar el gasto público, creando empleo público o financiado públicamente.*
- 3. Considerar que el desempleo es el mayor problema económico, además de social, existente en la eurozona.*
- 4. Estimular la demanda doméstica en los países centrales como Alemania, convirtiéndola en el motor de la recuperación económica. Los salarios deben aumentar en tales países, así como en los periféricos.*
- 5. Redistribuir las rentas, disminuyendo la enorme concentración de las rentas que están dañando la eficiencia económica de los países, sustrayendo grandes cantidades de dinero del consumo y*

demanda.

6. Exigir que el Banco Central Europeo sea un Banco central (que tenga como objetivo, además de controlar la inflación, estimular el crecimiento económico y creación de empleo) y compre eurobonos de los estados periféricos con dificultades.

7. Eliminación de las políticas de austeridad.

8. Reforzar a los sindicatos para poder restablecer pactos sociales más favorables al mundo del trabajo.

9. Hacer reformas fiscales profundas que determinen una redistribución de la renta (orientada hacia el consumo de las clases populares).

10. Eliminar el fraude fiscal y los paraísos fiscales

11. Establecer Bancas Públicas, exigiendo además, como condición de ayudas a la banca privada, que tales ayudas estén condicionadas a la provisión de crédito.

12. Eliminar la independencia del BCE y de los Bancos Centrales.

13. Coordinar las políticas económicas, fiscales y sociales a nivel europeo.

14. Establecer convenios colectivos a nivel de toda la Eurozona y a ser posible de toda la UE.

15. Imposibilitar el movimiento de capitales para fines especulativos

16. Establecer un presupuesto de la UE que alcance (como sus fundadores exigieron) un mínimo de un 7% del PIB europeo. Y que tal presupuesto sea aprobado por el Parlamento Europeo.

Es casi inevitable que (como consecuencia del enorme dominio del pensamiento neoliberal en los establishments mediáticos, económicos y políticos europeos) cada vez que se presenta este programa alternativo (cuya eficacia se ha mostrado en el periodo keynesiano 1945-1980) se desmerezca definiéndolo como utópico, e irrealizable. Pero, su inevitabilidad está basada en el hecho, mostrado y documentado en este artículo, de que las políticas neoliberales actuales están llevando a estos países a una situación económica que no es sostenible ni económica ni políticamente. No hay duda de que tales políticas terminarán imponiéndose.

Pero para ello se requiere una enorme movilización y agitación social en protesta a la situación actual.

Esta agitación social está eclosionando hacia una conciencia colectiva mediante la integración simbiótica de las conciencias personales que, como trato de evidenciar en este trabajo, están surgiendo bajo el paragua conceptual que denomino *altermundismo* (otro mundo es posible).

Pero no basta argüir que el neoliberalismo se ha convertido en una dictadura económica. Para el más común de los mortales, es necesario comprender cómo se ha instaurando dicho subterfugio dictatorial desde el “yo” plutocrático sobre “nosotros”. Viçens Navarro vuelve a esclarecernos sobre tal asunto⁴⁵:

Los ricos son muy pocos en cualquier país, pero tienen un enorme poder. Y un indicador de este poder es lo que está pasando con la deuda pública tanto en EE.UU. como en la Unión Europea, incluyendo España. Su influencia sobre el Estado de tales países implica que sus impuestos han ido descendiendo durante los últimos 30 años (en España durante los últimos 15) de una manera muy notable, haciéndose cada vez más ricos. Esta gran reducción de ingresos a los estados ha significado que estos han tenido que endeudarse, pidiendo préstamos a los bancos donde los ricos depositan e invierten su dinero. O sea que los ricos, en lugar de pagar al Estado (en impuestos), le prestan el dinero que han ahorrado al evitar pagar impuestos al Estado, el cual les tiene que pagar unos intereses. El sistema es perfecto para los ricos (y para los bancos donde los ricos depositan su dinero), transfiriendo así una gran cantidad de fondos del sector público a los ricos y a sus bancos.

⁴⁵ Artículo publicado el 4 de junio 2011 en www.attac.es, categoría *Justicia Fiscal Global*, titulado: *Los ricos y la deuda pública*.

Veamos los datos, comenzando por EE.UU. Según Robert Reich, que fue ministro de Trabajo y Asuntos Sociales del Gobierno de Clinton, el tipo máximo de gravamen de los ricos (el 1% de la población con mayor renta) de EE.UU. era, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, hasta 1980, casi un 70%. O sea, por cada dólar que ingresaba la gente más rica, tenía que pagar 70 centavos al Estado en impuestos. En aquellos tiempos incluso presidentes republicanos como Dwight Eisenhower creían que no era bueno para la sociedad que hubiera desigualdades extremas. Esta creencia respondía a la fuerza que tenían las izquierdas que configuraban la cultura política dominante durante el período 1950-1980. Ni que decir tiene que los ricos intentaban escabullirse de pagar ese 70%. De ahí que, a base de deducciones y otras medidas, este 70% bajaba al 50%. Por otra parte, el impuesto sobre el rendimiento del capital era del 35%.

Todo esto cambió con el presidente Reagan, que inició la revolución reaccionaria neoliberal. Tal presidente bajó los impuestos de los ricos de una manera muy notable (aunque subió los impuestos de todos los demás; en realidad fue el presidente que más subió los impuestos en tiempos de paz en EE.UU.). Se inició así toda una serie de políticas que han llevado a una situación en la que los ricos pagan ahora sólo un 36% al Estado. Del 50% al 36% durante el periodo 1980-2011. Y los impuestos sobre el rendimiento del capital bajaron del 35% al 15%. Tales ventajas fiscales alcanzaron tal nivel que, en 2010, 18.000 familias ricas no pagaron ningún impuesto. En realidad, las 400 familias más ricas de EE.UU. han pagado únicamente el 18% de sus ingresos en impuestos al Estado federal. Como consecuencia de estas políticas, el 1% de renta superior que en los años setenta ingresaba el 9% de toda la renta nacional, en 2010, ingresó nada menos que un 20% de la renta nacional.

Tal concentración de las rentas crea un enorme problema económico: la falta de demanda que estimule la economía y cree empleo. Los ricos tienen tanto dinero que, cuando consiguen más dinero, en lugar de aumentar su consumo, lo invierten, a fin de acumular más y más dinero, creando un problema grave. En

momentos de recesión, se necesita que la gente consuma para que crezca la demanda. Pero si el 20% de la renta nacional la tiene el 1% de la población que (en términos proporcionales) consume menos, se crea un gran vacío en la demanda.

Y esto es lo que está ocurriendo en EE.UU., en la UE y también en España. Es más, como no hay mucha demanda en la llamada economía productiva, donde se producen bienes y servicios (resultado del descenso de las rentas del trabajo como porcentaje de la renta nacional) los ricos no invierten en actividades y áreas productivas sino en actividades más rentables, que son las especulativas, creando las burbujas que nos conducen a los desastres que conocemos. La burbuja inmobiliaria es un ejemplo. Pero, ahora que la burbuja ha explotado, los ricos, a través de los bancos, compran deuda pública, es decir, bonos del Estado. Y, a través de las agencias evaluadoras de los bonos, como Moody's, Standard & Poors y otros (que son instrumentos de la banca), crean una percepción de alto riesgo, a fin de que los estados tengan que pagarles elevados intereses.

Los bancos españoles poseen el 52% de la deuda española. Reciben préstamos de dinero del Banco Central Europeo a intereses muy bajos (1%), y con este dinero compran bonos públicos del Estado español que les dan una rentabilidad de un 6%. Es difícil diseñar un sistema que sea más favorable para los ricos y para sus bancos. Y mientras se hacen superricos, piden a la ciudadanía que se apriete el cinturón bajo la excusa de que "no hay alternativa". Y los mayores medios le dicen a la población que la "presión de los mercados financieros" (la frase más utilizada en la cultura dominante del país) obliga al Estado español a seguir políticas públicas enormemente impopulares, presentándolas como necesarias e inevitables. Pero esta presión, en el caso español, deriva primordialmente de los bancos y de los ricos españoles, que causaron la crisis (sus especulaciones en el mercado inmobiliarios), y ahora se están beneficiando de tales políticas, exigiendo dinero al Estado (con intereses elevados de los bonos) para prestarles su dinero, el mismo dinero que consiguieron pagando menos impuestos.

Es obvio que hay alternativas. De este análisis se deduce que la mejor manera de evitar el endeudamiento del Estado no es bajando el gasto público (muy bajo en el caso español), sino subiendo los impuestos de los ricos y superricos a los niveles del periodo anterior (y en el caso español a niveles homologables a los países nórdicos). Un trabajador de la manufactura paga ya el 78% de lo que paga su homólogo en Suecia. Un rico (el 1% de renta superior) paga en impuestos un 20% de lo que paga su homólogo en Suecia. Y así nos va.

Es indudable que toda una autoridad económica como el señor Navarro, sin muchos tecnicismos económicos, ha sabido explicarnos dónde radica la causa de la presente crisis de deuda globalizada. Como ya hemos señalado anteriormente, esos “yoes” plutocráticos utilizan todas las *estructuras de poder*, incluidas las políticas, para lograr acumular más y más dinero. Viçens Navarro lo vuelve a explicar con una claridad meridiana⁴⁶:

Detrás de la crisis de la deuda pública de los países periféricos de la eurozona (Grecia, Portugal, España e Irlanda) está un hecho político: todos estos países fueron gobernados por dictaduras y/o gobiernos autoritarios de ultraderecha en la mayoría del periodo que va desde los años cuarenta hasta los años ochenta del siglo pasado. Ello determinó que, a pesar de los avances ocurridos desde entonces, tales países tengan todavía hoy estados pobres, con escasos recursos (como lo atestigua que los ingresos al Estado como porcentaje de su PIB estén muy por debajo del promedio de la Europa de los Quince, UE-15). En 2009, tal porcentaje fue del 34% para España, del 34% para Irlanda, del 37% para Grecia y del 34% para Portugal, porcentajes más bajos que el promedio de la UE-15 –el 44%– y mucho más bajos que Suecia (el país donde las izquierdas gobernaron por más tiempo durante el periodo citado), con un 54%.

⁴⁶ Artículo publicado el 21 de julio 201 en www.attac.es, categoría *Unión Europea*, titulado: *Las causas políticas de la crisis*.

Pero, además de pobres, estos estados eran altamente represivos, con una escasa sensibilidad social y muy poco redistributivos. Son los países que tienen el número de policías por 10.000 habitantes mayor de la UE-15 y el menor porcentaje de población adulta trabajando en su Estado del bienestar. En España, sólo un adulto de cada diez trabaja en sanidad, educación, servicios de ayuda domiciliaria a las personas con dependencia, escuelas de infancia, servicios sociales y otros servicios públicos del escasamente financiado Estado del bienestar. En Suecia, un adulto de cada cuatro trabaja en tales servicios. El gasto público social por habitante es en España el más bajo de la UE-15.

Es cierto que el enorme déficit de gasto público, incluido el social, que el Estado español heredó de la dictadura, se corrigió en parte durante los años ochenta y principios de los noventa hasta que llegó 1993, fecha en la que se tomaron las medidas encaminadas a integrar España en la eurozona. Entre ellas, la más importante fue la de reducir el déficit público del Estado (entonces un 6% del PIB), lo cual se consiguió mediante la reducción del gasto público (incluyendo el social), tal como está ocurriendo ahora.

En España, las reducciones del déficit del Estado siempre se han conseguido a base de disminuir el gasto público social en lugar de las subidas de impuestos. Y ello es consecuencia del enorme poder de lo que se llamaba antes burguesía, pequeña burguesía y rentas superiores de la clase media alta (que dominan la vida política y mediática del país). Su ideología, que se promueve en los medios de mayor difusión del país, es el neoliberalismo, que predica la bajada de impuestos y el aumento de la regresividad fiscal, así como la reducción del gasto público (incluido el social), como las medidas más eficaces para estimular el crecimiento económico. Estas políticas son responsables de la enorme polarización de las rentas con el consiguiente empobrecimiento y endeudamiento de las clases populares (las rentas del trabajo como porcentaje de las rentas nacionales han ido descendiendo) y una obscena concentración de las rentas y de la riqueza que se invirtió en los sectores que producían mayores

beneficios, que eran las actividades altamente especulativas del sector inmobiliario, liderado por la banca.

Esta situación fue incluso más acentuada con las bajadas de impuestos en los últimos 15 años que beneficiaron primordialmente a las rentas superiores, que depositaron sus nuevos ingresos en la banca, la cual prestó al Estado el dinero que necesitaba para cubrir el déficit resultado de la bajada de impuestos. Un círculo virtuoso para los superricos y los ricos. Existe una alianza de las clases adineradas con la banca, la cual se beneficia del endeudamiento del Estado. Esta alianza está detrás de la crisis de la deuda pública. Los ricos en España, Grecia, Portugal e Irlanda no pagan los impuestos que pagan sus homólogos en la mayoría del centro y norte de la eurozona, forzando al Estado a endeudarse para el beneficio de la banca, tanto nacional como extranjera.

El predecible estallido de la burbuja inmobiliaria creó una crisis de enormes proporciones. La excesiva dependencia de los ingresos del Estado español de las rentas del trabajo y del consumo, en lugar de las rentas del capital, explica que el déficit público del Estado se disparara, pasando de superávit a un 11% del PIB de déficit en tres años. Y, una vez más, la crisis y el déficit público se atribuyó (erróneamente) al excesivo gasto público (incluyendo el social), con los consecuentes recortes. Con ello se ha ido empeorando la situación económica, pues el estancamiento económico se debe a la escasa demanda, resultado del endeudamiento y la baja capacidad adquisitiva y no al excesivo gasto público. Con estas políticas de recortes, España está yendo hacia Grecia.

Lo que se requiere es una reforma fiscal que aumente los ingresos al Estado para crear empleo, puesto que el mayor problema que tiene España no es el déficit público, sino el elevado desempleo y el escaso crecimiento económico, consecuencia de la escasa demanda. Y el país tiene los recursos para ello. Lo que pasa es que el Estado no los recoge. Así, el PIB per cápita de España es ya el 94% del promedio de la UE-15. En cambio, su

gasto público social es sólo el 74% del promedio de la UE-15. Si fuera el 94%, el Estado tendría 66.000 millones de euros más para cubrir el déficit del Estado y el enorme déficit de gasto y empleo público social de España. Lo que ocurre es que el Estado en España (y en Grecia, Portugal e Irlanda) está excesivamente influenciado por la banca, la gran patronal y las rentas superiores, los mayores responsables, por cierto, del fraude fiscal, que en España alcanza la cifra de 88.000 millones de euros. El hecho de que el Estado prefiera recortar el Estado del bienestar en lugar de hacer la reforma fiscal que el país necesita se debe a lo que se llamaba antes “poder de clase” y ahora se llama (erróneamente) “poder de los mercados”.

La conclusión final de este análisis de Viçens Navarro evidencia que la lucha de clases preconizada por Marx sigue vigente, pero ahora ya plenamente identificadas las “clases”, pues lo que yo denomino “yoes” plutocráticos son a todas luces el “poder de los mercados” aludido por Navarro. Y “nosotros”, los Estados, la mayoría de ciudadanos del mundo, somos las víctimas de esa dictadura económica globalizada. Ello evidencia que nuestra democracia no es tal, pues es esclava de la presión de “los mercados” o “oyes” plutocráticos.

Las consecuencias más inmediatas de la dictadura económica globalizada es doble: una crisis humanitaria y una crisis ecológica. El camaleónico capitalismo por adaptarse siempre a cualquier circunstancia puede llegar a su término, precisamente, porque está lidiando con dos límites:

- 1- Haberse saltado los límites de la propia Tierra: estamos agotando los recursos naturales. El desgaste de la naturaleza ha crecido exponencialmente en el último siglo más que en toda su historia. Sin naturaleza que explotar, ¿cómo va perpetuarse el capitalismo?
- 2- La crisis económica globalizada tiene directa consecuencia en la destrucción del valor del trabajo, pues hay un

creciente desempleo estructural a nivel mundial, provocando con ello una crisis humanitaria.

Estas dos consecuencias de la dictadura económica ya fueron anticipadas proféticamente por Karl Marx a mediados del siglo XIX, al aseverar que el capital destruiría sus dos fuentes de riqueza y reproducción: la naturaleza y el trabajo. Y es a lo que estamos asistiendo en la actualidad. Es por ello que he dado especial hincapié a Marx en la primera parte de este tomo primero. Consecuentemente, vamos a analizar seguidamente estas dos crisis que padece la humanidad en la actualidad: la crisis humanitaria y la crisis ecológica. Siguiendo la tesis argumental de este trabajo, la resolución de dichos conflictos pasa por la creciente *conciencia colectiva* que debería alcanzar la suficiente *masa crítica* para la consolidación del paradigma conocido como *altermundismo* (otro mundo es posible). Y ello puede ser posible, precisamente, tomando conciencia de la tesis defendida en este trabajo.

Ahora, es conveniente analizar las consecuencias directas del nefasto neoliberalismo: la *crisis humanitaria* y la *crisis ecológica*.

Capítulo 4:

Crisis humanitaria y crisis ecológica

- 1 Recursos naturales
- 2 La explotación laboral
- 3 Crisis humanitaria globalizada
- 4 Derechos Humanos
- 5 La inseguridad alimentaria
- 6 El negocio de la salud
- 7 La pobreza: una asignatura pendiente
- 8 Los transgénicos: un mal transversal
- 9 La crisis ecológica: el antropoceno

El escritor y filósofo Voltaire nos dejó dicho que “*los que creen que el dinero lo hace todo, suelen hacer cualquier cosa por el dinero*”. El capitalismo ha abrazado este principio hasta llevarlo hasta sus últimas consecuencias. La última manifestación del capitalismo es un depredador neoliberalismo globalizado, cuya lógica es la acumulación de beneficios. EE.UU. sigue siendo el centro del capitalismo y donde se inició la actual crisis. Sin embargo, las víctimas son globales afectando principalmente a mujeres, niños y parados en todo el mundo.

Como hemos apuntado ya anteriormente, Marx anticipó las dos consecuencias de una dictadura económica, ahora globalizada:

- Por un lado, la destrucción del valor del trabajo. Esto tiene tintes de veracidad pues, según datos oficiales de la Organización Internacional del Trabajo, el paro superó la cifra de 205 millones de personas en 2010, marcando por tercer año consecutivo su nivel más alto de la historia. Las personas que, por falta de trabajo, no puedan acceder a cubrir sus necesidades básicas y sociales, viven un drama existencial como parte de la crisis humanitaria.
- Por otro lado, saltarse los límites de la propia Tierra pues estamos agotando los recursos naturales. La sobreexplotación de la naturaleza conlleva unas desastrosas consecuencias: *una crisis ecológica*, la cual será tratada posteriormente, y una *crisis humanitaria* con los siguientes frentes: menoscabo de los Derechos Humanos, graves problemas de alimentación que degeneran en problemas de salud y pobreza, siendo todo ello un cóctel explosivo para la convivencia en paz. Vamos a abordar ahora todas esas dramáticas consecuencias del neoliberalismo desde la perspectiva de la globalización, pues la crisis humanitaria es ya una evidencia a todas luces.

1 Recursos naturales

El analista político, especialista en geopolítica y geoestrategia Sudamericana Carlos Alberto Pereyra Mele, dice que *“se acabó la lucha ideológica, empiezan las luchas geopolíticas y estratégicas para el control de los recursos naturales, un objetivo básico que se plantean y enfrentan las grandes potencias. Los recursos son analizados desde la categoría de lo estratégico, ya no solamente el gas y el petróleo sino que se introduce nuevos elementos como es el agua potable y la biodiversidad. En ese marco se desarrolla una lucha por la conquista y control de los mismos pues quien controla esta fuente de recursos se asegura su provisión pero a la vez controlará el desarrollo de sus competidores en su economía como sus proyecciones. Quedan dos continentes, América del Sur y África. Son los dos territorios disputados, son los dos territorios en disputa hoy en día y no nos olvidemos, porque parece que siempre nos olvidamos de la importancia nuestra. América del Sur, esta isla que tiene 330 millones de habitantes, que tiene el 20% del agua potable del mundo, que tiene entre un 11 y 16% de los recursos energéticos pero que eso era antes de ese descubrimiento que Brasil hiciera hace unos días con esta plataforma submarina. Es evidente que esta región es una región apetecible para todos estos bloques continentales industriales que se están desarrollando a gran velocidad”*.⁴⁷

Su tesis es que 2001 es el momento en que la potencia hegemónica (EE.UU.) intenta imponer todo este proyecto globalizante, sin ser globalizada ella través de mecanismos prácticamente todos militares. A partir de ese momento, luego de ocurrido el 11-S se inicia todo un desarrollo de despliegue militar y de conflictos que hasta el día de la fecha están insolubles. Este tema, en cómo el imperialismo yanqui crea guerras con la finalidad de

⁴⁷ Conferencia impartida en la Asociación Belgrano, Argentina: *“Se acabó la lucha ideológica, empiezan las luchas geopolíticas y estratégicas para el control de los recursos naturales”* (www.rebellion.org)

mantener su hegemonía mundial, ya ha sido evidenciado anteriormente y, ahora, se confirma una vez más. De momento, lo importante es saber que el control de los recursos naturales es una pieza imprescindible de dicho imperialismo globalizado por parte de los EE.UU., pues son conscientes de que su unipolar dominio está puesto en litigio por otras fuerzas económicas y militares emergentes.

El control de los recursos naturales está estrechamente unido al negocio de la guerra. En los últimos cinco años, cinco millones de personas han muerto como consecuencia de la guerra civil en el Congo. Las Naciones Unidas han indicado que existen enlaces financieros entre la guerra y el comercio de los recursos naturales del Congo. Los minerales extraídos del Congo se utilizan para fabricar teléfonos celulares. En las minas están trabajando niños en condiciones horribles. ¿No hay algo de responsabilidad por cada uno de nosotros, por acción u omisión, como parte integrante de nuestro mundo occidental? Los países occidentales han sido tradicionalmente los principales expoliadores de recursos naturales para satisfacer sus avances tecnológicos:

- Las empresas belgas del rey Leopoldo II se cobraron más de 10 millones de vidas congoleñas por el mercado del caucho para hacer neumáticos.
- Durante la Segunda Guerra Mundial, EE.UU. extrajo el uranio del Congo para la fabricación de la primera bomba atómica.
- Desde hace diecisiete años, los países vecinos del Congo – Ruanda, Burundi, Uganda, Angola y otros- invadieron el Congo alegando razones de seguridad. Pero las invasiones siempre han conducido al estaño, tantalio, tungsteno y oro, más conocidos como minerales conflictivos.

¿Por qué son tan conflictivos el estaño, el tungsteno y el oro? Porque son estratégicos para la construcción de aviones, ordenadores, televisores, teléfonos móviles y así sucesivamente. Desde

la descolonización de África, en la década de los sesenta, Estados Unidos mantuvo, con el apoyo de las potencias europeas, una pulseada geopolítica y económica contra la Unión Soviética por el control del continente. Pero, desde la caída de la URSS, la rivalidad entre Estados Unidos y Francia se acrecentó, financiando ejércitos y guerrillas antagónicas que luchaban unas contra otras para favorecer principalmente los intereses de las compañías privadas de cada país, disfrazando estas sangrientas contiendas de ancestrales rivalidades étnicas. Pero, a partir de 2005, el súbito avance comercial de Pekín, que se incrementó notablemente en 2009 durante la crisis mundial, torció los planes de Estados Unidos y Europa, que ahora trabajan juntos para evitar la decisiva influencia china. La toma de Libia, el país africano que más petróleo alberga, completa el plan de recolonización del continente, principalmente por la amenaza china, aunque el islamismo extremo es la excusa para operar en esas áreas. A diferencia de Estados Unidos, China mantiene relaciones económicas con todos los países africanos sin cuestionar sus políticas de derechos humanos ni la democracia, dado que en Pekín ninguno de estos dos elementos se respetan. Además, la penetración china no deja de ser imperialismo, pero con características diferentes al colonialismo occidental. Pekín se aprovecha de los voluminosos recursos africanos y financia a los gobiernos dictatoriales y a las guerrillas que luchan contra los intereses occidentales. Este es el rasgo común que comparte con Estados Unidos. Pero, a su vez, les vende a estos países sus productos manufacturados, principalmente textiles y tecnológicos y realiza obras de infraestructura con mano de obra local. Aunque no deja de contaminar los suelos y el agua con las actividades mineras, muchos países africanos prefieren a las empresas chinas porque por lo menos “dejan algo a cambio”.⁴⁸

Por tanto, los recursos naturales están en el origen de los conflictos armados, promovidos y financiados por China y EE.UU., en lucha éstos por la supremacía sobre el continente africano. Este tema de los recursos naturales enlaza inexorablemente con la

⁴⁸ *Estados Unidos vs China: la nueva guerra por los recursos en África* (observadorglobal.com)

provocación de guerras con fines económicos. Dicha explotación de los recursos naturales y los inherentes conflictos bélicos son la causa de una crisis humanitaria globalizada: explotación laboral, hambrunas, salud precaria, pobreza y ausencia de paz.

2 La explotación laboral⁴⁹

El capitalismo precariza o prescinde del trabajo. Existe gran desarrollo sin trabajo. El aparato productivo informatizado y robotizado produce más y mejor, con casi ningún trabajo. La consecuencia directa es el desempleo estructural. Millones de personas no van a ingresar nunca jamás en el mundo del trabajo, ni siquiera como ejército de reserva. El trabajo, de depender del capital, ha pasado a prescindir de él. En España el desempleo alcanza al 25% de la población general, y al 50% de los jóvenes. En Portugal al 16% del país, y al 30% entre los jóvenes. Esto significa una grave crisis social, como la que asola en este momento a Grecia. Se sacrifica a toda la sociedad en nombre de una economía, hecha no para atender las demandas humanas sino para pagar la deuda con los bancos y con el sistema financiero. Marx tiene razón: el trabajo explotado ya no es fuente de riqueza. Lo es la máquina.

La crisis humanitaria que el capitalismo está generando, antes estaba limitada a los países periféricos. Hoy es global y ha alcanzado a los países centrales. No se puede resolver la cuestión económica desmontando la sociedad. Las víctimas, entrelazadas por nuevas avenidas de comunicación, resisten, se rebelan y amenazan el orden vigente. Cada vez más personas, especialmente jóvenes, no aceptan la lógica perversa de la economía política capitalista: la dictadura de las finanzas que, vía mercado, somete los Estados a sus intereses, y la rentabilidad de los capitales especulativos que circulan de unas bolsas a otras obteniendo ganancias sin producir absolutamente nada a no ser más dinero para sus

⁴⁹ Artículo de Leonardo Boff: *¿Crisis terminal del capitalismo?* (www.attac.es)

rentistas. Fue el capital mismo el que creó el veneno que lo puede matar: al exigir a los trabajadores una formación técnica cada vez mejor para estar a la altura del crecimiento acelerado y de la mayor competitividad, creó involuntariamente personas que piensan. Éstas, lentamente van descubriendo la perversidad del sistema que despelleja a las personas en nombre de una acumulación meramente material, que se muestra sin corazón al exigir más y más eficiencia, hasta el punto de llevar a los trabajadores a un estrés profundo, a la desesperación, y en algunos casos, al suicidio.

3 Crisis humanitaria globalizada

La actual crisis humanitaria tiene una consecuencia inherente al proceso de globalización: se extiende como un cáncer por todo el planeta. Ya nadie parece librarse de las consecuencias del nefasto capitalismo que antepone los intereses dinerarios al trabajo dignificado de las personas para atender sus necesidades básicas y sociales. La globalización es un eufemismo para primar la prioridad de un imperialismo económico en manos de unos pocos “yoes” plutocráticos, en detrimento de los más elementales Derechos Humanos. En nombre del dinero, los hombres esclavizan a sus congéneres. Ignacio Ramonet, miembro del Consejo Científico de ATTAC, en su artículo *Esclavos en Europa*⁵⁰, nos ilumina sobre este asunto:

Dos siglos después de la abolición de la esclavitud, regresa una práctica abominable: la trata de personas. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que 12,3 millones de personas en el mundo se ven sometidas, por redes ligadas a la criminalidad internacional, a la explotación de su fuerza de trabajo en contra de su voluntad y en condiciones inhumanas. Tratándose de mujeres, la mayoría son víctimas de explotación sexual mientras muchas otras son específicamente explotadas en el servicio doméstico. También se da el caso de personas jóvenes y en buen

⁵⁰ Artículo de Ignacio Ramonet: *Esclavos en Europa* (www.attac.es)

estado de salud que, bajo diversos engaños, son privadas de su libertad con el fin de que partes de sus cuerpos alimenten el tráfico ilegal de órganos humanos. Pero la trata se está extendiendo cada vez más a la captura de personas que sufren explotación de su fuerza de trabajo en sectores de la producción muy necesitados de mano de obra barata como la hostelería, la restauración, la agricultura y la construcción. A ese tema preciso, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) dedicó en Viena, los días 20 y 21 de junio pasado, una Conferencia internacional con la participación de autoridades políticas, organismos internacionales, ONG y reconocidos expertos.

Aunque el fenómeno es mundial, varios especialistas subrayaron que la plaga del trabajo esclavo está aumentando imparablemente en el seno mismo de la Unión Europea. El número de casos revelados por la prensa, cada vez más numerosos, sólo constituyen la punta del iceberg. Las organizaciones sindicales y las ONG estiman que hay en Europa centenares de miles de trabajadores sometidos a la execración de la esclavitud. Esta situación concierne a miles y miles de inmigrantes sin papeles, víctimas de negreros modernos en los más diversos países europeos. Según varios sindicatos, el trabajo clandestino en el sector agrícola representa casi el 20% del conjunto de la actividad.

En esta expansión de la trata de trabajadores esclavos, el modelo económico dominante tiene una gran responsabilidad. En efecto, la globalización neoliberal -que se ha impuesto en los tres últimos decenios gracias a terapias de choque con efectos devastadores para las categorías más frágiles de la población- supone un coste social exorbitante. Se ha establecido una competición feroz entre el capital y el trabajo. En nombre del libre-cambio, los grandes grupos multinacionales fabrican y venden en el mundo entero. Con una particularidad: producen en las regiones donde la mano de obra es más barata, y venden en las zonas donde el nivel de vida es más alto. De ese modo, el nuevo capitalismo erige la competitividad en principal fuerza motriz, y establece, de hecho, la mercantilización del trabajo y de los trabajadores. Las empresas multinacionales, al des-localizar sus centros

de producción a escala mundial, ponen en competencia a los asalariados de todo el planeta. Con un objetivo: minimizar los costes de producción y abaratar los salarios. En el seno de la Unión Europea, eso desestabiliza el mercado del trabajo, deteriora las condiciones laborales y hace más frágiles los sueldos.

La globalización, que ofrece tan formidables oportunidades a unos cuantos, se resume para la mayoría de los demás, en Europa, a una competencia sin límites y sin escrúpulos entre los asalariados europeos, pequeños empresarios y modestos agricultores, y sus equivalentes mal pagados y explotados del otro lado del mundo. De ese modo se organiza, a escala planetaria, el dumping social.

En Europa, muchos patronos sueñan, en el marco de la crisis y de las brutales políticas de ajuste, con establecer esa “trata legal”, una especie de esclavitud moderna. Gracias a las facilidades que ofrece la globalización neoliberal, amenazan a sus asalariados con ponerlos en competencia salvaje con la mano de obra barata de países lejanos. Si se quiere evitar esa nociva regresión social, hay que empezar por cuestionar el funcionamiento actual de la globalización. Es hora de comenzar a des-globalizar.

Si bien el núcleo de este salvaje capitalismo está arraigado y promovido desde la oligarquía financiera de los EE.UU., este país no está exento de sufrir las consecuencias antes expuestas de la globalización neoliberal. “Los Estados Unidos se parecen cada vez más similar a un país del 3er mundo. Los datos económicos indican una dura realidad que el debate político general evita. La evidencia sugiere que, sin reformas fundamentales, los EE.UU. se convertirán en una nación post-industrial y un nuevo país del tercer mundo en 2032”. Veamos lo que argumentan los analistas de Seeking Alpha para afirmar esto: Las características fundamentales que definen a un país del 3er mundo son el alto desempleo, la falta de oportunidades económicas, los bajos salarios, la pobreza generalizada, la extrema concentración de la riqueza, la deuda pública insostenible, el control del gobierno por los bancos internacionales y corporaciones multinacionales, débil estado

de derecho y las políticas contraproducentes del gobierno. Todas estas características son evidentes en los EE.UU. de hoy en día.

Los Estados Unidos se están convirtiendo en un país postindustrial y neo-tercermundista. En parte como consecuencia del aumento del desempleo y la falta de oportunidades económicas, la caída de los salarios reales y los ingresos familiares, aumento de la pobreza y el aumento de la concentración de la riqueza, y a que el gobierno de EE.UU. se enfrenta a una crisis fiscal histórica. La influencia dominante de las empresas sobre el gobierno de los EE.UU., sobre todo por los grandes bancos, el debilitamiento gubernamental a nivel federal y las políticas destructivas de impuestos están agravando los problemas económicos que enfrenta Estados Unidos.

A menos que se implementen reformas estructurales o se produzca un colapso hiperinflacionista (debido a los problemas fiscales del gobierno de los EE.UU.), el deterioro de la economía de EE.UU. continuará y se acelerará. A medida que la economía de EE.UU. continúa su descenso, la salud pública, nutrición y educación, así como la infraestructura del país, se deterioran visiblemente y el estado tercermundista de los Estados Unidos se hará evidente⁵¹.

China, la emergente economía mundial, también sufre en su interior su propia crisis humanitaria. China está siendo sacudida por una espiral de protestas sociales, todas ellas distintas en su origen pero iguales en la base: el hartazgo de una población indignada por la explotación laboral, la marginación social o la corrupción oficial. Después de que la provincia de Mongolia Interior sufriera hace 15 días los peores disturbios inter-étnicos que vive el país desde las batallas callejeras de Xinjiang en 2009,

⁵¹ Artículo de Carlos Montero: *EE.UU. ¡Bienvenido al tercer mundo!* (lacartadelabolsa.com)

*ahora la chispa ha prendido en la sureña provincia de Guangdong, motor de la llamada "fábrica del mundo"*⁵².

Sin embargo, con diferencia, África es el continente más pauperizado. *La continuidad de los efectos regresivos de la crisis mundial, medidos en desempleo y miseria se asocia a lo concreto del empobrecimiento de la mayoría de la población africana, continente que concentra el 20% del territorio mundial, un 16% de la población global, más de 1.200 millones de habitantes, y lidera todas las estadísticas de empobrecimiento en el ámbito mundial, siendo una tierra promisoría en recursos naturales o bienes comunes. En el Informe de Desarrollo Humano 2010 del Proyecto Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD se puede observar como las pérdidas en el desarrollo humano debido a la desigualdad son más altas en África Subsahariana, Asia Meridional y los Estados Árabes. El oro, los diamantes, el petróleo y la minería concentran el interés de un territorio escasamente explotado, donde el atraso se vincula a la explotación de materias primas en condiciones infrahumanas de sus trabajadores y una dependencia de las inversiones del capital transnacional*⁵³.

Como conclusión a todo lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que la crisis humanitaria tiene su origen en la sobreexplotación de los recursos naturales, siendo ello objeto de frenéticas luchas geopolíticas y estratégicas por parte de las grandes potencias económicas. Esas intestinas luchas inciden directamente en la explotación laboral que, como ha quedado explicado, convierten el problema en una crisis humanitaria globalizada, pues es una lucha de "todos contra todos". Una lucha que no entiende de Derechos Humanos que, en su nivel más básico, deben ser el derecho a la alimentación, la salud y la erradicación de la pobreza en la faz de la tierra.

⁵² Artículo: *La chispa de los indignados prende en la "fábrica del mundo" de China.* (www.publico.es)

⁵³ Artículo de Julio C. Gambina: *África concentra los debates de la crisis mundial* (www.lahaine.org)

4 Derechos Humanos

La Declaración Universal de los Derechos Humanos fue adoptada y proclamada por la Resolución de la Asamblea General 217 A del 10 de diciembre de 1948 y, tras este acto histórico, la Asamblea pidió a todos los Países Miembros que publicaran el texto de dicha Declaración y dispusieran que fuera *“distribuido, expuesto, leído y comentado en las escuelas y otros establecimientos de enseñanza, sin distinción fundada en la condición política de los países o territorios, una loable intencionalidad que está lejos de conseguirse. En el sesenta aniversario de la citada Declaración de los Derechos Humanos, se celebró dicho aniversario en medio de una crisis económica mundial así como una hambruna creciente. La Declaración establece que “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y en derecho”, y en otros treinta artículos establece que los derechos humanos, civiles, sociales, económicos y culturales son “inalienables e indivisibles”. Sin embargo, la ONU resalta que, a este aniversario, se llega precisamente en medio de una emergencia alimentaria, con 963 millones de hambrientos según la FAO. Algunas organizaciones vinculadas a los derechos humanos han aprovechado este aniversario para recordar los principales retos aún pendientes: además de la pobreza y la hambruna, se producen violaciones de mujeres en el este de Congo, matanzas civiles en Sudán, limpieza étnica en Etiopía, marginación en Somalia, conflictos en Colombia, Israel y Palestina, Sahara Occidental o la misma invasión de Irak. También señalan las zonas candentes de Afganistán, Pakistán e India. Los activistas de los Derechos Humanos también luchan por erradicar la pena de muerte en países como China, Irán, Arabia Saudí, Pakistán y EE.UU. También denuncian la discriminación por motivo de raza, sexo y cultura. Además presentan a la crisis económica y ecológica como un verdadero reto vital.*

No es el objeto aquí reproducir los treinta artículos de los DD.HH., pues son de libre y fácil acceso para cualquiera interesado en el tema. Pero sí es importante resaltar que, después de

todo lo argumentado hasta aquí, es muy fácil deducir que han sido muchos los artículos vulnerados, entre otros, el derecho a la vida, la libertad, la seguridad de las personas y el referente a la esclavitud. Y también, a mi entender, el más importante: *Todos los seres humanos deben comportarse fraternalmente los unos con los otros*. ¿Fraternalmente? ¿Con el imperante neoliberalismo? ¡Una utopía actualmente! Ello solamente será posible si los “yoes” fragmentados (egoísmo e individualismo fomentado por el *neoliberalismo*) convergieran simbióticamente en un “nosotros” (altruismo y solidaridad como base del *altermundismo*). Solamente cuando el pretendido comportamiento fraternal propugnado por los Derechos Humanos alcance el concepto socio-dinámico de la *masa crítica*, podrá declararse a la humanidad como salida del depredador *neoliberalismo* para abrazar el nuevo paradigma del *altermundismo*.

A la espera de que se logre dicho objetivo, son muchas las personas que trabajan incansablemente en la reivindicación y practicidad de los citados Derechos Humanos. Este tema es lo suficientemente complejo y amplio para ser tratado por separado. De hecho existen diversos estudios a este respecto. En uno de ellos, *¡Alerta 2011!* (Pau, 2011) el lector podrá hallar información acerca de los conflictos, derechos humanos y construcción de paz, del estado del mundo que se articula a partir de seis grandes ejes: conflictos armados, situaciones de tensión socio-política, procesos de paz, crisis humanitarias, derechos humanos y justicia transicional, y dimensión de género en la construcción de paz. El análisis de estos ámbitos se apoya a su vez en diez indicadores relativos a esas categorías que ofrecen información cuantitativa y cualitativa. El resultado es una radiografía sobre la situación mundial que apunta diversas tendencias y dinámicas y que permite múltiples miradas: temáticas, regionales y transversales, entre otras. Es un anuario con un carácter de alerta preventiva sobre algunas tendencias generales o sobre la situación de determinados países.

Otra pertinente acción que he denunciado anteriormente es la posibilidad de poder juzgar algún día a los causantes de tantos

males y tragedias ocasionadas a la humanidad. En este sentido, hay un interesante trabajo titulado *Empresas transnacionales en el banco de los acusados* (Gallardo, 2010). Es una guía que pretende mostrar algunos elementos básicos en el tema de Derechos Humanos, empresas transnacionales y litigios. Tiene por objetivo señalar los caminos que pueden tomar las Organizaciones y Movimientos Sociales que pretendan actuar contra las violaciones a los Derechos Humanos cometidas por las transnacionales. En el documento son analizados algunos de los instrumentos que pueden responsabilizar a las empresas y que están disponibles en el sistema nacional e internacional, contribuyendo de esta manera a la sistematización de conocimiento y experiencias acerca de la responsabilidad de empresas transnacionales por violaciones a los Derechos Humanos.

Como puede apreciarse, queda mucho trabajo por hacer en el campo de los Derechos Humanos, principal y básicamente en lo referente a la seguridad alimentaria, garantizar la salud así como la erradicación de la pobreza. Solamente así podría lograrse un mundo en paz.

5 La inseguridad alimentaria

Los alimentos, que deberían ser un derecho básico para toda persona, son utilizados por los especuladores financieros como una mercancía más en los mercados de futuros. En el casino financiero, se utiliza a los alimentos como un medio para ganar más y más dinero (el principio por antonomasia del neoliberalismo), en detrimento de la vida de millones de personas. Veamos cómo se produce y se permite tan horrendo crimen contra la humanidad.

La FAO explica que la causa de la hambruna en el Cuerno de África es debida a la peor sequía que sufre la región desde hace 30 años. Sin embargo, no se menciona la venta de tierras a multi-

nacionales como uno de los fenómenos más graves que impide a la población de estos países ricos en recursos naturales el acceso a los alimentos. La FAO, en su informe sobre el Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo (2010), asegura que de los 6.700 millones de habitantes que hay hoy en el planeta, 925 millones sufren hambre crónica. Y estima que en 2050 la población mundial se elevará a 9.100 millones. Por eso apunta que *“será necesario cultivar, de manera efectiva, miles de hectáreas hasta ahora desaprovechadas, sobre todo en países subdesarrollados”*.

En África, el 80% de la población subsiste gracias a la agricultura familiar. Además, en muchos países las tierras son comunales, pero los acuerdos entre los gobiernos africanos y las multinacionales no son claros. Ni siquiera para el Banco Mundial, que admite la falta de transparencia en las transacciones. Esta política ha expulsado ya a miles de familias de sus tierras y pone en peligro su soberanía alimentaria. India, Arabia Saudí y China son los primeros compradores de tierras en el continente africano. Pero también Kuwait, Qatar, Bahrein y empresas de Suecia, Alemania o Reino Unido que han suscrito acuerdos con Angola, Kenia, Zambia, República Democrática del Congo, Mozambique, Senegal, Mali, Sudán, Suazilandia, Botswana, etcétera⁵⁴.

El hambre no es una fatalidad inevitable que afecta a determinados países. Las causas del hambre son políticas. Y tienen que ver con quiénes controlan los recursos naturales como la tierra, el agua, las semillas... que permiten la producción de comida; a quiénes benefician las políticas agrícolas y alimentarias. Hoy, los alimentos se han convertido en una mercancía y su función principal, alimentarnos, ha quedado en un segundo plano. En los últimos años, la oleada creciente de privatizaciones de tierras en África (su compra por parte de gobiernos extranjeros, multinacionales agroalimentarias o fondos de inversión) ha hecho aún más

⁵⁴ Artículo de María José Estesio Poves para Diagonal: *África vende sus tierras a transnacionales y fondos de inversión* (www.librerred.net)

vulnerable su precario sistema agrícola y alimentario. Campesinos y campesinas han sido expulsados de sus tierras y muchos países, consecuentemente, han visto reducir drásticamente su ya limitada capacidad de auto-abastecimiento, después de décadas de políticas de liberalización comercial que han menguado su capacidad productiva. Desde este punto de vista, los gobiernos del norte y las instituciones internacionales tienen una responsabilidad central en las políticas que se han llevado a cabo a lo largo de décadas y que han conducido a la presente situación de crisis alimentaria. Hay que tener en cuenta que África es una tierra expoliada. Sus recursos naturales han sido arrebatados a sus comunidades a lo largo de siglos de dominio y colonización. Aunque no sólo se trata del expolio de oro, petróleo, coltán, caucho, diamantes... sino, también, de agua, tierras, semillas que dan de comer a sus habitantes. Si el 80% de la población en el Cuerno de África, como indica la FAO, depende de la agricultura como principal fuente de alimentos e ingresos, ¿qué hacer cuando no hay tierra que cultivar?⁵⁵

Los alimentos se han convertido en objeto de especulación. El capitalismo más ultra-liberal ha aterrizado en un espacio protegido hasta ahora. Desde que comenzó la crisis global en 2008, los precios de los alimentos han subido a precios récord. Sólo en 2009, Goldman Sachs ganó más de 5.000 millones con la especulación con materias básicas. Los precios de los cereales, por ejemplo, han subido más del 70% en el último año y para las familias del Sur que dedica el 70% de sus ingresos a la compra de comida, ese aumento es una seria amenaza. *“El hambre es un problema político. Es cuestión de justicia social y políticas de redistribución”*, apunta el relator de la ONU para el derecho a la alimentación, Olivier Schutter.

Las hambrunas que aquejan al planeta tienen múltiples causas, desde las sequías e inundaciones causadas por el cambio climáti-

⁵⁵ Entrevista a Esther Vivas en Diagonal: *El hambre se podría evitar con otra política* (esthervivas.wordpress.com)

co hasta la industria de los biocombustibles, que quita tierras y cultivos a la producción de alimentos para llenar los depósitos de los grandes todoterrenos del mundo rico. Pero pocos saben que uno de los principales motivos de ese sufrimiento mundial –y de que cinco millones de niños mueran por malnutrición cada año en el Tercer Mundo– es la ingeniería financiera con la que los tiburones de Wall Street transformaron los mercados de futuros de las materias primas en una ruleta bursátil, con la que seguir enriqueciéndose, tras el pinchazo de la burbuja de las *puntocom* en 2000-2001. En realidad, a los primeros que se les ocurrió tan estupenda idea fue a los banqueros neoyorquinos de Goldman Sachs, quienes ya en 1991 crearon un nuevo instrumento especulativo, un índice de 18 productos básicos –del trigo, el cacao, el cerdo, el arroz o el café, al cobre y al petróleo– para que los *brokers* pudieran también jugar en lo que hasta entonces era un mercado especializado. A ese *Goldman Sachs Commodity Index* se sumaron después muchas otras grandes entidades financieras deseosas de aprovecharse de la llamada “apuesta de China”: la lógica creencia de que a medida que crezcan los ingresos de chinos, indios y otros integrantes de las nuevas clases medias de las potencias emergentes, consumirán alimentos de mejor calidad y en más cantidad. Una jugada segura. Es lo que la Conferencia sobre Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas (Unctad) denomina “financiarización” de los mercados de productos de primera necesidad. Un fenómeno que se desbocó cuando los lobby financieros norteamericanos consiguieron que el Congreso de EE.UU. aprobase por la vía de urgencia –para compensar a los mercados del colapso de la burbuja digital– una legislación que permitió a los grandes fondos de pensiones y *hedge funds* que empezasen a especular con derivados de esos índices de materias primas. Acababa de empezar el siglo XXI y tanto republicanos como demócratas abrazaban el credo de la desregulación financiera. El resultado fue tan espectacular como ignorado por políticos y ciudadanos: en sólo cinco años, las posiciones de los fondos en el mercado de materias primas pasó de 13.000 a 317.000 millones de dólares. Esa tremenda multiplicación especulativa buscaba, por supuesto, que los precios de esos productos básicos se disparasen, para obtener pingües beneficios con los astronómicos márgenes entre lo que se paga a

los agricultores (fijado de antemano e invariable) y lo que se acaba cobrando a los consumidores. Y así fue. Según los cálculos de la Unctad, en la primera década del siglo los precios medios del trigo, el maíz y el arroz prácticamente se triplicaron... produciendo decenas de miles de millones de beneficios a los especuladores bursátiles, con los que compensaron sus pérdidas en las temerarias operaciones de las hipotecas *subprime*, los *activos basura* y los CDS. Entretanto, en 2008 estallaban revueltas del hambre en una treintena de países del Tercer Mundo, donde la mayoría de la población tiene que gastar en alimentos el 70% de sus ingresos y no puede costear ni la menor subida de precios; simplemente ha de pasar hambre. Ni siquiera la actual crisis económica global ha frenado ese encarecimiento de los productos de primera necesidad, pues el año pasado los precios de los cereales aumentó en más del 60%. “*El mercado de los alimentos se ha convertido en un casino*”, declaró Joerg Mayer, de la Unctad, a *The Guardian*. “*Y por una única razón: hacer que Wall Street gane todavía más dinero*”⁵⁶.

En esa misma línea, Glencore tiene el honor de ser la mayor compañía de compraventa y producción de materias primas y alimentos del mundo. La opacidad es su política, y es considerada una de las empresas menos éticas. Glencore cuenta con un PIB de 145.000 millones de dólares, cercano al de Marruecos, por el que pasa el 10% del trigo global y casi el 25% de la cebada, el girasol y la colza de todo el mundo. Un ente sin fronteras que influye de forma notable sobre el precio de las materias primas y que aún así vive en el limbo de lo desconocido para la gran mayoría de la opinión pública. Radicada en el paraíso fiscal de Zug (Suiza), a imitación de la confidencialidad de los bancos helvéticos, la compañía se ha caracterizado desde su nacimiento por el hermetismo y la escasa aparición en los medios. Esta falta de publicidad no repercute en sus beneficios⁵⁷.

⁵⁶ Artículo de Carlos Enrique Bayo: *Goldman Sachs se forra provocando hambrunas*, en la sección *El tablero global* de Público.es (blogs.publico.es)

⁵⁷ Artículo de Javier Tahiri: *Glencore, el mayor secreto sale a bolsa*. (www.abc.es)

Concluyendo, se puede afirmar que las causas de las hambrunas radican fundamentalmente en la especulación financiera con las materias primas y los alimentos, con el beneplácito de los poderes políticos, pues como vengo argumentando a lo largo de este trabajo, el poder real está en el sistema plutocrático en manos de una minoría de “yoes”. “Nosotros” tenemos la obligación moral de tomar conciencia de dicha imbricada y manifiesta manipulación, para revertir esta tragedia humanitaria.

6 El negocio de la salud

Otra faceta de la crisis humanitaria es hacer de la salud un negocio económico, principalmente en manos de las poderosas industrias farmacéuticas. La denuncia no va contra la loable actitud de investigación y rentabilización económica a posteriori, sino, contra la artificiosa manipulación de la salud para lograr pingues beneficios. Veamos a continuación los vericuetos de este opaco negocio.

El poder de las industrias farmacéuticas es inmenso. Más del 75% de la investigación se hace gracias al patrocinio de los laboratorios. De los 584 ensayos autorizados el pasado año por la Agencia Española del Medicamento (AEM), el 81% fue promovido por la industria. Muchos médicos jamás publicarían estudios (una tarea que mejora su prestigio profesional y repercute en sus ingresos) si no se avinieran a trabajar con ella. *“La investigación independiente apenas existe. No hay fondos públicos y ningún gobierno tiene la capacidad de asumir el riesgo de desarrollar medicamentos. El 95% de las moléculas en estudio no llega al mercado. Esto sólo lo pueden soportar grandes compañías”*, explica Miguel Martín, presidente del Grupo Español de Investigación en Cáncer de Mama (GEICAM). El precio por investigar con la industria es, en muchos casos, aceptar sus duras condiciones: no intervenir en el diseño de los ensayos, no manejar la base de datos completa, no escribir los artículos (lo hacen expertos

contratados por el laboratorio) y no poder negarse a que se publiquen, aun cuando se esté en desacuerdo con los resultados⁵⁸.

La investigación actual no está basada en las necesidades de la población, sino en función de los mercados. La industria crea medicamentos que está segura que va a vender. Además no se innova, solo se introducen pequeñas modificaciones para poderlos patentar y tenerlos en un régimen de monopolio con altos precios por un periodo de 20 años, según las reglas impuestas por la Organización Mundial del Comercio (OMC) y suscritas por 146 países. Germán Velásquez, Consejero Especial para salud y desarrollo de El Centro del Sur y trabajador de la OMS durante 20 años, divulgó en un documento las vías existentes para que los países pobres puedan acceder a los medicamentos a pesar del alto precio de las patentes. El texto no agradó a la industria farmacéutica y llegó a recibir amenazas y agresiones. Las farmacéuticas son un negocio tan poderoso que es difícil para los propios gobiernos controlar a estos monstruos financieros gigantescos transnacionales. Hoy la industria no busca medicamentos que curen la hipertensión o la diabetes u otras enfermedades, siguen creando medicamentos que crean dependencia. Si encuentran la cura definitiva, se mata el negocio⁵⁹.

En un trabajo titulado *Los crímenes de las grandes compañías farmacéuticas*, la doctora Teresa Forcades i Vila denuncia⁶⁰: *En el breve periodo que va de 2000 a 2003, casi la totalidad de las grandes compañías farmacéuticas pasaron por los tribunales de EE.UU., acusadas de prácticas fraudulentas. Ocho de dichas empresas han sido condenadas a pagar más de 2,2 billones de dólares de multa. En cuatro de estos casos las compañías farmacéuticas implicadas –TAP Pharmaceuticals, Abbott, AstraZe-*

⁵⁸ Artículo de Isabel Perancho: *Trucos farmacéuticos*. (www.elmundo.es)

⁵⁹ Entrevista de Mar Ferragut: *Las farmacéuticas son tan poderosas que los Estados no pueden controlarlas*. (www.diariodemallorca.es)

⁶⁰ Forcades i Vila, Teresa. *Los crímenes de las grandes compañías farmacéuticas*. (www.fespinal.com)

neca y Bayer— han reconocido su responsabilidad por actuaciones criminales que han puesto en peligro la salud y la vida de miles de personas. ¿Cuáles son esas actuaciones? ¿Quién recibe sus consecuencias? ¿Qué mueve a las compañías farmacéuticas a actuar de tal forma? ¿Qué respuestas están teniendo lugar ante esos abusos y cuáles deben producirse aún? En este Cuaderno estudiaremos las actuales estrategias de esta industria y el impacto directo que éstas tienen en la forma en que concebimos la salud y la enfermedad y en los recursos que tenemos para promover la primera y prevenir o curar la segunda.

Una voz crítica y comprometida en destapar los turbios negocios de las industrias farmacéuticas es el escritor y periodista independiente Miguel Jara, especializado en la investigación de temas relacionados con la salud y la ecología. Como el tema que aquí nos ocupa es tan interesante como extenso de tratar, me voy a remitir a las propias obras de Miguel Jara, por si es de interés para el lector seguir profundizando sobre el tema:

- *Conspiraciones tóxicas. Cómo atentan contra nuestra salud y el medio ambiente los grupos empresariales* (Jara, 2007a).
- *Traficantes de salud. Cómo nos venden medicamentos peligrosos y juegan con la enfermedad* (Jara, 2007b).
- *La salud que viene. Nuevas enfermedades y el marketing del miedo.* (Jara, 2009).
- *Laboratorio de médicos. Viaje al interior de la medicina y la industria farmacéutica.* (Jara, 2011)

Como corolario a este tema, cito unas palabras del premio Nobel de Química de 2009 Thomas Steitz (EE.UU.): *“Muchas de las grandes farmacéuticas han cerrado sus investigaciones sobre antibióticos porque curan a la gente y lo que estas empresas quieren es un fármaco que haya que tomar toda la vida. Puedo*

sonar cínico, pero las farmacéuticas no quieren que la gente se cure”.

Una vez más, el dinero está por encima de las personas. Una minoría de “yoes” plutocráticos hace también negocio con la salud, con la permisividad de los poderes políticos pues, recordémoslo nuevamente, son las potentes y compactas corporaciones industriales y financieras quienes se han erguido en poderosas *estructuras de poder* al amparo del libre mercado capitalista. Un mundo al revés en el que una minoría de “yoes” plutocráticos ostenta el dominio de *clase para sí* sobre todos “nosotros”. Es un imperativo urgente que todos “nosotros” adquiramos una mayor conciencia sobre el paradigma dominante del *neoliberalismo* pues está en juego el desmantelamiento de la sociedad del bienestar, lo cual conlleva inevitablemente la pobreza.

7 La pobreza: una asignatura pendiente

La crisis humanitaria provocada por la globalización del neoliberalismo, como se ha visto anteriormente, tiene dramáticas consecuencias: sobreexplotación de los recursos naturales, explotación laboral, una crisis globalizada, violación de los Derechos Humanos, la especulación alimentaria y el negocio de la salud. Sin embargo, la más denigrante consecuencia es el estado de pobreza. Y no porque el nacer o ser pobre sea una condición deshonrosa sino porque la pobreza conlleva inherentemente la falta de libertad para salir de dicha situación. Veamos por qué con la ayuda del Premio Nobel de Economía en 1998 Amartya Sen, a través de su obra *Desarrollo y Libertad* (Sen, 2000).

Este autor dedica su obra a los sectores más desposeídos del planeta. Sus investigaciones, de acuerdo con Kofi Annan, Secretario General de la ONU, han revolucionado la teoría y la práctica del desarrollo, al demostrar que la calidad de vida no puede medirse por la riqueza que se posea, sino por el grado de libertad que

puede experimentarse. Son respondidos en dicha obra interrogantes como, ¿cuál es la relación entre nuestra riqueza y la capacidad de vivir según nuestros deseos? o ¿cómo es posible que en este mundo donde se ha alcanzado un nivel de prosperidad sin precedentes, se les nieguen las libertades más elementales a un gran número de seres humanos? La perspectiva de la libertad, en palabras de Sen, dice así: *“El desarrollo exige la eliminación de las principales fuentes de privación de libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas, el abandono en que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervención de los estados represivos”*. En su explicación de la libertad, dado su papel constitutivo e instrumental del desarrollo, el autor nos dice también: *“En las visiones más estrictas del desarrollo (que se basan en el crecimiento del PNB o en industrialización), suele preguntarse si la libertad de participación y disensión políticas contribuye o no al desarrollo. Una persona que no pueda expresarse libremente o participar en las decisiones y los debates públicos, aunque sea muy rica, carece de algo que tiene razones para valorar”*. Con ello evidencia que los fines y los medios del desarrollo, expresados en términos de riqueza, tienen su propia realización en la libertad misma. Respecto a la pobreza, es concebida esta como una privación de capacidades: *“La pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos”*. En su obra, hace una consideración de las hambrunas y otras crisis humanas así como la cultura y los Derechos Humanos. La obra de Sen rezuma sabiduría sobre las teorías económicas, y sobre cualquier otra de las disciplinas de las ciencias sociales.

En los términos defendidos por Amartya Sen, la libertad no es posible si no existe una “capacidad” como medida de obtención de dicha libertad para elegir entre distintos modos de vida. Es obvio que, en las regiones más pobres del mundo, donde la pobreza provoca hambrunas y muertes por inanición o falta de cuidados sanitarios, la insatisfacción de las necesidades fisiológicas es esa carencia de las “capacidades” aludidas por Sen para poder

optar a la pretendida libertad. Dicho de otro modo: donde hay pobreza, no hay libertad.

El tema de la pobreza también enlaza con la jerarquía de las necesidades humanas más conocida como la *Pirámide de Maslow*: una teoría psicológica sobre las motivaciones humanas en sentido ascendente. Como en la pobreza no existe libertad (Sen), los millones de seres subsumidos en la más extrema miseria no tienen la más mínima posibilidad de vislumbrar algo de libertad para sus vidas, en el moderno concepto que disfrutamos actualmente en Occidente. Es por ello mismo que, en este mundo globalizado de las telecomunicaciones, el pobre tiene conciencia y visos de querer “ascender” por los caminos de la *Pirámide de Maslow*: es un deber vital para este sujeto cognoscente, intelectualmente en estado primitivo, desear de un modo ontológico su propia “bondad”. Es por ello mismo que se producen las emigraciones de muchas personas desesperadas para salir de su pobreza y buscar la riqueza observada en Occidente a riesgo de perder la vida en el intento, siendo la más dramática consecuencia de la crisis humanitaria: ejercer la propia libertad para salir de la pobreza, una opción casi nula para la mayoría de pobres.⁶¹

8 Los transgénicos: un mal transversal

Es imperativo hablar en tema separado acerca de los cultivos genéticamente modificados con rasgos transgénicos, pues es una actividad que tiene una repercusión transversal negativa en la

⁶¹ El tema de la libertad es la tesis principal de mi anterior obra *Pensar en ser libre*, que concluye con una teoría epistemológica: la *psicología evolutiva de la libertad*. La *Pirámide de Maslow* es reinterpretada mediante la consideración de la libertad, no habiéndose tenido en cuenta esta última por Maslow. La *psicología evolutiva de la libertad* reconvierte los cinco niveles de Maslow en nueve niveles, conservando la esencia de las aportaciones de Maslow pero redimensionadas a través del concepto de libertad. Maslow ya dejó escrito que esperara que otros pensadores profundizarán y ampliarán su teoría de las necesidades humanas y tal ha sido el objetivo de mi anterior obra *Pensar en ser libre*.

crisis humanitaria, en cada una de sus consecuencias ya analizadas anteriormente:

- Sobre el **trabajo** pues condena a los agricultores al abandono de la agricultura tradicional y comprar las semillas y demás productos químicos asociados a las industrias químicas.
- Sobre la **alimentación**, pues el control de las semillas por las grandes corporaciones farmacéuticas y químicas acentúa gravemente el problema alimentario.
- Sobre la **salud** pues son muchas las voces críticas contra el consumo de alimentos genéticamente modificados, de los cuales no sabemos las consecuencias futuras.
- Sobre la **pobreza**, pues condena a millones de personas a una muerte segura por no poder comprar las semillas y haber sido despojadas de la agricultura tradicional.

“Seis Grandes” farmacéuticas y las compañías químicas han adquirido y creado empresas de semillas, es el título de un artículo traducido por Alicia Vega del original publicado por NaturalNews.com, el 27 de julio de 2011: *“Consolidation of seed companies leading to corporate domination of world food supply”* de Ethan A. Huff (*“La consolidación de las empresas de semillas conduce a la dominación corporativa de la oferta mundial de alimentos”*).⁶²

Hago una sinopsis de dicho artículo: nos explica la dominación mundial de la agricultura por parte de las corporaciones, y por lo tanto en el suministro mundial de alimentos. Cómo las corporaciones multinacionales como Monsanto, DuPont y Syngenta han incautado una cantidad significativa sobre el control

⁶²

<http://bahiadenoticiasalter.wordpress.com/2011/07/27/seis-grandes-farmaceuticas-y-las-companias-quimicas-han-adquirido-y-creado-empresas-de-semillas/>

mundial de semillas de la industria, que ha limitado en gran medida la libertad y la diversidad agrícola. Nos detalla quienes son las corporaciones que ejercen ese dominio: Monsanto, DuPont, Syngenta, Bayer, Dow, BASF, las cuales son dueñas de cientos de compañías de semillas que antes eran independientes – y Monsanto, por supuesto, domina a todos. Muy significativo es el hecho de que Monsanto adquirió más de 50 compañías de semillas durante los años comprendidos entre 1996 y 2008. Desde entonces ha impulsado el desarrollo y control de suministro de los alimentos a través de los organismos genéticamente modificados (OGM). En la actualidad, Monsanto es la mayor compañía mundial de semillas, y el gigante transnacional sigue adquiriendo o creando otras “asociaciones” con varias compañías independientes. Todas las empresas de los “Seis Grandes” tienen al menos una relación mutua con otras, y juntas comparten el control corporativo de la industria de semillas. ¿Qué significa todo esto? Esto significa que la oligarquía ya preocupante que controla la industria de las semillas se perfila para convertirse en un monopolio total con Monsanto a la cabeza, por supuesto. Y como la tecnología en transgénicos continúe desarrollándose, obliga a los agricultores a salir del negocio de la agricultura, salvo lo que Monsanto pueda ofrecer. ¿Cuál es la solución? El profesor Howard sugiere mejorar la lucha contra los monopolios, lo que impedirá el continuo cambio de la propiedad de compañías de semillas y la acumulación gradual de la cadena alimentaria por parte de unas pocas grandes empresas. Quizás la propuesta más efectiva, entre otras, es poner fin a la práctica de concesión de patentes sobre los organismos vivos. Mediante el restablecimiento de este obstáculo más eficaz a la acumulación, no habrá más incentivos para las empresas biotecnológicas multinacionales como Monsanto que se centran en dominar la agricultura, porque no habrá más oportunidades para la acumulación masiva de riqueza y capital a través de semillas patentadas.

9 La crisis ecológica: el antropoceno

El término *antropoceno* es usado por algunos científicos para describir el actual período en la historia terrestre desde que las actividades humanas han tenido un impacto global significativo sobre los ecosistemas terrestres. No hay una fecha precisa sobre su comienzo, pero algunos lo consideran junto con el inicio de la Revolución Industrial a finales del siglo XVIII. Mientras tanto, otros investigadores remontan su inicio al comienzo de la agricultura. El término fue acuñado en el año 2000 por el ganador del premio Nobel de química Paul Crutzen, quien considera que la influencia del comportamiento humano sobre la Tierra en las recientes centurias ha sido significativa, constituyendo una nueva era geológica. El uso de este término como concepto geológico oficial ha ganado fuerza desde el 2008 con la publicación de nuevos artículos que soportan esta tesis⁶³.

El antropoceno sería una nueva época de la Tierra, consecuencia del despliegue del sistema urbano-agro-industrial a escala global, que se da junto con un incremento poblacional mundial sin parangón histórico. Todo ello ha actuado como una auténtica fuerza geológica con fuertes implicaciones ambientales. La Sociedad Geológica de Londres, la de mayor historia y quizás la más prestigiosa del planeta, así lo ha definido. Estaríamos por tanto en una nueva era histórica marcada por la incidencia de la “especie humana” en el planeta Tierra. Pero indudablemente no es toda la especie humana la que así actúa, sino una parte cada vez más importante de la misma que se ve impulsada y condicionada por un sistema, el actual capitalismo global, fuertemente estratificado y con muy diferentes responsabilidades e impactos de sus distintas sociedades e individuos, que ha logrado alterar por primera vez en la Historia el sistema ecológico y geomorfológico global.

⁶³ *Antropoceno* en Wikipedia.org

No sólo el funcionamiento del clima de la Tierra, o la composición y características de sus ríos, mares y océanos, así como la magnitud, diversidad y complejidad de la biodiversidad planetaria, sino hasta el propio paisaje y territorio, convirtiéndose el sistema urbano-agro-industrial ya en la principal fuerza geomorfológica. Una tremenda fuerza de carácter antropogénico, activada y amplificada por un sistema que se basa en el crecimiento y acumulación (dineraria) “sin fin”. Y sus impactos durarán siglos o milenios, y condicionarán cualquier evolución futura. Indudablemente, el enorme despliegue del capitalismo urbano-agro-industrial a escala global que ha tenido lugar en el siglo XX, así como el incremento hasta ahora imparable de la población, producción y consumo que ha llevado aparejado, no hubieran sido posibles sin ciertas ayudas decisivas. Es más, indispensables. La energía abundante y barata, sobre todo de origen fósil (petróleo, carbón y gas natural), y la disposición también barata y abundante de recursos asimismo claves para su despliegue: agua, minerales (incluido el uranio), alimentos y biomasa, principalmente, que han estado igualmente disponibles por la misma existencia de energía abundante y barata a lo largo de todo el siglo, salvo quizás en los setenta. Y por supuesto, por la oferta en ascenso imparable de fuerza de trabajo asalariada, y asimismo de trabajo doméstico no remunerado (prioritariamente femenino) que hacía viable su reproducción. Son estos factores los que han hecho posible un crecimiento económico mundial sin parangón, a través de un metabolismo urbano-agro-industrial cada día más consumidor de recursos y crecientemente generador de residuos e impactos ambientales y sociales de todo tipo, que han alcanzado definitivamente una dimensión planetaria. Pero, igualmente, todo ello no hubiera sido factible sin un sistema tecnológico, una megamáquina global, cada día más sofisticada, que ha hecho viable dicho despliegue, y cuyo desarrollo se basa en las mismas premisas. Y, por supuesto, sin la consolidación y profundización de unas mega-estructuras de poder político, económico y financiero que lo impulsaran, que operan con importantes tensiones y conflictos entre sí, que se ven condicionadas igualmente por la conflictividad político-social, y que no serían viables sin los mismos presupuestos. Todo ello forma un Todo, interrelacionado, que en

el siglo XXI se empieza poco a poco a agrietar y desmoronar, por sus contradicciones internas y especialmente por chocar con los límites geofísicos y biológicos planetarios⁶⁴.

La acumulación de riquezas fomentada por el capitalismo y alentada por un depredador liberalismo económico globalizado, contemporáneamente conocido como *neoliberalismo*, choca frontalmente con los límites de la naturaleza, originando la citada era del antropoceno. La historia de la humanidad ha sido, por un lado, la “historia de la riqueza” (Martos, 2010), una evolución en su desarrollo materialista para la creciente satisfacción de las necesidades físicas y sociales; y, por otro lado, la “historia de la libertad” (Martos, 2010), una evolución “esencialista” de la condición humana la cual permite, en nombre de la libertad, pensar y actuar desde cualquier presupuesto fundamentado por la razón y, también, desde cualquier ideología o religión. Con el advenimiento del antropoceno, la *Riqueza* y la *Libertad* chocan frontalmente como dos trenes: no hay suficiente riqueza en el mundo para satisfacer a las libertades emergentes en formas de creciente derechos humanos tendentes al igualitarismo. Si no se produce un trasvase de la riqueza hacia los más pobres, el conflicto mundial está servido. De hecho, la actual crisis financiera globalizada no es más que la consecuencia de la avaricia de unos pocos en acumular riquezas, a costa del resto de la creciente población mundial. El debate de cambio de conciencia está actualmente servido: el materialismo extremo como ideal de felicidad desencadenado por el capitalismo ha muerto con la *filosofía tradicional*. La *filosofía tradicional* (de la cual surge el capitalismo y consecuente neoliberalismo) está moribunda, víctima de sí misma. El hombre libre del *primer renacimiento* ha llevado dicha libertad hasta los límites que conocemos en la actualidad: poder armamentístico, declive ecológico, terrorismos radicales de cualquier signo y decadencia de las religiones como referentes morales. Las concien-

⁶⁴ Fernández Durán, Ramón. *El antropoceno: la crisis ecológica se hace mundial. La expansión del capitalismo global choca con la Biosfera*. Miembro de Ecologistas en Acción.

cias individuales tienen que evolucionar para converger en una nueva conciencia colectiva, sustentada ésta en un *racionalismo espiritual*⁶⁵. Pero ello solamente será posible si, desde los diferentes ámbitos de la sociedad (político, educativo, organizaciones no gubernamentales, estamentos de derechos humanos, etcétera.), se aúnan esfuerzos para reducir las abismales diferencias que hay entre ricos y pobres. Como he dicho anteriormente, la pobreza es una asignatura pendiente: no se están cumpliendo los Objetivos de Desarrollo del Milenio fijados en el año 2000 por 192 países miembros de las Naciones Unidas y que acordaron conseguir para 2015:

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre:

- Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que sufren hambre.
- Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas cuyos ingresos son inferiores a un dólar diario.
- Conseguir pleno empleo productivo y trabajo digno para todos, incluyendo mujeres y jóvenes.

Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal: Asegurar que en 2015, la infancia de cualquier parte, niños y niñas por igual, sean capaces de completar un ciclo completo de enseñanza primaria.

Objetivo 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer: Eliminar las desigualdades entre los géneros en

⁶⁵ Vuelvo a insistir lo que, en este ensayo, entiendo por el concepto “espiritual” pues, para muchas personas, se asocia la palabra espiritual a lo religioso o místico. Y, aun cuando esto puede ser así, me ocuparé del término espiritual en todo lo que se refiere a la actividad espiritual del ser humano prescindiendo, de momento, de toda consideración religiosa o mística. Nos ocupa la actividad espiritual de las personas, en tanto que son seres humanos con una sensibilidad que se proyecta hacia fuera de sí: hacia el mundo, hacia los demás y, cómo no, hacia Dios. En palabras del erudito alemán Humboldt, “*en el fondo son las relaciones con las personas lo que da sentido a la vida*”. Consecuentemente, la actividad espiritual humana primeramente debe ser una actividad de relación respecto a la humanidad, en el mismo sentido de intersubjetividad que Kant desveló en *La Crítica de la Razón Práctica*.

la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de finales de 2015.

Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil: Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de niños menores de cinco años.

Objetivo 5: Mejorar la salud materna: Reducir en tres cuartas partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna y lograr el acceso universal a la salud reproductiva.

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades:

- Haber detenido y comenzado a reducir la propagación del VIH/SIDA en 2015.
- Lograr, para 2010, el acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA de todas las personas que lo necesiten.
- Haber detenido y comenzado a reducir, en 2015, la incidencia de la malaria y otras enfermedades graves.

Objetivo 7: Garantizar el sustento del medio ambiente:

- Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales y reducir la pérdida de recursos del medio ambiente.
- Haber reducido y haber ralentizado considerablemente la pérdida de diversidad biológica en 2010.
- Reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento.
- Haber mejorado considerablemente, en 2020, la vida de al menos 100 millones de habitantes de barrios marginales.

Objetivo 8: Fomentar una asociación mundial para el desarrollo:

- Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio.
- Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados.

- Atender las necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo (mediante el Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo y los resultados del vigésimo segundo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General).
- Encarar de manera integral los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales para que la deuda sea sostenible a largo plazo.
- En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo a precios asequibles.
- En cooperación con el sector privado, dar acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las de la información y las comunicaciones.

El único objetivo que no está marcado por ningún plazo es el octavo, lo que para muchos significa que ya debería estar cumpliéndose. Pero en realidad, lo que ocurre es que no hay voluntad para lograr dichos Objetivos del Milenio porque vivimos en sistema plutocrático dominado por una minoría de “yoes” en contra del interés de la mayoría de “nosotros”, es decir, la humanidad entera. Como bien reza el lema de los indignados de Occupy Wall Street: *“somos el 99 por ciento”*. Sin embargo, el 1% de los “yoes” plutocráticos siguen imponiendo una dictadura económica global. El debate ya está en la calle. Es más necesaria que nunca una reflexión en profundidad acerca de la crisis humanitaria y ecológica que padecemos. El antropoceno ya es una triste realidad. ¡Tenemos que despertar!

Una reflexión final para el siglo XXI

La crisis humanitaria y ecológica es una evidencia a todas luces. No solamente afecta a las regiones más pobres del mundo por falta de alimentación, sobreexplotación laboral y guerras por los recursos naturales. La crisis humanitaria es extensible también a los países más desarrollados, pues hay un paro estructural derivado de la crisis financiera globalizada, un desmantelamiento del estado del bienestar que afecta al tema de la salud (ya se han denunciado varias muertes como causa de los recortes económicos en la sanidad) y, como consecuencia de todo ello, un abocamiento hacia la pobreza. La crisis humanitaria que padecemos es también una crisis de valores humanos pues, los Derechos Humanos no han sido suficientemente defendidos por nosotros los “ricos”, en detrimento de los “pobres” del resto del mundo. Ahora, en plena crisis financiera globalizada que afecta a nuestro modo de vida occidental basado en el consumismo y la satisfacción de placeres materiales, es pertinente una profunda reflexión acerca de si dicho modo de vida ha sido el correcto. Hemos vivido de un modo egoísta e individualista, fruto de la cultura capitalista, obviando que nuestro modo de vida lo ha sido a costa de los más desfavorecidos del planeta. Toda nuestra riqueza occidental es producto de la expoliación de los recursos naturales y pauperización de otras regiones del mundo. Nuestra sobrealimentación que genera obesidad crónica es una usurpación de los derechos de los millones de personas que se mueren de hambre.

El objetivo de este tomo primero ha sido la contextualización sociológica y comprensión de la problemática generada por el *neoliberalismo* así como sus dramáticas consecuencias humanitarias, lo que nos obliga moralmente a no mantenernos al margen. En este mundo, todos somos interdependiente, pero esta interdependencia se ha basado en desequilibrios entre ricos sanos y pobres enfermos, libres y esclavos, clase dominadora y clase oprimida, todo ello fomentado por un *imperialismo económico* sustentado en la pretendida libertad económica que se auto-regula en

los mercados. La “mano invisible” de Smith, que debería regular los mercados, no existe. Lo que existe es una minoría de personas que, en este trabajo denomino “yoes” plutocráticos, y que dirigen los designios de la humanidad. Son una minoría de personas al frente de las corporaciones bancarias, financieras y transnacionales, carentes de escrúpulos con tal de acumular más y más beneficios. Somos testigos directos de la mayor estafa del hombre por el hombre en la historia de la humanidad: la creación de deuda surgida de los bancos bajo el auspicio de la usura capitalista.

Es hora de despertar del sueño materialista en el que está subsumida nuestra conciencia sensible. Para ello, nada mejor que salir de la ignorancia y dirigir nuestra mirada hacia el conocimiento. Un conocimiento que evidencia que no podemos seguir una relación de interdependencia piramidal: una minoría de “yoes” plutocráticos dirigiendo el futuro de todos “nosotros”. Para revertir esta situación, no hay otro camino que aprender de los errores de la humanidad y hacer cada cual un acto de constricción en la parte de culpa que le corresponde por acción u omisión. El paradigma del *neoliberalismo* como última metamorfosis del capitalismo debe, como predijo Marx, desaparecer por haber destruido el valor del trabajo humano y los recursos naturales. La humanidad ha llegado a un punto de no retorno en su historia. Ya no se puede vivir ignorando la crisis humanitaria derivada del modo de vida capitalista, contemporáneamente conocida como *neoliberalismo*. Si la humanidad sigue por esa pendiente, no solamente será el fin de otra civilización como las habidas en la historia, sino el fin de la humanidad. Esta no es una apreciación gratuita sino que está avalada por una capacidad bélica para destruir varios planetas tierra. La paradoja es que solamente tenemos un planeta tierra y también estamos agotándolo a marcha forzada. La *biosfera* está siendo aniquilada por la *noosfera*, un contrasentido holístico pues, al destruir nuestro medio natural, nos destruiremos a nosotros mismos. Jamás en la existencia de la humanidad ha habido tan clara conciencia en este sentido. Es por ello que cada cual es corresponsable de nuestro destino a través de su propia conciencia.

El tema de la conciencia ha sido una constante a través de los pensamientos expresados en mis libros. Como he planteado en el prólogo de este tomo primero, mis dos anteriores libros han pretendido elaborar un *mapa psicológico* para la correcta gestión de nuestra libertad como seres humanos, lo cual concluyó epistemológicamente con una *psicología evolutiva de la libertad*. Aquí, en este trabajo, tocaba elaborar un *mapa sociológico* acerca del mundo en el que estamos viviendo y creo que, el lector, puede entrever que el panorama descrito no es muy alentador. La posible solución pasa, como tesis de este trabajo, en abandonar el paradigma del *neoliberalismo* y abrazar el emergente paradigma del *altermundismo*. “Otro mundo es posible” si cada uno de nosotros toma conciencia de que no hay margen para vivir en el “yo” desligado de todos “nosotros”. La integración simbiótica de las *conciencias personales*, heredadas mediante la conciencia histórica individual surgida del **primer renacimiento humanístico** de los siglos XV y XVI, camina inexorablemente hacia una nueva concepción del hombre y del mundo: **el segundo renacimiento humanístico** en forma de *conciencia colectiva*. El modo de vida del “yo” egoísta e individualista debería tener los días contados. El “yo” esclavo del *Mito de la caverna* (Platón), tras un largo periodo de oscurantismo, fue finalmente liberado y diferenciado en el “yo” racional (Kant) y, a su vez, evolucionó hasta convertirse en un “yo” fragmentado de la hiperrealidad (postmodernidad) cayendo nuevamente preso, física y mentalmente, de una minoría de “yoes” plutocráticos. Debemos salir de la moderna esclavitud generada por el capitalismo. La biosfera y la noosfera son holísticamente interdependientes y, consecuentemente, es un imperativo existencial, racional y moral intentar vivir en armonía con los demás seres y la naturaleza, es decir, vivir simbióticamente en un “nosotros”. Si se consiguiera ello, tendríamos entonces la tan deseada integración entre el “yo” (subjetividad), el “ello” (ciencia-naturaleza) y el “nosotros” (intersubjetividad) diferenciados por Kant. Queda cada vez menos tiempo para hacer efectiva dicha integración pues la noosfera está destruyendo a la biosfera. Vuelvo a insistir que es un imperativo existencial, racional y moral la preservación de nuestro medio natural de vida para “nosotros” pero también para las futuras generaciones.

El *neoliberalismo* no solamente ha causado una *crisis humanitaria* sino otro daño colateral posiblemente más importante: una *crisis ecológica* con consecuencias imprevisibles. La tesis de este tomo primero es que la humanidad está sufriendo un cambio de paradigma desde el depredador *neoliberalismo* hacia el emergente *altermundismo*. Dicho cambio de paradigma es, ante todo, una nueva necesidad de organización social, económica y política que necesita la humanidad para evitar la decadencia de la civilización actual. Ese tránsito implica necesariamente una integración simbiótica de las *conciencias personales* (“yoes”) en una emergente, nueva y diferente *conciencia colectiva* (“nosotros”). Y esa labor comienza, primero, con la toma de conciencia de cada uno de nosotros y, segundo, sumando voluntades hasta lograr una regenerada conciencia colectiva: hay que trabajar para lograr la necesaria *masa crítica*, punto de inflexión para que opere el cambio de paradigma desde el *neoliberalismo* hacia *altermundismo*. Dicho cambio debe iniciarse, eminentemente, en la conciencia de cada uno de nosotros. Como bien nos dejó dicho el dramaturgo inglés John Gay:

“Sin lugar a dudas, es importante desarrollar la mente de los hijos, no obstante el regalo más valioso que se le puede dar, es desarrollarles la conciencia”.

AGRADECIMIENTOS

En la metodología explicada al inicio de este tomo primero, planteaba la cuestión: ¿cómo ser filósofo en el siglo XXI y no morir en el intento! Una dificultad sustentada por la gran variedad y profundidad técnica de las áreas de investigación necesarias - economía, política, geopolítica, sociología, psicología, ecología y, en general, cualquier saber científico- para justificar la concepción filosófica defendida en este trabajo. Para poder argumentar con coherencia los postulados del presente ensayo, ha sido necesario sustituir las prótesis epistemológicas, como apuntaba Innerarity, por una correcta interpretación. Como filósofo, he realizado mi propia interpretación de la actual situación de nuestro mundo contemporáneo, con el objetivo que devenga en un *mapa sociológico*, con la intención de que pueda ayudar a toda persona a mantener su propio pensamiento crítico. A mi vez, he contado con la inestimable ayuda de los intelectuales, pensadores y autores citados en este trabajo, pues los conocimientos aportados desde sus respectivas áreas han sido de gran utilidad en el proceso argumentativo. Hago especial interés en la ayuda de los economistas, pues sus conocimientos han sido imprescindibles para entender y clarificar el panorama de la crisis financiera actual, cifrada en un lenguaje técnico de muy difícil interpretación para el ciudadano común pero ahora contextualizada e interpretada bajo los dos paradigmas que, a mi entender, está viviendo actualmente la humanidad: el depredador *neoliberalismo* y el emergente *altermundismo*. El aporte cognitivo de cada uno de los autores citados, ha sido imprescindible para lograr una profusión explicativa y argumentativa para el objetivo de este ensayo. Por tanto, mi más sincero agradecimiento a todos ellos pues, este libro, es también algo suyo.

En una mención aparte, deseo agradecer efusivamente las aportaciones del Catedrático de Políticas Públicas y de Economía Aplicada Viçens Navarro, por dos motivos. En primer lugar, porque ambos somos defensores de las políticas económicas propuestas por ATTAC, como alternativas al neoliberalismo. Y, en

segundo lugar, porque su excelso saber en conocimientos económicos no solamente ha sido de ayuda, sino necesario, para que el lector pueda entrever que dichas políticas alternativas son posibles frente al pensamiento único neoliberal. Es por ello que, quizá, he abusado de sus aportaciones, pero siempre con la seguridad de que este ilustre Catedrático aportara luz en el sombrío panorama de la actual crisis financiera pero sobre todo crisis humanitaria y ecológica.

Por último, también quiero agradecer a los activistas, intelectuales y movimientos sociales así como a los medios alternativos de información, por su infatigable trabajo en la defensa del bien común. Son voces en la defensa de que otro mundo sí es posible. Unas voces que los medios de comunicación tradicionales, al servicio de las oligarquías plutocráticas, intentan silenciar. He sentido el aliento de todas esas voces en la soledad de mis pensamientos y, a todos ellas, quiero hacer extensivo mi agradecimiento.

¡Gracias a todos!

TOMO 2º

**Neoliberalismo asesino:
El control mental hacia el
Nuevo Orden Mundial**

Prólogo al tomo segundo

El 21 de diciembre de 2012 ha adquirido notoriedad popular porque en dicha fecha finalizó el calendario Maya y, para los más agoreros, ello es interpretado como el fin del mundo. Es una fecha en la que muchas personas tienen puesta una esperanza de cambios positivos en el mundo y, sin embargo, para otros pueden ser tiempos apocalípticos. Si algo de ello es cierto o no, en su momento se verá. Yo también creo que ocurrirán cambios, pero en las conciencias de las personas. Propugno que se está gestando un *Segundo Renacimiento Humanístico* en la historia de la humanidad: la integración simbiótica de las conciencias personales (egoísta e individualista) en una mayor conciencia colectiva (altruista y solidaria) que priorice el bien común. Mi reflexión filosófica tiene la intención de aportar una *nueva cosmovisión* desde la perspectiva psicológica (conciencia personal) así como sociológica (conciencia colectiva). Mi tesis es que estamos asistiendo a un cambio de paradigma: del *neoliberalismo* al *altermundismo*⁶⁶. Este cambio de paradigma contribuye holísticamente al surgimiento del *Segundo Renacimiento Humanístico*. El *Primer Renacimiento Humanístico* de los siglos XV y XVI originó el despertar de la conciencia histórica individual, a la que siguió el posterior desarrollo de la *filosofía tradicional*⁶⁷ y el advenimiento del pensamiento científico y consiguiente Revolución Industrial.

⁶⁶ Tesis del tomo primero: *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*.

⁶⁷ Recordemos lo que entiendo por “filosofía tradicional”: es el cuerpo de conocimientos que se iniciaron con la *filosofía moderna* hasta llegar a la *postmodernidad* y concluyeron en la *filosofía contemporánea*, como contraposición historicista a la reciente filosofía transpersonal iniciada por Ken Wilber. Esta “filosofía tradicional” ha desembocado en el pensamiento único neoliberal que ha secuestrado a la racionalidad colectiva expresada en las democracias occidentales, sometiendo a éstas a una plutocracia (Martos, 2012). Del mismo modo que la filosofía escolástica supeditó la razón a la fe, el economicismo neoliberal ha sometido la razón al servicio de la fe ciega en los mercados. La filosofía transpersonal es una renovada visión y una superación paradigmática de la “filosofía tradicional” al reincorporar la espiritualidad en la razón humana (Martos, 2010).

Así, se crearon los pilares para la lenta gestación del capitalismo y del Estado. Pero dicha conciencia individual, en el postmodernismo, ha quedado fragmentada y disociada de la colectividad, perdiéndose la conciencia de clase. De ello se aprovechó malévolamente el capitalismo para imponer el pensamiento único neoliberal. El neoliberalismo, a través de la eufemística globalización, se ha apoderado de los recursos naturales, los medios productivos, los medios de comunicación y, sobretudo, de la ingeniería financiera para acumular más y más beneficios en manos de una minoría, en detrimento de todos “nosotros” y la pauperización de los pueblos. A esta terrible crisis humanitaria y ecológica, como predijo Marx, se está llegando destruyendo la naturaleza y el valor del trabajo humano. El capitalismo, como sistema de relaciones humanas basado exclusivamente en el fetiche del dinero, debería estar tocando a su fin. Pero ello va a depender de la capacidad de todos “nosotros” en construir otro mundo (altermundismo), sustentado en superiores valores de humanidad. El precio a pagar será probablemente muy alto, pero cada uno de nosotros debe ser corresponsable del inminente cambio que se cierne sobre la humanidad. Como filósofo, es mi intención contribuir humildemente a la comprensión del difícil mundo que nos ha tocado vivir. Escribo no solamente para mi satisfacción intelectual, sino también con el deseo de que mis pensamientos ayuden a otras personas a comprender cómo una minoría oligárquica impone su poderío militar, económico, político, financiero y, sobretudo, el control mental sobre la humanidad y consecuente alienación de la libertad personal.

Como se ha visto en el tomo primero, he denunciado los males endémicos del neoliberalismo, como evidencia de que otro mundo no sólo es posible sino necesario. Otro mundo sí es posible, si cada uno de nosotros colabora humildemente en la evolución de su propia conciencia hacia el tan necesario bien común, una condición imprescindible para la pervivencia de nuestra civilización. Y, para ello, apuntaba hacia las necesarias soluciones más inmediatas, a saber, poner coto a los especuladores, esa minoría de “yoes” plutocráticos. Sería cuestión, en primer lugar, de tomar conciencia a nivel colectivo de la necesidad de que “noso-

tros” nos movilizemos contra el gran dominio de los plutócratas. Acto seguido, castigar ejemplarmente a todos aquellos que cometen crímenes contra la humanidad desde el poder financiero. Y por último, luchar contra la especulación y los paraísos fiscales así como controlar los flujos financieros mediante un Impuesto a las Transacciones Financieras (ITF). Lograr dichos objetivos sería encomiable, pues los “yoes” plutocráticos verían reguladas sus actividades financieras que, en la actualidad, están sustentadas por unas *estructuras de poder* que perpetúan la globalización neoliberal, imponiendo una dictadura económica con dramáticas consecuencias que causa dolor y sufrimiento al mundo entero. Esas *estructuras de poder*, en realidad, son un *establishment* de los “yoes” plutocráticos, causantes de la crisis humanitaria y crisis ecológica que padece actualmente la humanidad. Todas esas nefastas consecuencias con origen en la avaricia, el individualismo y las ansias de poder económico y político de esos “yoes” plutocráticos, son ejercidas en detrimento de todos “nosotros”. La consecuencia del neoliberalismo en el fenómeno de la globalización es poner en peligro la vida de millones de personas y, más grave aún, la supervivencia de nuestro planeta. Las estructuras de poder (productivas, mediáticas, financieras, económicas y militares) en manos del pensamiento único neoliberal son, en realidad, una minoría de “yoes” plutocráticos conscientes de su poder:

“Controla el petróleo y controlarás las naciones, controla los alimentos y controlarás a los pueblos” sentenció Henry Kissinger.

Terrible sentencia que el neoliberalismo ha llevado hasta sus últimas consecuencias: la crisis humanitaria y ecológica que padece actualmente la humanidad. Frente a esta situación de desamparo, se han alzado voces discordantes desde los muy variados ámbitos de la sociedad, teniendo en común una incipiente conciencia de que otro mundo es posible como una alternativa al depredador capitalismo.

Me consta que son muchas las personas, intelectuales, organizaciones sociales y medios alternativos de información que traba-

jan en la creación de un mundo mejor al forjado por el depredador neoliberalismo. Los medios alternativos de información, los que luchan contra el imperialismo económico, los que batallan contra los asesinos por motivos económicos, los que no quieren un Nuevo Orden Mundial impuesto desde la plutocracia, los que pelean contra la dictadura de los mercados, todos ellos, desean una alternativa al pensamiento único neoliberal que esclaviza a la humanidad. Para ese fin, es preciso proseguir en la denuncia de que el actual neoliberalismo es un asesino por motivos económicos y, todos “nosotros”, debemos contribuir a la difusión y expansión de esa realidad a todos aquellos que no tienen todavía esa clara conciencia.

Metodología:

“Piensa como piensan los sabios, mas habla como habla la gente sencilla” (Aristóteles, filósofo griego)

Los grandes pensamientos son atemporales, son verdades perennes. Aristóteles fue un grande entre los grandes pensadores. La cita del encabezamiento tiene una profunda carga sapiencial. En primer lugar, te invita a pensar por el camino *ascendente hacia la sabiduría* y, después, te amonesta en el cuidadoso uso del lenguaje con aquellos que todavía no han realizado el ascenso cognitivo. Este profundo pensamiento marca un punto de inflexión en la expresión de mis pensamientos en este tomo segundo.

Por un lado, mi inquisitiva labor de filósofo activo ha tenido su corolario en la formulación de mis pensamientos a través de mis anteriores obras *Pensar en ser rico* (Martos, 2008), *Pensar en ser libre* (Martos, 2010), *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI* (Martos, 2012), esta última recogida como tomo primero en este trabajo. A modo de resumen, se evidencia dos mapas: el *mapa psicológico* de la evolución fenomenológica de la conciencia hacia la sabiduría; y el *mapa sociológico* que pretende evidenciar una correcta cosmovisión de nuestro mundo actual donde poder desenvolver nuestros pensamientos y nuestras acciones.

Por otro lado, una vez posicionados en dicha intelectualidad que denota el tránsito histórico hacia un *Segundo Renacimiento Humanístico*, es imperativo dirigirme a todas aquellas personas que, teniendo *conciencia transpersonal*⁶⁸, no son precisamente

⁶⁸ Conviene recordar la importante diferenciación de la *conciencia personal* respecto de la *conciencia transpersonal*. La *conciencia personal* es la experiencia humana de la multiplicidad de cosas separadas. Por ejemplo, nos experimentamos a nosotros mismos como separados del resto del mundo, de los objetos y de otros organismos. Por lo contrario, la *conciencia transpersonal* se caracteriza por la experiencia de la completa unidad de todas las cosas y la ausencia de toda

conscientes de este reciente y novedoso concepto perteneciente al ámbito de la *filosofía y psicología transpersonal*. De un modo metafórico, es como el pastor que trata de reunir a todas sus ovejas desperdigadas, agruparlas y cohesionarlas en un sólo grupo colectivo y orientarlas hacia un punto concreto. No es que pedantemente me considere superior a las demás personas. Lo que trato de evidenciar es que el paradigma del *altermundismo* tiene múltiples manifestaciones a través de personas, intelectuales, asociaciones de diversas índoles y medios alternativos de información, todos ellos, como voces discordantes frente al depredador *neoliberalismo*. El problema, retomando la metáfora del rebaño de ovejas, es que esos diversos movimientos “rebeldes” sociales están difuminados y poco organizados entre ellos, aunque el *Foro Social Mundial* es un atisbo de esperanza. Todos son conscientes de que son parte activa por un cambio social. Todos luchan contra las políticas neoliberales que esclavizan a la humanidad. Sin embargo, desde un contexto histórico, el *paradigma altermundista* es como un bebé que comienza a caminar lenta pero seguramente hacia la consolidación de su masa crítica. Es en este contexto del incipiente psicologismo altermundista, caminando inexorable-

multiplicidad. La *conciencia transpersonal* trasciende el “yo” personal y el mundo exterior y se experimenta una compenetración profunda con la existencia. El término “transpersonal” significa “más allá” o “a través” de lo personal, y se refiere a las experiencias, procesos y eventos que trascienden nuestra limitada sensación habitual de identidad y nos permiten experimentar una realidad mayor y más significativa. El estudio de esos potenciales más elevados de la humanidad y del reconocimiento, comprensión y actualización de los estados de conciencia unitivos, espirituales y trascendentes son objeto de estudio mediante la *psicología transpersonal* que, mediante métodos y aplicaciones terapéuticas, ayuda a trascender el ego y sanar así los posibles problemas psicológicos que nos limitan de forma consciente o inconsciente. La psicología transpersonal es un movimiento que tuvo origen a finales de los años 60, por un grupo de psicólogos y psiquiatras como Stanislav Grof, y Abraham Maslow, entre otros, que consideraron que era necesario investigar y desarrollar una nueva rama de la psicología que estudiase un conjunto de experiencias y fenómenos de la conciencia que hasta la fecha consideraron que la psicología corriente no atendía suficientemente.

mente hacia su consolidación sociológica, que tiene razón de ser este tomo segundo.

Las conceptualizaciones filosóficas expresadas en mis anteriores trabajos son, en sí mismas, un fiel reflejo de mi propio *camino ascendente hacia la sabiduría*. Dicho recorrido intelectual es un pensamiento que anhela saber y comprender el sentido de la vida desde una perspectiva psicológica (conciencia subjetiva) y sociológica (conciencia colectiva). Una vez instalado en dicha comprensión (por no decir sabiduría, pues no soy quién para considerarme sabio), es pertinente iniciar un retorno desde la *conciencia transpersonal* para transmitir mi visión filosófica de esta imbricada y compleja sociedad contemporánea. En este sentido, una vez diferenciados los paradigmas *neoliberalismo* y *altermundismo*, es preciso ahondar en la renovada conciencia de clase que está brotando en “nosotros” frente al “yo” plutocrático. Es en la comprensión de dicho nudo gordiano que tiene razón de ser la expresión de mis pensamientos en este tomo segundo.

En mis anteriores trabajos, la disertación filosófica me obligaba a una cierta expresión academicista, una línea intelectual que no tiene que ser necesariamente comprendida ni a al alcance de todas las personas, y menos por la clase intelectual dominante al servicio de la élite plutocrática. Ahora, en este tomo segundo, me dirijo a todas aquellas personas que están forjando y colaborando en el afianzamiento del paradigma altermundista. Debo dejar de lado el pensamiento sapiencial de corte puramente filosófico, una primera fase correspondiente al “*piensa como piensan los sabios*”. Ahora toca “*hablar como habla la gente sencilla*”. Por tanto, el constructo de este tomo no va especialmente dirigido a los intelectuales, aunque también, sino a todas aquellas personas cuyos pensamientos y acciones se identifican con las premisas altermundistas, aunque muchas de ellas carezcan de dicha conciencia. La finalidad fundamental de este tomo segundo es dar a conocer las trampas interpuestas por una élite minoritaria dominante, cuyo objetivo es evitar un pensamiento crítico que desman-tele sus entramados de intereses plutocráticos. Y para ello, es imprescindible conocer los mecanismos mediante los cuales in-

intentan controlar nuestros pensamientos, nuestros conocimientos y nuestra libertad. Deseo que este tomo segundo ayude al lector a elaborar su propio pensamiento crítico mediante la recuperación consciente, precisamente, del saber y la libertad.

Como he argumentado en el tomo primero, *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*, el neoliberalismo es la causa de las desastrosas consecuencias para la humanidad: la expropiación de los recursos naturales, la explotación laboral, el socavamiento de los DD.HH., la inseguridad alimentaria, el negocio de la salud, la pobreza como asignatura pendiente, el mal transversal de los transgénicos y, como colofón a todo ello, el agravamiento del antropoceno⁶⁹ como causa de la crisis ecológica. Toda causa tiene un efecto. Todas esas consecuencias del neoliberalismo han tenido como efecto el surgimiento de voces discordantes en el mundo entero. Todas esas voces, sean personas o asociaciones de personas, sean intelectuales o rebeldes “anti-sistema”, sean políticos de izquierdas u organizaciones como ATTAC, sean defensores de la naturaleza o defensores de los DD.HH., sean medios alternativos de información, sean el movimiento 15M, sea el 99 por ciento que *ocupó Wall Street* o el reciente *Yo soy 132*, todos ellos tienen en común una actitud de rebeldía contra el pensamiento único neoliberal causante de los

⁶⁹ El término *antropoceno* es relativamente nuevo y, por ello mismo, es preciso volver a insistir en su significado: es usado por algunos científicos para describir el actual período en la historia terrestre desde que las actividades humanas han tenido un impacto global significativo sobre los ecosistemas terrestres. No hay una fecha precisa sobre su comienzo, pero algunos lo consideran junto con el inicio de la Revolución Industrial (a finales del siglo XVIII). Mientras tanto, otros investigadores remontan su inicio al comienzo de la agricultura. El término fue acuñado en el año 2000 por el ganador del premio Nobel de química Paul Crutzen, quien considera que la influencia del comportamiento humano sobre la Tierra en las recientes centurias ha sido significativa, constituyendo una nueva era geológica. El uso de este término como concepto geológico oficial ha ganado fuerza desde el 2008 con la publicación de nuevos artículos que soportan esta tesis.

males de la humanidad. Desde las diferentes vertientes discordantes, todas esas personas y movimientos piensan y actúan en la creencia de que otro mundo es posible, o dicho de otro modo, todas esas voces se hallan bajo el paragua conceptual del *altermundismo*, un emergente paradigma que está contribuyendo al surgimiento y futura consolidación del *Segundo Renacimiento Humanístico*.

Para ayudar en la recuperación del pensamiento crítico debo, precisamente, *hablar como habla la gente sencilla* y, consecuentemente, alejarme de todo academicismo y tecnicismos filosóficos. La idea esencial que quiero transmitir es que el *Segundo Renacimiento Humanístico* lo estamos construyendo cada uno de nosotros desde nuestra consciente oposición a las políticas neoliberales. Así, cada cual desempeña su humilde papel en dicha tarea. Nadie es más importante que nadie y todos tenemos la inmensa responsabilidad de contribuir al gran cambio histórico que se está gestando en la humanidad. Simplemente trato de poner en evidencia de que todos somos parte integrante de un escenario mundial hacia un cambio de conciencia: la individualidad y el egoísmo propugnado por el neoliberalismo debe dar paso a una economía del bien común, una nueva organización social, económica y política que priorice los derechos de todos “nosotros”, ahora secuestrados por una minoría de “yoes” plutocráticos. Humildemente deseo contribuir a dicha labor desde la reflexión filosófica. Una reflexión cercana al lenguaje, las creencias y los problemas de la gente común. Consecuentemente, este tomo va especialmente dirigido a todas aquellas personas que en su fuero interno sienten la necesidad de integrar el sentido de su vida en una causa superior, a saber, contribuir al cambio de paradigma desde el depredador *neoliberalismo* hacia la consolidación del *altermundismo*.

Y para dicha labor, es imperativo desvelar los mecanismos mediante los cuales los plutócratas pretenden perpetuarse en el poder, gracias al ejercicio del control mental y consecuente privación de libertad para todos nosotros. Así es como, a modo de subterfugio, pretenden conducirnos hacia un Nuevo Orden Mundial

dirigido por una élite oligárquica. Sin embargo, las personas que vislumbramos que otro mundo es posible (altermundismo), estamos contribuyendo desde nuestra *conciencia transpersonal* a la futura consolidación del *Segundo Renacimiento Humanístico*.

Capítulo 1:

El imperialismo USA: los asesinos económicos

- 1 El imperialismo económico
- 2 La doctrina del shock
- 3 Testimonios anti-imperialistas

1 El imperialismo económico

Acusar a los Estados Unidos de América de imperialistas y asesinos económicos puede parecer muy contundente como titular de un capítulo, sobre todo para aquellos lectores que no han indagado sobre dicha naturaleza. Para los que llevamos cierto tiempo leyendo e investigando sobre tal cuestión, esa afirmación se pronuncia desde la profunda convicción y, sobre todo, en base a evidencias objetivas. Precisamente para introducir al lector en el asunto, es imperiosa y necesaria una argumentación razonada al respecto. El profesor e investigador de ciencias humanas, también comisario por la paz en la UNESCO, Jules Dufour nos saca de dudas⁷⁰:

El control mundial de las actividades humanas, económicas, sociales y políticas de la humanidad está cada vez más asegurado por los EE.UU., pues la voluntad de dominación se manifiesta en una estrategia de intervenciones directas e indirectas continuas para orientar el comportamiento de los asuntos mundiales en función de sus propios intereses. Los cuatro elementos principales de la estrategia de conquista y dominación del mundo por los estadounidenses son:

- 1- El control de la economía mundial y los mercados financieros.*
- 2- La mano puesta sobre todos los recursos naturales (materias primas y recursos energéticos) neurálgicos para el desarrollo de sus bienes y su poder en la perspectiva de las actividades de las corporaciones multinacionales.*
- 3- La puesta en tutela de 191 miembros gubernamentales de la Organización de las Naciones Unidas.*

⁷⁰ Artículo: *Le réseau mondial des bases militaires US. Les fondements de la terreur des peuples ou les maillons d'un filet qui emprisonne l'humanité* (www.mondialisation.ca)

- 4- *La conquista, la ocupación y la vigilancia de estos elementos gracias a una red de bases o instalaciones militares que cubren el conjunto del planeta (continentes, océanos y espacio ultraterrestre). Se trata de un imperio donde es bien difícil determinar su amplitud.*

En el tomo primero, *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*, evidencio cómo el imperialismo económico ejercido por los EE.UU. se ha apoderado de las estructuras de poder (económicas, financieras e institucionales como el FMI y el Banco mundial) creando consecuentemente una dictadura económica globalizada que subyuga a los Estados, cuyas repercusiones han sido una crisis humanitaria y ecológica sin precedentes en la historia de la humanidad. El capitalismo se ha convertido en un vulgar criminal que, mediante operaciones matemáticas, roba al prójimo por medio de la política y la guerra. El capitalismo es una empresa de ladrones que utilizan los mecanismos económicos, políticos y sociales para acometer corrupciones y luego esconder sus botines en los paraísos fiscales. Y lo más grave es que es un sistema legitimado por leyes e instituciones que los propios ladrones controlan en pos de una susodicha “economía mundial”. Las guerras militares que ha deparado la historia, en realidad, no se han llevado a cabo para matar sino para dominar países y apropiarse de sus recursos naturales con total impunidad. En este sentido, la humanidad no ha evolucionado mucho sólo que, en el transcurso del siglo XX, los Estados Unidos de América han conseguido un dominio unipolar. El capitalismo, más que un modelo económico, es un sistema de dominación mundial en manos de una minoría de “yoes” plutocráticos que persisten en hacer creer al resto de la población mundial en un pensamiento único neoliberal, ahogando cualquier alternativa. Estos “yoes” plutocráticos son una minoría de personas que controlan las corporaciones y los bancos transnacionales, ejerciendo un dominio a través de la producción, la comercialización y la estructura financiera. Un estudio de la Universidad de Zurich reveló que un pequeño grupo de 147 grandes corporaciones transnacionales, principalmente financieras y minero-extractivas, en la práctica controlan la economía global. El estudio fue el primero

en analizar 43.060 corporaciones transnacionales y desentrañar la tela de araña de la propiedad entre ellas, logrando identificar a 147 compañías que forman una “súper entidad” así como 660 individuos al frente de este conglomerado. Los autores del estudio son Stefania Vitali, James B. Glattfelder y Stefano Battiston, investigadores de la Universidad de Zurich (Suiza), quienes publicaron su trabajo el 26 de octubre 2011, bajo el título “La Red de Control Corporativo Global” (The Network of Global Corporate Control) en la revista científica PlosOne.org.

Las corporaciones transnacionales controlan la producción y, quienes no puedan pagar por los bienes y servicios producidos, son inexorablemente excluidos del propio sistema capitalista. Por tanto, el capitalismo no busca el bien social y común sino la rentabilidad empresarial para beneficio de una minoría de personas. Por eso mismo termino mi anterior trabajo aludiendo a la abismal divergencia entre ricos y pobres, incluidos y excluidos del sistema, lo cual conlleva un paro estructural a nivel mundial así como hambrunas: una verdadera tragedia, no solo humanitaria, sino también ecológica. En el citado tomo primero, me posiciono sobre este asunto y propugno que el *altermundismo* está fraguándose como un emergente paradigma que ofrece una alternativa frente al *neoliberalismo*, última metamorfosis del capitalismo.

Pero, ¿cómo ha sido posible llegar a esta situación en la que los EE.UU. se han convertido en dueños y señores a escala global?, ¿cómo han edificado ese imperialismo económico desde un contexto histórico? Noam Chomsky, un intelectual público destacado de nuestro tiempo y una figura política emblemática de la resistencia antiimperialista mundial, nos provee una somera explicación⁷¹:

Desde que rompió la Guerra en 1939, Washington anticipó que ésta terminaría con los EE.UU. en una posición de supre-

⁷¹ Artículo en *Sin Permiso* de fecha 24-04-2011: *La privatización del planeta: ¿un mundo demasiado grande para caer?*

macía. Funcionarios de alto nivel del Departamento de Estado y especialistas en política exterior se reunieron repetidamente durante la Guerra a fin de diseñar planes para el mundo de post-guerra. Perfilaron una "Gran Área" que los EE.UU. tenían que dominar, y que incluía el Hemisferio Occidental, el Extremo Oriente y el antiguo Imperio Británico, con sus recursos energéticos del Oriente Próximo. Cuando Rusia comenzó a demoler los ejércitos nazis luego de la batalla de Stalingrado, los objetivos de la Gran Área comenzaron a extenderse hasta abarcar la mayor zona posible de Eurasia, y al menos su núcleo económico en Europa Occidental. Dentro de la Gran Área, los EE.UU. mantenían un "poder indiscutible", con "supremacía militar y económica", al tiempo que se asegurarían de "limitar el ejercicio de la soberanía" de los estados capaces de interferir en los propósitos globales estadounidenses. Los circunstanciados planes del tiempo de guerra no tardaron en ponerse por obra.

Siempre se reconoció que Europa podría optar por un curso independiente. La OTAN se concibió en parte para contrarrestar la amenaza de esa independencia. No bien se disolvió en 1989 el pretexto oficial que había dado lugar a la OTAN, la OTAN se expandió hacia el este, en flagrante violación de las promesas verbales hechas al dirigente soviético Mijail Gorbachov. Desde entonces, se ha convertido en una fuerza de intervención manejada por los EE.UU. El amplísimo radio de acción que se arroga lo expresó bien el secretario general de la OTAN, Jaap de Hoop Scheffer, al informar en una conferencia de la organización que "las tropas de la OTAN tienen que vigilar los oleoductos que transportan petróleo y gas en dirección a Occidente", y más en general, proteger las rutas navales utilizadas por los cargueros y otras "infraestructuras cruciales" del sistema energético.

Las doctrinas de la Gran Área dan manifiesta licencia para la intervención militar arbitraria. Eso quedó patentemente sentado bajo la administración Clinton, que proclamó el derecho de los EE.UU. a servirse de la fuerza militar para garantizar el "acceso irrestricto a mercados clave, suministros energéticos y recursos estratégicos", y urgió a mantener "desplegadas hacia Europa y

Asia enormes fuerzas militares, a fin de modelar las opiniones de la gente sobre nosotros" y de "modelar los acontecimientos que afecten a las probabilidades de nuestra seguridad".

Aunque la doctrina de la Gran Área sigue vigente, la capacidad para ponerla por obra ha disminuido visiblemente. La cima del poder estadounidense se dio luego de la II Guerra Mundial, cuando disponía literalmente de la mitad de la riqueza del mundo. Pero, como es natural, fue declinando, a medida que otras economías industriales fueron recuperándose de la devastación bélica y la descolonización echó tortuosamente a andar. A comienzos de los 70, la participación de los EE.UU. en la riqueza mundial había disminuido hasta el 25%, y el mundo industrial se había hecho tripolar: Norteamérica, Europa y el Este asiático (entonces con base en Japón).

Desde un contexto histórico, entonces, el imperialismo económico ha estado en manos de los EE.UU. Ahora parece que hay una cierta tendencia al reequilibrio económico. Pero no olvidemos los cuatro conceptos claves de Jules Dufour, citado al inicio de este capítulo, en alusión al control mundial de las actividades humanas, económicas, sociales y políticas de la humanidad por parte de los EE.UU.:

- 1- El control de la economía mundial y los mercados financieros.
- 2- La mano puesta sobre todos los recursos naturales (materias primas y recursos energéticos) neurálgicos para el desarrollo de sus bienes y su poder en la perspectiva de las actividades de las corporaciones multinacionales.
- 3- La puesta en tutela de 191 miembros gubernamentales de la Organización de las Naciones Unidas.
- 4- La conquista, la ocupación y la vigilancia de estos elementos gracias a una red de bases o instalaciones militares que cubren el conjunto del planeta (continentes, océa-

nos y espacio ultraterrestre). Se trata de un imperio donde es bien difícil determinar su amplitud.

Respecto a este cuarto punto, EE.UU. ocupa entre 700 y 800 bases militares en el mundo y tienen militares en 156 países, con bases en 65 países. También cuenta con despliegue de, al menos, 255.065 militares (datos a 2002). Además, sus bases ocupan una superficie de 2.202.735 hectáreas, lo que hace del Pentágono uno de los mayores propietarios de terrenos del planeta. Es una evidencia que la hegemonía mundial de los EE.UU. está amparada en el intervencionismo militar a nivel mundial, una verdadera supremacía usurpada mediante la violencia y la fuerza. Esta hegemonía militar, como el propio Chomsky ha aludido anteriormente, es la piedra angular que sustenta todavía a los EE.UU. en la primera potencia mundial, no solamente como un imperialismo económico, sino como un imperialismo militar dictatorial que, además, ha utilizado la droga como herramienta geopolítica del imperio⁷². ¿Cómo ha sido posible mantener ese imperialismo militar en el tiempo? La clave nos la provee Naomi Klein a través de su libro *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre* (Klein, 2007).

⁷² Artículo de Carlos A. Pereyra Mele en *Rebelión.org*, de fecha 24-07-2011: “La droga, herramienta geopolítica del Imperio”

2 La doctrina del shock

El mencionado libro de Naomi Klein tiene una introducción, un cuerpo principal y una conclusión, que se dividen en siete partes, con un total de 21 capítulos.

En la introducción se muestra la historia de los últimos treinta años de la doctrina de choque económico que se ha aplicado alrededor del mundo, desde América del Sur en la década de los sesenta hasta Nueva Orleans después del huracán Katrina. Klein introduce dos de sus temas principales:

1) En donde los profesionales de la doctrina de choque tienden a buscar una pizarra en blanco en la cual plasmar su ideal de crear economías de libre mercado, que inevitablemente requieren normalmente una violenta destrucción del orden económico preexistente.

2) Las similitudes entre la crisis económica y la doctrina original de la terapia de choque, una técnica psiquiátrica donde se aplicaron choques eléctricos a los pacientes con enfermedades mentales.

Parte 1: Comienza con un primer capítulo sobre psiquiatría y la terapia de choque. Los experimentos encubiertos realizados por el psiquiatra Ewen Cameron en connivencia con la CIA: cómo fue un éxito parcial en la distorsión de los pacientes y regresión original de la personalidad, pero ineficaz en el desarrollo de una mejor personalidad de reemplazo. Se hace un paralelismo con la terapia de choque económico, incluida una digresión sobre cómo los organismos gubernamentales se aprovechan de algunas de las lecciones aprendidas para crear más eficaces técnicas de tortura. La tortura, según Klein, a menudo ha sido una herramienta esencial para las autoridades que han aplicado las reformas agresivas del mercado libre y se hace hincapié en esta afirmación a lo largo del libro. Klein sugiere que por razones históricas el movimiento de derechos humanos ha retratado a menudo la tortura sin expli-

car su contexto, lo que ha hecho que con frecuencia aparezcan como hechos inútiles de sadismo. El segundo capítulo presenta a Milton Friedman y su Escuela de Economía de Chicago, a quien Klein describe como líder de un movimiento comprometido con el libre mercado con las mismas regulaciones que antes de la Gran Depresión.

Parte 2: Analiza el uso de la doctrina de choque para transformar las economías de Sudamérica en los años setenta, centrándose en el golpe de Estado en Chile dirigido por el General Augusto Pinochet. Se estudia la aparente necesidad del apoyo de la tortura para las políticas impopulares asociadas a la terapia de choque.

Parte 3: Se refiere a los intentos de aplicar la doctrina de choque sin la necesidad de violencia extrema en contra de amplios sectores de la población. La terapia de choque leve de Margaret Thatcher explica cómo se hace posible con la Guerra de las Malvinas, mientras que la reforma del mercado libre en Bolivia ha sido posible gracias a una combinación de una preexistente crisis económica y el carisma de Jeffrey Sachs.

Parte 4: Se analizan informes sobre la forma en que la doctrina de choque se aplicó en Polonia, Rusia, Sudáfrica y las economías de los Tigres durante la crisis financiera asiática de 1997.

Parte 5: Se introduce el complejo capitalismo de desastres en el que la autora describe cómo las empresas han aprendido a sacar provecho de tales desastres. Ella habla acerca de cómo el mismo personal pasa fácilmente de puestos relacionados con la seguridad y defensa de los organismos públicos de los Estados Unidos a puestos en empresas lucrativas.

Parte 6: Se discute lo que ha pasado en Irak tras la invasión de 2003, que Klein describe como la más compleja doctrina de choque con una plena realización que jamás nunca se ha intentado.

Parte 7: Se explica acerca de los ganadores y de los perdedores de la terapia de choque económico, de cómo reducidos grupos a menudo hacen muy bien su trabajo moviéndose a lujosos barrios privados, mientras que grandes sectores de la población se quedan con la decadencia de la infraestructura pública, la disminución de los ingresos y el aumento del desempleo.

En la conclusión no se recapitula sobre el resto del libro, sino que se habla de la reacción contra la doctrina del choque y sobre las instituciones económicas que la propagan como el Banco Mundial y el FMI. América del Sur y el Líbano post-2006 se analizan como fuentes de noticias positivas donde los políticos están dejando atrás políticas de libre mercado, con alguna mención de la campaña de la comunidad de activistas en Sudáfrica y China.

El libro de Naomi Klein ha recibido una serie de alabanzas, entre las cuales cabe destacar las siguientes:

- El Premio Nobel, Joseph Stiglitz, en una reseña de *La doctrina del shock* para el New York Times, afirma que el libro contiene “una rica descripción de las maquinaciones políticas necesarias para obligar a desagradables políticas económicas en los países en resistencia.”
- Paul B. Farrell del Dow Jones Business News afirmó que “hay que leer lo que puede ser el libro más importante sobre la economía en el siglo 21.”
- John Gray escribió en The Guardian: “Hay muy pocos libros que realmente nos ayudan a comprender el presente. *La doctrina del shock* es uno de esos libros.”
- William S. Kowinski del San Francisco Chronicle escribió: “Klein podría haber revelado la narrativa de nuestro tiempo”, y fue nombrado uno de los mejores libros de 2007 por el Village Voice, Publishers Weekly, The Observer, y Seattle.

- The Independent calificó al libro de *“una cuenta convincente de la forma en que las grandes empresas y la política usó desastres globales para sus propios fines.”*
- Stephen Amidon del New York Observer lo llama *un “estudio de peso del corazón oscuro del capitalismo contemporáneo.”*

En 2009 se realizó un documental-película que el lector puede visualizar a través de internet. En este caso, bien es cierto que una imagen vale por mil palabras: despierta conciencias. Es una oportunidad para que el lector vea con sus propios ojos cómo los desastres, tanto naturales como provocados, se utilizan para forzar cambios políticos y económicos. Como corolario, cabe destacar que *La doctrina del shock* ha sido galardonada en el festival de cine Sundance en 2010 y en los festivales de cine de Berlín y San Sebastián.

¿Le queda alguna duda al lector de que la economía y la guerra están estrechamente vinculadas? ¿Queda suficientemente aclarado que el imperialismo de los EE.UU. no solamente es económico sino que se ha convertido en un asesino por motivos económicos? Era cuestión de tiempo que surgieran voces críticas contra la dictadura globalizada ejercida por los EE.UU. Veamos algunos ejemplos significativos de las voces anti-imperialistas.

3 Testimonios anti-imperialistas

-John Perkins, exjefe de economía de Chas.T.Main.NC (una empresa de ingeniería estadounidense), se ha confesado como un *sicario económico* (Perkins, 2009). El autor nos presenta un panorama claro de cómo los EE.UU. se convirtió en una de las naciones más poderosas del mundo, haciendo pronósticos económicos falsos en los países del Tercer Mundo y manipulando a sus líderes corruptos. John Perkins fue contratado como economista por una compañía constructora con el fin de que convenciera a los países del Tercer Mundo de pedir cuantiosos préstamos al Banco Mundial y que, de este modo, quedaran endeudados durante años. Pero no sólo quedarían endeudados económicamente, sino que se les haría pagar la deuda a través de favores que beneficiarían a EE.UU., tales como: bases militares, votos favorables en las Naciones Unidas y acceso a los recursos naturales. John Perkins relata en este libro su propia historia como sicario económico.

-El 27 de julio del 2011, durante su intervención ante las Naciones Unidas, el presidente de Bolivia, Evo Morales denunció las políticas imperialistas de EE.UU. y afirmó que *“donde hay un Embajador de Estados Unidos, hay golpe de Estado (...) en el único país donde no hay golpes es en Estados Unidos”*. En ese sentido, Morales aseguró que *“le tengo mucho miedo al gobierno norteamericano porque conozco sus operadores políticos, el narcotráfico se maneja con intereses geopolíticos”*. *“Tengo muchos deseos de mejorar las relaciones diplomáticas con Estados Unidos, pero no queremos relaciones con fines conspirativos, por eso expulsamos a su Embajador en 2008 y no me arrepiento, porque estaba encabezando una conspiración política y mi deber como Presidente es defender la dignidad de mi país”*. En una posterior entrevista, el primer mandatario boliviano, señaló que los países capitalistas ahora acusan a los gobiernos de la izquierda de terroristas y con fuerza a partir del 11 de septiembre de 2001. *“A mí me acusaban de Bin Laden andino en Bolivia. Últimamente ya no es de comunista ni de terrorista sino de narcotraficante”*. En este sentido, consideró como *“falsas las acusaciones de que el avión*

de la presidencia estaría detenido con rastros de cocaína. Eso nos hace pensar que tienen preparados sus deseos de implicarnos". Sobre la expulsión de la agencia contra el tráfico de drogas de Bolivia, el presidente boliviano aclaró: *"La DEA de Estados Unidos no luchaba contra el narcotráfico, sino que controlaba el narcotráfico con fines políticos"*. Por otra parte, el mandatario boliviano habló sobre la meta de Naciones Unidas de reducir la pobreza mundial y aseguró que *"mientras el Gobierno norteamericano continúe designando en los fondos de cooperación quienes van a recibir el dinero (en este caso los contratistas), nunca se podrá materializar esta meta"*.

-Michael Moore es un cineasta documentalista y escritor estadounidense conocido por su postura progresista y su visión crítica hacia la globalización, las grandes corporaciones, la violencia armada, la invasión de Irak y de otros países, y las políticas del gobierno de George W. Bush y sus antecesores. En enero de 2012, en la Universidad George Washington, Michael Moore declaró respecto a la pobreza que *"la clase rica empresarial en EE.UU. necesita a la pobreza para sobrevivir, especialmente a la gente de color. Sus botas han estado sobre los cuellos de las personas de color desde que comenzamos"*, mientras la audiencia de la Universidad George Washington aplaudía. *"Esta es una nación fundada en el genocidio y construida sobre las espaldas de los esclavos, bien, así que comenzamos con el problema racial"*, expresó. *"Este país nunca habría tenido la riqueza que tiene, si no hubiera tenido la esclavitud por un par de cientos de años"*, añadió.

-En un artículo publicado el 2 de septiembre 2011 y firmado por Greg Miller y Julie Tate, The Washington Post admite que la CIA se ha transformado en una organización paramilitar, cuyo primer objetivo es matar. Al calor de esta estrategia, la agencia ha creado una nueva unidad antiterrorista cuya misión es encontrar a objetivos Al-Qaeda en Yemen, y para ello ha construido en la Península Arábiga una nueva pista de aterrizaje secreta para los aviones no tripulados (drones) de la CIA. *"Cuando los misiles comiencen a caer -dice el diario-, el hecho marcará una nueva ampliación*

de la misión paramilitar de la CIA". En la década transcurrida desde los ataques del 11 de septiembre de 2001, la agencia ha experimentado una transformación fundamental. Aunque la CIA continúa recabando información y presentando sus análisis sobre una amplia gama de temas, el enfoque y los recursos de la agencia están cada vez más centrados en encontrar objetivos para capturar o matar, asegura el Post. El cambio ha sido gradual, suficiente como para que su magnitud pueda ser difícil de entender. Los ataques con drones, que habrían parecido antes un imposible futurista, son tan rutinarios que raramente atraen la atención del público a menos que una figura de alto rango de Al-Qaeda sea asesinada. Sin embargo, enmarcado por el próximo décimo aniversario de los atentados de 2001, junto al retiro del general David H. Petraeus como director de la CIA, esta reorientación de la agencia es más que evidente, dice Washington Post:

- El programa de aviones no tripulados ha matado a más de 2.000 combatientes y civiles desde 2001, una cifra asombrosa para una agencia que tiene una larga historia de apoyo a determinadas fuerzas en conflictos sangrientos, pero que rara vez apretó el gatillo por su cuenta.
- El Centro de Contraterrorismo de la CIA (CTC), que contaba con 300 empleados el día de los ataques, ahora supera los miembros del núcleo de Al-Qaeda en todo el mundo. Con cerca de 2.000 personas, el CTC emplea al 10 % de la fuerza laboral de la agencia, ha designado a los principales funcionarios en casi todos los puestos importantes en el extranjero y controla la flota en expansión de la CIA de aviones no tripulados.
- La rama analítica de la agencia, que tradicionalmente existía para proporcionar información a las autoridades, se ha incorporado a la caza. Alrededor del 20 % de los analistas de la CIA están enfocados ahora en "metas" para la exploración de los datos de las personas a contratar, y en la detención o el lugar de los puntos de mira de un avión no tripulado.

Los críticos, incluyendo algunos en la comunidad de inteligencia de EE.UU., sostienen que esta reorientación paramilitar de la CIA ha desviado a la agencia de su misión de espionaje tradicional y ha socavado su capacidad para dar sentido a los acontecimientos mundiales, como la llamada Primavera Árabe.

Grupos de derechos humanos aseguran que la CIA ahora funciona como una fuerza paramilitar que tiene atribuciones que van más allá de lo que EE.UU. ha exigido históricamente a sus Fuerzas Armadas. La CIA no reconoce oficialmente el programa de aviones no tripulados, y mucho menos da una explicación pública acerca de quién dispara y quién muere, y por qué reglas.

“Estamos viendo a la CIA como una organización paramilitar común y corriente, sin la supervisión y la rendición de cuentas que tradicionalmente se espera de los militares”, dijo Hina Shamsi, directora del Proyecto de Seguridad Nacional de la Unión Americana de Libertades Civiles (UCLA).

-En el libro *Las intenciones del tío Sam*⁷³ de Noam Chomsky, el lector puede hallar una profusión explicativa sobre todo lo dicho anteriormente.

Finalizo este capítulo con una referencia al posicionamiento intelectual de Chomsky, pues hace una denuncia de la política exterior de Estados Unidos, de las deficiencias democráticas de su maquinaria política, y de los engaños de los grandes medios de comunicación en este país, lo cual supone poner en duda tres de los pilares del nacionalismo estadounidense. Por otro lado, su visión sobre la política del estado israelí en Oriente Medio es parte de su crítica a la política exterior de Estados Unidos. Chomsky señala que desde hace años la maquinaria militar israelí depende enormemente del apoyo material y diplomático de Estados Unidos, y que ambos estados realizan sistemáticamente acciones violentas al margen de las leyes internacionales. Esta últi-

⁷³ Disponible gratis en pdf en: www.rebelión.org

ma circunstancia ha motivado que Chomsky declare que según los criterios internacionales actuales, ambos estados ejercen el terrorismo. En concreto en su libro *11/09/2001*, afirma que los Estados Unidos es “*uno de los principales estados terroristas*”. Noam Chomsky lo publicó en diciembre del 2001, tres meses después de lo sucedido en Nueva York. Es un ensayo sobre los hechos y las consecuencias de los atentados del 11 de septiembre. Se basa en una estructura de siete largas entrevistas de periodistas extranjeros durante el primer mes y medio posterior a los ataques al World Trade Center y al Pentágono. No analiza únicamente las causas, las consecuencias de los atentados y la reacción del pueblo norteamericano, sino que cuestiona las razones de la guerra y los bombardeos. En este libro Chomsky refleja de nuevo su visión crítica con el poder y la industria militar. Chomsky es uno de los detractores de la globalización, y esto se debe a su forma de considerar la hegemonía del capitalismo moderno. Estados Unidos no cree en el libre comercio, sino es la forma mediante la cual los países más fuertes imponen a los países pobres la obligación de cumplir con unas normativas limitadoras y rígidas (la ley del embudo). El objetivo básico de la globalización económica es globalizar toda la economía mundial, y Estados Unidos controlaría la economía mundial con el apoyo de los organismos satélites (Fondo Monetario, Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio). El argumento habitual a favor del libre comercio liberalizado es que éste conducirá a un aumento generalizado de los niveles de vida. La experiencia ha demostrado que, con la apertura de los mercados comerciales y financieros, los inversores y empresarios han ganado mucho más dinero, pero gran parte de los países más pobres han sido las víctimas de un descenso pronunciado de sus niveles de vida. Sus afirmaciones políticas le han hecho contar con un gran número de simpatizantes en amplios sectores de la izquierda, especialmente la europea y latinoamericana, y ganarse también un gran número de detractores. Su libro *11 de septiembre (9/11)* (Chomsky, 2001) obtuvo una gran difusión pese a haber sido publicado por una pequeña editorial. Sólo la edición de este libro en inglés vendió centenares de miles ejemplares, y ha sido traducido a gran número de lenguas. Posteriormente, su libro *Hegemonía o supervivencia: la búsqueda estadounidense del*

dominio global (Chomsky, 2005) fue recomendado por el presidente de Venezuela Hugo Chávez en su discurso frente a la asamblea general de la ONU el día 20 de septiembre de 2006, lo que ocasionó que dicho libro en aproximadamente dos días pasara, del puesto 160.772 al número 2 de la lista de los libros más vendidos en Amazon. En cuanto a España, Chomsky ha firmado el manifiesto de apoyo a la candidatura a las elecciones europeas de 2009 de la formación política Izquierda Anticapitalista.

Una vez desvelado que el imperialismo de los EE.UU., en nombre de una libre economía, se postula como verdadero asesino económico a través de su poderío militar, pudiera pensarse que, una vez localizado el problema, ello pudiera tener fácil solución. Pero nada más lejos de la realidad, pues como veremos a continuación, la dictadura militar impuesta globalmente desde un contexto histórico no es el único tentáculo de poder. Recordemos los cuatro puntos citados al principio de este ensayo en palabras de Jules Dufour. El primero de dichos puntos, a saber, el control de la economía mundial y los mercados financieros, es un dominio que es ejercido a través de la última metamorfosis del capitalismo: el neoliberalismo. Por eso mismo puedo afirmar que el neoliberalismo, promovido y auspiciado por un subyacente poder militar es, en realidad, un *neoliberalismo asesino*. Esos asesinatos, como se ha demostrado a lo largo de este capítulo, no se refieren solamente a personas físicas. También asesinan a las ideologías alternativas al pensamiento único neoliberal. No conviene conceptuar el término “asesinato” solamente en el sentido de la muerte física, sino también en el sentido de la muerte psicológica. El poderío militar del imperialismo de los EE.UU., obviamente ha convertido a dicho Estado en asesino por motivos económicos. Pero su protegido, el neoliberalismo, es un asesino psicológico pues amputa el pensamiento crítico de los sujetos cognoscentes mediante el apoderamiento de los medios de comunicación, creando mecanismos de desinformación cotidiana, obsolescencia programa y hasta el control mental. El corolario de ello es que las políticas neoliberales se erigen como dictaduras de los “mercados” sobre los Estados. Es decir, una minoría de “yo-es” plutocráticos dirige y manipula las vidas de todos “nosotros”,

como he tratado de demostrar en el tomo primero *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*. Esta manifiesta manipulación, como veremos más adelante, está orientada hacia un fin concreto: establecer un Nuevo Orden Mundial sustentado por una exigua cúpula oligárquica que domina las estructuras productivas, económicas, financieras, políticas y militares.

El lento despertar de las personas, los intelectuales, movimientos sociales así como algunos países -todos ellos de corte antiimperialista-, ayudados por el crecimiento de los medios de información alternativos presentes en internet, coinciden de que otro mundo no sólo es posible sino necesario como contraposición al dominio plutocrático del pensamiento único neoliberal que, en pos del crecimiento económico, no duda en asesinar y crear una auténtica crisis humanitaria y ecológica. El movimiento altermundista es un emergente paradigma que propugna ser una alternativa humanitaria a esos asesinos por motivos económicos. Mi convicción es que las personas que piensan y actúan desde la *conciencia transpersonal* (altruista, solidaria y humanitaria) están instaladas paradigmáticamente en el altermundismo (otro mundo es posible) y, con ese posicionamiento, están contribuyendo al nacimiento y futura consolidación de un *Segundo Renacimiento Humanístico*.

Capítulo 2:

El virus de la desinformación

- 1 Los medios de comunicación
- 2 El control mental: saber y libertad

En el lenguaje biológico, un virus es una entidad infecciosa microscópica que sólo puede multiplicarse dentro de las células de otros organismos. Los virus infectan todos los tipos de organismos, desde animales a plantas. Son tan diminutos que no pueden ser observados con la ayuda de un microscopio óptico. Esta analogía biológica es perfectamente trasladable al ámbito de las relaciones humanas en cuanto que el cerebro es permeable a la ingente información que, en su mayoría, no es fácilmente discernible en su veracidad o falsedad. Para evitar la inoculación psicológica de agentes externos es preciso un anti-virus que evite la infección de malignas e intencionadas informaciones tendentes a condicionar nuestros pensamientos y nuestras vidas. Este anti-virus es nuestra propia capacidad de raciocinio, cada cual la suya pues al decir del filósofo Descartes *“no hay nada repartido de modo más equitativo que la razón; todo el mundo está convencido de tener suficiente”*. De un modo irónico, Descartes evidencia que la pretendida autosuficiencia racional es, en realidad, una actitud de soberbia que impide la propia evolución de la conciencia cognitiva. En este sentido, cada cual es libre de evolucionar a través del *camino ascendente de la conciencia personal hacia la sabiduría* (tesis del *mapa psicológico* que propongo). Para evitar que el contagio viral ampute nuestro pensamiento crítico es necesario, primeramente, una actitud de humildad para iniciar el recorrido cognitivo pues como dijera el pedagogo estadounidense Alcott *“la enfermedad del ignorante es ignorar su propia ignorancia”*. En ese ascenso racional reside la capacidad de discernir todos aquellos agentes externos con malignas intenciones. Uno de esos agentes malignos es el virus de la desinformación (Otte, 2010):

No sólo las empresas, asociaciones y políticos, sino también los llamados “expertos”, lanzan al mundo gran cantidad de “verdades” tras las que se suelen ocultar grandes intereses. Ciudadanos y ciudadanas ya no saben a quién creer, qué deben o pueden creer, y si en realidad tiene algún sentido preocuparse por obtener un conocimiento más amplio y profundo, o si más vale desistir del intento y darlo por imposible. La desinformación

destruye nuestra sociedad; sólo beneficia a los mandamases de las grandes empresas, bancos, partidos y grupos de interés.

En su libro, Max Otte, nos explica que las principales fuerzas políticas, económicas y sociales tienen un gran interés en la desinformación. Pretende mostrarnos cómo funciona esa “*economía de la desinformación*” y ofrece algunas indicaciones sobre cómo nos podemos proteger frente a ella. Otte no cree que se trate de una conspiración sino más bien de que nuestro sistema ha perdido la fuerza para establecer normas válidas para la enseñanza, la sanidad, las finanzas e incluso la ley y el derecho. Estoy de acuerdo con Otte en la existencia del “*virus de la desinformación*” como agente social y patológico con capacidad de desorientar la percepción psicológica de la realidad. Pero mi posición es totalmente antagónica a la de este autor respecto de la intencionalidad. No creo que la génesis del “*virus de la desinformación*” esté exenta de intencionalidad, malignidad y retorcida manipulación para beneficios de una minoría de personas que, instalados en la cúspide piramidal de la oligarquía plutocrática mundial, dirigen los designios de la humanidad, como vengo argumentado a través de mis anteriores obras. En el capítulo anterior, en esa misma línea de pensamiento, he concluido que el imperialismo de los EE.UU. es un asesino por motivos económicos y el neoliberalismo su brazo articulado que controla la economía mundial, los mercados financieros y los recursos naturales. A continuación es preciso desentrañar cómo se inocular ese “*virus de la desinformación*” a través de los medios de comunicación y cuáles son esos mecanismos de desinformación cotidiana. La inoculación de dicho virus contribuye a amputar el pensamiento crítico de los ciudadanos, allanando el camino hacia el control mental por parte de las élites plutocráticas para instaurar un pretendido Nuevo Orden Mundial. Sería la nueva metamorfosis del capitalismo: una élite plutocrática mundial que dirija los designios de la humanidad, los mismos que bajo el pensamiento único neoliberal han creado una crisis humanitaria y ecológica sin precedentes en la historia de la humanidad. Siguiendo la tesis de mis pensamientos filosóficos, es preciso un despertar de la conciencia colectiva, donde “nosotros”, seamos conscientes de nuestro poderío racional y potencial espi-

tualidad para creer que otro mundo no solamente es posible sino necesario: en eso debe consistir el *Segundo Renacimiento Humanístico*.

1 Los medios de comunicación

La función de los medios de masas consiste básicamente en distraer a la gente con los deportes tradicionales, con escándalos sexuales, con los problemas de las personalidades o con cualquier asunto que no sea trascendental. De los temas importantes ya se encargan los que verdaderamente detentan el poder. Los grandes medios de comunicación son empresas que generan muchos beneficios y son propiedad de empresas más grandes situadas en la cima del poder al servicio de la economía privada. Se trata de una jerarquía dictatorial controlada desde arriba. Los grandes medios de comunicación son sólo una parte del sistema al servicio del capitalismo e interactúan con otros centros de poder como el gobierno y otras empresas. La prensa pertenece a los poderosos ricos, quienes no tienen interés en que los lectores tengan conocimiento de ciertas cosas.

Para los que tengan interés o simplemente curiosidad en profundizar en la amalgama empresarial que controla al cuarto poder en España, pueden echar un vistazo a una infografía que ilustra un artículo titulado *Los dueños de la información*⁷⁴. Este artículo evidencia que el capital puede controlar, manipular y condicionar la información que recibe una sociedad a través de los medios de comunicación. Los bancos, como tenor de deuda, someten a chantaje a los partidos políticos: es harto improbable que el grupo Prisa destaque una información perjudicial para Botín cuando está pendiente de renegociar su descomunal deuda con el banco Santander. Existe una determinante importancia de los medios de comunicación en la formación y el control de la conciencia social

⁷⁴ Blog: La mirada del mendigo. Artículo: *Los dueños de la información* de fecha 18-11-2010 (<http://esmola.wordpress.com/2010/11/18/los-duenos-de-la-informacion/>)

para que el capitalismo pueda perpetuarse a través del pensamiento único neoliberal.

Aunque la prensa debería ser un ejemplo de veracidad y todo un muro contra la manipulación, el día a día del panorama periodístico actual demuestra que la tentación de manejar la realidad es a veces demasiado difícil de contener. La sala EFTI de Madrid recoge algunas pruebas de ello en la exposición “*Fotografía sin verdad. El poder de la mentira*”. Sus autores, Diego Caballo Ardila y Daniel Caballo Méndez (padre e hijo) sacan a relucir algunos de los casos más famosos, llamativos y burdos de manipulación fotográfica en los medios⁷⁵. Es obvio que existe un *Domínio mediático* (Montoya, 2010) al servicio de los intereses plutocráticos como demuestra Blanca Montoya en su ensayo. La denuncia de esta autora en el prólogo es lo suficientemente elocuente:

Este libro, como otros, no está dirigido a las élites. Tiene como objetivo que hombres y mujeres que forman parte de grandes mayorías tengan una información general de lo que sucede en el mundo, con la intención de que se suscite la reflexión y el interés de investigar para contribuir a la conciencia del porqué, el para qué y el cómo los medios de comunicación han alimentado una ideología que conserva los privilegios de unos cuantos en detrimento de las mayorías y que permite las enormes injusticias de las que son víctimas. Lo más importante es promover en el lector el deseo y el interés de continuar investigando sobre estos temas que son tan importantes para la conciencia y la conformación de un mundo más equitativo y libre donde el ser humano tenga mayores posibilidades de bienestar. Aunque el tema central es los medios masivos de comunicación, primero trata el asunto del ejercicio del poder mundial y regional, condición necesaria para tener una noción más completa. Es indispensable conocer, al menos en general, el contexto geopolítico para comprender la operatividad de los medios a nivel nacional e internacional. Los países han perdido autonomía, si es que tuvieron alguna, porque los organismos internacionales se han ido perfeccionando cada

⁷⁵ www.efti.es/agenda/fotografia-sin-verdad-el-poder-de-la-mentira

vez más para tener el control de las políticas públicas, económicas y sociales de todo el planeta desde la cúpula imperial. El neoliberalismo es llevar el capitalismo a su máxima expresión, a su nivel más salvaje. Sin una comprensión del ejercicio del poder en un mundo capitalista globalizado (neoliberal) es imposible tener plena conciencia de lo que ocurre con los medios de comunicación y la propagación de una ideología dominante que restringe cualquier cambio. El virus mediático puede neutralizarse si uno puede vacunarse contra éste. El conocimiento de cómo operan los medios de comunicación en la mente y de las técnicas que utilizan permite tener una conciencia alerta para detectar la manipulación del pensamiento y las acciones que se llevan a cabo a espaldas de la población. Se requiere de esa conciencia clara de las causas de nuestros sufrimientos para actuar en consecuencia y de una visión crítica que desmonte la ideología destructiva que nos imponen para anularla y reemplazarla por otra más humanista, acorde con el bienestar de todos y la salvación de la Madre Tierra.

Toda una declaración de intenciones que se alinea con los propósitos de este ensayo pues, la mejor manera de no inocular el virus de la desinformación, es precisamente conocer los mecanismos mediante los cuales el imperialismo mediático pretende amputar nuestro pensamiento crítico. Una prueba evidente ha sido el escándalo por las escuchas telefónicas ilegales del imperio mediático de Rupert Murdoch que ha sacudido el Reino Unido, lo cual tuvo como consecuencia más inmediata la renuncia a su multimillonario proyecto de compra de la totalidad de la plataforma televisiva BSkyB. El periódico de su propiedad *News of The World*, ha sido acusado de haberse infiltrado desde el año 2000 en la mensajería de voz de unas 4.000 personas, políticos y celebridades. Pero la gota que colmó el vaso fue la manipulación de la mensajería en la línea perteneciente a una niña de 13 años que resultó asesinada y centró la indignación pública británica. El poderoso empresario, quien se jactaba de haber hecho elegir a la mayoría de los primeros ministros desde los años 70, tuvo que cerrar el periódico en un lapsus de 15 días. Todo un ejemplo argumentativo de la tesis mantenida en este capítulo, aunque sola-

mente tenemos conocimiento de la punta del iceberg pues el periodista Sean Hoare, el primero que relacionó a Andy Coulson – ex jefe de prensa de David Cameron– con las escuchas ilegales del *News of the World* fue hallado muerto. ¡Todo un capítulo digno de una novela negra!

Respecto a los medios de comunicación españoles, el periodista Pascual Serrano, a través de su obra *Traficantes de información. La historia oculta de los grupos de comunicación españoles* (Serrano, 2010), nos brinda la posibilidad de adentrarnos en los vericuetos del oscuro mundo del cuarto poder. Una sinopsis ilustrativa del libro:

Si hay algo de lo que los medios de comunicación informan poco es precisamente de ellos: de quiénes son sus dueños, en qué otras industrias participan, qué bancos les prestan el dinero, cuánto cobran sus directivos, cómo explotan a sus trabajadores, a qué se dedicaron hace años...Traficantes de información es una historia de finanzas, manejos de Bolsa, fraudes fiscales, especulaciones urbanísticas, violaciones de las medidas contra la concentración, atropellos laborales mientras altos directivos disfrutan de sueldos millonarios y contratos blindados, ejecutivos con sentencias judiciales que les implican con la mafia, fortunas nacidas a la sombra del nazismo, empresas que comercializan armas para dictaduras...No cabe duda de que, tras este repaso a los grupos de comunicación, el término “traficantes” es el que mejor los identifica. A lo largo de estos capítulos el autor levanta la alfombra de los lujosos despachos de las empresas de comunicación y encuentra lo que ellas nunca incluirán en sus medios: los secretos y las miserias de quienes se han apropiado de la información para convertirla en materia de traficantes y mercaderes, que la utilizan, bien para conseguir dinero, bien para conseguir poder.

Una vez sabido que los medios de comunicación son herramientas de poder al servicio de las oligarquías plutocráticas, es pertinente preguntarse: ¿En qué consisten las técnicas de inoculación del virus de la desinformación? ¿Cómo es posible inocularlo

sin que exista una percepción crítica? Pascual Serrano, otra vez, nos aclara que la inmediatez es uno de los principales aliados de la desinformación⁷⁶:

Aunque a veces se desinforme deliberadamente, en otras muchas ocasiones el formato ya conduce a la desinformación. El ritmo frenético de los periodistas impide la comprensión de los hechos y el análisis de su complejidad. Una de las causas de la desinformación es la perversión del lenguaje audiovisual. El culto a la imagen neutraliza la razón y el intelecto; maneja emociones y pasiones sin que deje al ciudadano espacio para la reflexión.

Además, el filósofo Pedro Antonio Honrubia Hurtado, nos dice que hay un elemento más difícil de percibir a simple vista: la manipulación que estos medios hacen, a través del tratamiento informativo que dan a las noticias, de las emociones de la ciudadanía. Detrás de la manipulación informativa no sólo se esconde la búsqueda de una tergiversación de la realidad, sino, sobre todo, la educación emocional de la ciudadanía ante los estímulos que recibe en forma de noticias. Despertar sentimientos emocionales negativos respecto de determinados estímulos mediáticos, es el objetivo prioritario. No importa tanto lo que el espectador pueda o no conocer, como el modo en que dicho espectador reaccione emocionalmente a la noticia en cuestión, al estímulo mediático que se le presenta en forma de noticia. Es puro conductismo. Puro condicionamiento previo. Simplemente enseñan a la ciudadanía a reaccionar de una determinada manera negativa ante un determinado estímulo, y con ello se aseguran que dicho ciudadano/a vea anulada su capacidad crítica. Es una estrategia de manipulación emocional a gran escala que anula en la práctica toda posibilidad de que existan las condiciones propicias para desarrollar en las sociedades capitalistas actuales el diálogo racional del que nos hablan Habermas, Appel, y otros defensores de

⁷⁶ Artículo de Enric Llopis: *La inmediatez es uno de los principales aliados de la desinformación.* (www.rebellion.org)

*estas teorías utilitariamente encubridoras de la realidad dialéctica y de lucha de clases en la que nos vemos inmersos.*⁷⁷

Respecto a la manipulación aludida por Honrubia, es pertinente una referencia al lingüista Noam Chomsky, quien elaboró una lista de 10 estrategias de manipulación⁷⁸ llevadas a la práctica a través de los medios de comunicación:

1. La estrategia de la distracción. El elemento primordial del control social es la estrategia de la distracción que consiste en desviar la atención del público de los problemas importantes y de los cambios decididos por las élites políticas y económicas, mediante la técnica del diluvio o inundación de continuas distracciones y de informaciones insignificantes. La estrategia de la distracción es igualmente indispensable para impedir al público interesarse por los conocimientos esenciales, en el área de la ciencia, la economía, la psicología, la neurobiología y la cibernética. *“Mantener la atención del público distraída, lejos de los verdaderos problemas sociales, cautivada por temas sin importancia real. Mantener al público ocupado, ocupado, ocupado, sin ningún tiempo para pensar; de vuelta a granja como los otros animales”* (cita del libro “Armas silenciosas para guerras tranquilas”⁷⁹).

2. Crear problemas y después ofrecer soluciones. Este método también es llamado “problema-reacción-solución”. Se crea un problema, una “situación” prevista para causar cierta reacción en

⁷⁷ Artículo de Pedro Antonio Honrubia Hurtado: *Manipulación de las emociones y medios de comunicación* (www.rebellion.org)

⁷⁸ *Diez formas distintas de manipulación mediática* (www.rebellion.org).

⁷⁹ Este libro, fechado de Mayo de 1979, ha sido encontrado el 7 de Julio de 1986 en una fotocopidora IBM comprada en una subasta de material militar. Negligencia o fuga intencional, este documento ha estado en posesión de los servicios secretos de la US Navy. El documento, por seguridad, no figura la firma de la organización de donde proviene. Pero recortes de informaciones y fechas dejan suponer que se trata del *Grupo de Bilderberg*, un “club de reflexión” que reúne personas extremadamente poderosas de los mundos de las finanzas, de la economía, de la política, de las fuerzas armadas y de los servicios secretos.

el público, a fin de que éste sea el mandante de las medidas que se desean hacer aceptar. Por ejemplo: dejar que se desenvuelva o se intensifique la violencia urbana, u organizar atentados sangrientos, a fin de que el público sea el demandante de leyes de seguridad y políticas en perjuicio de la libertad. O también: crear una crisis económica para hacer aceptar como un mal necesario el retroceso de los derechos sociales y el desmantelamiento de los servicios públicos (como el que estamos asistiendo ahora en Grecia, Portugal, Irlanda y España).

3. La estrategia de la gradualidad. Para hacer que se acepte una medida inaceptable, basta aplicarla gradualmente, a cuentagotas, por años consecutivos. Es de esa manera que condiciones socioeconómicas radicalmente nuevas (neoliberalismo) fueron impuestas durante las décadas de 1980 y 1990: Estado mínimo, privatizaciones, precariedad, flexibilidad, desempleo en masa, salarios que ya no aseguran ingresos decentes, tantos cambios que hubieran provocado una revolución si hubiesen sido aplicados de una sola vez.

4. La estrategia de diferir. Otra manera de hacer aceptar una decisión impopular es la de presentarla como “dolorosa y necesaria”, obteniendo la aceptación pública, en el momento, para una aplicación futura. Es más fácil aceptar un sacrificio futuro que un sacrificio inmediato. Primero, porque el esfuerzo no es empleado inmediatamente. Luego, porque el público, la masa, tiene siempre la tendencia a esperar ingenuamente que “todo irá mejorar mañana” y que el sacrificio exigido podrá evitarse. Esto da más tiempo al público para acostumbrarse a la idea del cambio y de aceptarla con resignación cuando llegue el momento.

5. Dirigirse al público como criaturas de poca edad. La mayoría de la publicidad dirigida al gran público utiliza discurso, argumentos, personajes y entonación particularmente infantiles, muchas veces próximos a la debilidad, como si el espectador fuese una criatura de poca edad o un deficiente mental. Cuanto más se intente buscar engañar al espectador, más se tiende a adoptar un tono infantil. ¿Por qué? *“Si uno se dirige a una persona como*

si ella tuviese la edad de 12 años o menos, entonces, en razón de la sugestión, ella tenderá, con cierta probabilidad, a una respuesta o reacción también desprovista de un sentido crítico como la de una persona de 12 años o menos de edad” (ver “Armas silenciosas para guerras tranquilas”).

6. Utilizar el aspecto emocional mucho más que la reflexión. Hacer uso del aspecto emocional es una técnica clásica para causar un corto circuito en el análisis racional, y finalmente al sentido crítico de los individuos. Por otra parte, la utilización del registro emocional permite abrir la puerta de acceso al inconsciente para implantar o inyectar ideas, deseos, miedos y temores, compulsiones, o inducir comportamientos...

7. Mantener al público en la ignorancia y la mediocridad. Hacer que el público sea incapaz de comprender las tecnologías y los métodos utilizados para su control y su esclavitud. *“La calidad de la educación dada a las clases sociales inferiores debe ser la más pobre y mediocre posible, de forma que la distancia de la ignorancia que planea entre las clases inferiores y las clases sociales superiores sea y permanezca imposibles de alcanzar para las clases inferiores”* (ver “Armas silenciosas para guerras tranquilas”).

8. Estimular al público a ser complaciente con la mediocridad. Promover al público a creer que es moda el hecho de ser estúpido, vulgar e inculto...

9. Reforzar la auto-culpabilidad. Hacer creer al individuo que es solamente él el culpable por su propia desgracia, por causa de la insuficiencia de su inteligencia, de sus capacidades, o de sus esfuerzos. Así, en lugar de rebelarse contra el sistema económico, el individuo se minusvalora y se culpa, lo que genera un estado depresivo, uno de cuyos efectos es la inhibición de su acción. Y, sin acción, ¡no hay revolución! (En este sentido, quién no ha oído la famosa frase “hemos vivido por encima de nuestras posibilidades”, como sugestión hacia la auto-culpabilidad).

10. Conocer a los individuos mejor de lo que ellos mismos se conocen. En el transcurso de los últimos 50 años, los avances acelerados de la ciencia han generado una creciente brecha entre los conocimientos del público y aquellos poseídos y utilizados por las elites dominantes. Gracias a la biología, la neurobiología y la psicología aplicada, el “sistema” ha disfrutado de un conocimiento avanzado del ser humano, tanto de forma física como psicológicamente. El sistema ha conseguido conocer mejor al individuo común de lo que él se conoce a sí mismo. Esto significa que, en la mayoría de los casos, el sistema ejerce un control mayor y un gran poder sobre los individuos, mayor que el de los individuos sobre sí mismos. (Véase más en profundidad las derivaciones de la psicología social).

Conociendo ahora cómo se produce la manifiesta manipulación por parte de los medios de comunicación en connivencia con el poder económico y político, el lector tendrá más elementos de juicio para que su pensamiento sea crítico y evitar así inocular el virus de la desinformación. Ahora cada cual es responsable de filtrar concienzudamente toda la información externa pues la intoxicación viral, psicológicamente hablando, no es una mera paranoia sino una realidad del propio sistema capitalista que se empeña en perpetuarse a través del pensamiento único neoliberal. Y para tal fin, esa minoría de “yoes”, no dudan en utilizar cualesquiera técnicas con tal de mantener a todos “nosotros” subyugados a la oligarquía plutocrática. No dudan en llevar su mecanismo de dominación hasta el extremo de imponer un previsible *Nuevo Orden Mundial*. Y para tal fin, es preciso tener un control mental sobre la población pues un pensamiento libre y crítico pone en riesgo la perpetuación del sistema plutocrático amparado en el sistema capitalista de producción.

La humanidad se halla ante una encrucijada histórica pues el neoliberalismo nos ha llevado a una crisis humanitaria y ecológica sin precedente en la historia de la humanidad. Mi tesis es que estamos asistiendo al nacimiento y futura consolidación del *altermundismo*, como alternativa al depredador *neoliberalismo*. Y en esa consolidación, todos “nosotros” jugamos un papel trascen-

dental para alcanzar la necesaria masa crítica con el fin de que se instaure una nueva organización social, política y económica para construir un mundo mejor. Un mundo que deje atrás el individualismo y el egoísmo propugnado por el neoliberalismo y, en su lugar, impere la solidaridad y el altruismo como signos de identificación de *la conciencia transpersonal*: así es como, entre todos, debemos contribuir al nacimiento y futura consolidación del *Segundo Renacimiento Humanístico*. El primer renacimiento humanístico de los siglos XV y XVI fue un surgimiento de la conciencia histórica individual la cual, a través de la historia, ha desembocado en el actual neoliberalismo. Esta última metamorfosis del capitalismo ha tocado fondo pues, como predijo Marx, ha destruido el valor del trabajo y el medio natural. Ahora es imperativo tomar conciencia de ello. Es más necesaria que nunca la progresión por el *camino ascendente de la sabiduría*. Es imprescindible saber más respecto al psicologismo humano. El saber hará de todos nosotros personas libres y con pensamiento crítico. Solamente así podremos hacer frente a las técnicas de control mental utilizadas por la élite plutocrática para tratar de imponer un Nuevo Orden Mundial que perpetúe su poder. El filósofo griego Aristóteles nos dejó dicho que el *saber es poder*. En “nosotros” descansa la posibilidad de progresar por el *camino ascendente de la sabiduría* para evitar que una minoría de “yoes” utilice el saber para sus fines plutocráticos. Cuando el sujeto cognoscente renuncia a una pro-actividad hacia el conocimiento, se convierte en un filósofo pasivo pues siempre aprenderá algo, aunque sea a través de la propia experiencia como magníficamente lo expresara Platón: *Cada lágrima enseña a los mortales una verdad*. Pero en esa laxitud cognitiva, al renunciar a la búsqueda activa del conocimiento, dejará implícitamente la puerta abierta para que psicológicamente sea inoculado por el virus de la desinformación. Cuando esto sucede, ya no tiene el propio control mental, sino que el virus de la desinformación actúa como un hacker que dirige, controla, manipula y condiciona nuestros pensamientos, nuestras emociones y nuestras acciones. La pérdida del propio control mental implica inherentemente la pérdida también de todo pensamiento crítico y, consecuentemente, la caída en la moderna

esclavitud propugnada por el capitalismo o, dicho de otra manera, la privación de libertad.

2 El control mental: saber y libertad

Noam Chomsky e Ignacio Ramonet en *Cómo nos venden la moto* (Chomsky, 2002), concluyen así su ensayo:

Las herramientas futuristas de información y comunicación sirven más para el condicionamiento y el cerco de los ciudadanos que para su emancipación. ¿Es esto tolerable? Si nadie controla a los guardianes del Nuevo Orden Mundial, ¿qué peligros para la humanidad?

Ni el señor Ted Turner de CNN, ni el señor Rupert Murdoch de News Corporation Limited, ni el señor Bill Gates de Microsoft, ni el señor Jeffrey Vinik de Fidelity Investments, ni el señor Larry Rong de China Trust & International Investment, ni el señor Robert Allen de ATT, no más que el señor George Soros o decenas de otros nuevos amos del mundo, han sometido nunca sus proyectos a sufragio universal. La democracia no es para ellos. Se consideran por encima de estas interminables discusiones en las que los conceptos como “bien público”, “la felicidad social”, “la libertad”, “la igualdad”, y “la solidaridad”, tienen todavía sentido. No tienen tiempo que perder. Su dinero, sus productos y sus ideas atraviesan sin obstáculos, en la era de la globalización, las fronteras del mercado mundializado.

A sus ojos, el poder político no es sino el tercer poder. Antes está el poder económico y luego el poder mediático. Y cuando se posee esos dos, como bien ha demostrado en Italia el señor Berlusconi, hacerse con el poder político no es más que una formalidad.

Se puede decir más alto pero no más claro: el poder económico junto al poder mediático están por encima del poder político. Es decir, una plutocracia en manos de una minoría de “yoes” que,

con la ayuda del poder mediático, impone una dictadura oligárquica a todos “nosotros”. Al detentar el control económico, mediático y político, tienen también el control social y, por ende, el control mental de las personas. Este control social y mental implica inherentemente la privación de libertad. Pero la libertad es un concepto lo bastante complejo como para requerir un estudio pormenorizado y explícito pues afecta a las relaciones sociales (intersubjetividad), las decisiones personales (subjetividad), y al ámbito de la moralidad. Se inquiera un pensamiento exhaustivo acerca de la libertad, pues es un valor moral en nombre del cual unos pocos esclavizan a otros muchos a través de los poderes económicos, mediáticos, políticos, armamentísticos o religiosos.

La libertad, a la vista de ello, es un valor en alza pues sirve para justificar cualquier acción humana hasta llegar a los fundamentalismos terroristas más execrables de cualquier signo político o religioso. Acerca de la libertad, tengo mi propia concepción filosófica ya expuesta en un anterior ensayo *Pensar ser libre* (Martos, 2010). En dicho ensayo intento demostrar que la riqueza y la libertad están estrechamente unidas, siendo dos caras de la misma moneda. Quien posee riqueza, es dueño de su tiempo y, por ende, de su libertad. El dinero ha contribuido enormemente a definir el concepto de sensación de riqueza. El dinero como sistema de medida eficiente permite cuantificar perfectamente el nivel de éxito social, cosa que no puede hacerse con el grado de libertad y felicidad, pues son mucho más difícilmente mensurables. La sensación de riqueza es un concepto basado en la comparación entre distintas épocas o con otras personas. Hay quienes se sienten ricos por haber llegado a alcanzar la tenencia de unos bienes determinados como casas, coches, vacaciones, viajes, etcétera, que en épocas pasadas eran patrimonio exclusivo de los considerados verdaderamente potentados. Estas personas no entran a considerar que, en el momento actual, el acceso a esos bienes no supone un estatus especial sino un logro de las masas trabajadoras y de la mejora de las técnicas de producción. En esa vorágine de consumismo se olvida que, técnicamente hablando, la verdadera riqueza consiste en ser dueño del propio tiempo, es decir, ser libre, como intento demostrar en dicho ensayo.

Un informe de Barclays Wealth, publicado el 10 de diciembre de 2007 afirma que, para que una persona pueda genuinamente considerarse rica, debe tener un patrimonio líquido de 6.800.000 euros. Afirma este informe que este es el nivel perceptivo en el cual las personas afirman que son realmente ricas, en especial porque les permite a su vez la oportunidad de tener influencia en la comunidad donde se desenvuelven y alcanzar un mayor sentido de control sobre el desarrollo de su vida y su destino. Pero el informe va más allá, pues afirma que la investigación demuestra que las personas se perciben como ricas cuando tienen la capacidad de poder desarrollar metas personales. Finalmente, el estudio arroja un dato muy importante: ser rico debe ser definido más por una condición mental (de interés para el asunto en cuestión aquí) que por la cantidad de dinero que se tiene en el banco. La esperanza de muchos seres humanos, que viven para sobrevivir, está afincada en el tiempo libre. Huyendo del trabajo que se hace para sobrevivir, piensan como Kafka —que escribía en el tiempo libre que le dejaba un trabajo que odiaba—, que en el tiempo libre podrán hacer lo que siempre han querido hacer o convertirse en lo que siempre quisieron ser. Me suscribo personalmente a este planteamiento y reitero la tesis defendida en *Pensar en ser libre*: la verdadera riqueza del ser humano está en ser dueño de su libertad y esto, en esta sociedad capitalista, pasa por intentar liberarse de la esclavitud productiva que busca la satisfacción de nuestras necesidades físicas y sociales. En este sentido, es pertinente recordar que el dinero no debe ser un fin en sí mismo sino un medio para alcanzar la auténtica riqueza: la libertad. Así, la riqueza ya no es concebible sin las cuotas de libertad que fomenten el propio desarrollo económico. Pero la paradoja del mundo capitalista es que, el propio desarrollo económico, ha creado una élite plutocrática que se ha apoderado de la libertad de las personas, la libertad de los pueblos y las democracias. Francisco Ayala, en su obra *Historia de la libertad* (Ayala, 2007), nos invita a meditar sobre las fronteras entre el libre albedrío y el sometimiento a las normas. Nos dice este autor:

“Todo orden social se impone coactivamente al individuo y comporta, por lo tanto, una merma a su libertad; sabemos tam-

bién que los conceptos mismos de orden y de libertad buscan su “recíproca anulación”, mediante una estrategia de tensiones siempre dinámica”.

La lectura de este ensayo nos sirve, sobre todo, para recordar que las libertades son como el amor o como el oxígeno: elementos por los que debemos pelear día a día.

La libertad es un concepto que puede ser sometido a multitud de interpretaciones, en nombre de las cuales el ser humano domina o es dominado, elige o es inducido, actúa o es manipulado. El objetivo de mi ensayo *Pensar en ser libre* es, precisamente, intentar pensar los límites conceptuales de la libertad. Si bien la historia de la humanidad puede ser leída desde el presupuesto de la conquista de la libertad, esto presupone que lo ha sido a costa de hacer desaparecer la esclavitud. Pero un análisis objetivo de la propia historia de los pueblos así como de nuestro mundo contemporáneo parece evidenciar que la falta de libertad está bien patente en muchos individuos, países y continentes. Un motivo principal, entre otros, es porque el propio desarrollo económico se ha convertido en un “imperialismo económico” que esclaviza a otros seres humanos, como intento demostrar a través de mis obras. El resumen de todo ello es que, el binomio riqueza-libertad, dos caras de la misma moneda en evolución a través de la historia, realiza dicha evolución desde un binomio más primitivo: pobreza-esclavitud. Así, el ser humano individual de cualquier época, contexto social o ideología, se enfrenta existencialmente a dos antinomias: riqueza-pobreza y libertad-esclavitud, siendo ambas antinomias un binomio inherente a la condición humana en su enfrentamiento con la naturaleza. La historia de la humanidad es, por un lado, la *historia de la riqueza*, una evolución en su desarrollo “materialista” para la creciente satisfacción de las necesidades físicas y sociales; y, por otro lado, la *historia de la libertad*, una evolución “esencialista” de la condición humana, la cual permite, en nombre de la libertad, pensar y actuar desde cualquier presupuesto fundamentado por la razón y, también, desde cualquier ideología o religión. La libertad es, por ello mismo, una potencialidad para el pensamiento humano, pero di-

cho “pensar humano”, no ha establecido todos los límites morales y finalidad de la propia libertad. La libertad es un elemento que potencia el pensamiento humano y, consecuentemente, todas las acciones que se derivan del pensar humano. Si existiera un consenso cognitivo plenamente generalizado en la humanidad, acerca de los límites interpretativos de la libertad, para una certera orientación de la ética, la educación, la política, en definitiva, una orientación positiva para los designios de la humanidad, ya no hablaríamos de la antinomia libertad-esclavitud, como se ha concluido. Si persiste dicha antinomia es, precisamente, porque la libertad humana se articula en diversos niveles, pudiendo hablarse de una “filosofía de la libertad”, en función de las diferentes perspectivas del pensamiento humano. El objetivo de *Pensar en ser libre* es precisamente intentar establecer los límites cognitivos de la libertad de modo que, siguiendo el paralelismo de la psicología evolutiva de Piaget (Phillips, 1977), el ser humano tenga una guía psicológica para su libertad con fundamentos plenamente justificados desde la razón y la epistemología.

La libertad interpersonal puede ser objeto de una investigación social y política, mientras que el fundamento metafísico de la libertad interior es una cuestión psicológica y filosófica. Ambas formas de libertad se unen en cada individuo. Los diversos niveles de la libertad humana pueden, por lo tanto, abarcar desde la libertad ontológica o trascendental, pasando por la libertad psicológica y, cómo no, la libertad con apertura a la ética y la política. La libertad, en el individuo, tiene por tanto dos aspectos: la libertad interna en forma de pensamiento y la libertad externa en forma de acción. Entrar en la deliberación de los fundamentos ontológicos y sobre las causas de una sobre otra, nos derivaría hacia las diferentes interpretaciones en función de la posición filosófica de los diferentes pensadores. Por ello mismo, el concepto de libertad está abierto a distintas interpretaciones: por la inherente libertad de pensamiento.

No obstante, existen ciertos convencionalismos comúnmente aceptados acerca de la libertad. Se suele considerar que la palabra libertad designa la facultad del ser humano que le permite decidir

llevar a cabo o no una determinada acción según su inteligencia o voluntad. La libertad es, entonces, aquella facultad que permite a otras facultades actuar. Históricamente, desde las revoluciones burguesas de los siglos XVIII y XIX, la libertad suele estar muy unida a los conceptos de justicia e igualdad. Es un estado que define a quien no es esclavo, ni impedido al deseo de otros de forma coercitiva. Que un hombre decida si quiere hacer algo o no lo hace libre, pero también responsable de sus actos. La ausencia de esa responsabilidad equivaldría a un libertinaje. Por otro lado, la ética filosófica señala que la libertad es inherente al ser humano, siendo un dato fundamental originario de la existencia humana que no se puede eliminar ni contradecir. En la modernidad, se ha identificado ese ejercicio de la libertad con la realización de la persona: se trata de un derecho y de un ideal al que no podemos ni queremos renunciar. Por ello, no se concibe que se pueda ser humano sin ser libre de verdad. La libertad también puede ser entendida como una autonomía sobre la condición interna, es decir, una condición de soberanía individual con varios significados posibles: la capacidad de actuar de conformidad con los dictados de la razón, o bien los valores propios, o bien respecto a valores universales como el bien y la verdad, por ejemplo, y por último conforme a los propios deseos, es decir, arbitrariamente.

Como se puede apreciar, la razón, los valores propios, los valores universales y la satisfacción de deseos conforman un cóctel con infinitas posibilidades, tantas como personas existen. La libertad presupone un complicado dinamismo en el cual se mueve todo ser humano. Es por ello mismo que, *Pensar en ser libre*, se ha convertido en un objeto cognitivo y epistemológico, cuya tesis concluyente es una *psicología evolutiva de la libertad* que, sinópticamente, se articula así:

- En el plano material, el dinero nos da la opción de ser esclavo del sistema (pobres en general) o libre del sistema (ricos en general). Son **dos libertades** correspondientes al mundo de los sentidos.

- En el plano intelectual, la razón nos da la opción de ser un filósofo pasivo (ignorantes en general) o un filósofo activo (buscador de saber en general). Son **dos libertades** correspondientes al mundo intelectual.
- En el plano espiritual, el amor en sus diferentes manifestaciones sociales nos da la opción de expresarlo a nivel personal (egoísta e individualista) o universalmente (altruista y solidario). Son **dos libertades** correspondientes al mundo espiritual.

La combinatoria ascendente de cada plano de libertad (2x2x2) tiene como resultado 8 niveles existenciales y de conciencia en las que cada sujeto cognoscente puede desarrollar sus libertades, orientadas a la búsqueda de su propia felicidad así como a la de la humanidad. Los verdaderamente pobres y marginados por el sistema capitalista, es decir excluidos sociales, no tienen derecho a la libertad en el moderno sentido que disfrutamos en nuestras sociedades, pues no hay capacidades básicas para salir de la pobreza. La pobreza, según el premio Nobel Amartya Sen (2000), no debe medirse en términos de ingresos sino en términos de capacidades para poder salir de ella. El sistema plutocrático que domina el mundo no tiene el más mínimo interés en fomentar la erradicación de la pobreza, principalmente porque los amos del mundo como los citados por Chomsky y Ramonet, viven en un estado de *conciencia personal* (egoísta e individualista) en vez de un estado de *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria). La conciencia de cada persona está directamente relacionada con las propias opciones de libertad citadas más arriba. Como dijera el dramaturgo francés Molière, *la virtud es el primer título de nobleza; yo no me fijo en el nombre de una persona sino en sus actos*. En cada cual reside la opción de avanzar en libertad, respectivamente, con el dinero en el plano material, con la razón en el plano intelectual y con el amor en el plano espiritual. Por tanto, volviendo a la cuestión del control mental, si bien es cierto que existe un control sociológico por parte de los plutócratas, no es menos cierto que en cada cual reside la capacidad de orientar correctamente sus libertades con el fin de mantener el propio control

mental. En esa bifurcación cognitiva es donde hay una interrelación entre los agentes externos que intentan inocularnos el virus de la desinformación y nuestra propia capacidad cognitiva a modo de anti-virus. Por eso mismo insisto en el *camino ascendente de la conciencia personal hacia la sabiduría*, pues la verdad nos hará libres. En el contexto psicológico y sociológico actual, se requiere más que nunca el establecimiento de una *psicología evolutiva de la libertad*, como continuación epistemológica a la psicología evolutiva de la conciencia postulada por Piaget. El *camino ascendente de la conciencia personal hacia la sabiduría* es un recorrido que deben realizar los esclavos -al servicio del capitalismo, en este caso- al tener que salir del mundo de la sombras para dirigirse al mundo de las ideas (*Mito de la caverna* de Platón). Sólo que ahora, en este siglo XXI, ese *saber* debe conectar inexorablemente con la idea de *libertad*.

El *saber* y la *libertad* son inherente al propio control mental de cada cual. El control mental es una cuestión exclusivamente personal, aunque condicionada por el determinismo social e histórico. El advenimiento de las modernas tecnologías, el acervo científico, la “democracia” y sus modernas libertades y el surgimiento de la noosfera, aunque todo ello objeto de secuestro por los plutócratas, también pueden ser usados para el crecimiento personal y el control mental de sí mismo. Un ejercicio nada fácil, pues la postmodernidad ha fragmentado a los individuos hasta hacerles confundir su percepción de la realidad, lo que viene a denominarse hiperrealidad: un medio para describir la forma en que la conciencia define lo que es verdaderamente “real” en un mundo donde los medios de comunicación pueden modelar y filtrar de manera radical la manera en que percibimos un evento o experiencia. Es en esta tesitura, que mi tesis de *la psicología evolutiva de la libertad* tiene la pretensión de recuperar el pensamiento crítico del sujeto cognoscente para una *correcta ascensión de la conciencia personal hacia la sabiduría*. Los conceptos *saber* y *libertad* no son excluyentes. El *saber* lleva a la *libertad*. No hay verdadera *libertad* sin *saber*. No se puede ser sabio sin libertad para expresar lo sabido. No se puede ser libre sin saber. *Saber* y *libertad* son inherentes al propio control mental. Si carecemos

de saber y libertad, nuestras vidas estarán en manos de los plutócratas pues, recordémoslo, es un poder basado en la riqueza que amputa nuestra libertad de pensamiento. A los amos plutocráticos del mundo no les interesa que tengamos saber y libertad, pues son los revulsivos que pueden algún día derrocar a la élite oligárquica. Los plutócratas, a través del pensamiento único neoliberal, pretenden perpetuarse en el poder. Pretenden imponer su ideología dominante mediante el mantenimiento del control mental de las masas y, para ello, es imprescindible tener controlados el pensamiento y la libertad de las personas, los pueblos y las democracias. Con tal fin, los plutócratas no dudan en utilizar pérfidas artimañas como las descritas anteriormente, hasta convertir al neoliberalismo no sólo en un *asesino económico*, sino en un *asesino psicológico*.

Ante el surgimiento de la noosfera y la creciente demanda de libertad por las personas y los pueblos subyugados al depredador capitalismo, el neoliberalismo asesino pretende perpetuarse a través de sus estructuras de poder (económica, financiera, política, mediática y militar). Mediante el control de dichas estructuras de poder pretende imponer un *Nuevo Orden Mundial* cuya única finalidad es seguir manteniendo el control mental de las personas, los pueblos y las “democracias”. Todos aquellos que defendemos el saber y la libertad de todos “nosotros”, es decir, todos aquellos que pensamos que otro mundo es posible –altermundismo- estamos alineados en contra de esa minoría de “yoes” plutocráticos defensores del pensamiento único neoliberal. Son dos estados antagónicos de conciencia, a saber, una minoría de “yoes” plutocráticos posicionados en la *conciencia personal* (egoísta e individualista) frente a los que estamos posicionados en la *conciencia transpersonal* (solidaria y altruista), correlativamente correspondientes a los paradigmas del siglo XXI: el *neoliberalismo* y el *altermundismo*.

Ello sigue siendo la eterna historia de dominadores y dominados, ricos y pobres, libres y esclavos, poseedores del saber e ignorantes. Pero el surgimiento de la noosfera, ahora más que nunca al alcance de todos, está propiciando que la conciencia histórica

individual surgida del primer renacimiento humanístico y devenido en el actual neoliberalismo, pueda holísticamente evolucionar hacia una mayor conciencia colectiva. Si todos “nosotros” fomentamos esa masa crítica como punto de inflexión en el que haya predominio de las *conciencias transpersonales* sobre las *conciencias personales*, podrá entonces declararse por consolidado el *Segundo Renacimiento Humanístico*. Me consta que ese camino será todavía largo pues, todo paradigma dentro de un contexto histórico, trasciende a varias generaciones de personas. Sin embargo, conscientes de que debemos evitar la inoculación del virus de la desinformación para así preservar nuestro propio control mental, nos hará sentir vivo en nuestro fuero interno al saber que estamos contribuyendo a la expansión de un nivel de conciencia superior de la cual, seguramente, se beneficiarán nuestros descendientes. Desde el futuro podrán mirarnos retrospectivamente como los defensores del saber y la libertad frente al neoliberalismo asesino de la humanidad. Ocuparemos nuestro lugar en la historia, a saber: haber contribuido a que el altermundismo, gracias a su masa crítica, derroque al depredador neoliberalismo, contribuyendo así a la expansión de una conciencia universal que denomino *Segundo Renacimiento Humanístico*.

Concluyendo: algunos somos conscientes de que el control mental es objeto de secuestro a través del *virus de la desinformación (menos saber y menos libertad)*, por parte de la élite oligárquica a través de los poderes económicos, mediáticos y políticos. También somos conscientes de que esa minoría intentará perpetuarse en el poder imponiendo un *Nuevo Orden Mundial*. Por tanto es preciso aludir, aunque sea sucintamente, a ese pretendido Nuevo Orden Mundial que está en ciernes de ser impuesto. “Nosotros”, a saber: las personas, intelectuales, movimientos sociales y medios alternativos de información -todos ellos de claro cariz altermundistas-, posicionados frente a esa minoría de “yoes” plutocráticos, debemos impedir la instauración de ese pretendido Nuevo Orden Mundial.

Capítulo 3:

El pretendido Nuevo Orden Mundial

- El foro económico de Davos
- La Comisión Trilateral
- El Council on Foreign Relations (CFR)
- El Grupo de los Treinta (G-30)
- El Club Bilderberg

En este capítulo, el lector pudiera tener la impresión de entrar en un terreno donde se confabula la excesiva imaginación con supuestas teorías conspirativas. Voy a tratar de demostrar que la imposición de un Nuevo Orden Mundial por parte de una oligarquía plutocrática no es fruto de ideas imaginarias sino de una meticulosa planificación por parte de la élite minoritaria, la cual controla el mundo a través de las estructuras de poder económicas, financieras, políticas, mediáticas y financieras.

Hemos concluido anteriormente que, el control mental, no solamente es extensivo a la personas sino también a los pueblos y las “democracias”. La manera en que ello es llevado a la práctica nos lo explica muy bien el periodista Esteban Cabal, también portavoz de los Verdes-Grupo Verde Europeo⁸⁰:

Parece que nadie ha reparado, hasta ahora, en una de las principales consecuencias de la globalización económica: la desaparición de las soberanías nacionales, el fin de la era de las naciones-Estado iniciada con la Independencia de los Estados Unidos en 1783 y la Revolución Francesa en 1789. La ONU está integrada por 193 países. Sin embargo, más allá de las apariencias y los formalismos, ya no se trata de naciones-Estado sino de administraciones territoriales desprovistas de soberanía plena. Lo que en realidad estamos contemplando en este momento histórico es el nacimiento de un nuevo modelo político, destinado a sustituir al viejo modelo de las naciones-Estado. Un modelo que se consolida a medida que la globalización despoja a los países de su soberanía y se configura un sistema de gobernanza mundial.

El “Nuevo Orden Mundial”, que todos los últimos presidentes de Estados Unidos y de los países europeos anuncian efusiva y

⁸⁰ Artículo publicado en www.rebellion.org, el 21-11-2011: *El fin de la soberanía nacional y las naciones-Estado*. Esteban Cabal acaba de publicar *Gobierno Mundial* (www.mandalaediciones.com). Recomendando este libro donde trata más profundamente este tema con un rigor sociológico e histórico, dejando al descubierto el entramado de los verdaderos amos del mundo que configuran un gobierno en la sombra.

reiteradamente desde el atentado de 2001 contra las Torres Gemelas no es más que el nombre con el que la élite de las altas finanzas ha bautizado a su proyecto político cuya finalidad última es el establecimiento de un Gobierno Mundial, lo que implica la desaparición, después de dos siglos, de las naciones-Estado, los países soberanos. En última instancia, la globalización es un proceso de transferencia de soberanía desde las naciones-Estado hacia corporaciones privadas o instituciones transnacionales o internacionales.

El concepto de “soberanía nacional” fue acuñado en la Revolución Francesa y tuvo su plasmación por primera vez en el artículo 3 de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano: “toda soberanía reside esencialmente en la nación”. La soberanía es el ejercicio de la autoridad. El diccionario de la Real Academia Española define la soberanía como la autoridad suprema del poder público. Si bien Rousseau fue el creador del concepto de soberanía popular, fue Sieyès, uno de los teóricos de las constituciones de la Revolución Francesa y de la era napoleónica quien se encargó de desarrollar la noción de soberanía nacional. Para Sieyès, la soberanía está radicada en la nación y no en el pueblo, ya que también se debe tener en cuenta el legado histórico y cultural, y los valores bajo los cuales se ha fundado dicha nación.

En el ámbito del derecho internacional, la soberanía se refiere al derecho de un Estado para ejercer sus poderes. La violación de la soberanía de un país puede dar lugar a un conflicto bélico. En la actualidad las naciones-Estado tiene una capacidad cada vez más limitada para “ejercer su autoridad”, mientras que las grandes corporaciones privadas y las instituciones globales o multinacionales tienen cada vez mayor poder de decisión sobre las cuestiones fundamentales que afectan a la ciudadanía.

Las naciones-Estado -y sus órganos “soberanos”- han quedado reducidas a su mínima expresión, se han convertido en una caricatura de lo que antaño fueron. Ningún país tiene verdadera libertad para legislar, no ya solo por la obligatoriedad de respe-

tar multitud de acuerdos y tratados internacionales o transnacionales sino por el chantaje permanente al que se ven sometidos por parte de los mercados y los lobbies privados. La interdependencia económica y tecnológica instituida a través de la globalización convierte a las naciones-Estado en rehenes de los poderes fácticos. Por otra parte, el creciente endeudamiento de los Estados acentúa su subordinación respecto a “los mercados”, eufemismo utilizado para referirse a los banqueros internacionales.

La crisis sistémica -económica y financiera- que estalló en 2008 está acelerando aún más esa transferencia de soberanía, el “Gobierno Mundial” ha dejado de ser una quimera y ha empezado a tomar cuerpo a través de corporaciones privadas que ejercen auténticos oligopolios sobre sectores estratégicos de la economía gracias al imparable proceso privatizador inherente a la globalización.

Las naciones- Estado ya no controlan la gestión de los recursos naturales, las materias primas, la energía. Por ejemplo, la soberanía alimentaria les ha sido arrebatada a través de multinacionales como Monsanto que controlan la producción agropecuaria, la distribución de los productos y el mercado de las semillas. Un grupo de 10 mega-corporaciones semi-secretas, que ni siquiera cotizan en bolsa, controlan casi por completo el mercado mundial de materias primas.⁸¹

Otro ejemplo paradigmático lo tenemos en la producción energética, cada vez más alejada del control público. El abastecimiento energético es vital y está en manos de muy pocas mega-corporaciones privadas, lo que convierte a los Estados en dependientes de los poderes privados, limitando su soberanía.

Por otra parte, las multinacionales químico-farmacéuticas poseen la patente de los principales medicamentos y ejercen un monopolio efectivo sobre la salud, lo que invalida la capacidad

⁸¹ Estas mega-corporaciones han sido detalladas en el apartado “Imperialismo y estructuras de poder” (tomo 1º, 2ª parte, capítulo 1º, punto 1º).

de los Estados para gestionar el ámbito sanitario, máxime cuando la enseñanza y la investigación dependen por completo de las aportaciones de estas empresas privadas.

También podemos hablar del agua potable, que por imposición del Banco Mundial, el FMI y el G-8 está siendo sometida a un acelerado proceso de privatización en todo el mundo. Si las naciones-Estado ni siquiera pueden gestionar sus acuíferos, ¿qué queda de su soberanía?

Instituciones como la OTAN o el Consejo de Seguridad de la ONU, con sus cada vez más pertrechados y activos Cascos Azules, limitan la soberanía de las naciones en materia de seguridad. Ya no son necesarios los ejércitos nacionales. Los conflictos internacionales e incluso los propios de cada nación (como vimos en el caso del derrocamiento del gobierno libio de Gadafi), son cada vez más competencia de estas instituciones militares que tienden a configurar un Ejército Mundial único. De hecho existe un proceso silencioso y silenciado de desmantelamiento de las estructuras militares nacionales, cada vez más subordinadas a organismos globales.

Pero quizás donde se hace más patente la merma de la soberanía nacional es en política monetaria. Muchos gobiernos han cedido la capacidad legal de emisión de moneda a corporaciones privadas o semiprivadas. El público en general desconoce esta realidad, pero lo cierto es que la Reserva Federal de los Estados Unidos es un consorcio privado, integrado desde su fundación por 13 bancos privados de Europa y América. Otros muchos Bancos Centrales, como el de Inglaterra, son igualmente privados. También es poco conocido el papel que juega el Banco Internacional de Pagos (el BIS o Banco de Basilea, con sede en Suiza), que es el Banco Central de los Bancos Centrales, y del que dependen en buena medida las políticas monetarias de la mayoría de los países. El BIS es una poderosa herramienta globalizadora en manos de corporaciones privadas y trabaja en detrimento de las soberanías nacionales.

Tampoco podemos olvidar que 27 países europeos han cedido su soberanía monetaria al Banco Central Europeo con sede en Frankfurt, Alemania. Y todos los economistas coinciden en señalar que sin soberanía monetaria no puede existir independencia económica ni soberanía política. De ahí que la crisis del euro solo pueda tener como desenlace lo que se conoce como “gobernanza económica europea”, que consiste en la cesión de la soberanía fiscal y económica de los países europeos a una entidad no democrática cuyo funcionamiento no es transparente ni está expuesto al escrutinio público: la Comisión Europea.

En un mundo sometido a la dictadura de los mercados, donde el verdadero poder efectivo no reside en el pueblo, ni siquiera en las naciones, sino en corporaciones privadas globales, ¿qué soberanía, qué autoridad, le queda a los Estados? Los políticos ya no gobiernan, solo administran, son meros gestores al servicio de las grandes corporaciones que, por otra parte, son quienes financian sus campañas electorales. Las “democracias” han dejado de serlo. Mientras los Estados adelgazan, las corporaciones engordan. La facturación de algunas corporaciones es infinitamente superior a los presupuestos anuales de muchos gobiernos medianos y grandes, incluso supera el Producto Interior Bruto de muchos países. Por volumen de negocios (ingresos versus IPC), Nestlé es más grande que Nigeria, Unilever es más grande que Pakistán, Volkswagen es más grande que Nueva Zelanda, BP es más grande que Venezuela, IBM es más grande que Egipto, General Electric es más grande que Filipinas, Ford es más grande que Portugal, Exxon es más grande que Grecia, Shell es más grande que Arabia Saudí, General Motors es más grande que Dinamarca.

Vacías de contenido, de competencias efectivas, las naciones-Estado son cáscaras huecas, cadáveres, un emergente poder privado global ha decretado su caducidad y tenderán progresivamente a desaparecer. Por tanto, después de 200 años de vigencia de un modelo político mundial basado en los Estados-nación, nos encontramos por primera vez ante la aparición de un nuevo modelo que amenaza a la humanidad con dismantelar el Estado del

Bienestar (consolidado a través de un siglo de luchas y conquistas sociales), y con la instauración de un Gobierno Mundial privado de corte plutocrático.

La caída del muro de Berlín en 1989 puso fin a la guerra fría y a un mundo geopolíticamente bipolar. Muchos creyeron adivinar el advenimiento de un mundo unipolar dominado por occidente con Estados Unidos a la cabeza. Sin embargo la globalización ha tenido también otra consecuencia colateral: la irrupción de los llamados “países emergentes” en la escena internacional. Con el BRIC (Brasil, Rusia, India y China) el mundo es geopolíticamente multipolar.

Obviamente, un mundo multipolar es una amenaza para el proyecto de la elite globalista: el Nuevo Orden Mundial es, por definición, unipolar. Esta es la razón por la que estamos ante una especie de segunda guerra fría y existe una creciente tensión entre las fuerzas globalistas plutocráticas y los países emergentes, en cuyo campo no solo militan los países del BRIC, sino también muchos otros como Venezuela, Irán, Sudáfrica, Myanmar (Birmania), Vietnam, etc., que por sus recursos confieren un extraordinario poder al polo opuesto al cártel plutocrático de los banqueros internacionales.

En medio de este escenario geopolítico, ¿debemos oponernos al Nuevo Orden Mundial, a un Gobierno Mundial que implica la desaparición definitiva de las naciones-Estado? La globalización económica ha sido, está siendo, catastrófica para la mayoría de las economías nacionales y para la biodiversidad, y nos conduce irremediabilmente al colapso social, económico y ecológico generalizado. Sin embargo, es cierto que los problemas sociales y ambientales no tienen fronteras, por lo que necesitamos instituciones políticas globales, incluso un cuerpo legislativo global. Por tanto, debemos ser “nacionalistas” en lo económico, otorgando el máximo poder en éste ámbito a las instituciones locales y regionales, pero favoreciendo una cierta globalización política en materia de derechos, de justicia social y ambiental. Ciertamente que las naciones-Estado es un modelo artificial, agotado e in-

apropiado para el mundo del siglo XXI. Lo que en ningún caso podemos favorecer es la plutocracia, el advenimiento de un gobierno mundial privado de las élites globalistas que quieren acabar con el Estado del Bienestar y retrotraernos al feudalismo, reinstaurando la esclavitud, aunque sea una esclavitud consentida gracias a sus sofisticadas técnicas de distracción y control social. En ese sentido, el polo que configuran los BRIC y sus aliados potenciales supone un antídoto para frenar el peligrosísimo avance del proyecto político plutocrático de las oligarquías euro-americanas.

Hoy por hoy el BRIC no constituye un proyecto global alternativo, no existe el riesgo de que transitemos de forma abrupta desde la hegemonía de los Estados Unidos y sus aliados hacia la hegemonía de una nueva superpotencia como China. Desde luego, no podemos compartir el modelo político de China, ni de Rusia, ni de ninguno de los países emergentes, tanto por sus déficits democráticos como por su insuficiente sensibilidad social y ecológica; no podemos alinearnos sin más a favor de los BRIC, pero debemos ser conscientes de que su fuerza aleja el fantasma de la pesadilla orweliana que representa el cártel de los banqueros internacionales y las mega-corporaciones.

A estas alturas de la crisis mundial, económica, energética y ecológica, es obvio que necesitamos un nuevo modelo de desarrollo, un sistema productivo más sostenible, lo que ineludiblemente pasa por el decrecimiento. Esto implica acabar con la economía de casino, la desregulación y la especulación sin límites que nos ha llevado al divorcio entre la riqueza real y la masa monetaria en su sentido más amplio. Hay que poner fin al actual sistema bancario y monetario, a la supremacía del dólar como moneda internacional, acabar con el mercado de los derivados financieros, con la delirante mega-estafa de los CDS cuyo volumen de negocios es superior a toda la riqueza mundial, eliminar los paraísos fiscales que custodian 10 billones de euros de dinero negro, los privilegios de las grandes fortunas, y tal vez suprimir los Bancos Centrales, racionalizar la producción y el consumo, frenar el deterioro ecológico y buscar solución al inminente fin del

petróleo barato (el pico petrolero), cambiando el modelo económico y energético petro-dependiente por un modelo basado en la equidad social, la responsabilidad ambiental, la descentralización económica y energética, implementando necesariamente la eficiencia y las energías renovables.

Esto que parece tan evidente constituye el mayor desafío de la humanidad en este siglo XXI. Pero tampoco debemos olvidar que el sistema capitalista actual, tal como nos revela el poco conocido Informe Iron Mountain⁸², es un sistema basado en el miedo y

⁸² ADVERTENCIA AL LECTOR: La historia oficial afirma que "El Informe de Iron Mountain sobre la Posibilidad y Conveniencia de la Paz" es una falsificación perpetrada en el año 1967 por un grupo de graciosos que fabricaron un "informe", supuestamente producido por un "banco de cerebros" norteamericano, con el fin de "revelar" los principales planes de una gran conspiración mundial de ultraderecha. Al denominar el informe como "Iron Mountain", se estaría aludiendo a su teórico emisor, el Instituto Hudson originalmente fundado por los padres de la cibernética, Herman Kahn y Norbert Wiener. Se dice también que el documento habría sido comisionado por el entonces secretario de defensa estadounidense, Robert McNamara (conspicuo miembro del Council on Foreign Relations y la Trilateral Commission, y ex-presidente del Banco Mundial). El problema que hace que este informe aún preocupe a muchas personas, es el hecho de que, cuando se publicó originalmente, un amplio sector de la opinión pública especializada lo consideró absolutamente genuino y verídico. Se dice que por eso, resultó necesario crear - a posteriori - una narración "explicativa" que permitiera aseverar que el informe era "falso" y nada más que "una chanza" pertrechada por un grupo de traviosos universitarios que se pasaron de la raya. En rigor de verdad, entre los que en su momento le dieron credibilidad estuvieron varios periodistas del prestigioso diario "The New York Times". Este medio llegó a insinuar que uno de los autores del Informe era el conocido y famoso economista John Kenneth Galbraith. Ciertamente o no, lo concreto es que Galbraith jamás desmintió la versión. Más aún: escribiendo bajo el seudónimo de Herschel McLandress, Galbraith llegó a decir: "Pondría mi prestigio personal detrás de la autenticidad de sus conclusiones. Mis reservas solo se relacionan con la conveniencia de darlas a conocer a un público que obviamente no está en condiciones de interpretarlo". El Informe de Iron Mountain fue vuelto a publicar en 1996 (The Free Press, Nueva York) por Leonard Lewin quien procuró "tranquilizar" a la opinión pública diciendo que él mismo había sido el autor de aquella supuesta falsificación. Sus argumentos, sin embargo, convencen mucho menos de lo que puede llegar a convencer el Informe mismo. De hecho, el Informe resulta tan sorprendentemente convincente que la discusión sobre la real autenticidad del

la guerra permanente, y que sustituirlo por un sistema más justo, basado en la solidaridad, los derechos humanos y la paz, es un reto impostergable que sólo puede ser afrontado con éxito desde un cambio radical de conciencia, erradicando la usura y la corrupción, impregnando de nuevos valores a las instituciones políticas y económicas, lo que requiere enormes dosis de sentido común y perspicacia.

El capitalismo puede y debe ser sustituido porque es incompatible con la paz y los derechos humanos. Pero la alternativa a la "soberanía nacional" de Sieyès sigue siendo la "soberanía popular" de Rousseau, la democracia directa, transparente, participativa, y de ningún modo nos podemos encomendar al gobierno plutocrático de las élites. A la sociedad de consumo sólo puede sucederle la sociedad del conocimiento.

Este exhaustivo y certero análisis de Esteban Cabal en materia macroeconómica y geopolítica, pone de relieve asuntos que ya fueron denunciados en el primer tomo de este libro: *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*. Cabal, a modo de conclusión, invoca la necesidad de un cambio radical de conciencia, punto central de mis investigaciones filosóficas: es imprescindible evolucionar desde la *conciencia personal* (egoísta e individualista) hacia una *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria), cuyo punto de inflexión a través de la masa crítica indicará la consolidación del *Segundo Renacimiento Humanístico*. Y ello, como apunta Cabal, pasa por sustituir la sociedad de consumo por la sociedad del conocimiento, es decir, más saber y más libertad para que no seamos inoculados por el virus de la desinformación. Solamente así tendremos, cada cual, nuestro propio

documento seguirá, sin duda, por mucho tiempo. Pero, a la luz de los acontecimientos que han ocurrido en el mundo durante los últimos 35 años, su credibilidad solo aumenta. Suele traer a la memoria otros textos apócrifos cuyos contenidos, sin embargo, resultan tan acertados que solo queda repetir aquel conocido apotegma italiano que dice: "*si non e vero, e bene trovato*". Saque el lector sus propias conclusiones (www.laeditorialvirtual.com.ar).

control mental en vez de un pensamiento amputado y una libertad coartada por el neoliberalismo asesino.

Desde un punto de vista macroeconómico, el poder plutocrático está en manos de los grandes bancos, como evidencia un reportaje publicado por *The New York Times*⁸³. Anuncia que los grandes bancos dominan a sus anchas el opaco, lucrativo y desconocido mercado de los derivados financieros, y que mantienen reuniones secretas una vez al mes, para consolidar su supremacía global. En este mercado se hacen transacciones por un valor de doce veces el PIB mundial, una cifra que supera astronómicamente todo lo que se comercia en los mercados bursátiles, que al lado de este gran negocio es una bagatela. Dice parte del reportaje:

“Los miembros de esta élite de Wall Street se reúnen el tercer miércoles de cada mes en el Midtown de Manhattan, y comparten un objetivo común: proteger los intereses de los grandes bancos en el mercado de derivados, uno de los ámbitos más lucrativos y controvertidos de las finanzas, que tienen un secreto común: los detalles de esos encuentros, y sus identidades, han sido estrictamente confidenciales”.

Sin embargo, en *The New York Times* se publican los nombres de los ejecutivos de los bancos que se supone forman esta élite:

- Thomas J. Benison de **JPMorgan Chase & Company**
- James J. Hill de **Morgan Stanley**
- Athanassios Diplas del **Deutsche Bank**

⁸³ Artículo de fecha 11-12-2010: *Nueve personas controlan un mercado de 700 billones de dólares en reuniones secretas*. (Traducido en www.pajareo.com).

- Paul Hamill de **UBS**
- Paul Mitrokostas del **Barclays**
- Andy Hubbard de **Credit Suisse**
- Oliver Frankel de **Goldman Sachs**
- Ali Balali del **Bank of America**
- Biswarup Chatterjee de **Citigroup**

Estos banqueros forman una poderosa comisión que les permite supervisar los CDS⁸⁴, instrumentos que, sobre todo en los sectores de los seguros y el petróleo, ayudan a inmunizarse ante los riesgos. En teoría, *“ese grupo existe para preservar la integridad de un mercado de 700 billones de dólares”*, equivalente a 12 veces el producto global. Los CDS son el producto estrella de la economía mundial y hasta hace algunos meses muy pocos conocían su funcionamiento. Los CDS se negocian al margen de los mercados regulados y su tamaño multiplica por diez la deuda total de Estados Unidos, que hoy llega a los 75 billones de dólares. Es decir, estamos hablando de un negocio que mueve más de 700 billones de dólares, y que, por tanto, exige un gran esfuerzo para dar cuenta de estos números: un 7 seguido de 14 ceros. Pero es un esfuerzo necesario para comprender el descalabro financiero en el que está envuelto el planeta: una bomba de relojería que puede explotar en cualquier momento como he denunciado anteriormente.

⁸⁴ El concepto de los “Credit Default Swaps” o “derivados de incumplimiento crediticio”, conocidos también como “activos tóxicos”, o “armas financieras de destrucción masiva”, son instrumentos que han escapado al control de sus creadores (oscuros burócratas) para dar paso a una contundente vida propia. Una vida mucho más grande que toda la economía real del planeta, una bomba de relojería en el tiempo (ver tomo 1º, 2ª parte, capítulo 2º, punto 6).

Este poder plutocrático en manos de los grandes bancos es, en realidad, parte de una *mafia* ⁸⁵ que controla el planeta:

Indudablemente las mafias más poderosas se encuentran en los países desarrollados, son ellas en verdad las grandes financieras, las que dictan sus propias pautas y controlan los grandes mercados. ¿No constituyen acaso verdaderas mafias las asociaciones financieras-bancarias y la militar-industrial estadounidenses, que actualmente gobiernan la economía global? Si alguien tiene alguna duda al respecto vale la pena leer como una simple muestra el artículo de Matt Taibbi, de la revista Rolling Stone, en el que cuenta la historia y devela el papel del banco de inversión Goldman Sachs en la crisis económica global y prácticamente en todas las burbujas financieras de las últimas décadas. Taibbi culpa a los Goldmanites -algo como: los aurófagos, famélicos y feroces alquimistas del dinero de la gente- de manipular desde el interior del gobierno las regulaciones financieras y los mercados de valores a su beneficio. Además de favorecerse extensamente del rescate financiero, el cual es orquestado por sus ex dirigentes transformados en funcionarios del gobierno.

La lista de ex directivos de Goldman Sachs en las más altas posiciones del gobierno de Estados Unidos es escandalosa, parece como si Goldman Sachs fuera la antesala de las secretarías financieras del gobierno –dice Taibbi-. Por ejemplo, el último secretario del Tesoro de George W. Bush, el ex CEO de Goldman, Henry Paulson, fue el arquitecto del plan de rescate, un sospechoso plan de auto-servicio para canalizar miles de millones de sus dólares a un puñado de sus viejos amigos en Wall Street. Pero tal parece que Taibbi todavía se queda corto en su análisis, pues por encima de esos funcionarios mafiosos se encuentran los “capi di tuti li capi”. César Aching Guzmán identifica a estos “poderosos de los poderosos” en las siguientes familias mafiosas:

⁸⁵ Artículo de Augusto N. Lapp en www.rebellion.org, de fecha 12-10-2011: *Una mafia controla el planeta*

1. Familia Rothschild (Londres, Berlín e Israel)
2. Familia Rockefeller (USA e Israel)
3. Familia Morgan (Inglaterra)
4. Familia Warburg (Alemania)
5. Familia Lazard (Francia)
6. Familia Mosés Israel Seif (Italia e Israel)
7. Familia Kuhn, Loeb (Alemania y USA)
8. Familia Lehman Brothers (USA)
9. Familia Goldman Sachs (USA)

Según Aching Guzmán, “estas familias mega-ricas y sus descendientes son intocables por la ley y exonerados de impuestos de por vida. Cada vez que hacen un “salvataje económico” en realidad están COMPRANDO los bancos y financieras del mundo, apropiándose poco a poco del país al que “salvan”...Ellos serían los jefes de las mafias que controlan el planeta; dueños de bancos creadores de los grandes casinos especulativos y los paraísos financieros; son los dueños de las grandes corporaciones de la industria militar, las grandes mineras, petroleras...Son los que organizan acciones terroristas, fomentan guerras e invasiones, es decir son los responsables directos de la miseria, desolación y muerte en la que viven miles de millones de seres humanos; son los que han puesto al planeta y nuestra especie al borde de la extinción”.

¿Por qué en la historia de la humanidad hasta nuestros días impera la guerra, la miseria, el esclavismo, la pobreza y la maldad? ¿No será porque, como vengo denunciando, una minoría de “yoes” plutocráticos gobierna y manipula a todos “nosotros” mediante un engaño, ahora identificado como control mental? El imperativo estriba en saber cómo se estructuran y lograr así la libertad para la humanidad entera. Saber y libertad, son dos conceptos sumamente importantes, como se ha visto anteriormente. Recordemos la tesis de este tomo segundo: los asesinos económicos, mediante el virus de la desinformación, ejercen un control mental sobre todos “nosotros” a través de sus estructuras de poder (económicas, financieras, mediáticas, políticas y militares), para imponer un Nuevo Orden Mundial que perpetúe una oligarquía

plutocrática. Las “democracias” son una mera pantalla para hacer creer a los pueblos que pueden decidir mediante elecciones. Los hechos investigados demuestran que la realidad es algo más siniestra, pues hay un intento por parte de la élite plutocrática en perpetuar su poder a través de un pretendido Nuevo Orden Mundial y, para ello, no vacilan en utilizar la guerra como instrumento de imposición.

Como dijo Esteban Cabal al principio de este capítulo, el BRIC (Brasil, Rusia, India y China) así como otros países se están posicionando como un nuevo orden multipolar, contrario al orden unipolar del imperialismo de los EE.UU. Para mantener su supremacía, el imperialismo yanqui no va a dudar en crear la tercera guerra mundial, pues la cuestión de fondo es robar el petróleo a los países como Libia, Siria e Irán, única salida para salvaguardar su maltrecha economía. China y Rusia, amigos y socios de Irán y Siria, ya advirtieron a los EE.UU. que no iban a permitir la invasión de estos dos países. Tras el afán de los EE.UU. en invadir a Siria e Irán, pudiera haber una agenda oculta: la creación de un gran estado de Israel, que supondría anexionarse todos los países del medio oriente y norte de África y, de paso, acabar con Palestina entre otras barbaridades. Así, la *Tercera Guerra Mundial*, sería la antesala que permitiría la instauración del *Nuevo Orden Mundial*. Detrás de todo ello, estarían los banqueros sionistas del gobierno mundial en la sombra, identificado por muchos como El Club Bilderberg. La plutocracia coercitiva a nivel mundial, de la cual hemos dado detalles con nombres y apellidos anteriormente, no pertenece a un mundo imaginario. Es una dura y cruda realidad que es impuesta a través de organizaciones que controlan, dirigen, planifican y dictaminan las directrices futuras para la humanidad, en beneficio de los amos plutocráticos y en contra del interés mayoritario de la humanidad. Veamos sucintamente cuáles son esos mecanismos de control económico y social por la élite plutocrática:

- El foro económico de Davos:

Reproduzco un pasaje de la introducción del libro *Sus crisis, nuestras soluciones* de Susan George (2010), pues ilustra suficientemente mi hilo discursivo:

En mi trabajo, observo que una de las cosas más difíciles de hacer entender al público, es que andan por ahí una serie de individuos resueltos, poderosos y educados pero de veras peligrosos; que comparten intereses de clase, sacan provecho de su statu quo, se conocen unos otros, se mantienen unidos-y quieren que básicamente no cambie nada. Los amos de la humanidad siguen con nosotros y, para los fines que aquí me propongo, los llamaré clase de Davos porque, como las personas que se reúnen cada enero en la estación de invierno de Suiza, son nómadas, poderosos e intercambiables. Algunos tienen poder económico y casi siempre una considerable fortuna personal. Otros poseen poder administrativo y político, ejercido sobre todo en nombre de los primeros, que les recompensan debidamente. Encontramos la clase de Davos en todos los países; no es una conspiración, por lo que es fácil observar e identificar su modus operandi. ¿Por qué preocuparse de conspiraciones cuando basta con estudiar el poder y sus intereses? Dirigen nuestras principales instituciones, incluidos los medios de comunicación, saben exactamente lo que quieren y están mucho más unidos y mejor organizados que nosotros. Sin embargo, esta clase dominante presenta también puntos débiles, uno de los cuales es que tiene una ideología pero prácticamente carece de ideas y de imaginación. Aún quieren “todo para ellos y nada para los demás”, pero desde la época de Adam Smith “los demás”, mediante su propia lucha, han aprendido a leer, escribir y pensar de forma crítica; están mejor informados, poco a poco han ido consiguiendo un cierto grado de poder para sí mismos, con lo cual tienen mucha más experiencia política que la gente del siglo XVIII. La clase de Davos, pese a sus agradables modales y la bien entallada ropa de sus miembros, es depredadora. No cabe esperar que actúen de manera lógica, pues no están pensando en intereses a largo plazo, por lo general ni siquiera

los suyos, sino en comer ahora mismo. También están muy versados en gestión carcelaria y encargan a los vigilantes mejor preparados y más listos el control de nuestros movimientos.

Susan George evidencia claramente lo argumentado anteriormente, a saber, que existe una minoría de “yoes” plutocráticos que ejercitan un control social sobre todos “nosotros” mediante las estructuras económicas, políticas y mediáticas. Afortunadamente, deja una puerta abierta: el saber y el pensamiento crítico es la válvula de escape para que cada uno de nosotros recupere su propio control mental, la inherente libertad y, consecuentemente, la conciencia de clase de todos “nosotros”. Todos “nosotros”, a saber, las personas libres, intelectuales, movimientos sociales, movimientos alternativos de información y las políticas alternativas al imperialismo capitalista, debemos trabajar en la formación de una nueva conciencia que propicie el *Segundo Renacimiento Humanístico*.

- La Comisión Trilateral:

Es una organización internacional privada fundada en 1973, establecida para fomentar una mayor cooperación entre los Estados Unidos, Europa y Japón. Fue fundada por iniciativa de David Rockefeller (curiosamente, una de las familias mafiosas citada anteriormente) miembro ejecutivo del Council on Foreign Relations (CFR, al que luego me referiré) y del Grupo Bilderberg (también merece una mención aparte) y aglutina a personalidades destacadas de la economía y los negocios de las tres zonas principales de la economía capitalista: Norteamérica, Europa y Asia-Pacífico. Precisamente la inclusión de miembros de Japón es la principal diferencia con el Grupo Bilderberg.

En la reunión del Grupo Bilderberg en 1972, David Rockefeller propuso la creación de la *Comisión Internacional para la Paz y la Prosperidad* (International Commission of Peace and Prosperity), conocida comúnmente como *Comisión Trilateral*. La iniciativa tuvo muy buena acogida en la reunión. La primera reunión de miembros ejecutivos tuvo lugar en Tokyo, Japón en octubre de 1973. La Comisión Trilateral está vinculada a (o incluso forma parte de) el Grupo Bilderberg y el Council on Foreign Relations (CFR). La comisión trilateral ha sido acusada de promover a lo largo de los años el adoctrinamiento ideológico en las escuelas de los Estados Unidos promoviendo, entre otras cosas, lo que se llamó el espíritu de la época. Todo esto en favor de la clase dominante, esto es los hombres de negocios. La Comisión Trilateral se congrega periódicamente manteniendo en sus encuentros reuniones en las que se unen proporcionalmente miembros de las tres áreas geográficas, combinando políticos, empresarios y personalidades académicas. La importancia de sus miembros le genera numerosas críticas que alimentan la conocida teoría de la conspiración. Entre las personalidades que han formado parte, destacan los ex-presidentes de Estados Unidos George Bush sr., Jimmy Carter, Bill Clinton y el ex-Secretario de Estado de Estados Unidos Henry A. Kissinger. El abogado español Antonio Garrigues Walker también es miembro de la Trilateral, así como Juan Villalonga. Han sido también españoles de la Trilateral en el pasado, personalidades como Carlos Ferrer Salat, José Luis Cerón Ayuso, Emilio Ybarra, Claudio Boada Vilallonga, José Antonio Segurado, Jaime Carvajal Urquijo y Jesús Aguirre y Ortiz de Zárate (Duque consorte de Alba). Recientemente han sido aceptados como miembros Javier Solana (ex Alto Representante de Política Exterior de la UE), Ignacio Polanco (presidente del grupo PRI-SA), Borja Prado (presidente de Endesa) y Fernando Rodés (consejero delegado del grupo de comunicación Havas).

Qué curioso que, Lucas Papademos y Mario Monti que se disponen a liderar los gobiernos de Grecia y de Italia respectivamente, tienen muchas cosas en común: no han sido elegidos en las urnas, no tienen experiencia en gobiernos nacionales (aunque sí en organismos europeos) y tienen formación académica esta-

dounidense. Además, les une otro nexo, que ambos son miembros de la Comisión Trilateral. ¿No es ello la prueba evidente de hasta dónde llegan los tentáculos de los plutócratas? Una prueba evidente del control social ejercido sobre nuestras “democracias”.

Personalmente, estoy muy defraudado al ver Javier Solana, un supuesto socialista, ingresar en esta cueva de piratas. Es la prueba evidente de que el PSOE, ni es socialista, ni es obrero, pues no sólo ha realizado políticas neoliberales sino que ha traicionado a los votantes y gentes tradicionalmente de izquierdas⁸⁶. Por eso mismo, el PSOE se ha dado un monumental batacazo en las pasadas elecciones generales del 20 de noviembre del año 2011.

- El Council on Foreign Relations (CFR):

El Council on Foreign Relations (CFR) es una organización estadounidense no partidista, dedicada a la política exterior, fundada en 1921. Muchos creen que se trata de la organización privada más poderosa por su influencia en la política exterior de los Estados Unidos. Publica la revista bimestral *Foreign Affairs*. Tiene una extensa página web que provee enlaces a su *think tank*⁸⁷, el

⁸⁶ Ver tomo primero: *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*, 1ª parte, capítulo 2º, apartado 4: *El porqué del declive de la nueva vía en el socialismo español*.

⁸⁷ Un *think tank* es una institución o grupo de expertos de naturaleza investigadora en el ámbito de las ciencias sociales, vinculada o no a partidos políticos o grupos de presión, pero que se caracteriza por algún tipo de orientación ideológica marcada de forma más o menos evidente ante la opinión pública; dado que su actividad consiste en la reflexión intelectual (orientada desde algún supuesto ideológico) sobre asuntos estratégicos de política y economía nacional e internacional, que resultan en consejos o directrices que posteriormente los partidos políticos u otras organizaciones pueden o no utilizar para su actuación en sus propios ámbitos.

programa de estudios David Rockefeller, otros programas y proyectos, publicaciones, historia, biografías de directores notables y otros miembros del directorio, miembros corporativos y notas de prensa. Como se puede apreciar la mafiosa familia Rockefeller está en todas las estructuras de poder: Comisión Trilateral, Club de Bilderberg, CFR y quién sabe cuántas más.

- El Grupo de los Treinta (G30):

El Grupo de los Treinta, a menudo abreviado como G30, es un organismo internacional de líderes financieros y académicos que tiene como objetivo profundizar en la comprensión de los temas económicos y financieros y examinar las consecuencias de las decisiones tomadas en los sectores público y privado relacionados con estos temas. El grupo está formado por treinta miembros, e incluye a los jefes de los principales bancos privados y bancos centrales, así como los miembros de la academia y las instituciones internacionales. ¡Cómo no, siempre los bancos! El Grupo de los Treinta fue fundado en 1978 por Geoffrey Bell, a iniciativa de la Fundación Rockefeller (una vez más), que también proporcionó los fondos.

Hasta aquí un escueto repaso a las organizaciones mediante las cuales se reúnen los plutócratas para ejercer su dominio sobre todos “nosotros”. ¿Se puede desprender de ello que haya realmente una conspiración para imponer un Nuevo Orden Mundial? Las personas que defienden las tesis de la conspiración son de muy diversas procedencias, inconexas entre ellas, y abordan la teoría de la conspiración desde muy diversos y variados enfoques. No es el objetivo de este trabajo profundizar sobre todo ello, pues hay suficiente material escrito por otros autores en el mercado. Sin embargo, sí es preciso hacer una breve referencia a los postulados que defienden la tesis de la conspiración para que el propio lector,

si así lo desea, pueda seguir investigando. El objetivo aquí es meramente informativo. No pretendo inocular en el lector un pensamiento conspiratorio. Prefiero que cada cual, con su saber y su libertad, saque sus propias conclusiones a la luz de los datos que he ido recopilando en este ensayo. Lo que sí he observado a lo largo de mi investigación, es que hay una organización que está en el foco de atención por partes de los defensores de la conspiración: el Club Bilderberg.

- El Club Bilderberg:

La Conferencia Bilderberg, conocida también como Grupo Bilderberg, Foro Bildelberg o Club Bilderberg, es una conferencia anual a la que sólo se puede asistir mediante invitación. Asisten cerca de 130 invitados, la mayoría de los cuales son varones (de hecho la participación femenina es casi anecdótica). Los participantes son hombres de gran influencia en los círculos empresariales, académicos, militares y políticos. Debido a la manera informal y privada de las discusiones, es objeto de numerosas teorías de la conspiración. El grupo se reúne una vez al año en complejos de cinco estrellas de Europa y Norteamérica, donde la prensa no tiene ningún tipo de acceso. Tiene una oficina en Leiden, Holanda. Se alega que los participantes pertenecientes al gobierno estadounidense, estarían cometiendo una ilegalidad al asistir, ya que ciertas leyes de los EE.UU. no permitirían mantener este tipo de reuniones “secretas” con empresarios, militares o miembros del poder de otros países sin que sean advertidas de ello las autoridades competentes de los EE.UU.

La penúltima reunión del Club Bilderberg se llevó a cabo el 3 de junio de 2010 en Sitges (Barcelona, España). En la reunión se contó con la participación, entre otros, de la Reina Sofía y del presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero,

que también ha sido invitado a las jornadas donde se debaten temas económicos y políticos sin hacer públicas las conclusiones. Igualmente el presidente de Microsoft, Bill Gates. Las sesiones se realizaron en el hotel Dolce, unas instalaciones de lujo. Históricamente, el propósito declarado del Grupo Bilderberg era hacer un nudo alrededor de una línea política común entre Estados Unidos y Europa en oposición a Rusia y al comunismo. De acuerdo a su Presidente Étienne Davignon, el mayor atractivo de las reuniones es que proveen a los participantes una oportunidad para hablar y debatir abiertamente y descubrir que piensan verdaderamente las mayores figuras, sin la necesidad de considerar cuidadosamente cómo se puede interpretar cada palabra por los medios de comunicación. Sin embargo, a causa de sus métodos para asegurar estricta privacidad, el Grupo Bilderberg es frecuentemente acusado de conspiraciones, desde las plausibles hasta las absurdas. Este punto de vista ha sido popular en ambos extremos del espectro ideológico, incluso si discrepan en lo que el grupo pretende hacer. Los sectores de izquierda acusan al grupo Bilderberg de conspirar para imponer una dominación capitalista, mientras que algunos grupos de derecha lo acusan de conspirar para imponer un gobierno mundial y una economía planificada.

De lo que no cabe duda, es que toda la información respecto al Club de Bilderberg es, cuanto menos, preocupante como queda acreditado en una dura carta⁸⁸ a la Jefa del Departamento Federal de Justicia y Policía de Suiza, remitida por Dominique Baetting, un legislador influyente del Partido del Pueblo de Suiza (SVP), el partido político más grande de Suiza. En dicha carta dice que la planeada reunión en Suiza del globalista Grupo Bilderberg para los días 9-12 junio 2011 amenaza las tradiciones profundamente arraigadas de la nación de neutralidad y gobierno populista así como el traer al país tradicionalmente neutral a muchos participantes de mala reputación, algunos de los cuales están acusados

⁸⁸ Artículo en www.aporrea.org: *Próxima reunión anual: Legislador suizo influyente ataca al Grupo Bilderberg*. Autor: *American Free Press*, Traducción por Ivana Cardinale. Fecha de publicación: 16/05/11

como criminales de guerra. En relación a la visita pendiente del Grupo Bilderberg, Baetting informó a la superior de la policía Simonetta Sommaruga:

“Deseo llamar su atención sobre... la discreta pero influyente reunión del Grupo Bilderberg en un hotel en St. Moritz, del 9 hasta el 12 de junio. El grupo es una élite global de banqueros, industriales, diplomáticos, monarcas, jefes de la OTAN de EE.UU. y Europa, grupos de medios de comunicación, sus magnates y editores, como también jefes de estado, retirados o no, los cuales coordinan, intercambian, organizan y estructuran, fuera de todo control democrático, las grandes orientaciones hacia la globalización económica”.

Para transmitir el peligro de la influencia de Bilderberg, su carta añade:

“Independencia, propiedad privada y la esfera privada son reducidas por la utilización de dinero virtual electrónico y por... el control de todos los individuos en un gulag global biométrico... Se anima a una superior deuda de los países del mundo... y ellos se convierten en los deudores de los bancos privados supranacionales”. “Tareas militares y policiales son privatizadas y acciones militares son planeadas y coordinadas para dismantelar a países independientes (Afganistán, Irak, Somalia, Sudán, Libia, y mañana Irán y Siria). Lo peor es el hecho de que ellos preparan el programado fin de la democracia tradicional, con un cambio de poder de todos las naciones en beneficio de entidades de gobiernos no electos. . . .”.

Su carta también indica que este “grupo discreto desarrolla un modelo de sociedad ultra-liberal de libre comercio, con una moneda mundial y el FMI como tesorero”. Baetting señaló que él está especialmente perturbado luego de “consultar la lista de participantes del Bilderberg de años recientes” y ver la “presencia indeseable” en Suiza de ciertas “personalidades” incluyendo a Henry Kissinger, Dick Cheney y otros implicados en crímenes

de guerra, tortura y aquellos *“quienes están bajo investigación por las Cortes de La Haya, etc.”* Baetting le preguntó a Sommaruga: *“¿Sus servicios están informados de las identidades de los participantes? Cómo la OTAN realmente está ocupada en acciones militares (Libia, Afganistán, asesinatos selectivo), la participación de jefes de la OTAN. . . representa un mayor riesgo de un acto terrorista en St. Moritz y, por lo tanto, un serio peligro para sus habitantes y vecinos”*. Sin mencionar *“la pérdida de imagen de una nación democrática y soberana que representa una neutralidad armada e integral. . .”*. Él añadió que si *“los políticos, empresarios y dueños de grupos de medios de comunicación que comparten motivaciones globalistas representan “crímenes en contra del estado”, entonces eso podría socavar la independencia suiza con 'traición diplomática'”*.

Justo al lado, en Italia, se detecta también la presencia del Club Bilderberg. Resulta curioso que hasta ahora no se haya podido acabar con el incombustible Berlusconi, ni tan siquiera el pueblo ha podido castigarle en las urnas por sus vergonzosas actuaciones. Ha tenido que ser el Club Bilderberg quien le saque del escenario, y coloque a un “técnico” de su gusto: el economista y ex comisario europeo Mario Monti, de 68 años de edad. Monti es director europeo de la Comisión Trilateral, (¡qué casualidad!) y también es miembro de la directiva del Club Bilderberg (cómo no). Además, Monti también es asesor de The Coca-Cola Company y ex de Goldman Sachs (una vez más), un banco de inversión estadounidense acusado de fraude por la venta de créditos hipotecarios de riesgo, conocidos como “subprime” y que fueron uno de los originarios de la crisis financiera mundial actual. En este mundo en el que vivimos, la democracia no existe, ni existirá mientras sigamos permitiendo estos atropellos contra la expresión popular. La población está cada vez más empobrecida (mental y físicamente), por culpa de estos lobby que tienen el verdadero

control de los mass media, de los principales partidos políticos, los monarcas, el dinero y la banca⁸⁹.

Si el lector ha visto despertado su interés por las conspiraciones de los gobiernos en la sombra que pretenden nuestro control mental y la imposición de un Nuevo Orden Mundial, tiene suficiente lectura con las obras del superventas Daniel Estulin:

-Los señores de las sombras: en este libro, por primera vez, una investigación pone al descubierto los vínculos entre gobiernos, servicios de inteligencia, traficantes de drogas, terroristas internacionales y grandes petroleras (Estulin, 2007).

-La verdadera historia del Club Bilderberg: este libro se ha convertido en un best seller internacional, presente en 42 países y traducido a 24 idiomas. Ha sido galardonado en Canadá con el premio The Kingston Eye Opener al mejor libro de no ficción extranjero (Estulin, 2005).

-Los secretos del Club Bilderberg: desvela las intrigas ocultas de los principales políticos y empresarios de nuestros tiempos y demuestra cómo el Club Bilderberg ha manipulado la cultura hasta convertirla en un instrumento de lavado de cerebro de masas y cómo ha servido de conflictos como el Kosovo o Afganistán para consolidar su monopolio en uno de los negocios más lucrativos de todos los tiempos: el tráfico de drogas (Estulin, 2006).

-La historia definitiva de El Club Bilderberg: es una edición ampliada y revisada del best seller sobre el Club Bilderberg, con nuevas revelaciones, algunas relativas a la monarquía española, y lo lleva hasta la actualidad desvelando lo que sucedió en la reunión de Bilderberg en 2008 (Estulin, 2008).

⁸⁹ Artículo de Alex Corrons para www.kaosenlared.net: *Mario Monti, nuevo Primer Ministro de Italia, es ejecutivo del Club Bilderberg y de la Comisión Trilateral*. Fecha 14-11-2011

-*El Instituto Tavistock*: un organismo real situado en Essex, Inglaterra, creado para controlar el destino de todo el planeta y cambiar el paradigma de la sociedad contemporánea. Es considerado el máximo centro mundial de control mental. Una sofisticada organización creada para controlar el destino de todo el planeta y cambiar el paradigma de la sociedad contemporánea. Estulin revela los orígenes y el modus operandi del Instituto, quién está detrás del mismo, cuáles son sus objetivos y cómo nos afecta a nosotros, las víctimas, en nuestra vida cotidiana. Pero también aprenderemos a combatir sus métodos. Desde la música, pasando por la contrainsurgencia, las drogas, la televisión... A fin de cuentas, todos estamos expuestos a los oscuros mecanismos creados por un grupo de psicólogos, psiquiatras y antropólogos pagados por la oligarquía internacional que controla el mundo a fin de favorecer sus propios intereses.

Dejo al lector a su propia investigación e interpretación en lo que hay o no de cierto en todo ello. Recuerdo mi tesis filosófica: cada cual es libre, o no, de seguir por el *camino ascendente de la conciencia personal hacia la sabiduría*. Por tanto, cada cual es responsable de su propio control mental al acceder al conocimiento y su libertad de interpretación. Solamente así puede evitarse la inoculación del virus de la desinformación, propugnado por las élites plutocráticas que pretende amputar nuestro pensamiento crítico así como nuestra libertad de pensamiento.

No obstante, voy a comprometerme con el lector y decir lo que personalmente pienso que está ocurriendo a nivel global. Estoy firmemente convencido que el colapso económico global está provocado. ¿Motivo? Para imponer una dictadura económica mundial controlada por una minoría de “yoes” plutocráticos (banqueros y familias antes citadas), con la finalidad de imponer así un Nuevo Orden Mundial para sus propios beneficios. Recuerde el lector: “problema-reacción-solución”. Se genera pobreza mundial, reducción del estado de bienestar, recortes de derechos y libertades, **problemas** que automáticamente generan una **reacción** traducida en desordenes públicos, manifestaciones, revueltas y enfrentamientos, en definitiva, una trampa masiva. **Solución:**

los amos del mundo imponen entonces sus reglas de juego a través de sus estructuras de poder económicas, financieras, mediáticas, políticas y militares. Son unos asesinos económicos que, desde la atalaya del imperialismo económico, nos imponen *la doctrina del shock* y la inoculación del *virus de la desinformación* para tener nuestro *control mental*, lo cual amputa nuestro pensamiento crítico y libertad de pensamiento. Afortunadamente somos muchos los que somos conscientes de tales artimañas y, juntos, estamos fomentado la masa crítica para la evolución de la *conciencia personal* hacia la *conciencia transpersonal*. Este tránsito evolutivo de la conciencia implica dejar atrás el egoísmo y la individualidad fomentados a través del *neoliberalismo*, para dirigarnos hacia la solidaridad social y el altruismo que permita construir otro posible y necesario mundo, a saber, el *altermundismo*. Un mundo sin guerras provocadas, sin pobreza consentida y en paz entre los pueblos. Ese caminar de la conciencia histórica individual que surgió en los siglos XV y XVI, siglos después devenido en un neoliberalismo asesino, camina inexorablemente hacia una mayor conciencia colectiva de que otro mundo es posible. Esta posibilidad de cambio histórico será un *Segundo Renacimiento Humanístico*, pues los hombres y mujeres de la tierra, es decir, todos “nosotros” habremos alcanzado la *conciencia transpersonal*, punto de inflexión para que la *racionalidad* conecte finalmente con la *espiritualidad*⁹⁰.

⁹⁰ Una tesis que se inició con la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*, socialmente reflejado en el *altermundismo*, argumentada en mi ensayo *Pensar en ser libre, de la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*.

Capítulo 4:

Altermundismo: la revolución espiritual⁹¹

⁹¹ Es importante realizar, nuevamente, una aclaración de lo que entiendo por el concepto “espiritual” pues, para muchas personas, se asocia la palabra espiritual a lo religioso o místico. Y, aun cuando esto puede ser así, me ocuparé del término espiritual en todo lo que se refiere a la actividad espiritual del ser humano prescindiendo, de momento, de toda consideración religiosa o mística. Nos ocupa la actividad espiritual de las personas, en tanto que son seres humanos con una sensibilidad que se proyecta hacia fuera de sí: hacia el mundo, hacia los demás y, cómo no, hacia Dios. En palabras del erudito alemán Humboldt, “*en el fondo son las relaciones con las personas lo que da sentido a la vida*”. Consecuentemente, la actividad espiritual humana primeramente debe ser una actividad de relación respecto a la humanidad, en el mismo sentido de la intersubjetividad kantiana que desveló al “nosotros” en su obra *La Crítica de la Razón Práctica*.

En la historia de la humanidad han ocurrido muchas revoluciones sociales que han permitido transformar los Estados, sus propias estructuras de clase y, consecuentemente, sustituir las ideologías dominantes por otras nuevas emergentes. La paradigmática revolución fue la ocurrida en Francia en 1789, más conocida por su ideal de “libertad, igualdad, fraternidad”, una utopía todavía por realizarse a escala planetaria. Las revoluciones sociales son unas fuerzas que obligan a transformaciones no solamente políticas y socioeconómicas, sino a profundos cambios en el pensamiento colectivo. La esencia subyacente en cada revolución es la sustitución de un paradigma de pensamiento por otro que está presto a sustituirlo. Así ocurrió con el cambio de cosmovisión propiciado por la revolución copernicana. El Racionalismo también propugnó una nueva revolución, pues el Hombre se liberó de la alienación religiosa, sustituyéndola por la conciencia histórica individual. El Hombre, ahora provisto de Razón, caminó inexorablemente hacia la Revolución Industrial surgida en el siglo XVIII y principio del XIX, originando las más grandes transformaciones socioeconómicas, tecnológicas y culturales de la historia de la humanidad, dando lugar al surgimiento del capitalismo. La última metamorfosis del capitalismo es el neoliberalismo, un sistema de mercado libre que ha depredado a la biosfera y que amenaza ahora a la noosfera. Así, cuando la noosfera cae en manos de una minorías de personas (“yoes” plutocráticos) que detentan todas las estructuras de poder (económicas, financieras, mediáticas, políticas y militares), da lugar a un auténtico imperialismo económico que pretende controlar social y mentalmente al resto de la humanidad mediante la instauración de un Nuevo Orden Mundial, como he concluido anteriormente.

Sin embargo, poco después de la II Guerra mundial, surge una emergente revolución asociada a la economía basada en el conocimiento, lo que Toffler (2006) ha denominado la *Tercera Ola* (la primera ola sería la revolución agrícola y, la segunda ola, la revolución industrial). Esta economía basada en el conocimiento ha sido secuestrada por el capitalismo a través de las citadas estructuras de poder al servicio egoísta de una minoría de “yoes” plutocráticos. Así, el neoliberalismo ha amputado el pensamiento

crítico de los ciudadanos mediante el fomento del excesivo consumismo y el empoderamiento mediático, dando lugar a la hiperrealidad, un estado de conciencia propio de las sociedades postmodernas. Con tal subterfugio, durante varias décadas se fue generando un conductismo social que abocaría en una moderna esclavitud al servicio de los plutócratas. A pesar de ello, sería cuestión de tiempo que surgieran voces críticas contra el neoliberalismo, una ideología dominante erigida en *pensamiento único*. Así fue cómo surgió el primer Foro Social Mundial (FSM) celebrado en Porto Alegre (Brasil) del 25 al 30 de enero del 2001, organizado por ATTAC (Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras y para la Ayuda a los Ciudadanos) y el Partido de los Trabajadores de Brasil. El Foro Social Mundial es un encuentro anual que llevan a cabo los miembros de este movimiento para buscar una globalización diferente a la ofrecida por el libre mercado capitalista. Organizan campañas mundiales y comparten estrategias de reunión para que los diferentes integrantes se informen unos a otros de los nuevos movimientos existentes. El *altermundismo* es un amplio conjunto de movimientos sociales formado por activistas provenientes de distintas corrientes políticas que, a finales del siglo XX, convergieron en la crítica social al denominado pensamiento único neoliberal y a la globalización capitalista. Los activistas altermundistas acusan a esa ideología dominante de beneficiar a las grandes multinacionales y países más ricos, acentuando la precarización del trabajo y consolidando un modelo de desarrollo económico injusto e insostenible. También acusan a la expansión del capitalismo de socavar la capacidad democrática de los Estados, entre otros aspectos negativos. Estos presupuestos del altermundismo, como emergente paradigma frente al depredador neoliberalismo, han sido objeto de una contextualización filosófica, sociológica y psicológica en el tomo primero: *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*.

Y es este cambio de paradigma el que contribuye holísticamente al surgimiento del *Segundo Renacimiento Humanístico*,

consistente en la *integración simbiótica*⁹² de las conciencias individuales (surgidas del *Primer Renacimiento humanístico*) hacia una mayor conciencia colectiva que priorice el bien común. La

⁹² El término *simbiosis* es una forma de interacción biológica que hace referencia a la relación estrecha y persistente entre organismos de distintas especies. A los organismos involucrados se les denomina *simbiontes*. El botánico alemán Anton de Bary en 1873 (o 1879, según autores) acuñó el término *simbiosis* para describir la estrecha relación de organismos de diferente tipo. Concretamente la definió como “*la vida en conjunción de dos organismos disímiles, normalmente en íntima asociación, y por lo general con efectos benéficos para al menos uno de ellos*”. La definición de *simbiosis* se encuentra sometida a debate, y el término ha sido aplicado a un amplio rango de interacciones biológicas. Otras fuentes la definen de forma más estrecha, como aquellas relaciones persistentes en las cuales ambos organismos obtienen beneficios, en cuyo caso sería sinónimo de mutualismo. La *simbiosis* suele identificarse con las relaciones *simbióticas mutualistas*, que son aquellas en las que todos los *simbiontes* salen beneficiados. Por analogía, en sociología, puede referirse a sociedades y colectivos basados en la colectividad y la solidaridad. Así, no es para nada descabellado que, en mi sistema filosófico, haya un intento de comprender y conocer las interrelaciones existentes entre la conciencia individual (subjetiva) y la conciencia colectiva (intersubjetividad). Por tanto, en mi sistema filosófico, la psicología (“yo”) y la sociología (“nosotros”) es una prolongación epistemológica de las *Tres críticas* de Kant, tres mundos-sensible (“ello”), intelectual (“yo”) y espiritual (“nosotros”)- que necesitan de un coherente sistema filosófico que integre *simbióticamente* la conciencia personal con la conciencia colectiva, objetivo subyacente en mis pensamientos. La *noósfera* es una emergencia holística de la *biosfera* y, para hallar un equilibrio *simbiótico* entre las diferentes colectividades humanas, requiere inexorablemente de un *racionalismo espiritual* como contrapeso al excesivo materialismo que destruye a la *biosfera*. Este evolutivo cambio de conciencia que actualmente se está gestando en la humanidad ha sido contextualizado como *neoliberalismo* y *altermundismo*. Este cambio de paradigma que sufre actualmente la humanidad implica un cambio, no solamente en el pensamiento único neoliberal como ideología dominante, sino un profundo cambio en las conciencias de las personas y, por ende, en la conciencia colectiva. Y dicha transformación evolutiva de la humanidad solamente puede seguir por un camino para evitar su propia destrucción: la *integración simbiótica* de las conciencias, como emulación de la *simbiosis* biológica evidenciada por la naturaleza. Una *integración simbiótica* que, si bien se inició con el Foro Social Mundial en 2001, ahora comienza a tener un reflejo social por ejemplo con los movimientos “15 M” (España), “Occupy Wall Street” (EE.UU.) y, recientemente, “Yo soy 132” (México).

filosofía transpersonal así como *la psicología transpersonal*, al aunar la racionalidad con la espiritualidad, son la episteme del *Segundo Renacimiento Humanístico*, socialmente identificable como *altermundismo* (Martos, 2010).

La tesis de este tomo segundo es desvelar las verdaderas intenciones del neoliberalismo asesino, el cual pretende extender el control mental sobre todos “nosotros” hasta la imposición de un Nuevo Orden Mundial. Frente a esa dictadura económica globalizada han surgido voces críticas, las cuales he agrupado bajo el paraguas conceptual del altermundismo: son los activistas intelectuales, los movimientos sociales y los medios alternativos de información. Todos ellos hacen propuestas económicas, sociales y políticas que priorizan el bien común frente al egoísmo alentado por el neoliberalismo. Por otro lado, también hay que celebrar que millones de personas, más conocidas como los “indignados”, hayan levantado sus voces contra el sistema capitalista para exigirle cambios. A pesar de que los medios tradicionales de información están controlados por el poder financiero, grandes masas de gente se han manifestado pacíficamente dando origen a los movimientos conocidos como “15 M” (España), “Occupy Wall Street” (EE.UU.) y, recientemente, “Yo soy 132” (México). Si bien estos movimientos no tienen todavía los mecanismos para una inmediata transformación social, sí que han sembrado el germen de una incipiente revolución con capacidad de movilizar a millones de manifestantes. Son muchas las personas que están tomando conciencia de que la clase política está al servicio del poder financiero y, con ello, evidenciando la falta de democracia. Lo verdaderamente importante es que las personas tienen cada vez más conciencia de que los especuladores financieros, y sobre todo los bancos, ejercen una plutocracia que rige los destinos de la humanidad. Hay cada vez más una clara conciencia de que una élite minoritaria ejerce un dominio global, como he intentado demostrar en este trabajo. Y ese despertar social está fraguando un estado pre-revolucionario que, desde la racionalidad, alienta un espíritu de solidaridad colectiva para el acoso y derribo de las políticas neoliberales. Por tanto, están gestándose las bases de una futura revolución que busca restaurar los valores éticos secuestra-

dos y, consiguientemente, un restablecimiento del auténtico espíritu de la racionalidad humana: una racionalidad desde el hombre y para el Hombre, es decir, una *racionalidad espiritual*⁹³.

El objetivo de este tomo segundo es denunciar que el neoliberalismo es un asesino por motivos económicos y, para tal fin, no duda en ejercer un control mental sobre todos “nosotros” e imponer así un Nuevo Orden Mundial plutocrático. Pero desde dicha denuncia es posible contextualizar cómo se está gestando el *Segundo Renacimiento Humanístico* a través de todos los actores que están contribuyendo a lograr la *masa crítica* del *altermundismo*. Se trata de dar una visión lo más concreta posible de todos aquellos factores que están interviniendo en el cambio de paradigma. Todo cambio de paradigma implica un cambio en la cosmovisión, es decir, sustituir una idea predominante por otra emergente, una tarea difícil y dolorosa pero no imposible. Mis investigaciones filosóficas han sido orientadas hacia la comprensión de nuestro mundo (*mapa sociológico*⁹⁴) pero también a la percepción y repercusión psicológica en los sujetos cognoscentes (*mapa psicológico*⁹⁵). El trabajo concluyente de mis investigaciones ha sido un *mapa psicológico* y un *mapa sociológico* que permiten dar una visión conjuntada de la interrelación entre la conciencia individual (subjetiva) y la conciencia colectiva (intersubjetiva). Mi tesis sociológica es que el cambio de paradigma desde el *neoliberalismo* hacia el emergente *altermundismo* se afianzará en un *Segundo Renacimiento Humanístico*. Social, académica y formalmente está todavía pendiente de que dicha tesis sea reconocida. No obstante, el primer reconocimiento me ha llegado mediante el *Journal of*

⁹³ Atribuyo el concepto de “racionalidad espiritual” a Ken Wilber, pues su obra filosófica es una renovada cosmovisión del pensamiento al aunar la racionalidad occidental con la espiritualidad oriental. No obstante, sería injusto no mencionar a Kant y su imperativo categórico dentro de su magna obra filosófica, pues buscó también conectar la pura racionalidad con la espiritualidad a través de sus *Tres Críticas*.

⁹⁴ Tesis del tomo primero: *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*.

⁹⁵ Es un objetivo subyacente en todas mis obras: invitar al sincero buscador a iniciar el *camino ascendente hacia la sabiduría*.

Transpersonal Research, quien ha publicado mi artículo científico titulado *La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico-transpersonal*, el cual conformará el tomo tercero como corolario a esta obra *Capitalismo y conciencia*.

Es un hecho innegable que la revolución espiritual ya ha comenzado: se trata de un *racionalismo espiritual* presente en la mente y el corazón de muchas personas. Desde el interior de la noosfera está emergiendo una concordancia humana de solidaridad colectiva. Una emergencia colectiva de la humanidad que proclame los más elementales derechos humanos: cubrir las necesidades básicas para toda la humanidad, abolir el poder de la dictadura económico-financiera de unos pocos sobre la mayoría, garantizar la educación y sanidad, etcétera. En definitiva, un mundo sin pobreza ni guerras, un mundo donde el conocimiento esté al servicio de la evolución de la raza humana, tanto cognitiva como espiritualmente.

En la historia de la humanidad ha habido diferentes tipos de revoluciones: la revolución agrícola, la revolución industrial, la revolución burguesa, la revolución liberal, el imperialismo capitalista, la abolición de la esclavitud, la emancipación de la mujer, la revolución científica y la actual globalización, entre las más destacables. Sin embargo, las dos revoluciones genéricamente más importantes son la *racionalidad* y la *espiritualidad*. La primera está explotando todo su potencial hasta límites todavía insospechados y, la segunda, se está gestando lenta pero seguramente. Veamos la relación entre ambas revoluciones.

La primera, la *racionalidad*, surgida en forma de conciencia histórica individual después del primer renacimiento humanístico de los siglos XV y XVI, propició el surgimiento del pensamiento científico y, éste a su vez, el mundo tecnológicamente avanzado del que algunos disfrutamos hoy en día. El ser humano individual de cualquier época, contexto social o ideología, persigue la búsqueda de la riqueza y la libertad en su enfrentamiento con la naturaleza. La historia de la humanidad es, por un lado, la “histo-

ria de la riqueza”⁹⁶, una evolución en su desarrollo “materialista” para la creciente satisfacción de las necesidades físicas y sociales, lo cual ha desembocado en un salvaje capitalismo. Por otro lado, en la historia de la humanidad, hay una inherente “historia de la libertad”⁹⁷, una evolución “esencialista” de la condición humana, la cual permite, en nombre de la libertad, pensar y actuar desde cualquier presupuesto fundamentado por la razón y, también, desde cualquier ideología o religión. La libertad es, por ello mismo, una potencialidad para el pensamiento humano pero, dicho “pensar humano”, no ha establecido todos los límites morales y finalidad de la propia libertad. En nombre de la libertad se producen guerras, miserias y despotismos que conllevan la destrucción de la madre naturaleza. El suicidio colectivo de la humanidad está servido: cambio climático, poder nuclear, consumismo desenfrenado, desorientación espiritual, todo ello sostenido por una ignorancia generalizada. En este comienzo del siglo XXI, el conocimiento es el eslabón perdido que hay que recuperar. Solo mediante el conocimiento se puede, primero, consensuar las directrices para orientar mejor este mundo y, segundo, vislumbrar si es posible una metafísica o espiritualidad desde la propia experiencia humana a través de un consenso cognitivo. Por tanto, la *racionalidad*, si no quiere llevar este mundo a la autodestrucción, debe imperativamente conectar con la *espiritualidad*, no entendida como sentir religioso o místico. Se trata de una espiritualidad surgida de la propia racionalidad, una sensibilidad que se proyecta fuera de sí: hacia el mundo y hacia los demás. Una actividad espiritual humana de relación respecto a la humanidad, en el mismo sentido de intersubjetividad que Kant desveló en su obra *La crítica de la razón práctica*. Cuando esta relación espiritual se hace patente en las personas, ya no estaríamos hablando de una *conciencia personal* (egoísta e individualista) sino de una *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria). Para relacionarse con

⁹⁶ Ver capítulo 2, en el “preámbulo metodológico” de *Pensar en ser libre, de la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*. (Martos, 2010)

⁹⁷ Ver capítulo 5, en el “preámbulo metodológico” de *Pensar en ser libre, de la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*. (Martos, 2010)

los demás, la sociedad enseña a cada individuo unos patrones de percepción y comportamiento así como un sistema de creencias que podemos llamar personalidad (que en griego significa máscara). Esta máscara se interpone entre lo que somos —pura conciencia— y el mundo social. Por desgracia, perdemos la conciencia de nuestro origen sin forma, identificándonos con el instrumento que hemos ido creando como necesidad de adaptación social, considerando a la personalidad como nuestro yo. En realidad, lo *transpersonal* engloba a toda experiencia o modelo del ser humano que da un paso más allá (trans) de ese disfraz, abarcando la conciencia como una dimensión espiritual de la naturaleza humana y un potencial de crecimiento y autorrealización: es un estado de *racionalismo espiritual*.

Después de esta diferenciación psicológica, se puede correlacionar la *conciencia personal* con el *neoliberalismo* (egoísmo e individualidad). Del mismo modo, se puede correlacionar a la *conciencia transpersonal* con el *altermundismo* (altruismo y solidaridad). Así, las personas defensoras del pensamiento único neoliberal viven, piensan y actúan desde una *conciencia personal*. Contrariamente, las personas defensoras de los presupuestos altermundistas viven, piensan y actúan desde una *conciencia transpersonal*. Por tanto, la percepción psicológica de uno u otro signo tiene también su correlación social. Ciertamente es que la ideología dominante es la última metamorfosis del capitalismo: el pensamiento único neoliberal que pretende perpetuarse a través de la plutocracia mediante el control mental hasta imponer su propio Nuevo Orden Mundial. Sin embargo, el incipiente *racionalismo espiritual* socialmente reflejado en el *altermundismo*, es un germen pre-revolucionario y, en la medida que vaya acercándose a la masa crítica, dará lugar a una auténtica revolución espiritual que afianzará el *Segundo Renacimiento Humanístico*.

Ahora bien, ¿cuál es el proceso por el que unas ideas se imponen a otras en todo orden social? ¿Dónde se localiza la génesis de toda idea? ¿Por qué la ideología neoliberal sigue siendo la dominante socialmente? ¿Cómo es posible sustituir una idea dominante por otra emergente? Todas estas preguntas requieren una re-

flexión acerca de la socialización de las ideas revolucionarias, auténticas generadoras de los cambios históricos y culturales.

Capítulo 5:

La socialización de las ideas revolucionarias

Toda idea revolucionaria es sumamente perjudicial para la salud. Jesucristo fue crucificado por defender que era hijo de Dios. Copérnico, Kepler y Galileo se enfrentaron a la inquisición eclesiástica por defender el sistema heliocéntrico de los planetas. Martin Luther King fue asesinado por defender los derechos civiles para los afroamericanos y la discriminación racial. Nelson Mandela estuvo 27 años en la cárcel por defender una democracia multirracial en Sudáfrica. Cualquier persona que tenga una idea para cambiar la ideología dominante de su época, debe saber que se enfrenta a una tarea inconmensurable que, a veces, se paga con la propia vida. Sin embargo, es gracias al sacrificio, a la firme creencia y defensa de las propias ideas como la humanidad ha ido avanzado en mayores derechos y libertades. Así es como se escribe la historia, con la lucha de personas por un ideal a favor del verdadero conocimiento, la verdad y el amor a la humanidad.

En el anterior capítulo establecía que las dos mayores revoluciones de la humanidad ha sido y será, respectivamente, la *racionalidad* y la *espiritualidad*. El primer Renacimiento humanístico de los siglos XV y XVI abrió paso a la racionalidad y a la conciencia histórica individual. Con la apertura racional instalada en el hombre, se desarrollaron la *filosofía tradicional*⁹⁸ y las ciencias hasta llegar al advenimiento de nuestro mundo tecnológico y científico actual. Sin embargo, la espiritualidad es todavía una revolución pendiente de realizarse plenamente, entre las razones más importantes, porque hay tantos dogmas como religiones en el

⁹⁸ Es importante volver a recordar lo que en esta obra se entiende por “filosofía tradicional”: es el cuerpo de conocimientos que se iniciaron con la *filosofía moderna* hasta llegar a la *postmodernidad* y concluyeron en la *filosofía contemporánea*, como contraposición historicista a la reciente *filosofía transpersonal* iniciada por Ken Wilber. Esta “filosofía tradicional” ha desembocado en el pensamiento único neoliberal que ha secuestrado a la racionalidad colectiva expresada en las democracias occidentales, sometiendo a éstas a una plutocracia (Martos, 2012). Del mismo modo que la filosofía escolástica supeditó la razón a la fe, el economicismo neoliberal ha sometido la razón al servicio de la fe ciega en los mercados. La filosofía transpersonal, al reincorporar la espiritualidad en la razón humana (Martos, 2010), es una renovada visión y una superación paradigmática de la “filosofía tradicional”.

mundo. Por tanto, el disenso religioso impide establecer una espiritualidad plenamente consensuada para dirigir los designios de la humanidad. La espiritualidad que la humanidad necesita debe, inexorablemente, surgir de la propia racionalidad. Es por ello que concluí en mi concepto de *racionalismo espiritual*. El racionalismo espiritual es un concepto que aúna la *racionalidad* propia de occidente con la *espiritualidad* presente en oriente. Dos modos de conocimiento, el primero externo hacia el mundo de los sentidos y, el segundo, interno hacia la introspección de nuestro propio ser. Confieso que antes de cursar el estudio de la filosofía tradicional en la facultad, ya había realizado mi propia incursión en el mundo espiritual (meditación, reflexiones introspectivas, experiencias místicas, etcétera.). Ambos mundo fueron sintetizados en mi espíritu gracias a conocer la obra de Ken Wilber⁹⁹. Es por ello que, el concepto de *racionalismo espiritual*, desde un punto de vista epistemológico, lo atribuyo a Ken Wilber por haber aunado la *racionalidad* propia de la filosofía tradicional con la *espiritualidad* presente en todas las filosofías perennes, sobre todo las relacionadas con la espiritualidad oriental como el Budismo, por ejemplo. Ken Wilber tiene el gran mérito de haber establecido las bases para el cambio de paradigma desde la filosofía tradicionalmente académica a la *filosofía transpersonal*, contempladora esta última de la actividad espiritual presente en la conciencia de toda persona y como potencialidad susceptible de ser trascendida a niveles superiores.

El concepto de *racionalismo espiritual* pudiera parecer ambiguo al presentar aparentemente contradicciones internas:

⁹⁹ Este paradigmático pensador, iniciador de la *filosofía transpersonal*, es considerado como el principal estudioso de la conciencia y de la psicología transpersonal en la actualidad (unión de la espiritualidad oriental con la racionalidad occidental). Es autor de una extensa bibliografía que ha sido traducida a más de veinte idiomas y, aunque goza de cierto reconocimiento mundial, sus aportaciones filosóficas no han recalado todavía en la enseñanza académica tradicional (Entre otras razones, porque las *estructuras de poder* al servicio del *neoliberalismo* se han apoderado también del sistema educativo véase el Plan Bolonia, por ejemplo-, o los recortes de la educación pública en beneficio de la privada).

- ¿Puede una persona ser racional y espiritual a la vez? Si.
- ¿Puede una persona ser racional y carecer de espiritualidad? Si.
- ¿Puede una persona tener un comportamiento irracional a la vez que no espiritual? Sí.
- ¿Puede una persona tener un comportamiento irracional a la vez que espiritual? Si.

Todas estas opciones combinatorias son posibles por la inherente libertad que cada persona tiene respecto a su propia racionalidad y espiritualidad. La libertad ha sido tratada específicamente en mi ensayo *Pensar en ser libre*, concluyendo en una *psicología evolutiva de la libertad* ya expuesta en un capítulo anterior respecto al control mental. Recuerdo sinópticamente la tesis:

- En el plano material, el dinero nos da la opción de ser esclavo del sistema capitalista (pobres en general) o libre de él (ricos en general). Son **dos libertades** correspondientes al mundo de los sentidos.
- En el plano intelectual, la razón nos da la opción de ser un filósofo pasivo (ignorantes en general) o un filósofo activo (buscador de saber en general). Son **dos libertades** correspondientes al mundo intelectual.
- En el plano espiritual, el amor en sus diferentes manifestaciones sociales no da la opción de expresarlo a nivel personal (egoísta e individualista) o universalmente (altruista y solidario). Son **dos libertades** correspondientes al mundo espiritual.

La combinatoria ascendente de cada plano de libertad (2x2x2) tiene como resultado 8 niveles existenciales y de conciencia en las que cada sujeto cognoscente puede desarrollar sus libertades,

orientadas a la búsqueda de su propia felicidad así como la de la humanidad. Estas libertades propician la asunción decisoria personal de las propias creencias respecto de la racionalidad y la espiritualidad, subjetivamente idealizadas, creando una codificación moral rectora de nuestro deambular vital. El fundamento ontológico del por qué cada persona piensa como piensa, actúa como actúa y vive como vive puede ser objeto de estudio desde las diferentes psicologías tradicionales (psicoanálisis, conductismo, cognitiva, humanista y la psicobiología). Sin embargo, hay que dejar constancia que, desde los años 60, surge *la psicología transpersonal* como movimiento que estudia los potenciales más elevados de la humanidad y del reconocimiento, comprensión y actualización de los estadios espirituales y trascendentes. Psicólogos y psiquiatras como Stanislav Grof y Abraham Maslow, entre otros, consideraron que era necesario investigar y desarrollar una nueva rama de la psicología que estudiase un conjunto de experiencias y fenómenos de la conciencia que hasta la fecha consideraron que la psicología corriente no atendía suficientemente. En 1969, Maslow propuso el término *transpersonal* para designar esta nueva psicología que sería la “cuarta fuerza”. La primera era el conductismo, la segunda el psicoanálisis y la tercera la psicología humanista. “La pirámide de Maslow” es científicamente asumida y conocida por hacer referencia a una jerarquía de las necesidades humanas que defiende que, conforme se satisfacen las necesidades más básicas (parte inferior de la pirámide), los seres humanos desarrollan necesidades y deseos más elevados (parte superior de la pirámide). Su pirámide de las necesidades humanas está estructurada en cinco niveles:

- 1 Necesidades básicas
- 2 Necesidades de seguridad y protección
- 3 Necesidades de afiliación y afecto
- 4 Necesidades de estima
- 5 Autorrealización o auto-actualización

¿Qué tiene que ver esta psicología evolutiva de las necesidades humanas con la libertad planteada más arriba? En mi sistema filosófico, mucho, pues la *psicología evolutiva de la libertad* de-

sarrollada en *Pensar en ser libre*, es una tesis epistemológica que posiciona los cinco niveles jerárquicos de Maslow a través de los ocho niveles de libertades expuestos anteriormente. Por tanto, la realización personal de las personas, ciertamente busca el camino ascendente por la “Pirámide de Maslow”, pero se concreta existencialmente a través del ejercicio de las diferentes opciones de libertad respecto del mundo sensible, del mundo racional y del mundo espiritual. Y, el ejercicio existencial desde las diferentes libertades, tienen su propia correlación en la conciencia de cada sujeto cognoscente, pues es la atalaya desde donde se toman las decisiones. Aunque la conciencia de cada persona pueda ser identificada objetivamente como un “yo” personal, en realidad, conceptualmente, la Real Academia Española de la Lengua la define así:

- Propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta (*conciencia y evolución*).
- Acto psíquico por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo (*conciencia sensible*).
- Conocimiento reflexivo de las cosas (*conciencia intelectual*).
- Conocimiento interior del bien y del mal (*conciencia moral*).
- Actividad mental a la que solo puede tener acceso el propio sujeto (es ese “lugar” donde la *conciencia personal* unifica las tres conciencias anteriores: *sensible, cognitiva y moral*).

Toda persona participa existencialmente, mediante sus *tres conciencias*, en los tres posibles mundos: el mundo sensible, el mundo intelectual y el mundo espiritual. La fenomenología objetiva de la existencia de toda persona es un fiel reflejo de su *conciencia personal* (conceptualmente una e indivisible, pero con

acceso cognitivo al mundo sensible mediante la *conciencia sensible*; acceso cognitivo al mundo intelectual mediante la *conciencia intelectual*; y acceso cognitivo al mundo espiritual mediante la *conciencia espiritual*). La diferenciación de conciencia entre las personas viene determinada por las opciones de libertad mediante cada cual se enfrenta a sus tres mundos: el dinero en el mundo sensible, la razón en el mundo intelectual y el amor (o solidaridad social) en el mundo espiritual. Cuando una persona orienta su conciencia personal hacia el desenfreno materialista, sin atisbo de racionalidad ni espiritualidad, vivirá en la alegórica caverna platónica que se refiere al mundo sensible. Cuando una persona orienta su conciencia personal hacia la racionalidad, vivirá en un mundo intelectual, es decir, habrá salido de dicha caverna para ver el mundo inteligiblemente. Y, por último, cuando una persona orienta su vida hacia el altruismo, la solidaridad, la libertad y la felicidad de la humanidad en actos y pensamientos, entonces vivirá en un mundo espiritual. Tres mundos accesibles a cualquier persona desde la correcta gestión, o no, de su libertad.

Desde un análisis antropológico de la libertad, el psiquiatra Alonso-Fernández (2006), a través de su obra *El hombre libre y sus sombras: una antropología de la libertad. Los emancipados y los cautivos*, pretende “*aportar una ayuda informativa y vivida que permita desarrollarse como una persona libre; y además, estar presto a defenderse a sí mismo y preservar a los suyos contra el empuje cada vez más poderoso de los movimientos sociales exterminadores de la libertad*”. En este sentido, es sumamente importante comprender que el dinero, símbolo fetichista del capitalismo, ayuda a ser feliz pero no representa la felicidad. En el libro *La felicidad*, el analista británico Layard (2005) afirma que las circunstancias familiares, el empleo y la salud son temas más importantes, hasta cierto punto, que el bienestar de un buen ingreso. Podría considerarse que los países ricos son más felices que los pobres pero, una vez alcanzado un determinado umbral, la conexión se hace más débil y una mayor cantidad de dinero no puede comprar una mayor cuota de felicidad. Sin lugar a dudas que, jerárquicamente, la razón y el amor proporcionan mayor felicidad.

Con las explicaciones anteriores, se puede concluir que el *racionalismo espiritual* puede ser psicológicamente detectado en las personas gracias a la *psicología transpersonal*, y ahora más con la *psicología evolutiva de la libertad*. La psicología transpersonal tiene, entre otros objetivos, detectar el nivel de conciencia de una persona desde el instinto más inferior de los sentidos, pasando por su percepción racional, de modo que se la pueda ayudar a trascender hacia el nivel espiritual. Sin embargo, para no desviarnos del tema objeto de este capítulo: ¿Cuál es la relación entre el *racionalismo espiritual* y las *ideas revolucionarias*? Pues precisamente que cada persona vive, piensa y ama en función de su propia codificación moral respecto de los tres posibles mundos: el mundo sensible, el mundo intelectual y el mundo espiritual. Es por ello que hay personas que viven inmersos en el pleno consumismo y materialismo con ausencia de racionalidad y espiritualidad (es un estado que le conviene al neoliberalismo: que no pensemos, sólo trabajar y consumir). También personas que viven, piensan y aman desde la racionalidad pero exentas de una espiritualidad hacia la humanidad (es el estado del actual neoliberalismo que pretende el control mental sobre todos nosotros). Pero hay también personas que, desde la racionalidad, luchan por un mundo más justo, solidario e igualitario para toda la humanidad, es decir, una apertura espiritual hacia la humanidad (es el caso del movimiento altermundista). Por tanto, como he expuesto en el capítulo anterior, es perfectamente distinguible entre la *conciencia personal*, correlativamente subyugada y al servicio del *neoliberalismo*, así como la *conciencia transpersonal* lo está al servicio del *altermundismo*. Dicho de otro modo, el egoísmo y la individualidad propugnado por el neoliberalismo se manifiesta en las conciencias de las personas con ausencia de prístina espiritualidad. Frente a esa ideología dominante fruto del capitalismo, están surgiendo las voces críticas de los activistas altermundistas que creen en la posibilidad de un mundo diferente. Se trata de una racionalidad con apertura a la espiritualidad humana, en la idea de que la humanidad puede evolucionar hacia una convivencia más justa, más igualitaria, sin guerras provocadas, sin hambrunas, en definitiva, una espiritualidad humana que busca el bien y la feli-

cidad común para la humanidad entera. ¿Una utopía? Posiblemente hoy, sí. Pero recordemos cómo empezábamos este capítulo:

- *Toda idea revolucionaria es sumamente perjudicial para la salud. Jesucristo fue crucificado por defender que era hijo de Dios* (hoy en día, el Cristianismo es una religión mayoritaria).
- *Copérnico, Kepler y Galileo se enfrentaron a la inquisición eclesiástica por defender el sistema heliocéntrico de los planetas* (hoy en día, nadie duda de que la tierra gira alrededor del sol).
- *Martin Luther King fue asesinado por defender los derechos civiles para los afroamericanos y la discriminación racial* (en 1964 fue Premio Nobel de la Paz por la defensa de sus ideas).
- *Nelson Mandela estuvo 27 años en la cárcel por defender una democracia multirracial en Sudáfrica* (en 1993 fue Premio Nobel de la paz por la defensa de sus ideas).

Cualquier persona que tenga una idea para cambiar la ideología dominante de su época, debe saber que se enfrenta a una tarea incommensurable que, a veces, se paga con la propia vida. Sin embargo, es gracias al sacrificio, a la firme creencia y defensa de las propias ideas como la humanidad ha ido avanzado en mayores derechos y libertades. Así es como se escribe la historia, con la lucha de personas por un ideal a favor del verdadero conocimiento, la verdad y el amor a la humanidad.

Por tanto, en la conciencia de cada cual reside la opción de comprometerse, o no, con ideas revolucionarias hacia una mayor racionalidad y espiritualidad. Citaba anteriormente que las dos revoluciones más importantes en la historia de la humanidad ha sido, por un lado, la *racionalidad* y será, por otro lado, la *espiritualidad*. La humanidad se halla en plena ascensión racional, reflejada en la excelsa tecnología de la cual disfrutamos actualmen-

te. Sin embargo, dicha racionalidad ha sido secuestrada por el neoliberalismo, última fase del capitalismo como causante de una crisis humanitaria y ecológica sin precedentes en la historia de la humanidad¹⁰⁰. El altermundismo, un emergente paradigma que pretende contrarrestar dichos efectos negativos, busca prioritariamente una economía del bien común y el fomento de la solidaridad colectiva. Es decir, desde la racionalidad, apunta hacia un nuevo camino por recorrer: un *racionalismo espiritual*. Este incipiente paradigma conlleva implícitamente estos conceptos:

- Amar al conocimiento
- Conocer el amor

El *amor al conocimiento* es propio de los filósofos y científicos que han dedicado su vida y su pensamiento a la evolución cognitiva de la humanidad sin pedir nada a cambio y, en muchos casos, a costa de su tiempo, esfuerzo y la propia vida. En mi sistema filosófico hago hincapié en diferenciar entre los *filósofos activos* respecto de los *filósofos pasivos*. Los primeros, los activos, son los auténticos buscadores de saber. Los segundos, los pasivos, están instalados en la racionalidad desde un punto de vista de la herencia cognitiva mediante la historia social, pero no tienen una actitud pro-activa hacia el conocimiento. Son meros “usuarios” de la racionalidad y, mediante la experiencia vital, algo van aprendiendo en el sentido que ya lo expresara el filósofo griego Platón: “*Cada lágrima enseña a los mortales una verdad*”.

Conocer el amor: solamente pueden sentir ese profundo sentimiento aquellas personas que, en cuerpo y alma, se han dedicado a los demás, como por ejemplo, la Madre Teresa de Calcuta y Vicente Ferrer, por citar solamente dos ejemplos paradigmáticos. El amor tiene diferentes gradaciones: amor a los ancestros, amor a los padres, amor a los hijos, amor a sí mismo, amor a la familia, amor a su comunidad social, amor a su nación y, finalmente, amor a la humanidad. (El amor a Dios también existe, pero ya

¹⁰⁰ Tesis argumentada en el tomo primero: *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*.

hemos dejado claro anteriormente que la espiritualidad, en este ensayo, no guarda relación ni con la religión ni con el misticismo, pues es una asunción moral propia de cada cual desde su propio sistema de creencia o fe). Por tanto, cada persona tiene un compromiso con cada uno de esos potenciales recorridos espirituales, de menor a mayor importancia cualitativa y cuantitativa.

La unión de ambos axiomas es lo que denomino *racionalismo espiritual* en la conciencia de una persona. Por ilustrarlo con un ejemplo: el doctor Pedro Alonso, desde una actitud científica (*racionalismo*) lucha contra la malaria. Desde hace 12 años dedica todos sus esfuerzos en combatir esta enfermedad paradigma de la pobreza (*espiritualidad*). Alonso dirige junto a su esposa Clara Menéndez el Centro de Investigación en Salud de Manhica, en Mozambique, galardonado el año 2008 con el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional junto a los de Kintampo (Ghana), Ifakara (Tanzania) y el Centro de Investigación y Formación sobre la Malaria de Mali, con los que mantiene una estrecha colaboración. El *racionalismo espiritual* de Pedro Alonso es encomiable por su entrega desde su posicionamiento científico en erradicar una enfermedad que produce sufrimiento a millones de personas.

Tras una incursión por *el mapa psicológico* de la conciencia, es más fácil comprender de dónde y cómo surgen las ideas revolucionarias: se trata de un verdadero compromiso con las creencias y valores internos de la persona poseedora de tales ideas. Y, si tenemos en cuenta los diferentes niveles de conciencia desde los menos a los más espirituales (detectables mediante la psicología transpersonal), se hace evidente la posibilidad epistemológica de estudiar el nivel evolutivo de la conciencia de una persona: este trabajo de campo será objeto de estudio en una posterior investigación, aunque dicha base epistemológica se halla en el artículo *La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico-transpersonal*, correspondiente al siguiente tomo tercero. Sin embargo, a modo de génesis, podemos diferenciar conceptualmente entre la *conciencia personal* y la *conciencia*

transpersonal, para describir objetivamente todo acto emanado de la propia “conciencia” del sujeto cognoscente.

Desde el punto de vista del *mapa sociológico* (es decir, de la observación objetiva de la marcha del mundo¹⁰¹), la *racionalidad* y la *espiritualidad* se hallan diferenciadas pero no integradas. Es obvio, como se ha explicado anteriormente, que la humanidad está explotando todo el potencial de la racionalidad, pero en beneficio de un capitalismo libertino que no busca el bien común para la humanidad. Por tanto, la espiritualidad no brilla en todo su resplandor, por muchas religiones que tengamos (el fanatismo religioso es buena prueba de ello; también las contradicciones internas de la Iglesia católica, por ejemplo, la promiscuidad sexual de sus miembros, entre otras razones). Se puede hablar de *racionalidad* y de *espiritualidad* como conceptos totalmente diferenciados. Pero ambos conceptos no están integrados ni social ni culturalmente: si fuera así no existiría la crisis humanitaria y ecológica que padecemos en la actualidad. Sin embargo, desde un punto de vista epistemológico, el *racionalismo espiritual* sí es ya una reciente realidad a través de la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*.

Como he expuesto en el capítulo anterior, la *conciencia personal* es al *neoliberalismo* lo que la *conciencia transpersonal* es al *altermundismo*. Es decir, los activistas altermundistas que vivimos, pensamos y actuamos desde la *racionalidad espiritual*, lo hacemos desde una racionalidad con la mira puesta en la espiritualidad de la humanidad. Sin embargo, es una incipiente idea revolucionaria frente a la ideología dominante del pensamiento único neoliberal. Es por ello que hay que amarse de valor, paciencia, entereza y estrategia para poder derrocar a los plutócratas que pretende nuestro control mental. Es cuestión de ir trabajando en el afianzamiento de la *conciencia transpersonal* en las personas, en

¹⁰¹ Es uno de los objetivos del tomo primero *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*: dejar clara constancia de las causas por el que nuestro mundo se halla ante una crisis humanitaria y ecológica sin precedentes en la historia de la humanidad.

defensa de las tesis altermundistas. El *racionalismo espiritual* es un concepto novedoso y desconocido para la mayoría de personas, sin embargo, subyace esencialmente en el pensamiento altermundista. Es por ello que propugno que el altermundismo constituye una auténtica revolución espiritual (capítulo anterior) como movimiento social. Los actores, de un modo histórico y social, son muy variados. Formalmente, el Foro Social Mundial iniciado en el año 2001, marca un antes y un después. Sin embargo, pienso que es perentorio hacer un reconocimiento a los primeros activistas anti-sistema que se manifestaron entre el 29 de noviembre y el 3 de diciembre de 1999 en Seattle (EE.UU.), contra la cumbre la Organización Mundial del Comercio (OMC). Estos miles de manifestantes (se estima que unos 40.000) están considerados como el inicio de una nueva etapa del movimiento antiglobalización en contra de las consecuencias negativas del libre comercio. Desde el año 2001, el Foro Social Mundial mantiene reuniones anuales en diferentes ciudades del mundo. En él se integran cada vez más intelectuales y movimientos sociales, todos ellos apoyados por diferentes medios alternativos de información, pues ya sabemos que los medios de comunicación tradicionales están al servicio de la oligarquía financiera.

Concluyendo este capítulo, puede ser resumido del siguiente modo:

- Toda idea revolucionaria puede ser perjudicial para la salud, pero conviene luchar por aquello en lo cual se cree que es correcto.
- Las dos mayores revoluciones de la historia de la humanidad ha sido la *racionalidad* y será la *espiritualidad*.
- La *racionalidad* de la humanidad fue una importante revolución, pues dio origen a la conciencia histórica individual desde el Renacimiento de los siglos XV y XVI hasta el nivel científico de la actualidad. Sin embargo, la *racionalidad* ha sido secuestrada social y mentalmente por el neoliberalismo. Es perentorio la recuperación del *pensamiento crítico* por la ciudadanía.

- La *espiritualidad* es una revolución todavía pendiente de realizarse plenamente en la historia de la humanidad.
- El *racionalismo espiritual* es un paradigma emergente que enlaza holísticamente la racionalidad con la espiritualidad. Se inició formalmente con la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*.
- El *racionalismo espiritual* está presente en las personas con *conciencia transpersonal*.
- La *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria) está presente en los presupuestos altermundistas.
- El *racionalismo espiritual*, por tanto, es el revulsivo del *altermundismo*.
- La conciencia de las personas, además de ser objeto de estudio por la *psicología tradicional*, puede ser estudiada desde la *psicología transpersonal*, cuyo objetivo es detectar el nivel de conciencia para que pueda ser trascendida hacia la espiritualidad.
- El *mapa psicológico* mide el nivel de conciencia de una persona desde la racionalidad hacia la espiritualidad.
- El *mapa sociológico* mide el nivel de conciencia colectiva desde la racionalidad hacia la espiritualidad.
- El *racionalismo espiritual*, a través del *altermundismo*, está fomentando la integración simbiótica de las conciencias personales hacia una mayor conciencia colectiva que priorice el bien común. Cuando se logre la pertinente *masa crítica*, el *neoliberalismo* como ideología predominante será sustituido por el *altermundismo*. Este proceso de cambio de paradigma del neoliberalismo al altermundismo es lo que denomino el *Segundo Renacimiento Humanístico*.

Ahora, tenemos conciencia de que el neoliberalismo ejerce un control social y mental sobre todos “nosotros” y, con tal de mantener su plutocracia, no dudará en imponer su Nuevo Orden Mundial. También tenemos conocimiento de que el altermundismo constituye una verdadera revolución espiritual. Y sabemos que las ideas revolucionarias juegan un papel muy importante en la sustitución de una ideología dominante. La expansión del *racionalismo espiritual* lo están ejerciendo todas las personas instaladas en la *conciencia transpersonal*, ya sean sencillas personas de bien, intelectuales, movimientos sociales o medios alternativos de información. Todas las personas con *conciencia transpersonal*, y por tanto con *racionalismo espiritual*, juegan un factor determinante en la futura consolidación del *Segundo Renacimiento Humanístico*.

El Segundo Renacimiento Humanístico no es, en sí mismo, una idea revolucionaria atribuible a una sola persona, pues son muchos los activistas sociales que desde años ya están en la labor transitoria del capitalismo al altermundismo. El propio Marx, desde su *conciencia transpersonal*, destapó las premisas teóricas del funcionamiento del capitalismo. Un cambio de paradigma no debe ser patrimonio de ninguna persona en particular, pues la transformación social es consecuencia de una masa crítica que posibilita la sustitución de una ideología dominante por otra emergente. Sin embargo, desde una concepción filosófica, sociológica y psicológica, vindico la interpretación de mi sistema filosófico que, en última instancia, buscar integrar los tres mundos diferenciados por Kant (ello, yo y nosotros) y que la postmodernidad no ha logrado integrar. La *racionalidad* produjo el despertar de la conciencia histórica individual, ahora controlada social y mentalmente por el neoliberalismo. El *racionalismo espiritual* argumentado en mis pensamientos filosóficos propugna el advenimiento de un *Segundo Renacimiento Humanístico*: la integración simbiótica de las conciencias individuales surgidas del *Primer Renacimiento Humanístico* en una mayor conciencia colectiva que priorice el bien común. Mi humilde trabajo ha consistido en una rigurosa y presumible correcta interpretación de la historia a través de mis diversos ensayos. Es por ello que conclu-

yo este trabajo con una tesis filosófica que pudiera parecer una idea revolucionaria: el surgimiento del *Segundo Renacimiento Humanístico*, reflejado paradigmáticamente en la *filosofía transpersonal*, la *psicología transpersonal*, la *conciencia transpersonal*, el *altermundismo* y el *racionalismo espiritual*. Todo lo cual puede resumirse sinópticamente del siguiente modo:

La conciencia histórica individual surgida del **primer renacimiento humanístico** de los siglos XV y XVI, ha devenido en este siglo XXI en un depredador **neoliberalismo**. Esta última versión del capitalismo, siguiendo las tesis de Marx, está socavando su propio final pues está acabando con el valor del trabajo humano y con los recursos naturales generando, consecuentemente, una profunda crisis humanitaria y ecológica. La filosofía tradicional, mediante Kant, produjo la diferenciación del “yo”, el “nosotros” y la naturaleza (“ello”) a través de sus *Tres Críticas*. La imperiosa integración que los postmodernos llevan buscando sin éxito, puede ser posible mediante la trascendencia de la *conciencia personal* (ego) hacia una *conciencia transpersonal* (trascendencia del ego). Esta emergencia holística y epistemológica propugnada por la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*, al aunar la racionalidad con la espiritualidad, invoca hacia un **segundo renacimiento humanístico**, ahora como *conciencia colectiva*, socialmente reflejado en el **altermundismo**.

Este es el resumen de todos los pensamientos volcados en mis libros. La labor preeminente de un filósofo debe ser intentar comprender su realidad contemporánea. En esa labor, son muchas y bien diferentes las dificultades en cada contexto histórico. Es por ello que, a cada filósofo, pensador o científico, le toca desempeñar su peculiar misión en función de los propios condicionamientos socio-culturales de cada época en cuestión. En nuestra actual sociedad, el cúmulo de saber, ciencia, información, conocimientos y tecnología, todo ello reflejado en las autopistas de internet, ha tenido como consecuencia una descontextualización cognitiva para todo sincero buscador de verdades, pudiendo llegar a teorizarse que vivimos en *La sociedad de la ignorancia* (Mayos et al., 2011). Es decir, es casi imposible hallar algún “orden” entre

tanto “caos”. Como amante del saber, he buscado comprender las causas que han llevado a la actual civilización hacia una tragedia humanitaria y ecológica. Pero, con diferencia, la mayor decadencia de la humanidad es haber excluido toda moralidad o atisbo de racionalidad espiritual en nuestros pensamientos, nuestras acciones y relaciones interpersonales. Pero esta atrofia moral no ha sido fruto del azar, sino de una páfida y manifiesta manipulación por una minoría oligárquica que se ha apoderado de las *estructuras de poder* (economía productiva, ingeniería financiera, política, mass media y militar), todo ello bajo el paragua del pensamiento único neoliberal. El neoliberalismo es un mecanismo de dominación en manos de una minoría de “yoes” plutocráticos que, en aras de perpetuarse en el poder, no han dudado en realizar el asalto más denigrante para la humanidad: el control mental de los sujetos cognoscentes y consecuente privación de la verdadera libertad que permita la autorrealización de las personas. Salir de esta moderna esclavitud requiere de una meticolosa indagación de la verdad que ya han iniciado intelectuales y movimientos sociales, los cuales vislumbran que otro mundo puede ser posible, a saber, el altermundismo como alternativa al depredador neoliberalismo. Y, en esa labor de cambio de paradigma, ha sido necesario destapar una vez más los asesinatos por motivos económico cometidos por el imperialismo económico; también ha sido necesario evidenciar cómo intentan inocularnos el virus de la desinformación para amputar nuestro pensamiento crítico; todo ello con la finalidad de ejercer un control mental sobre todos nosotros; es así como una minoría de “yoes” plutocráticos pretender perpetuarse en el poder mediante la instauración de un Nuevo Orden Mundial. Sin embargo, en ese maquiavélico plan, no han contado con la revolución espiritual encarnada socialmente por el *altermundismo*, pero intelectualizada por la *filosofía transpersonal* así como la *psicología transpersonal*. Es cuestión de tiempo que la *racionalidad* secuestrada por el neoliberalismo, dé paso holísticamente a la incipiente *espiritualidad* presente en el altermundismo. Este *racionalismo espiritual* es un paradigma que está brotando en la mente y los corazones de las personas que tienen *conciencia transpersonal*, aunque dichos conceptos no estén social e intelectualmente arraigados.

Como filósofo, es imperativo interpretar el movimiento de la historia que, en este incipiente siglo XXI, ha desembocado en una crisis humanitaria y ecológica. Es más necesario que nunca un giro copernicano en la comprensión de nuestro mundo, saber quién lo domina y cómo nos dominan. Es decir, recuperar cuanto antes un pensamiento crítico, lo cual implica tener el pleno dominio de nuestro propio control mental y consecuente libertad. Espero humildemente haber contribuido a dicha labor. La esclavitud ha tenido diferentes manifestaciones a lo largo de la historia pero, con diferencia, el encarcelamiento mental creyendo que somos “libres” es la peor de todas ellas. Deseo que la lectura de *Capitalismo y conciencia* haya contribuido a romper las cadenas mentales impuestas por el capitalismo. Como bien dijo el poeta alemán Goethe: “*Nadie es más esclavo que el que se tiene por libre sin serlo*”.

Agradecimientos

La tesis subyacente a este tomo segundo es que la *racionalidad* ha sido secuestrada por el neoliberalismo. Los plutócratas intentan controlarnos mental y socialmente con tal de perpetuarse en el poder. El acceso al conocimiento y la transmisión de éste no debería ser objeto de usura económica. Este precepto ha sido bien interpretado por el empresario de internet Jimmy Donal Wales y el filósofo Lawrence Mark Sanger, los fundadores de la enciclopedia libre Wikipedia. En una entrevista de 2004, Wales explicó sus motivaciones para la creación de Wikipedia:

“Imaginemos un mundo en que cada persona tiene el acceso libre y gratuito a la suma de todo el conocimiento humano. Es lo que estamos haciendo”.

El conocimiento sigue siendo el revulsivo para que la humanidad deje atrás la ignorancia. El exponencial crecimiento de la noosfera, gracias a internet y proyectos como Wikipedia, es un halo de esperanza para dejar atrás la mercantilización del conocimiento. El saber es la antesala de la libertad, como he tratado de demostrar. Solamente con más conocimiento podrá edificarse una sociedad más consciente de sí misma y, por tanto, más libre respecto al dominio de los plutócratas.

La enciclopedia libre Wikipedia ha sido de inconmensurable ayuda en la consulta y recopilación informativa para la argumentación de mis pensamientos. La ventaja más evidente es la veracidad e inmediatez de la información y, consecuentemente, el rápido avance en la investigación, redacción y publicación de mis ensayos.

Es por todo ello que quiero agradecer efusivamente a Wikipedia su altruista labor cognitiva.

¡Muchas gracias de todo corazón!

TOMO 3º

La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico-transpersonal*

*Artículo de carácter científico publicado en *Journal of Transpersonal Research*, una revista internacional que promueve y difunde el estudio de la investigación en psicología y psicoterapia transpersonal, así como cualquier campo de estudio relacionado con éste. El interés principal de esta revista es la publicación de investigaciones experimentales y empíricas, para contribuir a la integración de lo transpersonal en la psicología académica.

La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico-transpersonal

Consciousness evolution from a social, political and philosophical transpersonal worldview

Amador Martos García*

Asociación de Filosofía Práctica de Cataluña
Tarragona, España

Resumen

La conciencia histórica individual surgida del *primer renacimiento humanístico* de los siglos XV y XVI, ha devenido en este siglo XXI en un depredador *neoliberalismo*. Esta última versión del capitalismo, siguiendo las tesis de Marx, está socavando su propio final pues está acabando con el valor del trabajo humano y con los recursos naturales generando, consecuentemente, una profunda crisis humanitaria y ecológica. La filosofía tradicional¹ mediante Kant, produjo la diferenciación del “yo”, el “nosotros” y la naturaleza (“ello”) a través de sus *Tres Críticas*. La imperiosa integración que los postmodernos llevan buscando sin éxito, puede ser posible mediante la trascendencia de la *conciencia personal* (ego) hacia una *conciencia transpersonal* (trascendencia del ego). Esta emergencia holística y epistemológica propugnada por la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*, al aunar la racionalidad con la espiritualidad, invoca hacia un *segundo renacimiento humanístico*, ahora como *conciencia colectiva*, socialmente reflejado en el *altermundismo*².

Palabras claves: psicología, filosofía, transpersonal, consciencia, felicidad

Abstract

Individual historical consciousness was born in early renaissance humanist of the fifteenth and sixteenth centuries. It has become in this century in a predatory neoliberalism. This latest version of capitalism has followed Marx's thesis and it is undermining its own end because it is destroying the value of human labor and natural resources. Therefore, it is generating a deep humanitarian and ecological crisis. Traditional philosophy based on Kant, differentiate "me", "us" and nature ("it") through his three critiques. Integrational imperative that postmodernists have been looking without success could be possible through transcendence of personal conscience (ego). So that, we can move to a transpersonal consciousness (transcendence of the ego). This epistemological emergence has been defended by holistic and transpersonal philosophy and transpersonal psychology combining rationality with spirituality and by calling to a second renaissance humanist, now as a collective consciousness, reflected in the alterglobalism socially.

Key words: psychology, philosophy, transpersonal, consciousness, happiness

1.- El mapa sociológico

Vivimos en una época convulsa. El advenimiento del conocimiento tecnológico y la emergencia de la noosfera (Toffler, 1993) en una sociedad de la información, ha devenido también, como dice Otte (2010), en un virus de la desinformación propugnada por los intereses de poderosos lobby financieros y políticos. Las mentiras, mil veces repetidas, se han convertido en verdades para el común de los ciudadanos. Mediante este avasallamiento desde las esferas ideológica, económica, financiera y política al servicio de oscuros intereses, la percepción psicológica del ciudadano ha sufrido un reduccionismo, con lo cual, su pensamiento crítico ha sido amputado. Se ha construido así un conductismo al servicio del capitalismo o, dicho de otro modo, una moderna esclavitud al servicio del economicismo neoliberal erigido como pensamiento único. Para salir de esta esclavitud capitalista es imperativo un cambio de paradigma en nuestra civilización. Todo cambio de paradigma está precedido de una revolución en la cosmología, por una nueva percepción del universo o de la vida. La revolución copernicana generó una enorme crisis en las mentes y la Iglesia pero, lenta y progresivamente, se fue imponiendo la nueva cosmología, perdurando hoy en día en nuestras escuelas y en nuestra percepción de la realidad. Sin embargo, la paradoja de nuestro tiempo es que el ser humano sigue creyéndose el centro del universo y que el mundo está a su servicio para el disfrute material, cuando la realidad nos evidencia día a día que los recursos son cada vez más limitados: esta emergente visión y revolución todavía no ha penetrado suficientemente en las mentes de la mayor parte de la humanidad, mucho menos en las de los empresarios y los gobernantes, pero está presente en el pensamiento ecológico, sistémico, holístico y en muchos intelectuales que, como Carbone (2007), abogan por *El nacimiento de una nueva conciencia*. Se está gestando el paradigma de lo transpersonal: la emergencia de la conciencia colectiva de que otro mundo no solo es posible sino necesario, a saber, el *altermundismo* como alternativa al depredador *neoliberalismo*. Veamos cómo, históricamente, se ha llegado a dicha situación:

Tras el *Renacimiento* surgió la *Edad de la razón* o *Filosofía moderna*, uno de cuyos máximos exponente fue Kant. Con sus tres críticas -*La crítica de la razón pura* (Kant, 2005), *La crítica de la razón práctica* (Kant, 2008) y *La crítica del juicio* (Kant, 2006)-, se produce una diferenciación de tres esferas: la ciencia, la moralidad y el arte. Con esta diferenciación, ya no había vuelta atrás. En el sincretismo mítico, la ciencia, la moralidad y el arte, estaban todavía globalmente fusionados. Por ejemplo: una “verdad” científica era verdadera solamente si encajaba en el dogma religioso. Con Kant, cada una de estas tres esferas se diferencia y se libera para desarrollar su propio potencial (Wilber, 2005a):

-La esfera de la ciencia empírica trata con aquellos aspectos de la realidad que pueden ser investigados de forma relativamente “objetiva” y descritos en un lenguaje, es decir, verdades proposicionales y descriptivas.

-La esfera práctica o razón moral, se refiere a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo.

-La esfera del arte o juicio estético se refiere a cómo me expreso y qué es lo que expreso de mí, es decir, la profundidad del yo individual: sinceridad y expresividad.

La *Edad Moderna* supuso un triunfo de la razón frente al oscurantismo de la *Edad Media*, y propició la lenta gestación del capitalismo y el Estado. Históricamente, se suele situar el fin de la *Edad Moderna* con la Revolución francesa de 1789. A partir de esta revolución se inicia la *Edad contemporánea* hasta la actualidad. Son muchos los acontecimientos históricos que han contribuido a la construcción de nuestro mundo tal como lo conocemos: la revolución industrial, la revolución burguesa, la revolución liberal, el imperialismo capitalista, la abolición de la esclavitud, la emancipación de la mujer, la revolución científica y la actual globalización. Pero una característica principal de la *Edad contemporánea* ha sido un crecimiento económico más allá de los

límites de la propia naturaleza, pues hay un crecimiento desmesurado que consume los recursos disponibles. El nivel de vida se ha elevado para una gran mayoría de seres humanos, pero agudizando también las desigualdades sociales entre las personas, los países y los continentes. La consecuencia de ese desigual crecimiento económico ha acarreado graves problemas medioambientales en la actualidad. Pero las consecuencias más graves son de carácter ontológico para la humanidad: la vorágine ascendente de la riqueza (Jay, 2004) y de la libertad colectiva ha sido posible gracias a las transformaciones políticas que ampliaron las libertades de los individuos. La paradoja que se está dando en nuestra época contemporánea es que el binomio riqueza-libertad está en conflicto (Sen, 2000a), pues los pecados del capitalismo han permitido la creación de unos poderes fácticos económicos en manos de unos pocos individuos, en detrimento de la pobreza y la libertad de la gran mayoría de la población mundial. Es por ello que voces autorizadas como Amartya Sen, José Saramago, John Kenneth Galbraith y Joseph Stiglitz se han rebelado contra la excesiva riqueza creada en base al engaño y la falsedad endémica a través de un entramado de corporaciones financieras y económicas, provocando con ello una creciente divergencia con la pobreza mundial (Galbraith, 2004).

En la segunda mitad del siglo XX, aparecen diversas corrientes de pensamiento *posmodernistas* coincidiendo en que, el proyecto modernista, fracasó en su intento de renovación de las formas tradicionales del arte y de la cultura, el pensamiento y la vida social. La *posmodernidad* no ha logrado la integración del “ello”, el “yo” y el “nosotros” diferenciados por Kant (Wilber, 2005a). Sigue siendo una asignatura pendiente para la humanidad. El principal problema para la *postmodernidad* tiene su origen precisamente en la carencia esencial de que adolece: un sistema que describa la totalidad, es decir, una coherencia explicativa para la integración del “ello”, el “yo” y el “nosotros”. La *postmodernidad*, entendida como superación de la *Edad Moderna*, también ha fracasado en su intento de lograr la emancipación de la humanidad. Desde luego, como actitud filosófica, no ha logrado dicho objeti-

vo al no haber logrado la integración del “ello”, el “yo” y el “nosotros” diferenciados por Kant.

La acepción más frecuente de *postmodernidad* se popularizó a partir de la publicación de *La condición postmoderna* de Jean-François Lyotard en 1979. Consideró que ya estaba pasada la época de los grandes relatos o “metarrelatos” que intentaban dar un sentido a la marcha de la historia: el cristiano, el iluminista, el marxista y el capitalista. Estos relatos son incapaces de conducir a la liberación. La sociedad actual postmoderna estaría definida por el realismo del dinero, que se acomoda a todas las tendencias y necesidades, siempre y cuando tengan poder de compra. El criterio actual de operatividad sería el tecnológico y no el juicio sobre lo verdadero y lo justo. El término *posmodernidad* ha dado paso a otros como “modernidad tardía”, “modernidad líquida”, “sociedad del riesgo”, “globalización”, “capitalismo tardío o cognitivo”, como categorías más eficientes de análisis. La postmodernidad es, en definitiva, una *sociedad líquida* (Bauman, 2003). En una entrevista en el diario italiano *Avvenire* sobre la primera encíclica de Benedicto XVI, *Dios es amor*, Bauman pone de relieve las tesis de su obra *La globalización. Consecuencias humanas*. Estas tesis son que vivimos al interior de una sociedad “líquida”, sin compromiso duradero entre sus miembros y, por tanto, un modelo de amor “confluyente”, que dura hasta que se acaba el interés de una de las dos partes. A la pregunta “¿Por qué los hombres de hoy parecen incapaces de amar para siempre?”, Bauman responde: “Porque vivimos en una sociedad que se ha modelado en torno al usar y tirar, al deseo de consumir, a la ausencia de responsabilidades. El consumo como medida de nuestras acciones no favorece la lealtad y la dedicación hacia el otro. Al contrario, apoya una visión de la vida en la que se pasa de un deseo a otro, en la que se abandona lo viejo por la novedad. La cláusula “si no queda satisfecho le devolvemos su dinero”, se ha convertido en el paradigma de toda relación. Esto acaba, también, con el amor”. Entonces el otro deja de ser un fin en sí mismo, como quería Kant, y se convierte en un medio para sí mismo. El postmodernismo es una claudicación de la cultura ante la presión del capitalismo organizado (Jameson, 2001). Ambos pensadores no hacen

más que evidenciar la fragmentación del “yo”, sucumbido a un consumismo desmesurado y preso del capitalismo. Con ello, el “yo” pierde toda referencia del “nosotros”: ya no hay conciencia de clase y los idealismos quedan difuminados, dejando vía libre a los “yoes” plutocráticos del neoliberalismo (Sáez del Castillo, 2009). El capitalismo, antaño se apoderó de las fuerzas productivas. En la postmodernidad, el capitalismo se siente vencedor al apoderarse también de los mecanismos de poder (políticos, económicos y mediáticos) que esclavizan al “nosotros” mediante la fragmentación en “yoes”. Ello no hace más que evidenciar la tesis marxista de que persiste una clase opresora y una clase oprimida.

Tras la histórica caída del muro de Berlín en 1989, se cristaliza un nuevo paradigma global cuyo máximo exponente social, político y económico es la *Globalización*. La *postmodernidad* valora y promueve el pluralismo y la diversidad. Asegura buscar los intereses de “los otros”. El mundo postmoderno puede, entonces, diferenciar y dividir dos grandes realidades: la realidad histórico-social (nosotros) y la realidad socio-psicológica (yo).

1.1- La realidad histórico-social: La deconstrucción del “nosotros” en “yoes”

La postmodernidad es la época del desencanto. Las utopías y la idea de progreso de la colectividad pierden interés. Ahora lo verdaderamente importante es el progreso individual. Las ciencias modernas se convierten en las abanderadas del conocimiento verdadero con validez universal. Ello da lugar a un cambio en la economía capitalista, pasando de una economía de producción hacia una economía del consumo. Paradójicamente, la naturaleza adquiere más relevancia, produciéndose una extraña mescolanza entre la defensa del medio ambiente y el compulsivo consumismo. Una consecuencia inmediata es que surge una industria del consumo masivo, mediante potentes corporaciones con inmenso poder (Martos, 2012). Ese poder se manifiesta en un alto grado de convicción, pues lo importante ya no es el contenido del mensaje sino la forma en que se transmite, con tal de lograr los objetivos

corporativos (Serrano, 2010). Así, se produce una ingente emisión de información a través de todos los medios de comunicación, convirtiéndose estos en transmisores de “verdad”. Los medios de comunicación se apoderan de la realidad, pues lo que no aparece en un medio, simplemente no existe. Es así como la sociedad del conocimiento se va transformando paulatinamente en la sociedad del ocio. Se va perdiendo poco a poco el pensamiento crítico, quedando la sociedad a merced de la casta política y económica (Chomsky y Ramonet, 2002). Se produce una brecha entre la casta política, subordinada a los intereses de las potentes corporaciones empresariales así como a las políticas neoliberales, respecto de los ciudadanos. El apoderamiento por la clase política y financiera del pensamiento crítico de los ciudadanos traería la inevitable consecuencia de la potenciación hacia *La sociedad de la ignorancia* (Mayos et al., 2011), muy conveniente a los citados poderes. Mientras occidente se daba un baño de consumismo, la otra mitad del mundo producía los bienes de consumo en regímenes de esclavitud, atentando contra los más elementales derechos humanos mediante la explotación y el control de sus materias primas, artificioosamente obtenidas a través de guerras con fines económicos. Según Jalife-Rahme (2008), desde una perspectiva geoestratégica, la desastrosa intervención militar de Estados Unidos en Irak fue inicialmente planificada como vía de escape a una casi inevitable crisis financiera. Así, la dramática consecuencia de la globalización, ha sido el unipolar poder plutocrático de los Estados Unidos (“yo” imperialista) en detrimento del resto de la humanidad (“nosotros”). El neoliberalismo es un neologismo que hace referencia a un imperialismo económico en manos de una minoría de personas con poderes plutocráticos. Es decir, el “yo” se ha apoderado del “nosotros”.

Impedir a las mayorías oprimidas el acceso al conocimiento de los procesos sociales es el elemento determinante del mantenimiento de la estructura de dominación. El control de la información implica, no sólo impedir el acceso a datos objetivos, sino la producción selectiva de mensajes, modelos, y en definitiva, de ideología, tendente a conformar visiones del mundo y del individuo que favorezcan la reproducción del sistema de dominación.

El control casi absoluto de los medios de comunicación por parte de la burguesía —como al que ahora asistimos— es clave en este proceso. Ocultar la información básica acerca del funcionamiento del sistema es necesario pero no suficiente para bloquear el complejo proceso de toma de conciencia. La conformación de la identidad no se realiza en un laboratorio, sino en el marco de la lucha de clases. Es un proceso genuinamente dialéctico de retroalimentación, en la medida en la que el ser consciente tiene capacidad para transformar su realidad, incluidas las fuentes de información, y él mismo es modificado en su desarrollo. La acumulación de datos de la realidad, entre los que ocupan un lugar central los provenientes del trabajo como fuente central de todas las objetividades humanas, opera también sobre concepciones del mundo previas siempre incompletas, siempre en construcción y en contradicción, a las que nutre y da forma. La conciencia individual y colectiva es un proceso histórico, no solamente porque tiene lugar en un tiempo y un espacio concretos, sino porque se inserta y es el resultado de la continuidad de la lucha de las generaciones precedentes y el origen de las que vendrán. El proyecto histórico emancipador es la metabolización creadora de la memoria, de la experiencia reunida, del tesoro acumulado de ejemplos de lucha, de aciertos y errores, en definitiva, del sentimiento de pertenencia y de la responsabilidad individual y colectiva de ocupar, en cada momento, el lugar correspondiente en la trinchera³.

La conciencia colectiva, ahora diluida, se ha convertido en rehén de una minoría de “yoes” plutocráticos. El salvaje capitalismo libertino, se ha convertido en un depredador, no solamente de la biosfera, sino también de la noosfera. La disociación del “yo” respecto al “nosotros” ha llegado a tal extremo que está en peligro nuestra actual civilización por múltiples causas: centrales nucleares poco seguras (véase el desastre nuclear de Japón), riesgo de guerras atómicas (véase el temor respecto de Irán); guerras con fines exclusivamente económicos (véase la descarada invasión de Irak, por citar un ejemplo); la expoliación de recursos naturales de los países pobres; la utilización de la alimentación como un producto más de los mercados de futuro (ya no se juega con dinero sino con vidas humanas); y, cómo no, la continua des-

trucción de nuestro finito planeta tierra (el cambio climático es ya un viaje sin retorno con consecuencias dramáticas). Ante tal panorama, donde el “nosotros” ha caído preso de una minoría de “yoes”, es pertinente una profunda reflexión, no solamente psicológica, sociológica, económica y política, sino también eminentemente filosófica, pues requiere un análisis en profundidad de la naturaleza humana: no solamente desde la perspectiva de la subjetividad (conciencia personal) o intersubjetividad (conciencia colectiva), sino eminentemente, en una profunda reinterpretación epistemológica de la relación entre ambas. Esta es la tesis que motiva este artículo.

Tras la diferenciación del “ello, el “yo” y el “nosotros” por Kant (Wilber, 2005a), la *Edad moderna*, la *Edad contemporánea* y la *Postmodernidad*, han completado la disociación entre el “yo” y el “nosotros”. Se ha tocado fondo. Los imperativos kantianos cobran más interés que nunca para la integración de los “yoes” en un “nosotros”. El imperativo categórico kantiano, nacido en la razón y con una finalidad eminentemente moral, tiene tres formulaciones:

1-Obra solo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal.

2-Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca solo como un medio.

3-Obra como si por medio de tus máximas, fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines.

Los “yoes” plutocráticos han vulnerado sistemáticamente estos tres preceptos kantianos, en detrimento de la humanidad. Es un imperativo existencial de supervivencia la necesaria integración del “yo” (conciencia personal), el “nosotros” (conciencia colectiva) y el “ello” (la naturaleza). Para dicha integración es necesario un tránsito desde el paradigma del *neoliberalismo* (máxima expresión del “yo” egoísta e individualista) al *altermun-*

dismo (como expresión del “nosotros”, en sentido altruista y solidario). El paradigma altermundista surge de un modo holístico de la conciencia transpersonal, como será expuesto en el capítulo siguiente (Figura 1). Y dicho cambio de paradigma no será efectivo hasta lograr la *masa crítica*, un concepto socio-dinámico que puede durar años, varias generaciones o nunca en alcanzarse, si los “yoes” plutocráticos no son desbancados de sus estructuras de poder.

1.2- La realidad socio-psicológica: La fragmentación del “yo”

Se ha perdido la conciencia de que el nivel actual de vida es la herencia de nuestro pasado. Tampoco se tiene conciencia de las consecuencias futuras de los actos respecto de la biosfera y para las futuras generaciones (noosfera). La personalidad individual se diluye al perder la perspectiva temporal. Lo verdaderamente importante ahora es el culto al cuerpo y la libertad personal. Las personas son beneficiarias de la tecnología, pero se anula el verdadero valor de la razón y de las ciencias, como motivo del progreso humano. También crece el desinterés político (la abstención es una cruda realidad que va en aumento) y, consecuentemente, se pierde la hegemonía del poder público, idiosincrasia de la democracia. Con ello, hay una pérdida de los idealismos, de la cultura del esfuerzo, quedando el subjetivismo (yo) atrapado en las redes de internet y anulando la ambición personal de superación. El “yo” se ha convertido en un puro subjetivismo de la realidad. En la postmodernidad, nos dice el filósofo italiano Vattimo (2006), ya no hay un pensamiento fuerte y metafísico de las cosmovisiones filosóficas acerca de las creencias verdaderas. Ahora se impone *El pensamiento débil*, un nihilismo débil, un pasar despreocupado y, por consiguiente, alejado de la acritud existencial. Para Vattimo, las ideas de la postmodernidad y del pensamiento débil están estrechamente relacionadas con el desarrollo del escenario multimedia, posicionándose poderosamente en el nuevo esquema de valores y relaciones. Según Vattimo, nuestra sociedad influye en la construcción de la visión del mundo del sujeto desde sus inicios. Por un lado abre caminos a la libertad y a la

pluralidad, pero por el otro se escapa de las visiones unitarias de la racional-modernidad y no hace posible integrar el yo como una estructura única. Los intentos del sujeto de crear una sola estructura yoica basada en una sola identidad cultural es un fracaso que cae en la anormalidad clínica. En este sentido, la psicología posmoderna incluye el análisis de cómo los medios de comunicación estructuran y complementan el “yo” fragmentado desde su formación en la infancia. Según Vattimo, la comunicación y los medios adquieren un carácter central en la postmodernidad. La abundancia de emisores continuos no aporta una visión unitaria que permita formar el “yo” con una sola visión del mundo exterior, ni siquiera una visión contextualizada e independiente. Por el contrario desde la psique postmoderna el mundo de los medios solo trae como consecuencia una mayor fragmentación yoica.

Las culturas posmodernas tecnológicamente avanzadas dan lugar a la incapacidad de la conciencia de distinguir la realidad de la fantasía: aparece el concepto de “hiperrealidad”. *Hiperrealidad* es un medio para describir la forma en que la conciencia define lo que es verdaderamente “real” en un mundo donde los medios de comunicación pueden modelar y filtrar de manera radical la manera en que percibimos un evento o experiencia. Con el desarrollo de Internet y las nuevas tecnologías se pueden crear, casi literalmente, nuevos mundos de los que, en cierto sentido, se puede decir que no necesitan de la materia prima del mundo real para existir e interactuar. Según Baudrillard (2005), uno de los expertos más famosos en hiperrealidad, los bienes de consumo adquieren *un valor de signo*, es decir, que indican algo sobre su poseedor en el contexto de un sistema social. Este consumismo, por su dependencia del valor de signo, es un factor que contribuye en la creación de la citada hiperrealidad. La conciencia es engañada, desprendiéndose de cualquier compromiso emocional verdadero al optar por una simulación artificial. La satisfacción y la felicidad se hallan, entonces, a través de la simulación e imitación de lo real más que a través de la realidad misma. Ese “yo”, fragmentado en miles de imágenes como reflejo del ser interno, es recogido por la *psicología postmoderna* en el intento de reconstrucción del “yo” egoísta e individualista mediante medicamentos psiquiá-

tricos y técnicas de relajación. Pero, en esencia, se ha obviado que ese “yo” ha sido disociado del “nosotros”, siendo esta disociación la causa de los males de nuestra civilización actual. Más en profundidad, se puede afirmar que el “yo” egoísta e individualista tiene su máxima expresión en una minoría de “yoes” plutocráticos que anulan al “nosotros” colectivo mediante dicho proceso consciente de disociación ejercido por la clase opresora desde su atalaya del economicismo neoliberal.

Aunque no conste literalmente en sus escritos, se suele atribuir a Aristóteles (García, 1982) la frase “*el todo es más que la suma de sus partes*”, aunque sí escribió “*el todo tiene las partes*” (P.285). Este principio general del holismo, nos invita imperativamente a reconstruir la relación entre el “yo” y el “nosotros”. Y para dicho objetivo, son necesarios dos mapas, a saber, el presente *mapa sociológico* y el *mapa psicológico* de la conciencia subjetiva (personal), que a continuación se verá, para poder vislumbrar los posibles mundos accesibles para el sujeto cognoscente. En este mapa sociológico se está evidenciando que el mundo objetivo está dominado por unas *estructuras de poder* (económicas, financieras, mass media, políticas y militares) que perpetúan la globalización neoliberal, imponiendo una dictadura económica con dramáticas consecuencias que causan dolor y sufrimiento al mundo entero: la crisis humanitaria y crisis ecológica que padece actualmente la humanidad (Martos, 2012). Todas esas nefastas consecuencias con origen en la avaricia, el individualismo y las ansias de poder económico y político de esos “yoes” plutocráticos, son ejercidas en detrimento de todos “nosotros” que, inevitablemente, acentúan las consecuencias del Antropoceno.

La crisis humanitaria y ecológica provocada por el neoliberalismo es una evidencia a todas luces. No solamente afecta a las regiones más pobres del mundo por falta de alimentación, sobreexplotación laboral y guerras por los recursos naturales. La crisis humanitaria es extensible también a los países más desarrollados, pues hay un paro estructural derivado de la crisis financiera globalizada, un desmantelamiento del estado del bienestar y, como consecuencia de todo ello, un abocamiento hacia la pobreza. La

crisis humanitaria que padecemos es también una crisis de valores humanos pues, los Derechos Humanos no han sido suficientemente defendidos por nosotros los “ricos”, en detrimento de los “pobres” del resto del mundo. Ahora, en plena crisis financiera globalizada que afecta a nuestro modo de vida occidental basado en el consumismo y la satisfacción de placeres materiales, es pertinente una profunda reflexión acerca de si dicho modo de vida ha sido el correcto. Hemos vivido de un modo egoísta e individualista, fruto de la cultura capitalista, obviando que nuestro modo de vida lo ha sido a costa de los más desfavorecidos del planeta. Toda nuestra riqueza occidental es producto de la explotación de los recursos naturales y pauperización de otras regiones del mundo. Lo que nos obliga moralmente a no mantenernos al margen. En este mundo, todos somos interdependientes, pero esta interdependencia se ha basado en desequilibrios entre ricos sanos y pobres enfermos, libres y esclavos, clase dominadora y clase oprimida, todo ello fomentado por un *imperialismo económico* (Petras, 2000) sustentado en la pretendida libertad económica que se auto-regula en los mercados. La “mano invisible” (Smith, 2011) que debería regular los mercados no existe. Lo que existe es una minoría de personas (“yoes” plutocráticos) que dirigen los destinos de la humanidad. Son una minoría de personas al frente de las corporaciones bancarias, financieras y transnacionales, carentes de escrúpulos con tal de acumular más y más beneficios.

Es hora de despertar del sueño materialista en el que está sumida nuestra conciencia sensible. Para ello, nada mejor que salir de la ignorancia y dirigir nuestra mirada hacia el conocimiento. Un conocimiento que evidencia que no podemos seguir una relación de interdependencia piramidal: una minoría de “yoes” plutocráticos dirigiendo el futuro de todos “nosotros”. Para revertir esta situación, no hay otro camino que aprender de los errores de la humanidad y hacer cada cual un acto de constricción en la parte de culpa que le corresponde por acción u omisión. La humanidad ha llegado a un punto de no retorno en su historia. Ya no se puede vivir ignorando la crisis humanitaria derivada del modo de vida capitalista, contemporáneamente conocida como *neoliberalismo*. Si la humanidad sigue por esa pendiente, no so-

lamente será el fin de otra civilización como las habidas en la historia, sino el fin de la humanidad. Esta no es una apreciación gratuita sino que está avalada por una capacidad bélica para destruir varios planetas tierra. La paradoja es que solamente tenemos un planeta tierra y también estamos agotándolo a marcha forzada. La *biosfera* está siendo aniquilada por la *noosfera*, un contrasentido holístico pues, al destruir nuestro medio natural, nos destruiremos a nosotros mismos. Jamás en la existencia de la humanidad ha habido tan clara conciencia en este sentido. Es por ello que cada cual es corresponsable de nuestro destino a través de su propia conciencia. La conciencia es objeto de investigación muy reciente en la historia del pensamiento y de la ciencia (Wilber, 2005b). Con el surgimiento de las ciencias psicológicas y la “cuarta fuerza” de la psicología transpersonal, se ha iniciado un camino esperanzador de trascendencia de la conciencia egóica hacia la espiritualidad o “transpersonalidad”.

El “yo” esclavo del *Mito de la caverna* (Platón), tras un largo periodo de oscurantismo, fue finalmente liberado y diferenciado en el “yo” racional (Kant) y, a su vez, evolucionó hasta convertirse en un “yo” fragmentado de la hiperrealidad (postmodernidad) cayendo nuevamente preso, física y mentalmente, de una minoría de “yoes” plutocráticos. Debemos salir de la moderna esclavitud generada por el capitalismo. La biosfera y la noosfera son holísticamente interdependientes y, consecuentemente, es un imperativo existencial, racional y moral intentar vivir en armonía con los demás seres y la naturaleza, es decir, vivir simbióticamente en un “nosotros” transpersonal: es el tan necesario cambio de paradigma desde el depredador *neoliberalismo* hacia el emergente *altermundismo*. Dicho cambio de paradigma es, ante todo, una nueva necesidad de organización social, económica y política que necesita la humanidad para evitar la decadencia de la civilización actual. Ese tránsito implica necesariamente una integración simbiótica de las *conciencias personales* (“yoes”) en una emergente, nueva y diferente *conciencia colectiva* (“nosotros transpersonal”). Y esa labor comienza, primero, con la toma de conciencia de cada uno de nosotros y, segundo, sumando voluntades hasta lograr una regenerada conciencia colectiva: hay que trabajar para lograr la nece-

saría *masa crítica*, punto de inflexión para que opere el cambio de paradigma desde el *neoliberalismo* hacia *altermundismo*. Dicho cambio debe iniciarse, eminentemente, en la conciencia de cada uno de nosotros, como bien queda expresado en una cita que se atribuye al dramaturgo inglés John Gay: “*Sin lugar a dudas, es importante desarrollar la mente de los hijos, no obstante el regalo más valioso que se le puede dar, es desarrollarles la conciencia*”.

Se puede constatar que ese cambio ya se está produciendo, sociológicamente, mediante los activistas, intelectuales y movimientos sociales, así como los medios alternativos de información, gracias al infatigable trabajo en la defensa del bien común. Son voces en la defensa de que otro mundo sí es posible. Unas voces que los medios de comunicación tradicionales, al servicio de las oligarquías plutocráticas, intentan silenciar. Un mundo donde sea posible revertir la actual crisis humanitaria y ecológica. Un mundo donde el “yo” fragmentado y disociado del “nosotros” no ejerza más su poder plutocrático. Un mundo donde la conciencia personal, egoísta e individualista, devenga en una conciencia colectiva con la mirada puesta en el bien común. Un mundo que está naciendo en las mentes y los corazones de los activistas sociales e intelectuales que ya están instalados en la *conciencia transpersonal*. Sin embargo, esta terminología no es todavía de dominio popular y menos aún su asunción académica para una futura educación generacional. La *conciencia transpersonal* está en la fase incipiente de emergencia social y cognitiva, fruto de la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*. Por tanto es pertinente ahondar en cuál ha sido el proceso holístico de la aparición de estas nuevas disciplinas en la historia del pensamiento.

2.- La filosofía es holística

En el mundo antiguo clásico surgió el eudemonismo, una doctrina que considera que el sentido de la vida es la felicidad, defendida principalmente por Aristóteles. El actual neoliberalismo es generador de nuevas enfermedades sociales y psicológicas, lo cual impide alcanzar la felicidad al perder la significación del sentido de la vida. El suicidio es la última tentativa del hombre de dar un sentido humano de una vida que ha resultado un sinsentido (Bonhoeffer, 2000). El sentido de la vida objetivamente plasmado en la sociedad como sistema de relaciones sociales constituye una objetivación de la conciencia social. Por otro lado, la subjetividad del ser humano constituye su propia conciencia individual o sentido subjetivo de la vida. La relación entre el sentido objetivo (conciencia social) y el sentido subjetivo (conciencia individual) se convierte en el problema fundamental por dilucidar en la compleja sociedad contemporánea. Dicho de otro modo, la cuestión estriba en saber si fuera del sentido individual y subjetivo de la vida existe un sentido de la vida objetivo. Hay motivos para pensar que la sociedad no ofrece objetivamente al hombre un sentido de la vida claro y definido. El hombre se pierde a sí mismo y, con ello, la sociedad también. La economía es la que nos da los recursos fundamentales, las fuerzas y potencialidades efectivas para poder actuar en los límites del sentido de la vida de cada cual. Pero dicha economía ha caído presa del egoísmo y del individualismo o, dicho de otro modo, se ha transformado en un depredador neoliberalismo que oprime la libertad y la felicidad de la mayoría de la humanidad (Sen, 2000b).

Con Kant se produce una diferenciación del “yo”, del “nosotros” y del “ello”: ya no tengo que seguir automáticamente las reglas y normas sociales, es decir, puedo normalizar las normas; lo que la Iglesia y el Estado dicen no es necesariamente lo bueno ni lo verdadero. A partir de estas tres diferenciaciones de Kant, se produce un problema central en la postmodernidad: ahora que la ciencia, la moralidad y el arte han sido diferenciados irreversiblemente, ¿cómo los integramos? Le siguió una época emergente

que hizo temblar al mundo y, también, contribuyó a su construcción. Kant era consciente de ello, en especial, en su ensayo *¿Qué es la ilustración?* (Kant, 2007). El peligro de la diferenciación era que podían desmembrarse completamente las tres esferas. Entonces surgieron los “doctores de la modernidad”: Schelling, Hegel, Marx, Schiller, Freud, Weber o Heidegger. Todos ellos intentaron desesperadamente, de diversas formas, recoger los fragmentos que comenzaban a caer a partir de la diferenciación de las tres esferas. Ahora había que tratar “terapéuticamente” con las tres diferenciaciones, convirtiéndose en una amenazadora disociación entre biosfera y noosfera. Con la diferenciación de la ciencia (ello), la moral (nosotros) y el arte (yo), cada uno pudo seguir su propio camino y establecer sus propias verdades sin ser dominados por los otros. La racionalidad produjo la diferenciación y, a la postmodernidad, le toca el papel de la integración. Así fue como Habermas (1987), con su *Teoría de la acción comunicativa* intentó la integración de las tres esferas. El *Ser-en-el-mundo* de Heidegger fue también otro intento. Foucault también trabajó en la misma línea de integración. Pensemos lo que pensemos de estos intelectuales, la cuestión es que todos han propuesto soluciones para la integración del “ello” (ciencia), el “yo” (el arte) y el “nosotros” (la moral). La post-racionalidad tiene la misión de ser una visión integradora, lo cual dista todavía de concretarse, aunque Wilber (2005a) apunta hacia ello con su concepto de Visión-lógica: *“la naturaleza dialéctica de la visión-lógica, es decir, la unidad de opuestos concebida mentalmente (como “interpenetración mutua”) es una de las señales de la estructura integral, es “intrínseca a la conciencia aperspectival emergente” (P.237).*

La mayor parte de la gente de nuestros días usa la razón sin conocer realmente los estadios ontogénicos que la producen, a saber, los estadios cognitivos postulados por Piaget (Phillips, 1977). Simplemente no es inmediatamente evidente a la razón que la razón misma se desarrolló y evolucionó. Y sin embargo, la razón es la primera estructura que puede reflejar el mundo imparcialmente, como dice Lewis (2007): *“El corazón nunca ocupa el lugar de la cabeza, sino que puede, y debe, obedecerla”.*

(P.24). Siguiendo a Platón y Aristóteles, Lewis sostiene que este orden natural que inspira a la Razón no es uno cualquiera de entre los sistemas de valores posibles, sino la fuente única de todo sistema. Así, la postura natural de la razón es simplemente la de asumir que está aparte del mundo y puede reflejarlo inocentemente. Esta parte del dualismo cartesiano es completamente comprensible, aunque está equivocada. Y la mayoría de los filósofos, desde Locke hasta Kant, hicieron esta suposición al no comprender los estadios evolutivos que conducen a la razón. Hegel (2006) fue el primero en romper el monologismo de la conciencia y en efectuar el tránsito “del yo al nosotros”. Los primeros capítulos de su *Fenomenología del espíritu* suponen un paso de la conciencia a la autoconciencia hasta esa gran parábola de la lucha entre las autoconciencias contrapuestas (Gómez, 2007). Los estados de conciencia sólo se han elucidado de manera rigurosa y apoyada por investigaciones empíricas en la segunda mitad del siglo XX con Maslow (1991) y Piaget (Phillips, 1977), entre otros. Hegel creyó que la filosofía política servía para justificar formas sociales y políticas de una sociedad o culturas. Según Hegel sería posible crear nuevas sociedades y nuevas formas sociopolíticas. Con Marx aparece una actitud diferente. Para Marx (Copleston, 1983), la tarea del filósofo radica en comprender el movimiento de la historia para así cambiar las instituciones y formas de organización social. Marx no niega el valor y la necesidad de comprensión, pero insiste en su función revolucionaria. En este sentido, puede decirse que Hegel mira hacia atrás y Marx hacia adelante. *La Dialéctica de Hegel* ha influido poderosamente en el advenimiento de una conciencia del progreso histórico. Su discípulo Karl Marx creó una teoría social, económica y política indisolublemente unida al socialismo y al comunismo, más conocida como marxismo. Marx desentrañó las leyes inherentes al desarrollo del capitalismo, cuya máxima expresión depredadora ha llegado hasta nuestros días mediante el paradigma del neoliberalismo.

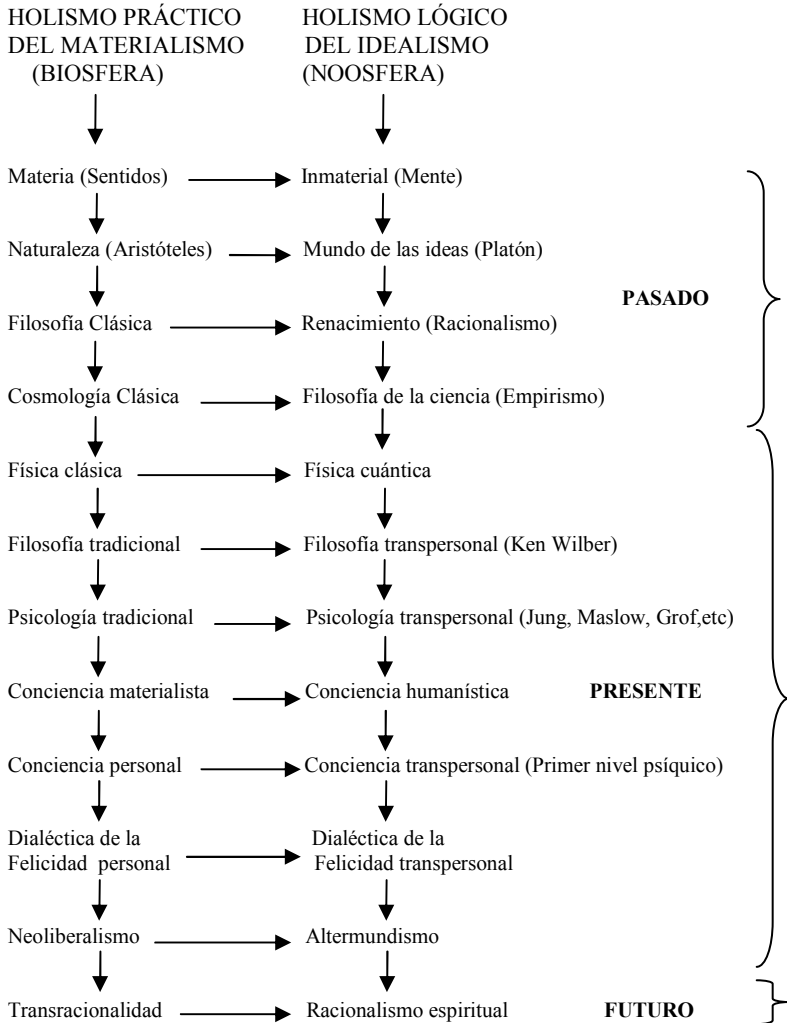
¿Existe una progresión holística en la historia del pensamiento que arroje comprensión acerca de la evolución de la conciencia colectiva, con la imperativa conexión en la historia social y moral de la humanidad? A mi parecer, Ken Wilber es el filósofo que

mejor ha sabido aplicar la teoría holística, a los conocimientos filosóficos y científicos: sus “cuatro cuadrantes” son una magnífica erudición a este respecto (Wilber, 2005a). Sin embargo, se puede interpretar una visión diferente en el modo en el que la conciencia colectiva evoluciona con la imperativa historia social y cognitiva de la humanidad. Para ello se propone el siguiente sintagma con los correspondientes paradigmas opuestos, holísticamente subyacentes en estos dos holotipos: el *holismo práctico del materialismo* y el *holismo lógico del idealismo* (Figura 1). Lo importante de dicho sintagma es que la historia del pensamiento puede intuirse de una manera directa hasta los paradigmas de la *física clásica* y la *física cuántica*, como iniciadores de nuestra era contemporánea. Para una completa comprensión en el orden temporal, se hace la siguiente aclaración:

El pasado: incluye a todos los paradigmas hasta la *cosmología clásica* y la *filosofía de la ciencia*. Son todos los estadios de la historia del pensamiento, necesarios para llegar a comprender nuestro presente actual.

El presente: incluye desde la *física clásica* y la *física cuántica* hasta el *neoliberalismo* y el *altermundismo*. El cúmulo de todo el saber del pasado está inmerso social, tecnológica y sapiencialmente en nuestro modo de vida actual, produciendo desorientación cognitiva para muchos congéneres pues es necesaria una correcta “ascensión” racional, que más abajo quedará expuesto mediante un *mapa psicológico* para la conciencia personal. Ahora vivimos en la era de la información y del conocimiento, o surgimiento de la noosfera. Y en ese surgimiento cobra especial interés filosófico el desentrañamiento de la relación entre la conciencia subjetiva y la conciencia colectiva, objeto de estos pensamientos filosóficos.

El futuro: incluye los paradigmas de *transracionalidad* (lo que Wilber denomina *visión centaúrica-planetary en sus “cuatro cuadrantes”*) y *racionalismo espiritual*.

Figura 1: Sintagma de la historia del pensamiento

Estas dos visiones holísticas son derivaciones conceptuales de la filosofía del lenguaje del “primero” y el “segundo” Wittgenstein (Reguera, 2009). La tesis fundamental de su *Tractatus* es la estrecha vinculación estructural (o formal) entre lenguaje y mundo, hasta tal punto que “*los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo*”. En efecto, aquello que comparten el mundo, el lenguaje y el pensamiento es la “forma lógica”, gracias a la cual podemos hacer figuras del mundo. Otra tesis fundamental del *Tractatus* es la “identidad” entre el lenguaje significativo y el pensamiento, dando a entender que nuestros pensamientos (las representaciones mentales que hacemos de la realidad) se rigen igualmente por la lógica de las proposiciones, pues “*la figura lógica de los hechos es el pensamiento*”. Este planteamiento basado en la filosofía del lenguaje de Wittgenstein, fundamenta el concepto propuesto por el autor de este trabajo: *El holismo lógico del idealismo*.

El segundo Wittgenstein llega al convencimiento de que el punto de vista adecuado es de carácter pragmatista: no se trata de buscar las estructuras lógicas del lenguaje, sino de estudiar cómo se comportan los usuarios de un lenguaje, cómo aprendemos a hablar y para qué nos sirve. Mientras que para el primer Wittgenstein había un solo lenguaje, a saber, el lenguaje ideal compuesto por la totalidad de las proposiciones significativas (lenguaje descriptivo), para el segundo Wittgenstein el lenguaje se expresa en una pluralidad de distintos “juegos de lenguaje” (del que el descriptivo es solo un caso). El primer Wittgenstein definía lo absurdo o insensato de una proposición en tanto que ésta rebasaba los límites del lenguaje significativo, mientras que el segundo Wittgenstein entiende que una proposición resulta absurda en la medida en que ésta intenta ser usada dentro de un juego de lenguaje al cual no pertenece. En síntesis: el criterio referencial del significado es reemplazado por el criterio pragmático del significado. Esto segundo fundamenta nuevamente el otro concepto defendido por el autor de este trabajo: *El holismo práctico del materialismo*.

El *holismo práctico del materialismo* corresponde al ámbito de los sentidos a través de las necesidades fisiológicas, necesidades de seguridad y de bienestar social, entre otras, recogidas en la “Pirámide de Maslow”. También se incluye en este holotipo todas las visiones segmentadas de la realidad, desligado de su complemento ideal y esencialmente superior: el *holismo lógico del idealismo*. De hecho, cada paradigma del *holismo práctico del materialismo* es histórica, social y holísticamente superado por el correspondiente paradigma del *holismo lógico del idealismo*. La desviación patológica a nivel psicológico, social y moral del *holismo práctico del materialismo*, es la avaricia, la codicia, el egoísmo y el egocentrismo y, cómo no, cognitivamente, la ignorancia de una idealidad superior de conocimiento. Esta enfermedad patológica es trascendida por el *holismo lógico del idealismo* correspondiente al mundo de las ideas, mediante el altruismo, la filantropía, la bondad y el amor al prójimo y, también, mediante la búsqueda inquisitiva del saber Universal.

Esta diferenciación conceptual no debe ser interpretada como una mera división intelectual, sino más bien como una dialéctica entre ambos holotipos, presente en la historia social, cognitiva y moral de la humanidad. Las ideas han sido el motor de la evolución humana: desde la filosofía griega, pasando por el primer renacimiento humanístico, la conciencia colectiva de la humanidad se ha *desvelado* a sí misma a través del racionalismo, el empirismo y las diversas ramas científicas hasta llegar a la actual física cuántica, por ejemplo. Del mismo modo, la moralidad humana presente en dicha conciencia colectiva a través de los Derechos Humanos, se ha hecho objetiva para todo ser cognoscente. Y todo ello ha sido posible mediante la aportación cognitiva de todos y cada uno de los filósofos y científicos que han contribuido al *desvelamiento* de la conciencia colectiva a través de la historia del pensamiento. No debe interpretarse el *holismo práctico del materialismo* y el *holismo lógico del idealismo* como simples opuestos sino que, en esencia, son la representación de todos los opuestos presentes en la evolución social y cognitiva en la historia de la humanidad (conciencia colectiva) así como en el discurrir vitalista de todo sujeto cognoscente (conciencia personal). Expresado de

otro modo, la conciencia colectiva así como la conciencia personal participan ontológicamente del *holismo práctico del materialismo* así como del *holismo lógico del idealismo*, en cada una de las manifestaciones paradigmáticas en el orden temporal. Coexisten ambos holotipos dentro de cada paradigma presente en la historia del pensamiento. No podemos negar que la filosofía clásica, la cosmología clásica, la física clásica, la filosofía tradicional y la psicología tradicional estén desprovistas de “ideas propias”. Bien al contrario, el *holismo lógico del idealismo* está presente en cada uno de los paradigmas del *holismo práctico del materialismo*; pero ocurre que, con la perspectiva temporal de nuestro siglo XXI, la teoría holística nos permite ubicar cada paradigma en el contexto histórico que le es propio, ya sea en el *holismo práctico del materialismo* o en el *holismo lógico del idealismo*. Así, vamos adquiriendo conciencia cognitiva sobre el orden temporal en el que acontecen los eventos paradigmáticos; nuestra perspectiva, en este siglo XXI, es superior en el nivel propio de la holística cognitiva. Por eso mismo, cuando un paradigma es trascendido temporal y holísticamente, es posible catalogarlo en uno de estos dos holotipos: el *holismo práctico del materialismo* o el *holismo lógico del idealismo*. Estos dos holotipos, por explicarlo metafóricamente, serían como el ADN. Así como en los organismos vivos el ADN se presenta como una doble cadena de nucleótidos en la que las dos hebras están unidas entre sí por unas conexiones denominadas puentes de hidrógeno, en nuestros dos holotipos subyace una transcendencia holística de todo paradigma desde lo *material* a lo *ideal*. Serían entonces dos conceptos opuestos aunque cada cual ha adquirido vida propia según su propio contexto histórico, social, cultural y moral. La transcendencia de los opuestos ha sido perseguida perennemente, ya sea desde una perspectiva intelectual y conscientemente presente en la búsqueda inquisitiva de todo pensador o científico, o bien, a través de la propia dialéctica social, cultural e histórica de la humanidad. Así como el ADN sufre variaciones y modificaciones biológicas en la escala evolutiva de la vida, ocurre lo mismo con la concepción materialista e idealista, desde la perspectiva de estos dos holotipos: el *holismo práctico del materialismo* y el *holismo lógico del idealismo*.

En relación a nuestra contemporaneidad, los paradigmas de la *filosofía tradicional* y la *filosofía transpersonal* están presentes aunque no diferenciados desde la perspectiva académica, sociológica y cognitiva, pues lo “transpersonal” es como un simple bebé que, desde un contexto histórico, está comenzando a caminar. Los siguientes paradigmas en el orden temporal, a saber, la *psicología tradicional* y la *psicología transpersonal*, son dos paradigmas con plena validez contemporánea aunque el segundo (“la cuarta fuerza”) le está ganando terreno poco a poco al primero. Los siguientes paradigmas, la *conciencia materialista* y la *conciencia humanística*, hacen referencia a la fenomenología en la conciencia de toda persona. La fenomenología de la conciencia denota que es factible para toda persona pasar de una *conciencia materialista* a una *conciencia humanística* (Martos, 2010a), aunque es evidente que nuestra sociedad actual vive pertinazmente en la primera. Prosiguiendo con nuestra secuencia holístico-temporal, ahora vienen los paradigmas de la *conciencia personal* (egoísta e individualista) y la *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria). Los siguientes paradigmas en la línea holístico-temporal son la *dialéctica de la felicidad personal* y la *dialéctica de la felicidad transpersonal*, dos conceptos que representan el devenir existencial de las personas según actúen, respectivamente, con *conciencia personal* o *conciencia transpersonal*. Seguidamente están los paradigmas del *neoliberalismo* y el *altermundismo*, representantes objetivos del actual tránsito de conciencia en el que se halla la humanidad: las conciencias personales (egoístas e individualistas) se integrarán simbióticamente en la conciencia colectiva (hacia la solidaridad global). Un objetivo que puede tardar muchos años pues hay que tener presente que, la historia ella misma, evoluciona dialécticamente, no pudiendo precisarse la duración de un paradigma. Sirva como ejemplo para comprender esto: ¿Cuántos años ha durado el paradigma de la *filosofía clásica*? o ¿Qué época abarca su paradigma holísticamente superior, a saber, el *renacimiento*? La resolución dialéctica, entendida desde la perspectiva de la historia de Hegel, nos provee la solución: la imaginación corriente capta la identidad, la diferencia y la contradicción, pero no la transición de lo uno a lo otro. Al abarcar un paradigma un amplio espectro temporal, los individuos subsumi-

dos a dicho paradigma viven, piensan y actúan sin apenas apreciar bajo qué paradigma en la línea holístico temporal se hallan. Ello es un privilegio solamente al alcance de los más inquisitivos pensadores que se atreven a dilucidar la problemática contextual de la época que le ha tocado vivir. A ello se ha dedicado preferentemente cada filósofo o científico a través de la historia: desentrañar cognitivamente al Ser en sus diferentes manifestaciones material, racional y moral.

Este sintagma de la historia del pensamiento (Figura 1) tiene la virtud, precisamente, de hacer objetivos los paradigmas del pasado en una línea holístico-temporal, hasta conectar con los paradigmas correspondientes a nuestro presente. En dicho sintagma, se puede observar la progresión del *holismo práctico del materialismo* que opera actualmente en las personas desde la *filosofía tradicional* hasta el *neoliberalismo*. Del mismo modo, en el *holismo lógico del idealismo*, hay congéneres que piensan y actúan desde la *filosofía transpersonal* (visión-lógica que aúna en la conciencia cognitiva y moral a la biosfera y la noosfera, teniendo así una clara conciencia ecológica y humanista) hasta proyectarse en la posibilidad de que otro mundo es posible (*altermundismo*). La percepción de ese proceso de cambio en la sociedad solamente puede demostrarse objetivamente a partir del concepto socio-dinámico de *masa crítica*, un indicador social del paradigma predominante. Respecto a la percepción subjetiva en las personas, es necesario aludir a un *mapa psicológico* que nos proporcione una correcta cognición respecto de los estadios evolutivos de la conciencia en relación con la felicidad personal y, eminentemente, con la felicidad de la humanidad.

3.- El mapa psicológico de la evolución de la conciencia

CAMINO ASCENDENTE: Camino ascendente de la *conciencia personal*, a saber, evolución de la conciencia como posibilidad de lograr más y más conocimientos hasta hallar la sabiduría. (Es lo equivalente a la salida del mundo de las sombras en el *Mito de la Caverna* de Platón).

CAMINO DESCENDENTE: Camino descendente de la *conciencia transpersonal*, es decir, todo el saber adquirido en el camino ascendente se revierte en la humanidad en tanto que la conciencia es transmisora de conocimientos a la vez que conciencia solidaria (transpersonal). (Es lo equivalente al retorno al mundo de las sombras en el *Mito de la Caverna* de Platón).

Figura 2: Mapa psicológico de la evolución de la conciencia



Se hace especial hincapié en lo siguiente: las tres esferas que fueron diferenciadas por Kant, son perfectamente identificables como potencialidades en los sujetos cognoscentes. La *Dialéctica de la felicidad material* es donde imperativamente todo humano se proyecta para la satisfacción de sus necesidades materiales o *conciencia materialista* (ello), salvo que elijamos dedicarnos a una vida ascética. Asimismo, en la *Dialéctica de la felicidad intelectual* se asienta la *conciencia intelectual* como expresión del juicio estético, es decir, una profundidad holísticamente superior del individuo (yo). Y seguidamente le corresponde el turno a la *Dialéctica de la felicidad espiritual* donde se realiza la *conciencia espiritual*, es decir, la razón moral de la interactuación pragmática o entendimiento mutuo (nosotros). Estas tres conciencias, la *conciencia materialista*, la *conciencia intelectual* y la *conciencia espiritual* aunque diferenciadas conceptualmente, en realidad son una única conciencia la cual es identificada como un “yo” con tres campos de actuación: el sensible, el cognitivo y el moral. Nuestra conciencia representa la asunción unitaria del Universo, el Conocimiento y el Amor, la tríada propiamente perteneciente al Ser. A través de nuestra conciencia nos relacionamos con el lado sensible, con el conocimiento y con el amor a nuestros semejantes, para intentar hallar nuestra felicidad personal. Por tanto, a través de nuestra conciencia, ya estamos participando de la parte divina que todo lo impregna y, es a través de ella, como debemos ascender hacia la sabiduría divina del Ser. Esa es la finalidad aludida en nuestro *mapa cognitivo*, descubierta en la “ascensión” racional de la conciencia en el sujeto cognoscente. Llegar a la *felicidad personal* a través de la vía del conocimiento es un objetivo digno de ser alcanzado. Pero no hay mayor felicidad que llegar al Ser mediante dicho conocimiento. Y para ello, solamente hay un camino: progresar en la evolución de la propia conciencia hasta convertirla en *conciencia transpersonal*, es decir, altruista y solidaria hasta lograr la *felicidad transpersonal* (la consideración de la libertad y felicidad de la humanidad, jerárquicamente superior a la *felicidad personal*). Como ya estableció Aristóteles, “el todo es superior a las partes”, una apreciación holística que científicamente puede observarse en la evolución de la naturaleza. ¿No estaría precisamente ahí en nuestra conciencia, la posibilidad de

la necesaria integración que buscaba la postmodernidad? Siguiendo un paralelismo conceptual de la evolución biológica, estaríamos en los albores de llegar a la *ontogénesis de la conciencia subjetiva* así como a la *filogénesis de la conciencia social*, por lo menos en lo que concierne su objetivación vital. Lo que pueda ocurrir o no en el campo metafísico, es decir, después de nuestra muerte física, es harina de otro costal. Sin embargo, existen estudios científicos sobre experiencias cercanas a la muerte que demuestran la existencia de la conciencia más allá de la muerte.

Mientras tanto, el hombre contemporáneo es un mortal que juega a ser Dios. Algunos se creen *dioses plutocráticos*, esclavizando la población mundial a través de una dictadura económica: es la moderna esclavitud, impuesta por el economicismo neoliberal a modo de subterfugio de un pensamiento único. Pero es cuestión de tiempo que emerja holísticamente la *conciencia transpersonal* en la mayoría de personas hasta lograr la *masa crítica*. Siguiendo la alegoría del Mito de la Caverna de Platón, tras haber salido de ella, he retornado a sus profundidades para intentar liberar a mis semejantes de las cadenas que les tienen esclavizados al paradigma del *neoliberalismo*. Es imperativo provocar ese despertar eminentemente en la *conciencia cognitiva* para trascender al ego limitado e individualista, preso de la *conciencia sensible*, para proyectarse en la luminosidad de la *conciencia espiritual*. Solamente así podremos salir del callejón sin aparente salida en la que se encuentra la actual civilización.

4.- La interrelación de la conciencia personal con la conciencia colectiva

La eventualidad de que otro mundo sea posible, como alternativa al capitalismo en su manifestación neoliberal, implica necesariamente el acotamiento de los posibles mundos. Los posibles mundos, tanto en su manifestación objetiva (conciencia social) así como subjetiva (conciencia individual), requieren una descripción lingüística conceptualmente aceptable y racionalmente objetiva a través de las dos citadas conciencias: la conciencia individual y la conciencia social. Además, habrá que establecer una relación entre ambas conciencias, con fundamentos debidamente justificados desde la filosofía, las ciencias y la moralidad, con la intención de que el *mapa psicológico* (fenomenología de la conciencia subjetiva o personal) entrelace epistemológicamente con el *mapa sociológico* (fenomenología de la conciencia social o colectiva).

4.1- Los posibles mundos

El sentido de la vida se manifiesta subjetivamente en la *conciencia personal*. Por otro lado, la vida plasmada como sistema de relaciones sociales, evidencia la existencia de una conciencia social que denominaré *conciencia colectiva*. Como se ha visto en el mapa psicológico (Figura 2), la *conciencia personal* de todo sujeto cognoscente se manifiesta a través de la *conciencia sensible* (o materialista, en el sentido corporal), la *conciencia intelectual* (cognitiva) y la *conciencia espiritual* (moral). Estas tres conciencias, aunque diferenciadas conceptualmente, en realidad son una única conciencia personal identificable en el “yo” con tres campos de actuación: el sensible, el cognitivo y el moral, respectivamente. Conceptualmente, la Real Academia Española de la Lengua (2012) define así a la **conciencia**:

-Propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta (*conciencia y evolución*).

-Acto psíquico por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo (*conciencia sensible*).

-Conocimiento reflexivo de las cosas (*conciencia intelectual*).

-Conocimiento interior del bien y del mal (*conciencia moral*).

-Actividad mental a la que solo puede tener acceso el propio sujeto (es ese “lugar” donde la *conciencia personal* unifica las tres conciencias anteriores: *sensible, cognitiva y moral*).

Este “yo” así definido ya fue filosóficamente diferenciado por Kant respecto al “nosotros” y el “ello” a través de sus tres críticas: *La crítica de la razón pura* (ello), *La crítica de la razón práctica* (nosotros) y *La crítica del juicio* (yo), ya explicados anteriormente. Para cumplir con nuestro objetivo de saber cuántos mundos son posibles desde la percepción subjetiva y social, conviene recapitular todo a ello a modo de esquema (Figura 3), de modo que sea mucho más fácil su comprensión. A partir de dicho esquema es mucho más fácil entrever cuales son los posibles mundos para el sujeto cognoscente así como para la conciencia colectiva:

Figura 3: Los posibles mundos respecto de la conciencia personal y la conciencia colectiva

	CONCIENCIA PERSONAL	Modo de intercambio	CONCIENCIA COLECTIVA
	“YO” (Subjetividad)		“NOSOTROS” (Intersubjetividad)
MUNDO SENSIBLE	Conciencia materialista = Yo corporal	Dinero	Historia social
MUNDO INTELECTUAL	Conciencia intelectual = Yo cognitivo	Razón	Historia del pensamiento
MUNDO ESPIRITUAL	Conciencia espiritual = Yo moral	Amor	Historia de la moralidad

Toda persona participa existencialmente, mediante sus *tres conciencias*, en los tres posibles mundos: el mundo sensible, el mundo intelectual y el mundo espiritual. La fenomenología objetiva de la existencia de toda persona es un fiel reflejo de su conciencia personal. La diferenciación de conciencia entre las personas viene determinada por las opciones de libertad mediante cada cual se enfrenta a sus tres mundos: el dinero en el mundo sensible, la razón en el mundo intelectual y el amor (o solidaridad social) en el mundo espiritual. Cuando una persona orienta su conciencia personal hacia el desenfreno materialista, sin atisbo de racionalidad ni espiritualidad, vivirá en la alegórica caverna platónica. Cuando una persona orienta su conciencia personal hacia la racionalidad, vivirá en un mundo intelectual, es decir, habrá salido de dicha caverna para ver el mundo inteligiblemente. Y, por último, cuando una persona orienta su vida hacia el altruismo, la solidaridad, la libertad y la felicidad de la humanidad en actos y pensamientos, entonces vivirá en un mundo espiritual. Tres mundos accesibles a cualquier persona desde la correcta

gestión, o no, de su libertad. Desde un análisis antropológico de la libertad, Alonso-Fernández (2006) pretende “*aportar una ayuda informativa y vivida que permita desarrollarse como una persona libre; y además, estar presto a defenderse a sí mismo y preservar a los suyos contra el empuje cada vez más poderoso de los movimientos sociales exterminadores de la libertad*” (P. 16). En este sentido, es sumamente importante comprender que el dinero, símbolo fetichista del capitalismo, ayuda a ser feliz pero no representa la felicidad. En el libro *La felicidad*, el analista británico Layard (2005) afirma que las circunstancias familiares, el empleo y la salud son temas más importantes, hasta cierto punto, que el bienestar de un buen ingreso. Podría considerarse que los países ricos son más felices que los pobres pero, una vez alcanzado un determinado umbral, la conexión se hace más débil y una mayor cantidad de dinero no puede comprar una mayor cuota de felicidad. Sin lugar a dudas que, jerárquicamente, la razón y el amor proporcionan mayor felicidad (Ver figura 2: mapa psicológico de la evolución de la conciencia en relación a las jerárquicas felicidades potencialmente alcanzables para todo sujeto cognoscente).

Consecuentemente, podemos discernir entre la *conciencia personal* (egoísta e individualista) y la *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria), en el sentido de trascendencia holística (Figura 2). Así, cada persona desde su libertad “elige” su propio mundo subjetivo y, correlativamente, su campo de actuación preferente en la conciencia colectiva. Toda persona, ineludiblemente, participa del mundo sensible, del mundo intelectual y del mundo espiritual pero, lo importante aquí, es que es posible diferenciar a través de la fenomenología de su conciencia cuál es el mundo preferencial donde dota de sentido a su vida. Por tanto, tenemos un esquema diferenciador de tres mundos. Tres mundos plausibles tanto en la conciencia colectiva como en la conciencia subjetiva: el *mundo sensible*, el *mundo intelectual* y el *mundo espiritual*. El modo relacional de intercambio entre los tres mundos de la conciencia colectiva y los tres mundos de la conciencia personal, estará determinado por el grado de importancia dado por cada persona al *dinero*, la *razón* y al *amor*: constituirá su propia escala de valores para ubicarse existencial, racional y espiritualmente en

el mundo. ¿Y cuál es la motivación suprema para dirigir nuestros pensamientos y acciones en estos tres mundos?; ni más ni menos que la felicidad. Es posible hallar *felicidad sensible* mediante los sentidos, también *felicidad intelectual* mediante el raciocinio y, por último y seguramente la más importante, obtener *felicidad espiritual* a través del Amor (Figuras 2 y 3).

4.2- La integración subjetiva de los mundos

En esa interrelación de la conciencia subjetiva con la conciencia colectiva es donde, cada cual, debe hallar el sentido de su vida. El mapa psicológico (Figura 2) evidencia una fenomenológica evolución de la conciencia personal: superar la *conciencia materialista* (salir de la cárcel de los sentidos) mediante nuestra *conciencia intelectual* (una correcta cosmovisión cognitiva), para vislumbrar una *conciencia espiritual* pues, como dijo Platón, “*buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro*”. Hay que recordar que, según las explicaciones ofrecidas a la figura 2, es en la conciencia espiritual donde se realiza la razón moral de la interactuación pragmática o entendimiento mutuo (nosotros). Pero dicha conciencia espiritual es experimentada por la conciencia personal (pues forma parte de esta) y, ésta a su vez, puede evolucionar hacia la conciencia transpersonal donde se experimenta una vinculación fraternal con todo lo existente que va más allá de las establecidas reglas morales. Por tanto, es de extrema importancia no confundir la conciencia espiritual con la conciencia transpersonal. La conciencia espiritual implementa a la conciencia materialista y a la conciencia intelectual para lograr tener conciencia humanística (Figura 1), paso previo para lograr la conciencia transpersonal. Las personas que carecen de dicha conciencia espiritual, y por tanto del más amplio sentido de moralidad, simplemente se hallan instaladas en su conciencia personal (egoísta e individualista) en contraposición a las personas con conciencia transpersonal (compenetración profunda con la existencia que va más allá de la conciencia social).

Respecto a la conciencia subjetiva, es posible la integración de los tres mundos (sensible, intelectual y espiritual) mediante la

felicidad personal y la felicidad transpersonal. La *felicidad personal* es una integración egocéntrica que se apropia del mundo sensible para un beneficio egoísta del propio sujeto cognoscente. La *felicidad personal* solamente es posible si las tres felicidades intrínsecas (felicidad material, felicidad intelectual y felicidad espiritual) se hallan en correcto equilibrio entre ellas. Cualquier desviación patológica hacia los extremos, psicológica o social, entraña el riesgo de la infelicidad. Siguiendo las tesis de Marinoff (2006), la felicidad consiste en combinar una mente comprensiva, un corazón compasivo y unas relaciones constructivas con los demás. Sus argumentos están edificados, respectivamente, sobre el desarrollo mental ejemplificado por Aristóteles, el cultivo del corazón predicado por Buda y la armonía en el orden social alentado por Confucio. Uno de los mayores retos con que se topa el ser humano en la época actual son los extremismos, auténticos usurpadores de la felicidad y fruto de los mayores males sociales. Para Marinoff, está claro, el “camino del medio” es la mejor forma de lograr la felicidad personal y a la vez hacer del mundo un lugar mejor.

Pero no hay mayor felicidad que supeditar la *felicidad personal* a la *felicidad transpersonal*, es decir, la búsqueda del propio bien ya no es el primordial objetivo sino que nuestros pensamientos, nuestras acciones y hasta nuestra propia vida hallan su razón de ser en el bien común, la libertad y la felicidad de la humanidad, en sus respectivos tres mundos (sensible, intelectual y, eminentemente, espiritual). Por tanto, la integración es posible en todo sujeto cognoscente mediante el cuadro de ascensión de la *conciencia personal* hasta convertirse en *conciencia transpersonal*, lo cual lleva aparejado sus correspondientes estadios jerárquicos de felicidad sensible, intelectual y espiritual. Es un camino interior nada fácil, cuyo objetivo superior e integrador es alcanzar la *felicidad personal* (egóica) que, a su vez, puede ser trascendida hasta alcanzar la *felicidad transpersonal* (transcendencia del ego) al poner el punto de mira en el bien común, la libertad y la felicidad de la humanidad (Figura 2).

Marx es un pensador que, desde un contexto histórico, propugna la superación del capitalismo, precisamente, apuntando hacia la eliminación de las clases opresoras. En ese pensamiento marxista subyace un deseo de libertad y felicidad en igualdad de condiciones para toda la humanidad, es decir, Marx tenía *conciencia transpersonal*, pues el constructo de su discurso tenía como finalidad la felicidad de la humanidad y, para ello, era precisamente necesario superar el antagonismo entre las clases opresoras y dominadas: un loable pensamiento que, en hoy en día, sigue siendo una utopía a la vista del depredador *neoliberalismo* que subsume a la humanidad en miserias, hambrunas, guerras con fines económicos, en definitiva, una maquiavélica manipulación por una minoría de “yoes” plutocráticos sobre la mayoría de “nosotros”. La filosofía marxista está más viva que nunca, precisamente, porque su filosofía es una denuncia vigente respecto al actual *neoliberalismo*, en tanto que es la actual metamorfosis del capitalismo. Todavía no hemos logrado la integración de los tres mundos en uno: unificar desde la razón la convivencia sensible (donde no haya una clase opresora y una clase oprimida) y la convivencia espiritual (una convivencia humanitaria en igualdad de libertades y felicidad para todos). Es obvio que en nuestro mundo contemporáneo, la convivencia en paz y sin lucha de clases está lejos de conseguirse y, ello, sólo será posible mediante una evolución paradigmática a través de la historia. Kant diferenció racional y certeramente los tres mundos posibles (ello, yo y nosotros). Hegel conceptuó la evolución dialéctica de la historia. Marx intentó la integración de dichos tres mundos y, aunque sus teorías son vigentes por cuanto es evidente que persiste una clase opresora (ahora bajo una dictadura económica), no hay visos de una resolución dialéctica a corto plazo en el sentido que Hegel propugnaba. El pensamiento marxista sigue vigente en cuanto que el capitalismo persiste en el tiempo, fruto de la *filosofía tradicional*. La propia filosofía no es concebible sin tener en cuenta la visión holística, una teoría general de los sistemas, que evidencia la emergencia de la *filosofía transpersonal*, cuyo iniciador contemporáneo ha sido Ken Wilber. Para hacer una filosofía auténtica, contundentemente racional, explicativa de todo el pasado y explicativa de los paradigmas contemporáneos, es necesario tener

un punto de mira excelsamente superior, a riesgo de no ser compartida en los medios intelectuales tradicionales. Así ocurrió con Kant, que tardó diez años de su vida para elaborar su *Crítica de la razón pura* y seis años más para que fuera conocida. Así ocurrió también con Wilber (2005a), que se enclaustró durante tres años para la elaboración de su *Sexo, Ecología, Espiritualidad*. Este paradigmático pensador, iniciador de la *filosofía transpersonal*, es considerado como un importante erudito de la conciencia y de la *psicología transpersonal* en la actualidad.

4.3- La integración colectiva de los mundos

Una vez sabido que en cada persona existen potencialmente los tres mundos -sensible, intelectual y espiritual-, es imperativo interconectar dichos mundos subjetivos con sus correspondientes mundos en la conciencia colectiva (Figura 3).

Marx tiene una tremenda vigencia actual, por cuánto sus pensamientos han sido una denuncia filosófica, política y sociológica respecto al depredador capitalismo. El marxismo emerge del paradigma de la *filosofía tradicional*, teniendo plena validez hasta el paradigma del *neoliberalismo* de hoy en día (Figura 1). Es decir, el marxismo será un pensamiento presente mientras que el capitalismo no sea abolido. De momento, el neoliberalismo, como última metamorfosis del capitalismo, tiene un elevado coste: declive ecológico, guerras con fines económicos y pauperización de la humanidad. La superación del marxismo solamente será posible desde la emergencia holística de una racionalidad espiritual, iniciada con la *filosofía transpersonal*. Ello solamente es viable si las *conciencias personales* devienen en *conciencias transpersonales*, es decir, una evolución desde el egoísmo y la individualidad hacia el altruismo y la solidaridad, cualidades humanas que surgen pro-activamente desde la natural compasión hacia todos los seres y la compenetración profunda con la existencia. El pensamiento marxista que preconiza la abolición de la clase opresora, solamente tendrá razón de ser si, desde el interior de la noosfera, emerge una concordancia humana de solidaridad colectiva. Una emergencia colectiva de la humanidad que proclame los más ele-

mentales derechos humanos: cubrir las necesidades básicas para toda la humanidad, abolir el poder de la dictadura económico-financiera de unos pocos sobre la mayoría, garantizar la educación y sanidad, etcétera. En definitiva, un mundo sin pobreza ni guerras, un mundo donde el conocimiento esté al servicio de la evolución de la raza humana, tanto cognitiva como espiritualmente. Para todo ello es más necesario que nunca la *racionalidad espiritual* que está emergiendo lenta pero seguramente en la mente y los corazones de muchos intelectuales, movimiento sociales, medios alternativos de información y, aunque pocos, algunos políticos. Dicha racionalidad espiritual, inexorablemente, está creciendo en muchas personas hasta que, en algún momento de la historia, se alcance la *masa crítica*. La masa crítica es el indicador social en el que las *conciencias transpersonales* serán mayoría dentro del paradigma del *altermundismo*, dándose por iniciado entonces el paradigma de la *transracionalidad*: un punto de inflexión que marcará el declive del *neoliberalismo* y, consiguientemente, del capitalismo. El pensamiento marxista podrá, entonces, descansar en paz. Será el turno de los pensadores espirituales: Jung, Maslow, Grof, Wilber, entre muchos otros, y su legión de seguidores.

Si otro mundo es posible, debe serlo gracias a la evolución de las conciencias personales ya no con la mirada puesta en la *conciencia materialista* sino en la *conciencia intelectual*. Una intelectualidad madura que abra paso a la *conciencia espiritual*. La integración de los tres mundos (sensible, intelectual y espiritual) en la conciencia colectiva (Figura 3), solamente sería posible si se lograra la felicidad para toda la humanidad: en el *mundo de los sentidos* mediante la satisfacción de todas las necesidades básicas y sociales para todos los humanos sin excepción (lo cual implica la desaparición de toda pobreza); en el *mundo intelectual* mediante un acuerdo consensuado del sentido de la vida para toda la humanidad (lo cual dista mucho de ser alcanzado); y en el *mundo espiritual* mediante un consenso en los postulados metafísicos y religiosos como fundamentos últimos que dan sentido a nuestra vida (lo cual está a años luz, a la vista de la diversidad de credos y disensos dogmáticos de la fe). Consecuentemente, la integración

de las conciencias personales hacia la conciencia colectiva, más que hallarse cerca de su logro, está en un proceso evolutivo y dialéctico a través de estos tres mundos. Por eso ha sido necesario el *mapa sociológico* argumentado al principio: para tener una visión de la historia, del presente y el futuro más inmediato. La visión holística de la historia del pensamiento, a través del *holismo práctico del materialismo* y el *holismo lógico del idealismo* (Figura 1), es un sintagma con sus correspondientes paradigmas opuestos, lo cual nos da una visión esquemática, intuitiva y cognitivamente comprensible, no solamente para los eruditos, sino también para los neófitos en filosofía.

La actual civilización, está tocando fondo en su dialéctica material. Estamos inmersos en una crisis humanitaria sin precedentes en la historia. La salida se está forjando a través de un incipiente *racionalismo espiritual* que, socialmente, se hace objetivo a través del *altermundismo*: otro mundo es posible si la racionalidad humana deja el enfoque materialista y redirige su mirada desde la emergente noosfera hacia la propia espiritualidad. La Razón, en un primer estadio, se encarnó en una conciencia histórica individual después del ***primer renacimiento humanístico*** de los siglos XV y XVI (individualismo que tiene su máxima expresión en el *neoliberalismo*). Nuestra civilización actual está asistiendo al final de dicho estadio. Somos testigos directos del segundo estadio, a saber, la emergencia holística de la noosfera, lo cual está propiciando la futura consolidación de la conciencia colectiva sobre la base de un racionalismo espiritual: el tránsito desde la *filosofía tradicional* a la *filosofía transpersonal* (Martos, 2010b). La *filosofía tradicional*, sumada al incipiente *racionalismo espiritual*, está propiciando la futura consolidación de la *filosofía transpersonal*. Dicho de otro modo, este tránsito de la racionalidad corresponde a la integración de las conciencias personales (herencia del primer renacimiento) en una conciencia colectiva consciente de su poderío racional y su potencial espiritual: es el ***segundo renacimiento humanístico***.

Concluyendo, la conciencia histórica individual surgida del ***primer renacimiento humanístico*** de los siglos XV y XVI, ha

devenido en este siglo XXI en el egoísmo e individualismo patente en el actual paradigma conocido como *neoliberalismo*. Esta última versión depredadora del capitalismo, siguiendo las tesis de Marx, está socavando su propio final, pues está acabando con el valor del trabajo humano y con los recursos naturales generando, consecuentemente, una profunda crisis humanitaria y ecológica. Este tránsito doloroso que está padeciendo actualmente la humanidad invoca hacia un **segundo renacimiento humanístico**: la racionalidad aunada a la espiritualidad, una integración del “yo” y el “nosotros” con la salvaguarda de la naturaleza (“ello”). Y ello, solamente es posible mediante la trascendencia de la *conciencia personal* (ego) hacia una *conciencia transpersonal* (trascendencia del ego). Esta emergencia holística propugnada por la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*, al aunar la racionalidad con la espiritualidad, es la episteme del **segundo renacimiento humanístico**: la *conciencia individual*, históricamente surgida del primer renacimiento humanístico, debe ser ahora trascendida como *conciencia colectiva*, socialmente reflejado en el **altermundismo**. Por tanto, holística y epistemológicamente, la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal* están jugando un papel paradigmático en la trascendencia de la *racionalidad* hacia la *espiritualidad*, contribuyendo inherentemente a la incubación del futuro paradigma: el *racionalismo espiritual*.

Notas

1.- Por “filosofía tradicional” se entiende el cuerpo de conocimientos que se iniciaron con la *filosofía moderna* hasta llegar a la *postmodernidad* y concluyeron en la *filosofía contemporánea* como contraposición historicista a la reciente filosofía transpersonal iniciada por Ken Wilber. Esta “filosofía tradicional” ha desembocado en el pensamiento único neoliberal que ha secuestrado a la racionalidad colectiva expresada en las democracias occidentales, sometiendo a éstas a una plutocracia (Martos, 2012). Del mismo modo que la filosofía escolástica supeditó la razón a la fe, el economicismo neoliberal ha sometido la razón al servicio de la fe ciega en los mercados. La filosofía transpersonal es una renovada visión y una superación paradigmática de la filosofía tradi-

cional al reincorporar la espiritualidad en la razón humana (Martos, 2010b).

2.- El *altermundismo* es un amplio conjunto de movimientos sociales formado por activistas provenientes de distintas corrientes políticas, que a finales del siglo XX convergieron en la crítica social al denominado pensamiento único neoliberal y a la globalización capitalista. Acusan a este proceso de beneficiar a las grandes multinacionales y países más ricos, acentuando la precarización del trabajo y consolidando un modelo de desarrollo económico injusto e insostenible, y socavando la capacidad democrática de los Estados, entre otros aspectos negativos. Generalmente, los activistas y simpatizantes mantienen una ideología izquierdista, contraria al liberalismo económico (economía de mercado y comercio libre). El nombre *altermundismo* viene precisamente del lema “Otro mundo es posible”, nacido en el Foro Social Mundial, que cada año reúne a movimientos sociales de izquierda política internacional.

3.- Ponencia de Ángeles Maestro escrita para la XXVIII Semana Galega de Filosofía: “*Filosofía e Mentira*”, Pontevedra, del 25 al 29 de abril de 2011.

***Amador Martos García**, es licenciado en filosofía por la Universidad de Barcelona, y también obtuvo el Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP). Es autor de varios libros: *Pensar en ser rico. De una conciencia materialista a una conciencia humanística*; *Pensar en ser libre. De la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*; *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*; *Neoliberalismo asesino: el control mental hacia el Nuevo Orden Mundial*. Es socio de ATTAC (Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras y por la Acción Ciudadana) y miembro de la AFPC (Asociación de Filosofía Práctica de Cataluña). Colabora como articulista en el diario digital La Columnata.

Email: amador@pensarenserrico.es

Web: www.pensarenserrico.es

Bibliografía del tomo primero

- Bauman, Z. (2003). *La globalización: consecuencias humanas*. Mexico: Fondo de Cultura Económica de España.
- Baudrillard, J. (2005). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Bonhoeffer, D. (2000). *Ética*. Barcelona: Editorial Estela.
- Gallardo, F. (2010). *Empresas transnacionales en el banco de los acusados*. Portugal: Terra de Direitos.
- García, V. (1982). *Metafísica de Aristóteles*. Madrid: Editorial Gredos.
- George, S. (2010). *Sus crisis, nuestras soluciones*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Jalife-Rahme, A. (2008). *El fin de una era: turbulencias en la globalización*. México: Libros del Zorzal.
- Jameson, F. (1998). *Teoría de la postmodernidad*. Madrid: Trotta.
- Jara, M. (2007a). *Conspiraciones tóxicas. Cómo atacan contra nuestra salud y el medio ambiente los grupos empresariales*. Barcelona: Martínez Roca.
- Jara, M. (2007b). *Traficantes de salud. Cómo nos venden medicamentos peligrosos y juegan con la enfermedad*. Barcelona: Icaria Editorial.

- Jara, M. (2009). *La salud que viene: Nuevas enfermedades y el marketing del miedo*. Madrid: Península.
- Jara, M. (2011). *Laboratorio de médicos. Viaje al interior de la medicina y la industria farmacéutica*. Barcelona: Península.
- Jay, P. (2004). *La riqueza del hombre*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Martos, A. (2008). *Pensar en ser rico. De una conciencia materialista a una conciencia humanística*. Madrid: Bubok Publisching,S.L.
- Martos, A. (2010). *Pensar en ser libre. De la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*. Madrid: Bubok Publisching, S.L.
- Martos, A. (2012). *Neoliberalismo y altermundismo: Los paradigmas del siglo XXI*. Madrid: Bubok Publisching, S.L.
- Mayos, G., Brey, A., Campàs, J., Innerarity, D., Ruiz, F., & Subirats, M. (2011). *La sociedad de la ignorancia*. Barcelona: Ediciones Península.
- Monserrat, J. (1987). *Epistemología evolutiva y teoría de la ciencia*. Madrid: Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas.
- Navarro, V., Torres, J. (2012). *Los amos del mundo. Las armas del terrorismo financiero*. Barcelona: Espasa libros.
- Pau, E. d. (2011). *¡Alerta 2011! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Icaria Editorial.

- Petras, J. (2000). *Globaloney.El lenguaje imperial, los intelectuales y la izquierda*. Buenos Aires: Antídoto.
- Phillips, J.L. (1977). *Los orígenes del intelecto según Piaget*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- Sáez del Castillo, A. (2009). *Tratado sobre euforias y crisis financieras*. Madrid: Gesmovasa.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Smith, A. (2011). *La riqueza de las naciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vattimo, G. (2006). *El pensamiento débil*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Wilber, K. (2005a). *Breve historia de todas las cosas*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Wilber, K. (2005b). *Sexo, Ecología, Espiritualidad*. Madrid: Gaia Ediciones.

Bibliografía del tomo segundo

- Alonso-Fernández, F. (2006). *El hombre libre y sus sombras: una antropología de la libertad. Los emancipados y los cautivos*. Barcelona: Anthropos
- Ayala, F. (2007). *Historia de la libertad*. Madrid: Visor libros.
- Chomsky, N. (2001). *11 de septiembre (9/11)*. New York: Seven Stories Press.
- Chomsky, N. y Ramonet, I. (2002). *Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de los medios*. Barcelona: Icaria editorial.
- Chomsky, N. (2005). *Hegemonía o supervivencia. La estrategia imperialista de EE.UU.* Barcelona: Ediciones B.
- Estulin, D. (2007). *Los señores de la sombra*. Madrid: Editorial Del Bronce.
- Estulin, D. (2005). *La verdadera historia del Club Bilderberg*. Madrid: Editorial Del Bronce.
- Estulin, D. (2006). *Los secretos del Club Bilderberg*. Madrid: Editorial Del Bronce.
- Estulin, D. (2008). *La historia definitiva de El Club Bilderberg*. Madrid: Editorial Del Bronce.
- George, S. (2010). *Sus crisis, nuestras soluciones*. Barcelona: Icaria.
- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*. Barcelona: Paidós Iberica.

- Layard, R. (2005). *La felicidad: lecciones de una nueva ciencia*. Madrid: Taurus.
- Martos, A. (2008). *Pensar en ser rico. De una conciencia materialista a una conciencia humanística*. XXI. Madrid: Bubok Publishing,S.L.
- Martos, A. (2010). *Pensar en ser libre.De la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*. Tarragona: Silva editorial.
- Martos, A. (2012). *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*. Madrid: Bubok Publishing,S.L.
- Mayos, G., Brey, A., Campàs, J., Innerarity, D., Ruiz, F. y Subirats, M. (2011). *La sociedad de la ignorancia*. Barcelona: Ediciones Península.
- Montoya, B. (2010). *El dominio mediático*. www.rebelión.org.
- Otte, M. (2010). *El crash de la información. Los mecanismos de la desinformación cotidiana*. Barcelona: Editorial PLantea, S.A.
- Perkins, J. (2009). *Confesiones de un gángster económico*. Barcelona: Books4pocket.
- Phillips, J.L. (1977). *Los orígenes del intelecto según Piaget*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Editorial Planeta,S.A.
- Serrano, P. (2010). *Traficantes de información.La historia de los grupos de comunicación españoles*. Madrid: Editorial Foca.
- Toffler, A. y. (2006). *La revolución de la riqueza*. Madrid: editorial Debate.

Bibliografía del tomo tercero

- Alonso-Fernández, F. (2006). *El hombre libre y sus sombras: una antropología de la libertad. Los emancipados y los cautivos*. Barcelona: Anthropos.
- Baudrillard, J. (2005). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Bauman, Z. (2003). *La globalización: consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica de España.
- Bonhoeffer, D. (2000). *Ética*. Madrid: Editorial Trotta.
- Carbonell, E. (2007). *El nacimiento de una nueva conciencia*. Barcelona: Ara Llibres.
- Chomsky, N; Ramonet, I. (2002). *Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de los medios*. Barcelona: Icaria editorial.
- Copleston, F. (1983). *Historia de la filosofía (VII)*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Galbraith, J.K. (2004). *La economía del fraude inocente*. Barcelona: Editorial Crítica.
- García, V. (1982). *Metafísica de Aristóteles*. Madrid: Editorial Gredos.
- Gómez, C. (2007). Una reivindicación de la conciencia. De la crítica a la filosofía de la conciencia a la reivindicación de la conciencia moral. Isegoría. Revista de filosofía Moral y política, (36), 167-196.

- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa: racionalismo de la acción*. Madrid: Taurus.
- Hegel, G.W.F. (2006). *Fenomenología del espíritu*. Valencia: Pre-textos.
- Jalife-Rahme, A. (2008). *El fin de una era: turbulencias en la globalización*. México: Libros del Zorzal.
- Jameson, F. (2001). *Teoría de la postmodernidad*. Madrid: Editorial Trotta.
- Jay, P. (2004). *La riqueza del hombre*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Kant, I. (2007). *¿Qué es la ilustración?* Madrid: Alianza editorial.
- Kant, I. (2005). *Crítica de la razón pura*. Madrid: Taurus.
- Kant, I (2008). *Crítica de la razón práctica*. Buenos Aires: Losada.
- Kant, I. (2006). *Crítica del juicio*. Barcelona: Espasa libros.
- Layard, R. (2005). *La felicidad: lecciones de una nueva ciencia*. Madrid: Taurus.
- Lewis, C.S. (2007). *La abolición del hombre*. Madrid: Editorial Encuentro.
- Marinoff, L. (2006). *El ABC de la felicidad*. Barcelona: Ediciones B.
- Martos, A. (2010a). *Pensar en ser rico. De una conciencia materialista a una conciencia humanística*. Madrid: Bubok Publishing.
- Martos, A. (2010b). *Pensar en ser libre. De la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*. Tarragona: Silva Editorial.

- Martos, A. (2012). *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*. Madrid: Bubok Publishing.
- Maslow, A.H. (1991). *Motivación y personalidad*. Madrid: Díaz de Santos
- Mayos, G., Brey, A., Campàs, J., Innerarity, D., Ruiz, F. y Subirats, M. (2011). *La sociedad de la ignorancia*. Barcelona: Ediciones Península.
- Otte, M. (2010). *El crash de la información. Los mecanismos de la desinformación cotidiana*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Petras, J. (2000). *Globaloney. El lenguaje imperial, los intelectuales y la izquierda*. Buenos Aires: Editorial Antídoto.
- Phillips, J. L. (1977). *Los orígenes del intelecto según Piaget*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- Reguera, I. (2009). *Biblioteca de grandes pensadores: Wittgenstein (I)*. Madrid: Gredos.
- Sáez del Castillo, A. (2009). *Tratado sobre euforias y crisis financieras*. Madrid: Editorial Gesmovasa.
- Sen, A. (2000a). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Sen, A. (2000b). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Serrano, P. (2010). *Traficantes de información. La historia oculta de los grupos de comunicación españoles*. Madrid: Editorial Foca.

- Smith, A. (2011). *La riqueza de las naciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Toffler, A. (1993). *La tercera ola*. Barcelona: Plaza & Janes.
- Vattimo, G (2006). *El pensamiento débil*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Wilber, K. (2005a). *Sexo, Ecología, Espiritualidad*. Madrid: Gaia Ediciones.
- Wilber, K. (2005b). *El espectro de la conciencia*. Barcelona: Editorial Kairós.

La conciencia, esa gran desconocida y, paradójicamente, tan presente en nosotros como ausente en el mundo

La conciencia histórica individual surgida del *primer renacimiento humanístico* de los siglos XV y XVI, ha devenido en este siglo XXI en un depredador *neoliberalismo*. Esta última versión del capitalismo, siguiendo las tesis de Marx, está socavando su propio final pues está acabando con el valor del trabajo humano y con los recursos naturales generando, consecuentemente, una profunda crisis humanitaria y ecológica. Ante tal apocalíptica tesitura, son perentorios dos mapas -sociológico y psicológico-, para que todo sujeto cognoscente pueda ubicarse existencial y volitivamente ante el nihilismo fomentado por la tradicional filosofía occidental.

La tradicional filosofía occidental, mediante Kant, produjo la *diferenciación* de la conciencia (“yo”), la moral (“nosotros”) y la naturaleza (“ello”) a través de sus *Tres críticas*. La imperiosa *integración* de esas tres esferas cognitivas, que los postmodernos llevan buscando sin éxito, puede ser posible mediante la trascendencia de la *conciencia personal* (ego) hacia una *conciencia transpersonal* (trascendencia del ego). Esta emergencia holística y epistemológica propugnada por la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*, al aunar la racionalidad con la espiritualidad, invoca hacia un *segundo renacimiento humanístico* como *conciencia colectiva* socialmente reflejada en el *altermundismo*.

Así, *Capitalismo y conciencia*, es una obra epistemológica acerca de la relación entre la conciencia colectiva (“nosotros”) y la conciencia subjetiva de las personas (“yo”) y, ello, con una finalidad pedagógica para las futuras generaciones mediante una hermenéutica histórica que posibilita aprehender las bases filosóficas, sociológicas y psicológicas para un nuevo rumbo que debería emprender la humanidad en el inicio de este siglo XXI.

Sin embargo, la imposición de un Nuevo Orden Mundial por parte de una oligarquía plutocrática no es fruto de ideas imaginarias sino de una meticulosa planificación por parte de la élite minoritaria, la cual controla el mundo a través de las estructuras de poder económicas, financieras, políticas y mediáticas. El mundo está controlado por unos peligrosos psicópatas, y denunciar ello es también un objetivo de esta obra.